A black and white photograph showing the remains of ancient stone walls and foundations. The walls are constructed from irregular, roughly-hewn stones. The scene is an archaeological excavation site with various levels and structures visible. The lighting creates strong shadows, highlighting the textures of the stone and the uneven ground.

PATRIMONIO HISTORICO. ARQUEOLOGIA
CASTILLA-LA MANCHA

CIUDAD HISPANOMUSULMANA
" VASCOS "

NAVALMORALEJO (TOLEDO)
CAMPAÑAS 1983-1988
RICARDO IZQUIERDO BENITO

EXCAVACIONES EN LA CIUDAD HISPANOMUSULMANA
DE VASCOS (NAVALMORALEJO, TOLEDO)

CAMPAÑAS 1983-1988

RICARDO IZQUIERDO BENITO

Con la colaboración de:

Luis Braojos Largo

Francisco Masa Cabrero

Begoña Muñoz Guzmán

Germán Prieto Vázquez

Emilio Ruiz Moreno

INDICE

1. Introducción	7
2. Edificios	11
2.1. Edificios de planta completa	11
2.1.1. Edificio A	11
2.1.2. Edificio B	25
2.1.3. Edificio C	31
2.2. Edificios de planta incompleta	37
2.2.1. Edificio D	37
2.2.2. Edificio E	45
2.2.3. Edificio F	50
2.2.4. Edificio G	50
2.2.5. Edificio H	55
2.2.6. Edificio I	65
2.3. Nivel debajo de tejas	69
2.4. Análisis arquitectónico	72
3. Calles	77
3.1. Calle 1	77
3.2. Calle 2	77
3.3. Calle 3	78
4. Muralla	79
4.1. Portillo	81
4.2. Torreón	83
5. Basureros	84
5.1. Basurero interior	84
5.2. Basurero exterior	90
5.2.1. Cata 1	90
5.2.2. Cata 2	91
5.2.3. Cata 3	95
6. Nivel superficial	107

7. Comentario de Materiales	137
7.1. Cerámica	137
7.1.1. Cerámica común	137
7.1.2. Cerámica decorada	141
7.2. Metal	149
7.2.1. Hierro	149
7.2.2. Bronce	155
7.2.3. Plomo	157
7.3. Material Oseo	157
7.4. Vidrio	159
7.5. Material Lítico	159
8. Analisis arqueológico: Proceso evolutivo en la ordenación urbaniística del espacio	165
9. Conclusión	173
— Relación de Láminas	177
— Bibliografía	191

1. INTRODUCCION

Los resultados arqueológicos que presentamos en esta Memoria corresponden a los trabajos de excavación que, en sucesivas campañas, subvencionadas por el Servicio de Arqueología de la Dirección General de Cultura de la Consejería de Educación y Cultura de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, se desarrollaron en un sector del interior de la ciudad hispanomusulmana de Vascos (Navalmoralejo, Toledo), durante los años de 1983 a 1988, fundamentalmente, aunque algunas labores se remataron en años posteriores. Durante los años 1983 a 1985, los trabajos fueron lentos, acordes al ritmo tradicional que hemos venido desarrollando en el lugar, al haber seguido contando con una mano de obra exclusivamente estudiantil, de entusiastas universitarios. Sin embargo, en el año 1986, la excavación experimentó un gran impulso, hasta el extremo de que prácticamente quedó terminado el sector en el que teníamos centrados los trabajos. Y ello se debió al haber contado con un numeroso personal contratado por vía de sendos convenios con el INEM.

Por un lado, un convenio del Ministerio de Cultura durante 4 meses –julio a octubre– permitió contar con 15 peones y 6 técnicos (2 técnicos superiores, 2 de grado medio, un dibujante y un topógrafo). Por otro, un convenio de la Consejería de Educación y Cultura de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, durante 2 meses –noviembre y diciembre– nos permitió contar con 30 peones y el mismo personal técnico. De esta manera, al disponer de un tiempo prolongado –6 meses– y un numeroso personal contratado, los trabajos experimentaron un avance considerable, habiéndose podido excavar una extensa zona que, de otra manera, nos hubiese ocupado varios años. Consideramos que, tras esta primera experiencia y dadas las características de este yacimiento, este es el sistema más adecuado para llevar adelante los trabajos de excavación.

Todo el personal laboral contratado procedía de la vecina localidad de Azután. Son de resaltar las buenas relaciones que se entablaron entre todo el equipo y la amistad que desde entonces mantenemos. A todos ellos, y en recuerdo de aquellos meses, queremos dejar constancia de nuestra más sincera gratitud por la colaboración que nos prestaron.

Queremos igualmente hacer patente, una vez más, nuestro más sincero agradecimiento a los propietarios de la finca donde se encuentra enclavado el yacimiento, a la familia Cavestany-Corsini, sin cuya generosa ayuda y desinteresada colaboración, difícilmente podríamos realizar nuestros trabajos en el lugar. La amabilidad y hospitalidad con que siempre nos han acogido, poniendo a nuestra disposición diversas dependencias de la finca para nuestro alojamiento y proporcionándonos cuantos medios hemos necesitado, han facilitado enormemente nuestro trabajo, a la par que han reforzado una entrañable amistad. En reconocimiento de todo ello, y como prueba de nuestra gratitud y afecto, queremos dedicarles esta Memoria.

Asimismo, nuestro agradecimiento a todo el personal de la finca por la constante ayuda que nos han prestado, muy especialmente a nuestros queridos amigos el matrimonio Maxi García e Hipólito Agüero.

La zona excavada se localiza en el interior de la ciudad, en su parte este, junto a un tramo de la muralla, en una pequeña hondonada (Láms. I y II). Se eligió esta zona por estar bastante despejada de piedras y de vegetación –lo que podía facilitar los trabajos– y, al encontrarse junto a la muralla, ello permitía poder evacuar la tierra fuera del recinto urbano (Fig. 1). Además, al haber excavado ya en campañas anteriores en la parte oeste (IZQUIERDO BENITO, 1979) y en la parte central de la ciudad (IZQUIERDO BENITO, 1983), esta nueva zona nos podía permitir comparar los resultados arqueológicos que se obtuviesen, con los de las anteriores, y así establecer posibles diferencias o similitudes.

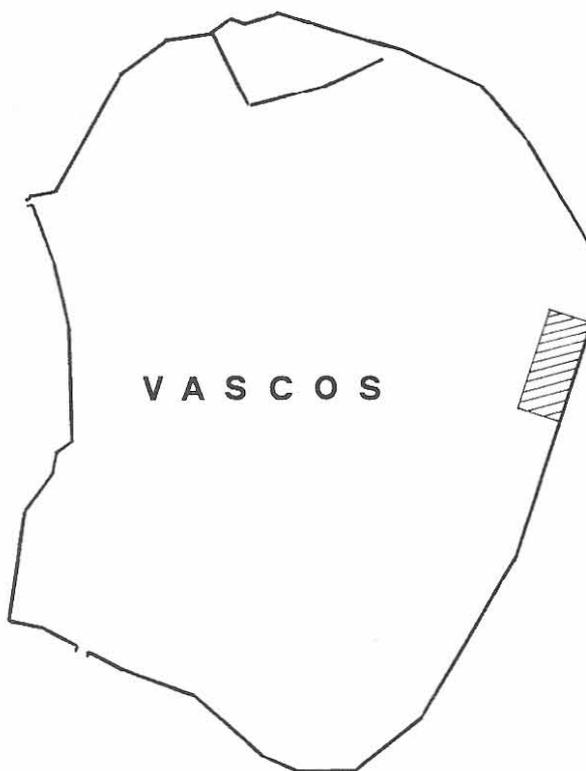


fig. 1 : Plano esquemático de Vascos. La parte rayada corresponde a la ubicación de la zona excavada.

Se excavó un gran rectángulo de 24 x 48 m, lo que supone una superficie de 1.152 m². Igualmente, se excavó una zanja de 3 m de ancho a lo largo de la muralla en su parte exterior y se realizó una cata de prospección en una escombrera próxima.

El método de excavación consistió en cuadricular todo el terreno en pequeñas cuadrículas de 3 x 3 m (128 cuadrículas en total), siendo identificada cada una de ellas mediante una letra en sentido longitudinal (de la A a la O) y un número en sentido transversal (del 1 al 8) (Fig. 2). Se excavaban varias cuadrículas a la vez, pero siempre con el sistema de dejar una entre medias que, aparte de facilitar los trabajos, servía momentáneamente como testigo. Ello permitía documentar la estratigrafía de los perfiles, tras lo cual también se excavaba. De esta manera, todo el conjunto quedó excavado, no habiéndose mantenido ningún espacio a modo de testigo.

Finalizados los trabajos, en esta zona ha quedado al descubierto un sector importante del entramado urbano de la ciudad, compuesto por diversas edificaciones y algunos tramos de calles (Plano 1 y Láms I y II). Igualmente, también ha quedado al descubierto un lienzo de muralla, con un torreón y un portillo, elementos a los que nos referiremos con más detalle en páginas posteriores (Láms. III, XXIII y XXIV).

Antes de empezar los trabajos, todo parecía indicar que, en esta zona, la muralla estaba derrumbada y que lo que se veía en superficie era la base de la misma. Sin embargo, nuestra sorpresa fue comprobar que aquellos restos no eran la base sino la parte superior de la muralla y que ésta todavía se conservaba en gran medida. La

pronunciada pendiente del terreno en esta zona había originado que la muralla actuase como elemento de contención de todos los arrastres y terminase por ser sepultada, quedando al descubierto solamente la parte superior, dando la sensación de que se había derrumbado, máxime teniendo en cuenta los escalonamientos que, en las zonas más abruptas, como esta, presenta el perímetro amurallado (Lám. III).

Para el análisis pormenorizado de los resultados arqueológicos vamos a describir, en primer lugar, el entramado urbano del espacio intramuros que ha quedado al descubierto —edificios y calles— para, seguidamente, continuar con la muralla y las dos escombreras excavadas, y finalizar con diversos comentarios acerca de todo el conjunto y de los materiales encontrados.

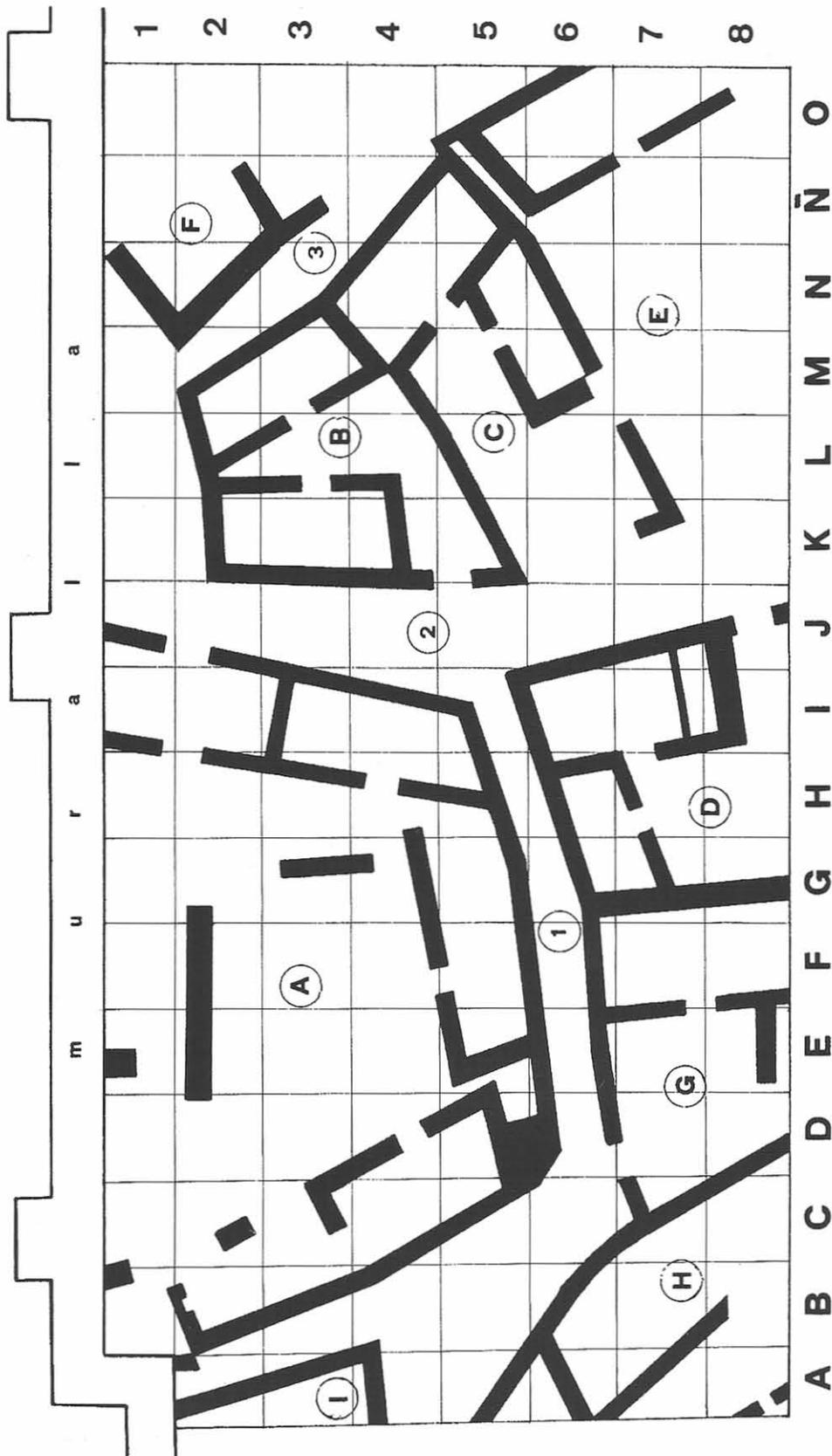


Fig. 2: Plano-guía de la zona excavada.

2. EDIFICIO

Denominaremos a cada edificio con una letra y diferenciaremos aquellos cuya planta aparece completa de los que solamente contamos con una parte de la misma, al no haber sido excavados en su totalidad. Tras ubicar el edificio en el conjunto del espacio excavado, analizaremos cada una de las dependencias que lo componen, describiendo sus restos arquitectónicos y los resultados de su excavación.

En cuanto a los hallazgos de materiales (cerámica, metal, hueso, etc.) de cada una de estas dependencias, solamente tendremos ahora en cuenta aquellos aparecidos entre y bajo el nivel de tejas, cuando éste existía y se ha excavado. Por lo que respecta al material más abundante, la cerámica, distinguiremos la cerámica común –la que no presenta ningún tipo de decoración, teniendo su superficie externa lisa o, a lo sumo, con acanaladuras– de la decorada.

Todos los demás materiales, aun procedentes de espacios concretos, quedan encuadrados dentro del genéricamente denominado *nivel superficial* para toda la zona excavada (cuando no se han podido señalar niveles claros de diferenciación estratigráfica) y se analizarán conjuntamente en el correspondiente apartado. Al describir los materiales seleccionados, solamente señalaremos paralelos formales en relación con otros yacimientos, a aquellas piezas que supongan auténtica novedad o que sean significativas por sus especiales características.

2.1. EDIFICIOS DE PLANTA COMPLETA

2.1.1. EDIFICIO A

Se trata de un gran edificio, de unos 310 m², que ocupa gran parte de la mitad este de la zona excavada (Lám. II y fig. 2). Se encuentra adosado a la muralla, aunque originariamente posiblemente no lo estuvo, correspondiendo su estado actual a una ampliación posterior (Fig. 3). Está delimitado al norte por el estrecho pasillo que le separa del edificio I, al oeste por la calle 1, al sur por la calle 2 y al este por la muralla (Plano 1).

Tiene una planta trapezoidal y está compuesto por 7 dependencias dispuestas en torno a un patio, excepto en el lado este que está ocupado por la muralla. El acceso a este edificio se efectuaba desde la calle 2 a través de un zaguán, del cual se pasaba al patio y de éste a todas las demás dependencias. Es de señalar que las dependencias 1, 2 y 3 se encuentran a una mayor altura que las restantes, al estar asentadas sobre una elevación del terreno. Es posible que el acceso desde el patio hacia las mismas se realizase mediante un sistema de rampa para salvar el desnivel.

Dependencia 1

Es una pequeña habitación situada en el ángulo noreste del edificio, aprovechando la esquina que en ese sector forma la muralla, la cual constituye sus muros norte (prolongado por un murete para cerrar lo que pudo haber sido un antiguo paso al

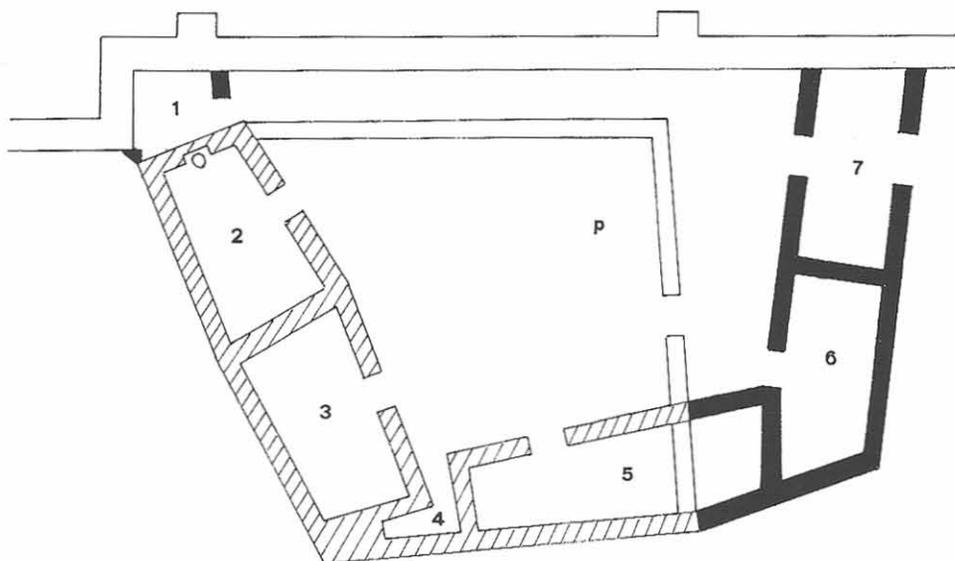


Fig. 3: Planta esquemática del edificio A y su evolución arquitectónica-cronológica. Los muros rayados y en blanco corresponden al primitivo edificio, el cual fue ampliado tras añadirse los muros en negro y derribar los muros en blanco.

edificio) y este (Fig. 3). Este recinto tiene una planta ligeramente trapezoidal, de 3 m en su lado norte y 2,3 m en el sur. La puerta de ingreso desde el patio posiblemente se encontrase en el lado sur, aunque de la misma no se ha conservado ningún resto. Es de señalar que el muro sur, perpendicular a la muralla y adosado a ella, del que sólo se ha conservado parte de la primera hilada de piedras, sería todo él de mampuesto, en altura, como se puede observar por la huella que se ha conservado en aquella. El muro oeste en realidad forma parte de la dependencia 2 y se aprovechó para construir este recinto, prolongando la cara norte de la esquina de la muralla, hasta el ángulo exterior de la citada dependencia (Plano 1).

El interior de este espacio no presenta grandes desniveles pues gran parte del mismo está ocupado por la roca madre bastante horizontal, por lo que su nivelación no resultaría complicada. Dada la ubicación de este pequeño recinto en el conjunto del edificio, muy posiblemente no se concibió como parte del mismo en el momento de su construcción, para así dejar aislada la muralla. Sería en una fase posterior, de ampliación, como más delante señalaremos, cuando se integraría en él.

En la excavación de esta dependencia, tras un nivel superficial no muy potente, en el que se hallaron restos de cal procedentes del llagueado de la muralla, apareció un nivel de tejas no muy uniforme. Debajo del mismo la roca se encontraba a poca profundidad. En la base de la esquina norte y este de la muralla aparecieron varias piedras, posiblemente colocadas para nivelar el suelo de esta dependencia, por la inclinación de la roca en esas zonas. Junto a la muralla este se encontraron los restos de un posible hogar muy degradado. También a lo largo de la muralla la tierra era muy cenicienta, en ocasiones negra, lo que parece corresponder a los restos de un basurero (de poca potencia en este sector por la altura de la roca) que, posteriormente, se comprobó que existía a lo largo de este lienzo de muralla.

La relación cuantitativa del material recogido debajo del nivel de tejas es la siguiente:

Cerámica:

Cerámica común:

- atípica: 96
- fondos: 8
- asas: 1
- bordes: 3

Cerámica decorada:

- pintada: 1
- incisiones: 1
- verde y manganeso: 4
- melado verdoso: 1

Huesos: 14

Dependencia 2

Corresponde a una habitación de planta ligeramente rectangular (de dirección suroeste-noreste), de 5,40 m de largo por 2,90 m de ancho, situada en la parte norte –mitad derecha– del edificio (Fig. 3). El muro norte, de 0,60 m de ancho, tiene una altura media de unos 0,75 m y está compuesto por un mampuesto de piedras irregulares, algunas de ellas de gran tamaño. El muro este, que comparte con la dependencia 1, solamente conserva la primera hilada de piedras. El muro sur, en el cual se encontraría la puerta de acceso desde el patio, prácticamente no se conserva. Del muro oeste, compartido con la dependencia 3, sólo se conserva la mitad (Plano 1).

En la parte este de este recinto apareció un pozo tallado en la roca, de 0,75 m de diámetro en la boca y un metro de profundidad, ensanchándose en su parte central (Fig. 4). Está enmarcado por el muro este, junto al que se encuentra adosado (Lám. IV).

Es de señalar, también, que a lo largo de la base del muro norte se conserva un pequeño canalillo, sinuoso, tallado en la roca, del cual desconocemos su funcionalidad. Asimismo, se conservan otras pequeñas oquedades también talladas en la roca. Próximo al muro oeste aparecieron los restos de un hogar, compuesto por una mancha negra de tierra endurecida, ubicado en una oquedad de la roca. Muy posiblemente el suelo de esta dependencia estaría constituido directamente por la propia roca que presenta bastante horizontalidad.

En la excavación de este recinto, tras un nivel superficial de escasa potencia por encontrarse la roca a poca profundidad, se encontraron algunos fragmentos de tejas, aunque no configuraban un nivel uniforme, por lo que no podemos precisar si éste existió verdaderamente y, por tanto, si aquél estuvo cubierto por un tejado.

Dado que el nivel de tejas no está bien precisado, todo el material aparecido ha quedado englobado dentro del nivel superficial general.

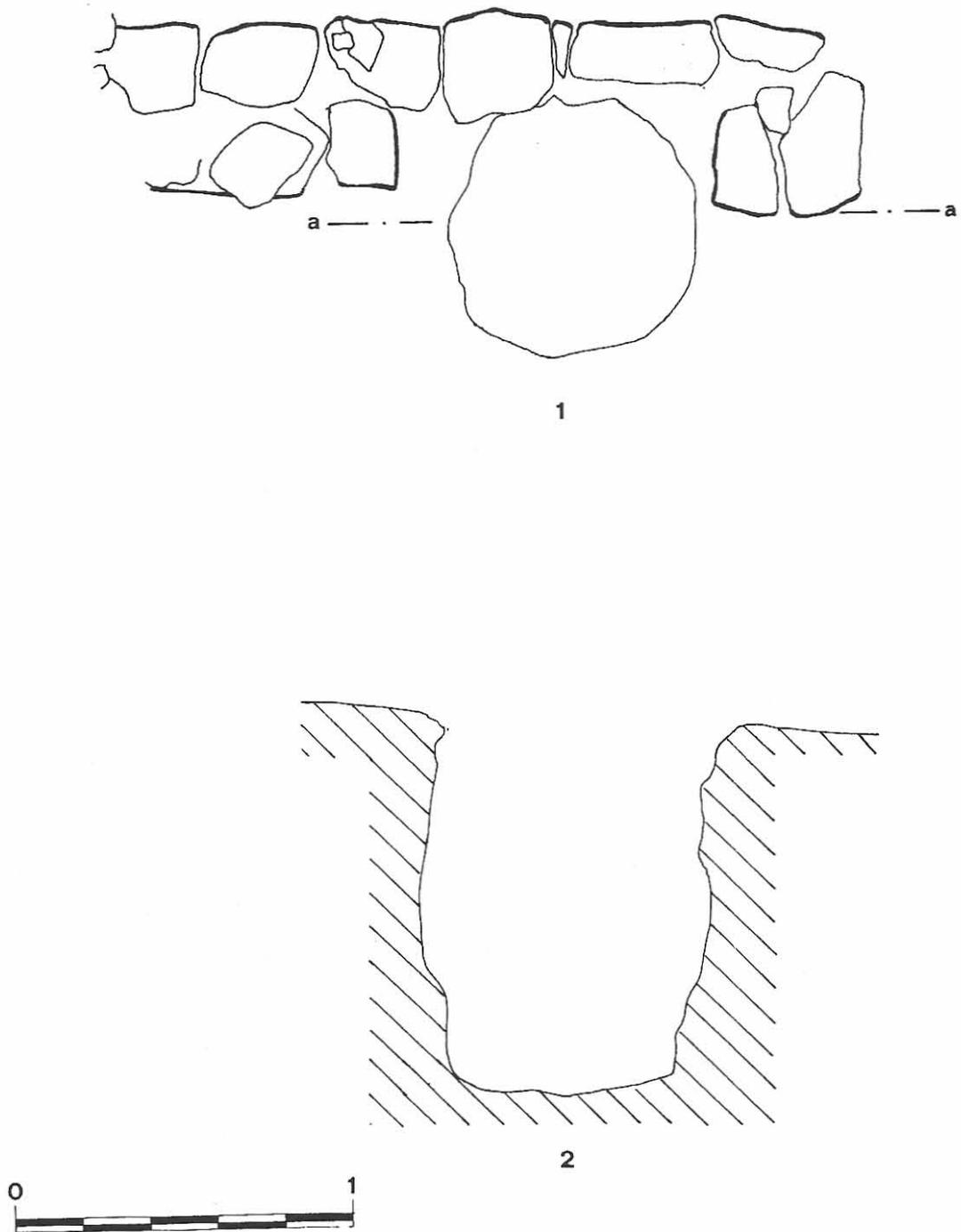


Fig. 4: Pozo o silo, tallado en la roca, de la dependencia 2 del edificio A. nº 1.- planta; nº 2.- sección del mismo.

La relación cuantitativa del material aparecido en este espacio, por debajo del nivel de tejas, es la siguiente:

Cerámica:

Cerámica común:

- atípica: 593
- fondos: 56
- asas: 25
- bordes: 48

Cerámica decorada:

- pintada: 7
- incisiones: 8
- moldura: 1
- cuerda seca total: 1
- cuerda seca parcial: 2
- verde y manganeso: 4
- melado amarillento: 1
- melado verdoso: 4

Piezas circulares: 2

Fragmentos de candil: 1

Fragmentos de cazuela: 1

Metal:

Hierro:

- 3 clavos
- 2 fragmentos de un punzón
- un posible puntero, de sección cuadrada, muy oxidado; longitud actual: 9,4 cms (Fig. 31 nº 6).

Bronce:

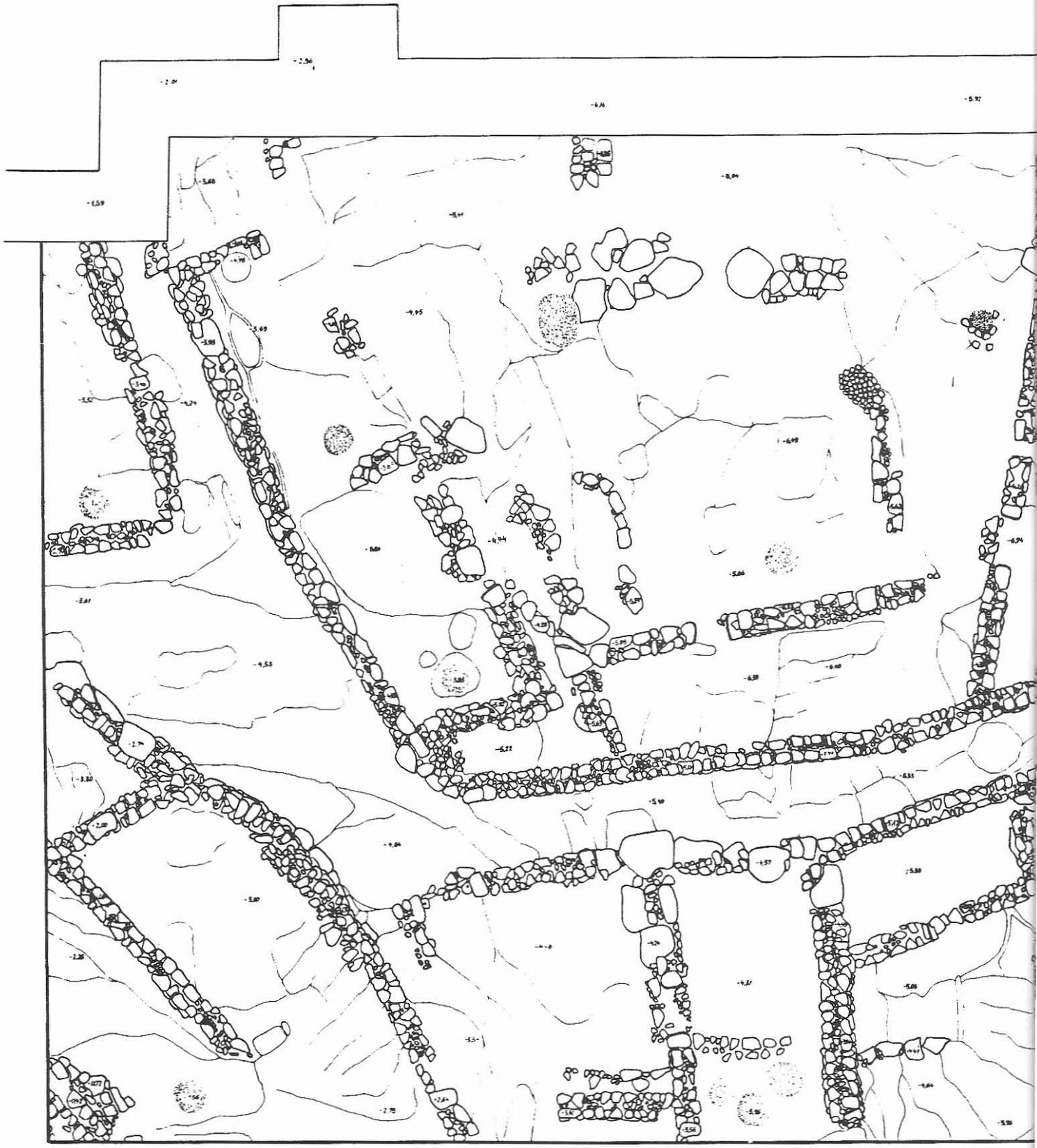
- una pieza alargada, posiblemente para colgar, ya que tiene un extremo doblado; en la parte superior de su cara exterior presenta una decoración incisa; ancho: 0,4 cms; longitud: 5,7 cms (Fig. 19 nº 6).
- una pieza en forma de 8, compuesta por una varilla de sección circular con sus extremos doblados; longitud: 2,7 cms (Fig. 22 nº 17).

Escorias: 3

Material óseo:

- fragmento de una empuñadura torneada, posiblemente de un remate de rueca; presenta una decoración horizontal de pequeños círculos incisos; diámetro: 2,5 cms (Fig. 18 nº 13).

Huesos: 62



± 0.00

Material lítico:

- 3 machacadores
- una piedra de afilar
- una pieza prismática de pizarra perteneciente a un molde para reproducir un objeto que tendría 3 pequeños "botones" con una decoración incisa; presenta dos perforaciones desde la cara interior a la cara lateral que servirían para sujetar las 2 partes del molde; ancho: 3,4 cms; largo: 5,8 cms; grosor: 1,6 cms (Fig. 63 nº 3).

Dependencia 4

Corresponde a un pequeño espacio de planta trapezoidal, de 2,20 m de largo por 1,60 m en su parte más ancha, que se encuentra en el ángulo noroeste del edificio (Fig. 3). Está delimitado al norte por un gran bloque de piedra in-situ, al oeste por el muro que en este lado cierra el edificio, al este por el muro oeste de la dependencia 3 y al sur por el muro norte de la dependencia 5. La entrada a este recinto, cuya utilidad se nos escapa, se efectuaría por un estrecho pasillo delimitado por el muro sur de la dependencia 3 y por el muro norte de la 5 (Plano 1).

Este espacio no parece que estuviese cubierto, pues en su excavación no se encontraron tejas que constituyesen un nivel claro y de ahí que el material encontrado ha quedado englobado dentro del nivel superficial general. Sí aparecieron abundantes piedras caídas de los muros de las dependencias 3 y 5, y otras que, más superficialmente, formaban alineamientos, posiblemente colocadas para establecer algún sistema de contención de la tierra por el desnivel del terreno. Es de destacar que en este pequeño recinto se recogieron bastantes huesos, lo que parece indicar que tal vez en algún momento se utilizó como basurero dentro del edificio al que pertenece.

Dependencia 5

Corresponde a una habitación de planta rectangular (dirección norte-sur), de 8,50 m de largo por 2,70 m de ancho, que se encuentra en la mitad oeste del edificio (Fig. 3). Es de señalar que su muro norte está construido sobre un pequeño pozo, muy poco profundo, tallado en la roca. El acceso, desde el patio, se hacía a través de una puerta de 1,06 m de vano, abierta en el muro este, de la que se conservan las dos piedras de la base de las jambas.

Al norte delimita con la dependencia 4, al oeste con la calle 1, al sur con la dependencia 6 y al este con el patio (Plano 1). Es de señalar que, originariamente, esta dependencia debió de ser más pequeña, formando parte de un edificio de menores dimensiones, que posteriormente fue ampliado, como más adelante comentaremos. Así, se tiró el muro sur de este primitivo edificio y se prolongó su muro este hasta el muro norte de la dependencia 6, con lo cual se aumentó su superficie en esta zona (Fig. 2).

En la excavación de este recinto se llegó hasta la roca, comprobándose que ésta presenta acusadas irregularidades, por lo que es de suponer que en muchos tramos de su interior afloraría superficialmente, especialmente en su parte central, obstaculizando el tránsito por el mismo. Tras un nivel superficial de poca potencia, se constató la existencia de un nivel de tejas, aunque éste aparecía más definido en la mitad sur, en la que también se encontraron los restos de un hogar, formado por una mancha negra de tierra quemada.

La relación cuantitativa del material recogido por debajo de este nivel de tejas es la siguiente:

Cerámica:

Cerámica común:

- atípica: 425
- fondos: 54
- asas: 17
- bordes: 23

Cerámica decorada:

- incisiones: 2
- cuerda seca parcial: 1
- melado amarillento: 2

Piezas circulares: 2

Fragmentos de candil: 2

Metal:

Hierro:

- 2 clavos

Escorias: 2

Huesos: 6

Dependencia 6 (cocina)

Corresponde a una dependencia de planta ligeramente rectangular (dirección oeste-este), de 5,80 m de largo por 2,70 m de ancho, que se encuentra ubicada en el ángulo suroeste del edificio (Fig. 3). El acceso se realiza desde el patio, por un pequeño escalón, a través de una puerta de 1,10 m de vano, que se abre en su muro norte. La jamba izquierda está construida con piedras colocadas a soga y tizón y la derecha por un bloque monolítico vertical.

El muro oeste delimita con la calle 1, el sur con la 2 y el este está compartido con la dependencia 7 (Plano 1).

Tras la excavación de este recinto se ha comprobado que presenta la particularidad de encontrarse más elevado en su mitad este, mediante un escalón reforzado por una serie de tejas alargadas, colocadas inclinadas horizontalmente. En esta parte superior, a lo largo de la base del muro este, se conservaban los restos de una estructura formada por un alineamiento de piedras –posiblemente para haber servido de repisa para soporte de algunos utensilios domésticos–, en cuya parte central dos ladrillos colocados verticalmente forman un hueco en el que tal vez se podría haber encendido fuego (los ladrillos servirían para apoyo del recipiente). Delante de éstos se conservan los restos de un hogar de forma semicircular, con un reborde resaltado hecho en barro. Próximo al mismo y junto al muro norte, en un afloramiento de la roca se conservan un conjunto de 7 pequeñas oquedades talladas, cuya utilidad se nos escapa, aunque posiblemente fuese de carácter doméstico (conservar y mezclar determinados productos) dada su ubicación. Por todas estas características, y por los hallazgos que en ella se produjeron, podemos considerar que esta dependencia era la cocina de este gran edificio.

En la excavación de esta dependencia se comprobó la existencia de un potente nivel de tejas, por debajo del cual la tierra aparecía muy negra, con algunos restos de madera quemada, lo que parece corresponder a un incendio. Se encontraron abundantes piezas completas de cerámica, in-situ (que posteriormente describiremos), quemadas, como consecuencia del hundimiento de la techumbre en el momento del incendio. Es de señalar que en la zona de la puerta se recogieron 12 clavos de hierro, largos y de cabeza plana, que habían pertenecido a la hoja de madera de la puerta cuando ésta se quemó. Al estar doblados, se puede constatar que el grosor de aquella sería de 6 cms.

Tras levantar el nivel de tejas y limpiar los restos del incendio, se dejó el suelo original –simplemente de tierra– sin excavar.

La relación cuantitativa del material recogido entre el nivel de tejas –la mayor parte quemado por causa del incendio– es el siguiente:

Cerámica:

Cerámica común:

- atípica: 1.519
- fondos: 159
- asas: 52
- bordes: 151

Cerámica decorada:

- pintada: 2
- incisiones: 15
- moldura: 9
- moldura con incisiones: 5
- cuerda seca parcial: 3 (entre ellos un fragmento de fondo de jarra, con pie y cuerpo carenado; en la mitad exterior del cuerpo y en la parte interior del fondo, conserva restos de una decoración de cuerda seca parcial, de motivo

impreciso; pasta de color ocre, bien decantada; diámetro del pie: 9 cms
(Fig. 50 nº 8)

- verde y manganeso: 10
- melado: 5
- melado amarillento: 1
- vidriado verde: 2
- bruñida: 4

Fragmentos de candil: 3

Fragmentos de lebrillo: 38

Fragmentos de tapadera: 2

Varios fragmentos de una posible cantimplora

Varios fragmentos de una redoma

Varios fragmentos de una pieza con asas en forma de pequeñas alas y una decoración de incisiones

Varios fragmentos de cuello de dos botellas, con decoración de verde y manganeso

Varios fragmentos de un cuenco con fondo con pie

Varios fragmentos de una pieza vidriada, posiblemente decorada con cuerda seca parcial, completamente quemada y destruida.

Aparte de todo este material fragmentado se recogieron varias piezas completas o casi enteras, cuya forma originaria se puede reconstruir y que nos informan sobre parte del ajuar doméstico que se utilizó en esta cocina:

- un lebrillo
- 3 candiles casi completos
- una tapadera hecha a mano, de gruesa asa central; pasta de color ocre, regularmente decantada; falta una parte; diámetro: 13 cms (Lám. VI nº 1 y fig. 34 nº 2)
- una tapadera con asa peduncular central, de pared ligeramente inclinada, de forma acampanada; pasta de color negra, quemada, regularmente decantada; diámetro: 12,5 cms (Lám. VI nº 2 y fig. 35 nº 1)
- pequeña jarrita de panza ligeramente carenada y cuello ancho rematado en un labio remarcado al exterior; del cuello arranca un asa –de la que falta una parte– hasta la mitad de la panza; presenta algunas acanaladuras en la parte baja; diámetro de la boca: 3,8 cms; diámetro de la base: 4,5 cms; altura: 9,9 cms (Lám. VIII nº 1 y fig. 36 nº 1)
- cuenco grande de boca ancha, de labio redondeado remarcado al exterior, con fondo con pie y cuerpo ligeramente carenado; pasta de color ocre-grisáceo, bastante mal decantada y quemada; presenta dos incisiones, una en el borde y otra en la parte central del cuerpo; diámetro de la boca: 23,6 cms; diámetro del pie: 11 cms; altura: 9,2 cms (Fig. 39 nº 2)

- redoma de panza baja y cuello largo rematado en una boca con piquera de la que arranca una esbelta asa de sección triangular, hasta la parte baja del cuerpo; presenta una pequeña moldura en el cuello; pasta de color ocre, regularmente decantada; toda la pieza, que se encuentra quemada, está recubierta por un vidriado verdoso oscuro; diámetro del fondo: 7,6 cms; altura 20,8 cms (Lám. V y fig. 40 nº 1)
- olla de cuerpo globular con acanaladuras y cuello ancho rematado en un labio biselado al interior, del cual arranca un asa –de la que falta una parte– de sección ovalada, hasta la mitad de la panza; en la parte superior del cuello presenta una incisión profunda; pasta de color ocre, regularmente decantada; diámetro de la boca: 10,8 cms; diámetro de la base: 8,2 cms; altura: 12,8 cms (Lám. VII nº 1 y Fig. 40 nº 2)
- jarra de cuerpo esférico y acusado cuello (más ancho en la parte superior) rematado en un labio biselado al exterior; de la mitad del cuello arranca un asa de sección ovalada, hasta la mitad de la panza; el fondo tiene pie; en la mitad superior de la panza y en el cuello presenta una decoración de cuerda seca parcial de motivo geométrico; igualmente, por debajo del labio presenta una acanaladura; toda la pieza está quemada por lo que la decoración está mal conservada; diámetro de la boca: 7,3 cms; diámetro de la base: 6 cms; altura: 20,2 cms (Fig. 41 nº 1)
- ataífor con decoración de verde y manganeso en su interior, de motivo vegetal/geométrico; el exterior está recubierto por un vidriado melado-amarillento; la pieza, a la que falta algún fragmento, está mal conservada por haberse quemado en gran parte; diámetro de la boca: 22,4 cms; diámetro del fondo: 8 cms (Fig. 42)

Metal:

Hierro:

- 105 clavos
- 7 fragmentos de herradura
- 3 chapas
- 2 posibles ganchos
- un fragmento de una pieza para enmangar
- un posible tirador de mueble
- una punta de flecha
- una aguja para enmangar
- 17 fragmentos amorfos
- una punta de venablo, de sección cuadrada, con enmangue tubular; longitud: 11,7 cms (Fig. 28 nº 3). Para piezas similares, fechadas entre los siglos X-XIII, vid. SOLER DEL CAMPO, 1985.

Bronce:

- fragmento de la hoja de una espabiladera de candil, de forma triangular, con restos de una perforación (Fig. 23 nº 5)

Escorias: 6

Vidrio:

- fragmento de un posible ungüentario, de forma cilíndrica, de base plana y de paredes muy finas; diámetro de la base 1,1 cms (Fig. 18 nº 1). Fragmentos similares a éste, aunque considerados como pertenecientes a lámparas, se han encontrado en Murcia (NAVARRO PALAZON, 1991)
- pequeño tapón de labio saliente al exterior, posiblemente de un ungüentario; diámetro: 1,5 cms (Fig. 18 nº 7). Por sus características y dada la proximidad de su hallazgo con la pieza anterior, es posible que perteneciese a la misma.

Huesos: 27

Dependencia 7 (zaguán)

Es una dependencia de planta rectangular (dirección oeste-este), de 5,80 m de largo por 2,55 m de ancho, que se encuentra ubicada en el ángulo sureste del edificio, adosada a la muralla en su lado este (Fig. 3). Corresponde al zaguán del mismo, con dos puertas: una, de 1,70 m de vano, de ingreso desde la calle 2, se abre en el muro sur y tiene la jamba izquierda formada por un gran bloque de granito vertical y la derecha por dos piedras grandes superpuestas, presentando la superior –reaprovechada de otra construcción– restos de una posible decoración en relieve, muy mal conservada; la otra, de 1,50 m de vano, de acceso al patio, se abre en el muro norte y presenta la jamba izquierda formada por un bloque vertical de granito y la derecha por piedras colocadas a soga y tizón. Es de señalar que la parte izquierda de la base de esta puerta está ocupada por un gran bloque de granito que posiblemente entorpecería el paso (Plano 1).

A destacar la altura que han conservado estos muros que llegan a alcanzar 2,20 m junto a la muralla. También es de señalar que la base de las puertas se encuentra a 1,25 m de altura y no al nivel de la roca como en todas las demás. Ello se debe al desnivel que el terreno presenta en esta zona y a que se aprovechó un basurero que lo rellenaba (al que posteriormente nos referiremos), por lo que, cuando se construyeron los muros, fue necesario mantener la base del vano de las puertas en altura y facilitar el ingreso desde la calle 2 que quedaba a ese mismo nivel.

Tanto el muro norte como el sur conservan sendos desagües, uno frente al otro, al nivel de lo que sería el suelo originario, que tal vez pudiesen haber estado unidos por un canalillo –que no se ha conservado– y que serviría para evacuar las aguas de lluvia o residuales, desde el patio a la calle 2.

En la excavación de este recinto no apareció un nivel claro de tejas –solamente algunas en la parte central y colocadas más bien como relleno–, por lo que posiblemente no se encontraba techado. Ello también podría explicar la existencia de los dos desagües en los muros, para así posibilitar la salida del agua de lluvia que en él se concentrase.

Tampoco se halló un nivel claro del suelo, que lógicamente debería encontrarse a la altura de la base de las dos puertas. Posiblemente, si, como parece, este espacio estuvo al descubierto, la acción de las lluvias habría hecho desaparecer los restos de ese suelo que sería simplemente de tierra.

En su mitad este, debajo del nivel superficial, aparecían los restos de un basurero que se había formado a lo largo de la muralla, que se aprovechó como relleno de este espacio, como ya hemos indicado, y al que posteriormente nos referiremos en otro apartado. En la base de la muralla, en un desnivel de la roca, se encontró un nivel de tierra muy dura.

El material recogido en el nivel superficial queda englobado dentro del nivel superficial general y el recogido en el potente estrato de basurero, dentro del gran basurero interior que posteriormente analizaremos.

Patio

Este recinto está delimitado al norte por las dependencias 1, 2, 3 y 4, al oeste por la 5, al sur por las 6 y 7, y al este por la muralla (Fig. 3). A él se entraba desde el zaguán y desde el mismo se accedía a todas las demás dependencias. Ocupa un gran espacio de unos 180 m², lo que supone algo más de la mitad de la superficie total del edificio (Plano 1). Aunque su suelo se encontraría nivelado, posiblemente tomando como referencia la base de la puerta de acceso del zaguán, en algunas zonas, y especialmente en su parte sur, la roca afloraría superficialmente. La mitad este es la que presenta un mayor desnivel que, una vez rellenado, tal vez se empedró pues en la zona central se conservan restos de un empedrado de piedras muy pequeñas.

Aparecieron también los restos de varios hogares: uno próximo al muro este de la dependencia 5, otro cerca de la puerta de acceso –rodeado por piedras–, otro pequeño en la parte norte, y también en esta parte, en la base de un escalonamiento de la roca, otro más grande con un lecho de cantos de río.

Este escalonamiento de la roca produce un fuerte desnivel entre la parte norte del edificio –donde se ubican las dependencias 1, 2 y 3– y el patio. Para descender a éste desde aquellas, posiblemente existiría algún sistema de escalones o de rampa, que no se ha conservado.

Junto a este escalonamiento, en la parte oeste, se conserva una estructura rectangular compuesta por bloques de granito colocados verticalmente, que posiblemente delimitarían un pequeño recinto que serviría de depósito para algún material. Por su proximidad al hogar mayor, tal vez existiese alguna relación con él.

En este espacio, en la zona este, se conservan restos de muros que posiblemente correspondan a otro edificio anterior, derribado en parte para su ampliación, como seguidamente señalaremos.

En la excavación de este patio, a lo largo de las dependencias 2 y 3, apareció un nivel de tejas que apoyaba directamente sobre la roca –indicio de que ésta estaba al

aire— bien porque este tramo hubiese estado techado con alguna techumbre apoyada en postes de madera o bien porque parte del tejado de esas dependencias hubiese caído hacia el patio.

También a lo largo de las dependencias 5 y 6 aparecieron tejas, lo que podría indicar que alrededor de todo el patio, excepto en la zona de la muralla y del zaguán, existía un cobertizo cubierto de teja.

Muchas de las irregularidades de la roca posiblemente estuviesen rellenas de piedras, tejas y otros elementos de desecho —ladrillo, pizarra, etc.— para conseguir una nivelación del patio.

Junto a la muralla aparecieron piedras mezcladas con cal, reflejo de que se habían caído de ella. También, a lo largo de la misma, debajo del nivel superficial se encontró un gran basurero, al que ya nos hemos referido anteriormente, que se fue paulatinamente acumulando, antes de que este edificio fuese ampliado.

Al no haber aparecido un nivel de tejas muy uniforme, todo el material recogido ha quedado englobado dentro del genéricamente denominado nivel superficial.



Tras un análisis detenido de los restos arquitectónicos conservados, se puede constatar que este edificio no fue siempre igual, habiendo experimentado una serie de transformaciones (Fig. 3 y plano 2). Originariamente, fue de superficie más reducida —y posiblemente de uso diferente— siendo posteriormente ampliado para convertirse en una gran vivienda. En efecto, el edificio primitivo estaba solamente compuesto por las dependencias 2, 3, 4 y 5, cerrándose por sendos muros —de los que se han conservado algunos restos— en sus lados este y sur, formando así un patio. La entrada al mismo estaría en la parte sur.

Entre este edificio y la muralla existía un camino de ronda al que se accedía por un estrecho paso abierto entre el ángulo noroeste de la esquina que forma la muralla y la esquina noreste exterior de la dependencia 2. En un momento determinado, y sin que sepamos las causas, este camino de ronda dejó de utilizarse y se convirtió en un basurero de residuos domésticos. Es posible que en esta fase este edificio se utilizase con una finalidad industrial —aunque no podamos precisarla— como parecen indicar los restos de los hogares conservados y la zona de depósito de materiales.

Posteriormente, el recinto se amplió derribando los muros este y sur, y construyendo las dependencias 6 y 7 (Fig. 3). Igualmente, se cerró el pequeño paso del ángulo noreste, ganando así una nueva dependencia —la 1— aprovechando el ángulo que allí forma la muralla. De esta manera, el primitivo edificio aumentó considerablemente su superficie, ya que, al adosarse a la muralla, se incorporó todo el antiguo camino de ronda, entonces ocupado por el basurero —que se aprovechó para mantener nivelado en esa zona el gran patio—, sobre el que se levantó el zaguán de entrada al nuevo recinto.

Aunque pudo haber seguido conservando su primitivo carácter industrial, parece que a partir de entonces este edificio adquiere un mayor carácter residencial, al haber pasado, posiblemente, de ser un taller a ser también una vivienda. Es significativo, a este respecto, el añadido de una cocina –dependencia 6– como espacio diferenciado, lo que vendría a reforzar el sentido doméstico de todo el conjunto.

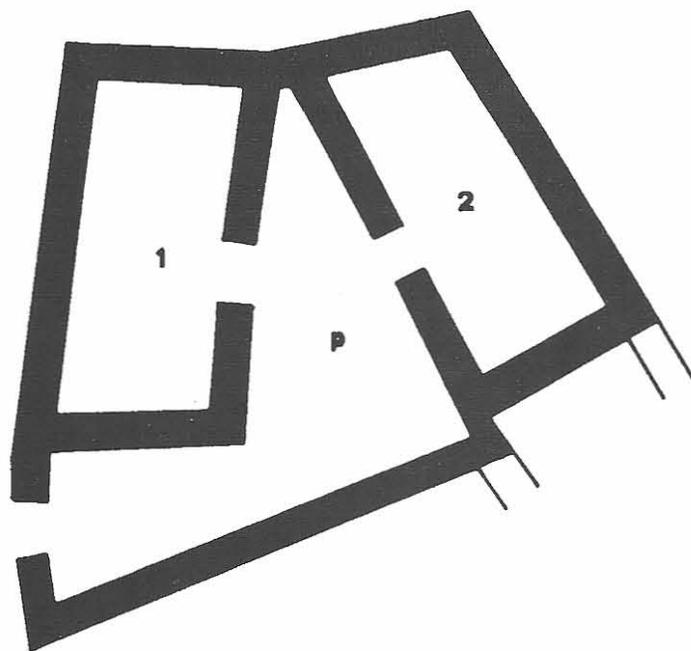


Fig. 5: Planta esquemática del edificio B.

2.1.2. EDIFICIO B

Corresponde a una pequeña vivienda de unos 72 m², de planta trapezoidal, compuesta solamente por dos dependencias y un patio, ubicada en la mitad sur de la zona excavada, frente al portillo descubierto en la muralla (Lám. IX y fig. 5). Se encuentra adosada en su parte oeste al edificio C, con el que comparte muros, y está delimitada al norte por la calle 2, al sur por la 3 y al este por el espacio que la separa de la muralla (Fig. 2).

El acceso a la misma se efectúa desde la calle 2 por una puerta que comunica con un estrecho pasillo que, a su vez, desemboca en un patio de planta triangular. De éste, que en parte estaba pavimentado con lajas de pizarra, se accede a cada una de las dos dependencias, la 1 situada en la parte norte y la 2 en la sur (Plano 1).

Dependencia 1

Corresponde a una habitación de planta rectangular (dirección noroeste-sureste), de 5,8 m de largo por 2,55 m de ancho, situada en la parte norte del edificio (Lám. IX y fig. 5). Su puerta de acceso, desde el patio, tiene 0,95 m de vano y se encuentra en el

muro sur. Sus jambas están construidas con piedras colocadas a soga y tizón. La base de la puerta está constituida por un conjunto de piedras que vienen a formar un escalón tanto al interior como al exterior de la habitación. No se conservan restos de las quicialeras de los batientes de la puerta (Plano 1).

Los muros, con una anchura entre 0,50 y 0,60 m, están contruidos de mampuesto, con hiladas muy irregulares, entre las que aparecen colocados algunos fragmentos de tejas. Es de señalar que los muros norte y este, que han conservado una altura entre 0,80 y 1,10 m, tienen una base más ancha, de piedras de mayor tamaño. Los muros oeste y sur han conservado una altura menor, entre 0,40 y 0,80 m. Es de señalar que el muro este, en su parte exterior, frente a la muralla, tiene una altura de 1,60 m. Ello supone que existe aproximadamente un metro de desnivel entre la base exterior de este muro y el suelo de la habitación. En el exterior, a 0,75 m de altura, el muro este conserva una abertura que pudiera corresponder a un desagüe, aunque desde el interior de aquella no aparece muy claro.

En la excavación de esta dependencia, por debajo del nivel superficial apareció un nivel de tejas caídas sobre el suelo original de aquella, compuesto por una tierra amarillenta apisonada. Hemos mantenido este suelo sin seguir profundizando hasta alcanzar la roca, como hemos realizado en otras zonas. Sobre el mismo se conservan los restos de dos hogares, ambos compuestos por la característica mancha negra de tierra dura quemada: uno pequeño, junto al muro este, en su parte media, muy mal conservado, y otro algo mayor, en la mitad oeste, que posiblemente estuvo delimitado por ladrillos ya que aparecieron algunos junto al mismo.

Es de señalar que en el interior de este recinto y arrancando de la mitad derecha del muro sur, apareció un alineamiento de piedras, muy irregulares, con dirección norte-sur—sin llegar hasta el muro norte— que tal vez estuviese delimitando un espacio, aunque ello resulta difícil de precisar.

La relación cuantitativa del material aparecido en el nivel de tejas es la siguiente:

Cerámica:

Cerámica común:

- atípica: 273
- fondos: 6
- asas: 14
- bordes: 6

Cerámica decorada:

- pintada: 3
- incisiones: 2
- cuerda seca parcial: 1
- verde y manganeso: 1
- melado amarillento: 2
- melado verdoso: 2
- melado oscuro: 1
- bruñida: 1

73 fragmentos de lebrillo

Hierro:

- una varilla
- un fragmento amorfo
- una pieza alargada, de sección cuadrada, con un extremo curvado (posiblemente para colgarla) y el otro ensanchado para formar una paleta que está incompleta; podría tratarse de una badila; longitud actual: 63,6 cms (Fig. 33 nº 3)

Huesos: 18

Dependencia 2

Corresponde a una habitación de planta ligeramente rectangular (dirección noreste-suroeste), de 2,15 m de ancho en su parte central (Lám. IX y fig. 5). El muro norte, que exteriormente da al patio, tiene 6,10 m de largo; el muro este, frente a la muralla, tiene 2,10 m; el sur, que exteriormente da a la calle 3, tiene 5,25 m y el oeste, compartido con la dependencia 1 del edificio C, tiene 2,20 m (Plano 1).

La puerta, de acceso desde el patio, de un metro de vano, se abre en la parte central del muro norte, frente a la de la dependencia 1, y sus jambas también están constituidas con piedras colocadas a soga y tizón. La base de esta puerta está formada por una serie de piedras que forman un pequeño escalón, pero especialmente hacia la parte exterior, en la que se encuentran en resalte, posiblemente para servir de contención a los batientes de la puerta, de los que no se conservan restos de las quicialeras.

Los muros también tienen una anchura entre 0,50 y 0,60 m y asimismo están contruidos de mampostería, con hiladas muy irregulares de piedras entre las que aparecen colocados algunos fragmentos de teja y pizarra. En la parte interior de la habitación la altura de los muros oscila entre 0,60 y 1,20 m. El muro este, al igual que el muro este de la dependencia 1, del cual es prolongación, aunque ligeramente oblicua, tiene una altura hacia el exterior de 1,60 m, al igual que el muro sur que da a la calle 3.

Es de señalar que en esta habitación, y adosada a su muro oeste, se encontró una estructura formada por una serie de ladrillos colocados verticalmente, paralelos a aquél, y constituyendo en su parte central un entrante que pudo haber servido como un pequeño recinto de hogar sobre el que apoyar los recipientes (Lám. X). Entre los ladrillos y el muro se forman unos reducidos espacios separados por pequeños tabiques de barro. Desconocemos la utilidad que pudo haber tenido este conjunto, aunque bien pudiera tratarse de un hogar con esta especie de repisa sobre la que apoyar utensilios domésticos o depositar determinados productos.

A resaltar que una estructura similar a ésta, aunque no tan bien rematada, se encontró, como ya se ha señalado, en la dependencia 6 del edificio A, que curiosamente también presentaba signos de haber sufrido un incendio.

En la excavación de esta habitación, una vez levantada la capa superficial apareció el nivel de tejas caídas directamente sobre el suelo de la misma, por efecto de un incendio constatado por la tierra negra existente sobre este suelo y algunos restos de madera quemada. No se continuó excavando en profundidad de manera que se mantuvo el suelo primitivo de este recinto, sobre el que, en su mitad oeste, parece que se conservan los restos de un hogar formado por una mancha circular negra.

La relación cuantitativa del material recogido en el nivel de tejas es la siguiente:

Cerámica:

Cerámica común:

- atípica: 544
- fondos: 31
- asas: 30
- bordes: 31

Cerámica decorada:

- incisiones: 3 (entre ellos un fragmento con restos de una decoración incisa en forma de retícula; pasta de color ocre, bien decantada; fig. 59 nº 5)
- cuerda seca total: 2
- cuerda seca parcial: 10
- verde y manganeso: 1
- manganeso: 1
- melado: 2
- melado amarillento: 1
- melado verdoso: 3

Piezas circulares: 1

Un fragmento de cuello

Varios fragmentos de una pieza de barro negro, sin cocer, recubiertos por una capa de barro marrón, de utilidad desconocida

Aparte de todo este material fragmentado también se recogieron algunas piezas completas:

- un candil (al que falta el cuello y el asa) decorado con goterones de vidriado verde
- una limeta de cuerpo globular y cuello rematado en un labio biselado al exterior; toda la cara externa está recubierta de un vidriado amarillento; pasta de color blanquecina, mal decantada; diámetro de la boca: 1,6 cms; diámetro del fondo: 3,2 cms; altura: 5,7 cms (Lám. VIII nº 3 y fig. 36 nº 2)
- una pequeña orza de fondo plano, cuerpo carenado en su parte inferior y gollete rematado en un labio remarcado al exterior; está recubierta de un vidriado de color impreciso al estar la pieza completamente quemada; diámetro de la boca: 4 cms; diámetro del fondo: 3,8 cms; altura: 6,8 cms (Lám. VIII nº 2 y fig. 43 nº 2)

Metal:

Hierro:

- 135 clavos (la mayoría quemados)
- un punzón
- dos grapas
- dos fragmentos de un pasador de cerradura
- una pieza de posible elemento de adorno
- un martillo con perforación central para enmangar; un extremo macizo para clavar y el otro abierto para desenclavar; longitud: 7,9 cms; grosor: 2 cms (Lám. XI nº 3 y fig. 29 nº 4)

Bronce:

- un dedal incompleto; altura: 3,5 cms. (Fig. 21 nº 18). Dedales similares a éste, que es el primero que aparece en Vascos, se encontraron en Medina Elvira (GOMEZ MORENO, 1888), el castillo de Jijona (AZUAR RUIZ, 1985, Lám. LVI) y en Alcoy (El Castellar) (AZUAR RUIZ, 1989, fig. 79)

Escorias: 1

Huesos: 66

Patio

El patio de este edificio está constituido por dos zonas perfectamente diferenciadas: un pasillo de acceso y el patio propiamente dicho (Lám. IX y fig. 5). El pasillo, de forma trapezoidal, está delimitado por el muro este del patio del edificio C y el muro oeste de la dependencia 1. De su muro norte —de 2,90 m de largo— que cerraría la vivienda por ese lado, solamente se han conservado las dos primeras hiladas de piedras. De la puerta de acceso, desde la calle 2, sólo se conserva la jamba izquierda, constituida por un bloque monolítico de granito colocado verticalmente, en una prolongación del muro norte de la dependencia 1. Al no haberse conservado la otra jamba desconocemos la anchura originaria de esta puerta, aunque posiblemente sería de 1,25 m por algunas piedras que aparecen in-situ. Hacia el exterior, se conservan unas piedras que parecen corresponder a un escalón de entrada, a la par que protegerían la base de la puerta para evitar el paso de aguas de lluvia, dada la inclinación de la calle 2 en esa zona (Plano 1).

El desnivel que existe desde la puerta hasta el patio, muy posiblemente se salvaría mediante unos escalones anchos, de los cuales se conservan algunas piedras. En algunas zonas la roca afloraría a mayor altura que el suelo.

La parte de acceso del pasillo al patio tiene una anchura de 1,50 m. Este es de planta triangular, siendo su lado norte el muro sur de la dependencia 1, su lado sur el muro norte de la 2 y su lado oeste el muro este del patio del edificio C. Desde el mismo se accedía a las dependencias 1 y 2 de la vivienda (Lám. IX y fig. 5). En su parte suroeste se conservan los restos de un poyo de forma rectangular, de 1,70 m de largo por 0,65 m de ancho, construido mediante un murete de piedras de 0,35 m de altura. Está adosado al muro oeste aprovechando un ángulo que en el patio forman los muros

sur y este del patio del edificio C. Posiblemente este poyo tuvo su parte superior cubierta de ladrillos.

Es de destacar que en el ángulo este del patio existe un desagüe que atraviesa los muros norte y este de la dependencia 2 y se construyó a la par que se levantaron éstos. Estrecho y alargado, con la base formada por ladrillos, tiene una longitud de 1,30 m, una altura de 0,45 m y una anchura de 0,12 m, y serviría para desaguar al exterior, frente a la muralla, las aguas de lluvia y residuales de esta vivienda. Si en el interior está, lógicamente, al nivel del suelo del patio, hacia el exterior se encuentra a 0,75 m de altura de la base del muro, aunque originariamente posiblemente estuvo al mismo nivel de la calle.

Las dos partes de este patio presentaron diferencias en cuanto a sus resultados arqueológicos. En la zona correspondiente al pasillo de acceso no se encontró ningún nivel de tejas, por lo que estaría a cielo abierto. Aparecieron abundantes piedras, seguramente caídas de la parte donde se encontraría la puerta –entre ellas una de gran tamaño que pudo haber formado la base de una jamba– y algunas pizarras, seguramente procedentes de la base del umbral de aquella. Toda esta zona se excavó hasta llegar a la roca.

En la parte de planta triangular, entre las dos dependencias, se encontró un nivel de tejas –señal de que estaba cubierta–, caídas sobre un suelo que, en su zona central, estaba enlosado con unas lajas de pizarra de diferente tamaño (Lám. IX), que se mantuvieron in-situ, por lo que todo este espacio –al igual que las dos dependencias contiguas– no fue excavado en profundidad, manteniéndose a nivel del suelo originario.

La relación cuantitativa del material encontrado en este nivel de tejas es la siguiente:

Cerámica:

Cerámica común:

- atípica: 517
- fondos: 34
- asas: 28
- bordes: 26

Cerámica decorada:

- pintada: 2
- incisiones: 17
- moldura con incisiones: 1
- cuerda seca total: 1
- verde y manganeso: 6
- melado: 8
- melado amarillento: 1
- melado verdoso: 1
- estampillada: 16

Un fragmento de la boca de una botella

Varios fragmentos de la boca de un cántaro panzudo con decoración incisa

Varios fragmentos (cazoleta y cuello) de un candil recubierto de vidriado verde

Hierro:

- 10 clavos
- 2 agujas de cabeza abierta
- 2 fragmentos amorfos
- una posible grapa, de forma ligeramente triangular; tiene un extremo circular con una perforación central y restos de un remache; longitud: 5 cms (Fig. 26 nº 11)

2.1.3. EDIFICIO C

Corresponde también a una pequeña vivienda, de planta rectangular, de unos 72 m², compuesta por 3 dependencias y un patio (Lám. XII y fig. 6). Está ubicada en la mitad sur de la zona excavada, entre los edificios B y E, a los que se encuentra adosada en sus lados oeste y este, respectivamente, y cuyos muros comparte. Al norte está delimitada por la calle 2 y al sur por la 3 (Fig. 3)

El acceso a este edificio se efectuaba desde la calle 2, directamente al patio, de planta rectangular, gran parte del cual se encontraba enlosado con grandes lajas de pizarra. Frontera a la puerta de entrada se levanta la dependencia 1, y en su parte

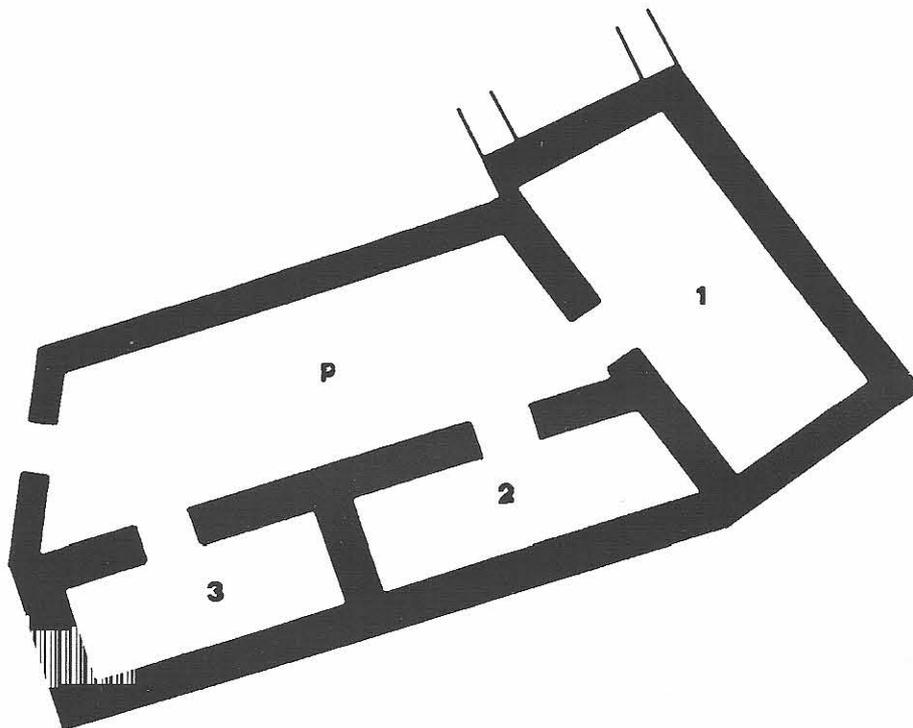


Fig. 6: Planta esquemática del edificio C.

oeste la 2 –a mayor nivel que el suelo del patio por lo que era necesario acceder mediante un escalón– y la 3, ésta aprovechando un corte vertical de la roca (Plano 1).

Dependencia 1

Corresponde a una habitación de planta rectangular (dirección noreste-suroeste), de 6,25 m de largo por 2,85 m de ancho, situada en la parte sur del edificio (Lám. XII y fig. 6). Su puerta de acceso, desde el patio, de un metro de vano, se encuentra en el muro norte y tiene sus jambas construidas con piedras colocadas a soga y tizón. La base de la puerta está constituida por unas lajas de pizarra, entre las que queda un rehundido, con sendas piedras a ambos lados en las que se conservan las huellas de las quicialeras de los dos batientes de la puerta. En la parte interior de la habitación, junto a la puerta, también se conservan otras lajas de pizarra sobre el suelo, aunque no parece que toda la superficie tuviese este tipo de revestimiento.

Es de señalar que el muro este está compartido con la dependencia 2 y el muro sur –prolongación del muro sur de la dependencia 2 del edificio B, aunque ligeramente oblicuo–, da a la calle 3 (Plano 1).

En la excavación de esta habitación, por debajo de la capa superficial en la que se encontraron abundantes piedras caídas de los muros, apareció un nivel de tejas sobre el suelo primitivo, compuesto de una tierra endurecida de color grisáceo, que se mantuvo sin seguir profundizando.

La relación cuantitativa del material recogido en este nivel de tejas es la siguiente:

Cerámica:

Cerámica común:

- atípica: 588
- fondos: 64
- asas: 54
- bordes: 40

Cerámica decorada:

- pintada: 12
- incisiones: 4
- cuerda seca parcial: 1
- verde y manganeso: 2
- manganeso: 2
- melado: 1
- melado verdoso: 6

Piezas circulares: 1

Fragmentos de candil: 1

Fragmentos de lebrillo: 48

Un fragmento de cerámica deformada por un exceso de temperatura

Tinaja de cuerpo bitroncocónico y pequeño cuello rematado en una boca de labio plano con incisión al exterior; presenta dos asas verticales simétricas en forma de ala; dos pequeñas incisiones paralelas en el arranque del cuello; la cara exterior está pintada en negro con algunas zonas en tonos rojizos; pasta de color ocre, regularmente decantada; diámetro de la boca: 14,8 cms; diámetro del fondo: 11,6 cms; altura: 28 cms (Lám. XIII y fig. 38 nº 1). Este tipo de pieza no parece que es muy frecuente en otros yacimientos, al menos en relación a lo que hasta el presente se ha publicado.

Hierro:

- 3 clavos
- una herradura
- un fragmento amorfo
- un cerrojo completo formado por 3 piezas con cabeza hueca –para ser clavadas en la puerta–, por las que pasa el pasador, con un extremo más grueso y el otro, circular, con una perforación para empujar con el dedo; serviría para cerrar la puerta por el interior; longitud del pasador: 16,2 cms (Lám. XIV y fig. 27 nº 1)
- una hoja de cuchillo y parte del vástago del mango, con restos de un remache; longitud actual: 15,5 cms (Fig. 29 nº 6)
- un cuchillo que conserva parte de sus cachas de hueso y los remaches de sujeción; longitud total: 20,7 cms; ancho de la hoja: 2,5 cms (Lám. XI nº 1 y fig. 30 nº 2)

Escorias: 15

Huesos: 150

Dependencia 2

Corresponde a una habitación de planta ligeramente trapezoidal (dirección nortesur), cuyo muro norte tiene 1,80 m de largo, el sur 1,95, el oeste 5,80 y el este, que aprovecha un gran bloque de roca tallada, 4,70 m (Lám. XII y fig. 6). Su puerta de acceso, desde el patio, de 0,80 m de vano, se encuentra en el muro este; conserva una piedra con huellas de la quicialera izquierda y algunos fragmentos de pizarra en el umbral. Sus jambas están construidas con piedras colocadas a soga y tizón. Al encontrarse el suelo de esta habitación en un nivel superior al del patio fue necesario levantar un escalón semicircular de piedras para acceder desde aquél (Plano 1).

En su interior se conservan restos de dos hogares, de tierra quemada: uno junto al muro sur y el otro cerca del ángulo noreste.

En la excavación de esta habitación, por debajo de la capa superficial en la que se encontraron abundantes piedras caídas de los muros, apareció el nivel de tejas de la techumbre derrumbada sobre el suelo de los hogares y de las pizarras del umbral de la puerta. Se ha mantenido este suelo sin seguir profundizando hasta la roca.

La relación cuantitativa del material recogido en este nivel de tejas es la siguiente:

Cerámica:

Cerámica común:

- atípica: 313
- fondos: 15
- asas: 16
- bordes: 23

Cerámica decorada:

- pintada: 6
- incisiones: 1
- moldura con incisiones: 1
- manganeso: 1

Piezas circulares: 1

Fragmentos de candil: 5 (uno casi entero)

Varios fragmentos de una pequeña tinaja con dos pequeñas asas simétricas en forma de ala, recubierta al exterior por una pintura anaranjada (Forma idéntica a la representada en la fig. 38 nº 1)

Hierro:

- 4 clavos
- un fragmento de herradura
- 2 fragmentos amorfos

Escorias: 2

Material lítico:

- un machacador

Huesos: 30

Dependencia 3

Corresponde a los restos de lo que parece haber sido un pequeño recinto que se construyó aprovechando un farallón de roca que se talló verticalmente para formar la pared oeste y parte de la pared norte. Esta, posiblemente se prolongaría de tapial hacia la puerta de entrada al edificio. No se conserva ningún resto de lo que sería el muro este, donde tendría que haberse ubicado la puerta. Posiblemente este muro nunca existió con lo que este espacio se encontraría directamente abierto al patio (Fig. 6).

En la parte baja, en la mitad norte, la roca también está tallada posiblemente para alisarla y formar el suelo. La mitad sur, de mayor profundidad, está rellena de tierra para conseguir una nivelación. Existe un acusado desnivel, de 1,50 m, entre la base del muro oeste (construido sobre la pared de roca) y el suelo. En la parte sur se conservan los restos de un hogar enmarcado por unas piedras colocadas en círculo.

Dadas las características de este recinto no parece que hubiese sido utilizado como habitación por los habitantes de la vivienda.

En su excavación, en la que se llegó hasta la roca, no se encontró ningún nivel preciso de tejas, por lo que cabe suponer que no estuvo techado, con lo que, de alguna manera, estaría integrado en el conjunto del patio aunque formando un reducto específico por su utilidad. Solamente se encontraron algunos fragmentos de tejas y muy abundantes piedras, unas caídas de los muros y otras utilizadas como relleno para nivelar el terreno.

Todo el material recogido en esta dependencia ha quedado englobado dentro del genéricamente denominado nivel superficial.

Patio

Tiene una planta rectangular (dirección norte-sur), de 8 m de largo por 3,20 m de ancho, ubicado en la parte noreste del edificio (Lám. XII y fig. 6). De la puerta de ingreso a éste, situada en el muro norte, sólo se conserva la parte izquierda: una jamba formada por un bloque de granito vertical y huellas de la quicialera en una piedra. Posiblemente existiría un escalón para pasar de la calle 2 al interior. El desnivel que existe entre la base de esta puerta y la parte central del patio se salvaría mediante un sistema de escalones del que solamente se han conservado algunas piedras (Plano 1).

En este patio se pueden señalar dos zonas diferenciadas: la mitad norte estaría ocupada por estos escalones y un suelo simplemente de tierra (frente a la dependencia 3) y la mitad sur tiene el suelo pavimentado de grandes lajas de pizarra que se han conservado in-situ (frente a la dependencia 2) (Lám. XVI). Sobre este pavimento, en el ángulo sureste se ha conservado una estructura rectangular formada por pequeñas piedras. Otras estructuras, semicirculares, de idénticas características, se encuentran adosadas al muro este. Posiblemente se trate de pesebres o comederos para contener la comida de animales domésticos que se criarían en el patio.

Es de destacar que una de las lajas que forman el pavimento tenía grabada, mediante incisión fina no fácil de reconocer, la figura esquematizada de un pavo real (Lám. XVII y fig. 7). La cabeza, de la que sobresalen 4 pequeñas antenas, es de forma ovalada con dos pequeños círculos que representan los ojos. El cuello está compuesto por una sólo línea ondulada. El cuerpo es de forma ovalada, con 2 incisiones paralelas y horizontales en su parte central, y a ambos lados una serie de incisiones oblicuas y curvas representan el plumaje. La cola está compuesta por una serie de líneas, rematadas en pequeños círculos, entre las que se desarrollan otras líneas más finas, paralelas y oblicuas. Las patas se representan mediante sendas líneas oblicuas. Se trata de una representación un tanto ingenua, aunque no exenta de gracia, posiblemente de mano infantil, que tal vez nos esté indicando que en este patio se criaban pavos reales –de ahí la existencia de los posibles comederos– de los que un niño que estaba familiarizado con ellos nos ha dejado esta representación, que es la primera de carácter figurativo que ha aparecido en Vascos.

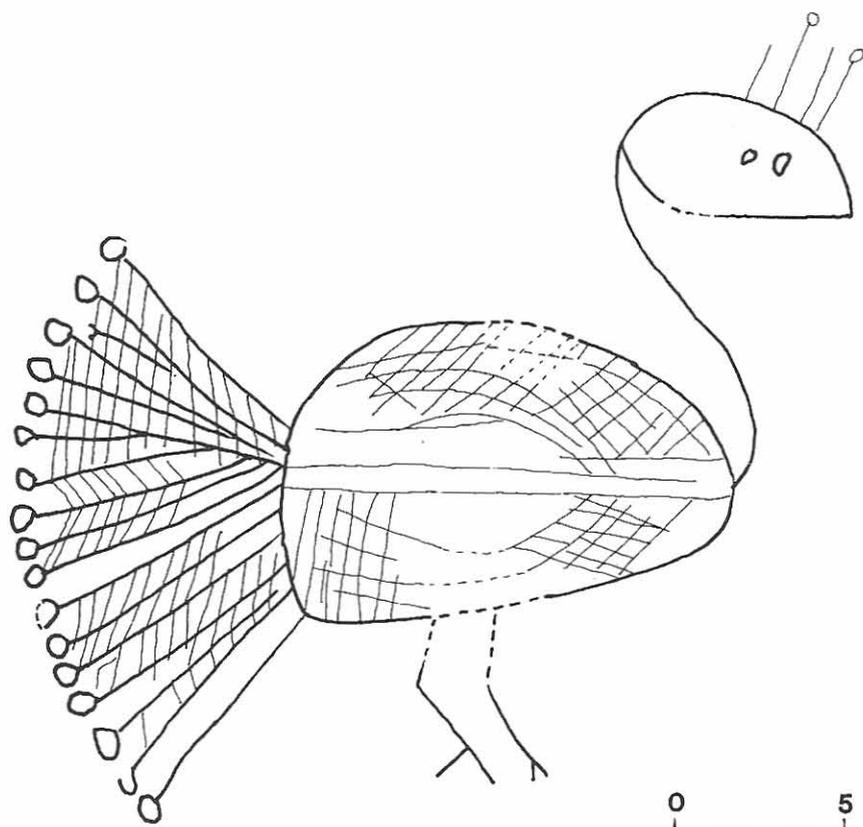


Fig. 7: Reproducción del pavo real inciso en una pizarra del suelo del patio del edificio C.

En la excavación de este patio también habría que señalar 2 zonas en cuanto a sus resultados. La mitad norte, próxima a la entrada, no se encontraría techada pues en ella no apareció un nivel claro de tejas (solamente se encontraron algunos fragmentos, posiblemente utilizados como material de relleno o tal vez procedentes de un pequeño cobertizo adosado al muro este). Sí aparecieron abundantes piedras, unas caídas de los muros y otras colocadas para nivelar el terreno con respecto al suelo de pizarras.

La mitad sur, por el contrario, sí se encontraba techada ya que, tras la capa superficial, apareció un potente nivel de tejas caído directamente sobre el pavimento de pizarras.

La relación cuantitativa del material encontrado en este nivel de tejas es la siguiente:

Cerámica:

Cerámica común:

- atípica: 853
- fondos: 114
- asas: 78
- bordes: 65

Cerámica decorada:

- pintada: 22
- incisiones: 8
- moldura con incisiones: 2
- cuerda seca total: 1
- verde y manganeso: 10
- manganeso: 1
- melado: 4
- melado amarillento: 16
- melado verdoso: 6
- vidriado blanco: 4

Piezas circulares: 5

Fragmentos de candil: 5

Fragmentos de tapadera: 2

50 fragmentos de una tinaja de grueso labio remarcado al exterior, muy incompleta

Hierro:

- 5 clavos
- una varilla

Escorias: 2

Material lítico:

- 4 machacadores

Vidrio:

- fragmento de un posible ungüentario, de base plana y cuerpo cilíndrico; diámetro: 1,9 cms. El fondo es más grueso que las paredes (Fig. 18 nº 2)
- fragmento de un posible ungüentario, parecido al anterior, de cuerpo cilíndrico y paredes finas; la base es muy convexa y, por tanto, inestable; diámetro: 2,1 cms (Fig. 18 nº 4)

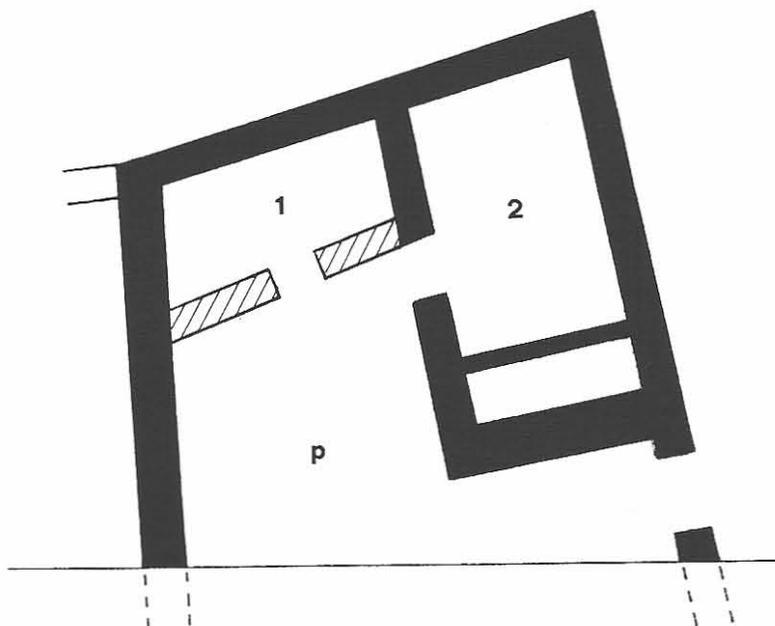
Huesos: 127

2.2. EDIFICIOS DE PLANTA INCOMPLETA

2.2.1. EDIFICIO D

Corresponde a un pequeño edificio de planta ligeramente rectangular, ubicado en la parte central –lado oeste– de la zona excavada, del que se han excavado dos dependencias y un patio (Fig. 8). Pensamos que no existirían otras dependencias en este edificio. Se encuentra adosado en su parte norte al edificio G –cuyo muro

Fig. 8: Planta esquemática del edificio D. Los muros en negro corresponden al primitivo edificio al que se añadieron los muros rayados.



comparte— y está delimitado al este por la calle 1, al sur por la calle 2 y al oeste por el límite de la zona excavada (Fig. 2).

El acceso se efectúa por una puerta —bastante ancha— desde la calle 2, a un pasillo que, estrechándose por una elevación de la roca, comunica con un patio de planta ligeramente rectangular. De él se accede a la dependencia 1 —en su parte este— y a la 2 —en su parte sur— en la que se encuentra un gran pilón, muy posiblemente para contener agua y que, por una canalización que cruza el patio y la dependencia 1, desagua a la calle 1 (Plano 1).

Dependencia 1

Corresponde a una habitación de planta ligeramente rectangular (dirección nortesur), cuyo muro norte —construido con grandes bloques de granito en la base— mide 2,15 m; el muro sur 1,70 m; el muro este 4,70 m y el muro oeste 5 m (Fig. 8). La esquina noroeste está tallada en la roca. El acceso desde el patio se realiza a través de una puerta, de 0,90 m de vano, abierta en el muro oeste. Sus jambas están construidas con piedras colocadas a soga y tizón (Plano 1).

En la mitad sur de esta dependencia se conserva un canal que, desde el patio, pasa por debajo del muro oeste y la cruza en dirección oeste-este, para desaguar en la calle 1 por un desagüe abierto en el muro este. En la parte interior de la habitación se encontraba cubierto por piedras, por encima de las cuales se extendía el suelo de aquella. Por él se evacuaban las aguas del patio y las del pilón de la dependencia 2 por un pequeño canalillo tallado en la roca.

En la excavación de este recinto, por debajo de la capa superficial apareció un potente nivel de tejas (algunas enteras) caídas sobre un suelo compuesto por un

pequeño estrato de color negro y por debajo una capa de tierra muy dura que no se quitó. En este suelo apisonado se construyó el canal que anteriormente hemos descrito y que cruza la habitación. En el vano de la puerta aparecieron varias piedras caídas que en gran parte la ocultaban.

La relación cuantitativa del material encontrado en el nivel de tejas es la siguiente:

Cerámica:

Cerámica común:

- atípica: 481
- fondos: 52
- asas: 28
- bordes: 38

Cerámica decorada:

- pintada: 1
- cuerda seca parcial: 2
- verde y manganeso: 5
- manganeso: 2
- melado: 2
- melado verdoso: 1
- bruñida: 1

Piezas circulares: 2

Un fragmento de cuello de botella o redoma, con asa, recubierto tanto al interior como al exterior por un melado amarillento

Hierro:

- un clavo
- una grapa con anilla
- una pieza de forma triangular de utilidad imprecisa
- una pieza para enmangar muy mal conservada

Escorias: 3

Material óseo:

- fragmento de una empuñadura torneada, posiblemente de un remate de rueda; conserva restos de una decoración de pequeños círculos incisos, mal conservada; diámetro: 3 cms (Lám. XV nº 5 y fig. 18 nº 16)

Huesos: 86

Dependencia 2

Corresponde a un recinto de planta rectangular (dirección oeste-este), de 6 m de largo por 2,70 m de ancho (Fig. 8). La puerta de acceso, desde el patio, de 1,20 m de

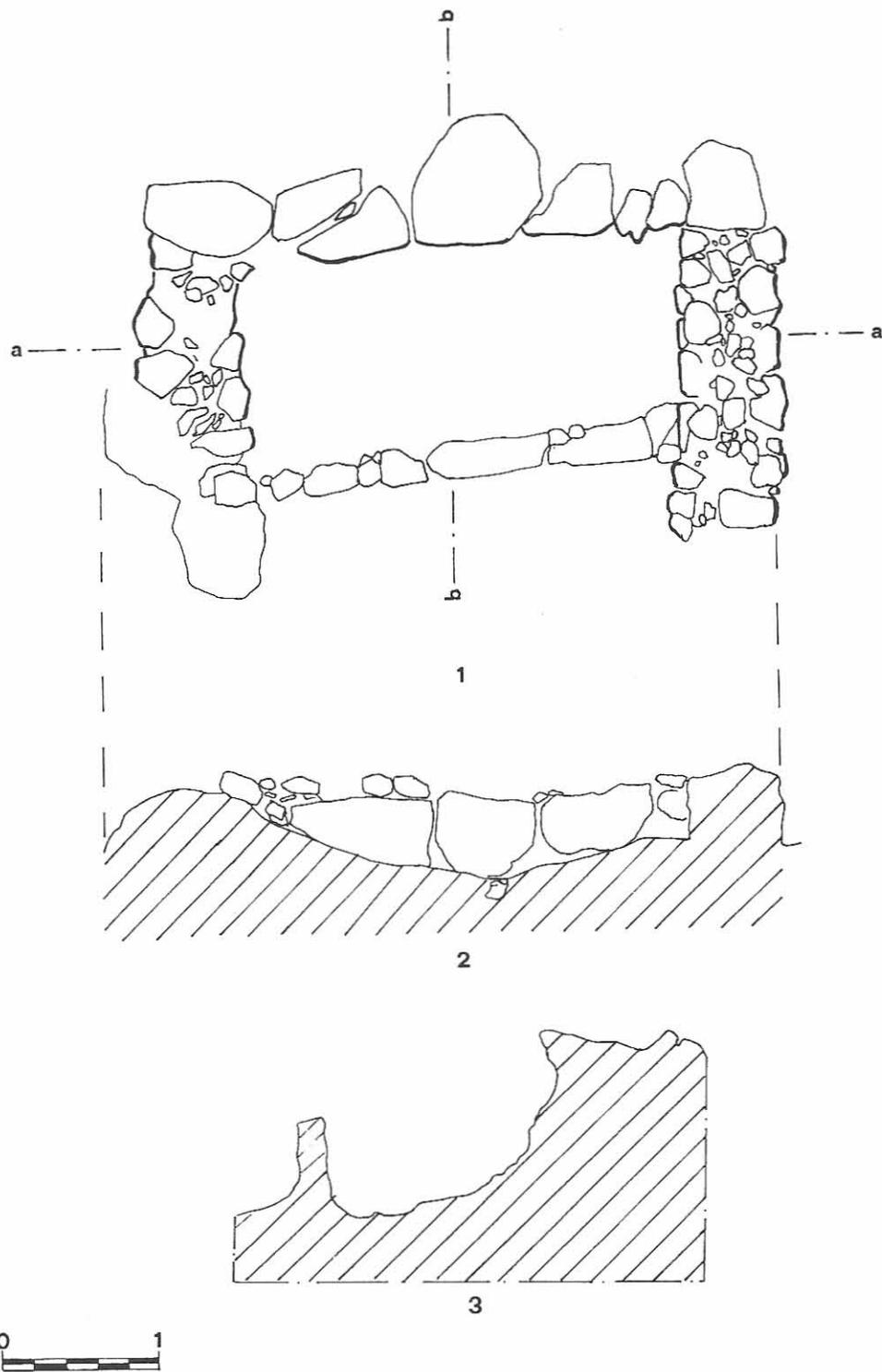


Fig. 9: Pilón de la dependencia 2 del edificio D. nº 1.- planta; nº 2.- sección A-A: alzado del murete de cierre frontal de dicho pilón; nº 3.- sección B-B: interior del pilón.

vano, se abre en el muro norte. Tiene las jambas compuestas por sendos grandes bloques verticales de granito.

El muro sur –que tiene una anchura entre 0,70 y 0,80 m– en algunos tramos de su base aprovecha la roca natural, la cual se ha tallado hacia el interior para nivelar el suelo. En su parte central presenta un hueco que posiblemente sería una salida hacia la calle 2. La esquina sureste exterior, hacia esta calle, está formada por un gran bloque de roca que sobresale acusadamente (Plano 1).

En la parte oeste de esta dependencia se conservan los restos de un pilón, que ocupa todo su ancho, estando delimitado en sus lados norte, oeste y sur por los mismos muros de aquella (Fig. 9 nº 1). Su frente este se cierra con un murete de piedras estrechas colocadas verticalmente, con una altura entre 0,40 y 0,60 m (Lám. XVIII y fig. 9 nº 2). Su interior, de 1,10 m de ancho, no tiene mucha cabida al estar ocupado en gran parte por la roca que no se ha tallado para así haber aumentado su volumen (Fig. 9 nº 3).

Desconocemos con qué sistema se llenaba este pilón pues no se ha conservado ningún resto de alguna conducción que, desde el exterior, lo pudiese alimentar. En su base, en la parte central, tiene un pequeño orificio de desagüe, reforzado por un fragmento de teja, del que arranca un canalillo tallado en la roca que, atravesando el vano de la puerta, se dirige al patio y desemboca en la canalización que cruza la dependencia 1 a la que ya nos hemos referido anteriormente. No sabemos si este canalillo se encontraría cubierto, aunque cabe suponer que al menos lo estaría en el tramo que cruza la puerta.

Sobre el suelo de esta habitación se conservan los restos de varios hogares, tal vez reflejo de algún tipo de actividad industrial que en ella se desarrolló, a la que también quedaría asociada la utilización del pilón.

En la excavación de este espacio, por debajo de una capa superficial no muy potente, apareció un nivel de tejas caído sobre un suelo de tierra dura, en el que se encontraban los hogares. Este suelo se mantuvo y no se continuó excavando en profundidad. Es de señalar que el nivel de tejas también se encontraba sobre el pilón, a la altura de su borde superior, lo cual es un indicio de que cuando se hundió la techumbre este pilón ya se hallaba colmatado de tierra.

La relación cuantitativa del material encontrado entre el nivel de tejas es la siguiente:

Cerámica:

Cerámica común:

- atípica: 215
- fondos: 24
- asas: 10
- bordes: 28

Cerámica decorada:

- incisiones: 1
- verde y manganeso: 1
- melado amarillento: 2
- melado verdoso: 2

Piezas circulares: 1

Fragmentos de tapadera: 1

De todo este material hemos seleccionado el siguiente:

- tapadera de forma acampanada invertida, de fondo plano, reborde inclinado rematado en un labio carenado; en la parte central interior presenta un asa peduncular vertical no muy desarrollada; pasta de color rojizo, quemada por el uso, regularmente decantada; diámetro de la boca: 15,4 cms (Fig. 34 nº 3)
- fragmento de una jarra de boca ancha, con fondo con pie, labio biselado al interior y dos asas simétricas de sección ligeramente circular; la cara exterior, en su mitad superior presenta una decoración en dos bandas realizada en cuerda seca parcial; banda superior: motivo vegetal de palmetas; banda inferior: motivo geométrico de semicírculos; pasta de color ocre, bien decantada; diámetro de la boca: 12,8 cms; diámetro del pie: 8 cms; altura: 11 cms (Fig. 41 nº 3)
- fragmento de borde biselado al exterior; en la cara exterior presenta restos de una decoración de cuerda seca parcial de motivo impreciso; el color verde ha virado a melado por exceso de temperatura en la cocción (Fig. 51 nº 11)

Hierro:

- 6 clavos
- 2 punzones
- 3 fragmentos amorfos

Escorias: 1

Material lítico:

- un machacador
- una pieza prismática de pizarra que sería la mitad de un molde para reproducir un posible amuleto circular en el que se recoge una inscripción grabada, relativa a la sura 112 del Corán (La Fe Pura); desde la parte superior hasta la inscripción, presenta una pequeña acanaladura por la que se vertería el metal fundido; tiene 3 perforaciones que servirían para encajarla con la otra matriz; es de señalar que la inscripción se encuentra realizada en "positivo" y no en "negativo", como sería lo lógico, para que se pudiese leer correctamente reproducida en el amuleto; largura: 8,6 cms; ancho: 5,8 cms; grosor: 1,4 cms (Lám. XIX y fig. 63 nº 1)

Huesos: 19

Patio

Corresponde a un espacio de forma trapezoidal que no se excavó totalmente por coincidir con el límite oeste de la zona excavada (Fig. 8). En él se pueden señalar dos partes bien diferenciadas: un pasillo de acceso desde la calle y el patio propiamente dicho.

La entrada a este edificio se realiza desde la calle 2, a través de una puerta ancha, de 1,35 m de vano, abierta en el muro sur, con un escalón desde el exterior. Su jamba izquierda está construida con piedras colocadas a soga y tizón y la derecha es un bloque de granito vertical; se conservan las huellas de las dos quicialeras. Desde esta puerta, el acceso al patio se efectúa a través de un estrecho pasillo entre la esquina exterior noroeste de la dependencia 2 y un afloramiento de roca que está tallado. Al no estar excavada la parte oeste, desconocemos la forma originaria de este pasillo (Plano 1).

En su lado oeste, el patio parece estar cerrado por un bloque de roca tallado verticalmente y por un alineamiento de piedras que posiblemente estén delimitando otro espacio que podría haber servido como depósito para algún material. En su mitad norte se conservan restos del suelo empedrado. También existe un canalillo tallado en la roca –que confluye con el del pilón– que serviría para desaguar las aguas de lluvia a través de la canalización que atraviesa la dependencia 1. Este canalillo posiblemente estuvo cubierto por pequeñas lajas de pizarra.

En la excavación del patio también se distinguieron las dos zonas diferenciadas. La que corresponde al pasillo no presentó un nivel claro de tejas –por lo que este tramo no estaría cubierto– aunque sí abundantes fragmentos colocados para nivelar el terreno. Se encontraron varios restos de cal en esta zona, seguramente utilizados en la construcción del muro oeste de la dependencia 2.

En la parte central del patio, tras la capa superficial en la que se encontraban abundantes piedras procedentes de los derrumbes de los muros y algunos fragmentos de pizarra, apareció un nivel de tejas, indicio de que esta zona estuvo techada. Este nivel apoyaba directamente sobre la roca o sobre algunos rellenos de piedras que en algunos lugares se habían colocado para nivelar el terreno, lo cual parece señalar que no existió un suelo definido y que éste estaría formado directamente por la roca y por algunos tramos rellenos. Es de señalar que sobre el muro oeste de la dependencia 1 aparecieron varias tejas caídas, lo que parece indicar que cuando la techumbre se hundió, este muro ya se encontraba a su altura actual, por lo que tal vez esta habitación se destruyó antes, ya que el nivel de tejas de la misma estaba a una mayor profundidad.

La relación cuantitativa del material recogido en el nivel de tejas del patio es la siguiente:

Cerámica:

Cerámica común:

- atípica: 754
- fondos: 97
- asas: 40
- bordes: 50

Cerámica decorada:

- pintada: 8
- incisiones: 8
- cuerda seca parcial: 9
- verde y manganeso: 10
- manganeso: 2
- melado: 3
- melado amarillento: 1
- melado verdoso: 9
- vidriado blanco: 2
- engobe marrón: 3

Piezas circulares: 1

Fragmentos de candil: 2

Pitorro: 1

Fragmento de colador: 1

Hierro:

- un clavo
- una varilla
- un fragmento de herradura
- una punta de venablo, de sección cuadrada, con un pequeño vástago cilíndrico para enmangar; longitud: 10,8 cms (Fig. 31 nº 4). Para piezas similares a ésta vid. SOLER DEL CAMPO, 1985.
- fragmento de un posible puntero, de sección rectangular, al que falta la cabeza (Fig. 31 nº 7)

Escorias: 9

Huesos: 105



Este edificio, originariamente tenía una configuración ligeramente diferente de la que ha llegado a nosotros. Estaría compuesto solamente por la dependencia 2 y por el patio, aunque éste de mayor extensión pues ocuparía también la superficie de la dependencia 1. En un momento determinado se construyó esta dependencia, levantando un muro de dirección norte-sur, arrancando desde la jamba izquierda de la puerta de acceso a la dependencia 2, ya que era el máximo espacio que se podía aprovechar para dejar esta puerta libre (Fig. 8). De esta manera, se ganó un nuevo recinto a costa de disminuir la superficie del patio. Fue necesario cubrir el canal de desagüe en el interior de la nueva habitación para facilitar la nivelación de su suelo.

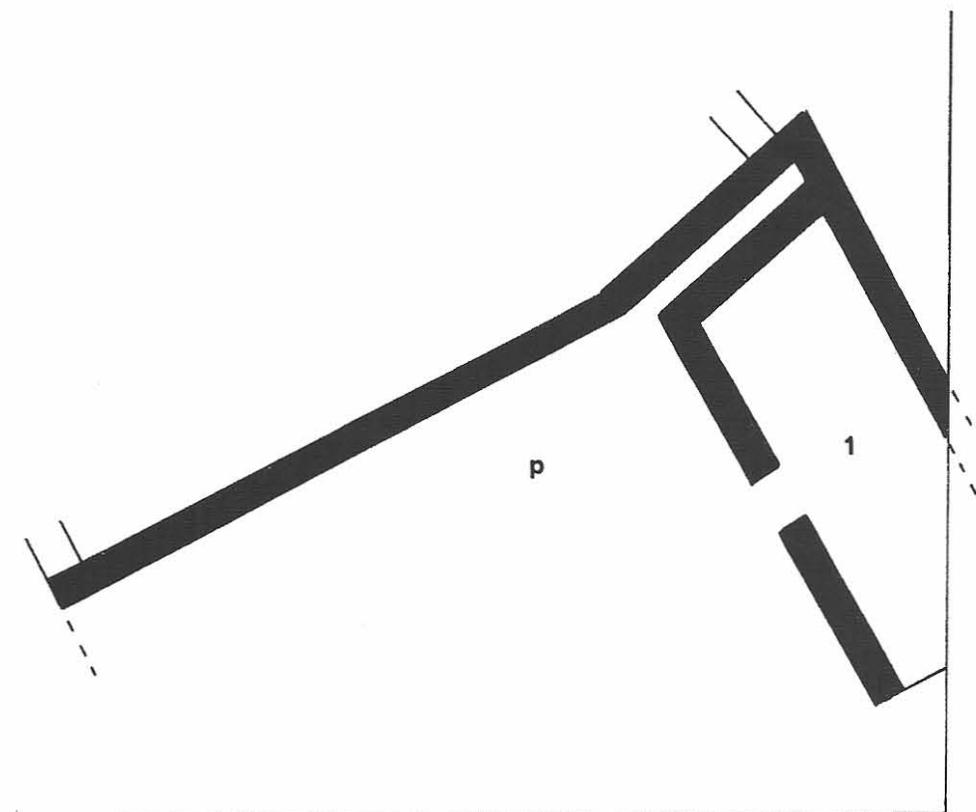


Fig. 10: Planta esquemática del edificio E.

Es posible que este edificio tuviese una función industrial —aunque desconozcamos de qué tipo— como parece confirmar la existencia del pilón y de los hogares de la dependencia 2. Al añadirse la nueva dependencia 1, tal vez se quiso dar al recinto un carácter más doméstico, convirtiendo lo que habría sido un taller en una vivienda. De ser así, tendríamos aquí reproducido el mismo fenómeno que ya hemos señalado en relación con el edificio A.

2.2.2. EDIFICIO E

Corresponde a los restos de un edificio situado en la parte sureste de la zona excavada, cuya planta originaria no podemos precisar al no haber sido excavado en su totalidad (Fig. 10). Se encuentra adosado al edificio C en su lado este —cuyo muro comparten— y está delimitado al norte por la calle 2, al sur por la 3 y al oeste por el límite de la excavación (Fig. 2).

Por su estado de conservación no podemos precisar donde se encontraría la puerta de acceso al recinto, aunque es posible que se localizase en el lado norte, es decir, por la calle 2. Por lo que respecta al espacio excavado, ha quedado al descubierto un patio y una habitación ubicada en la parte sur. Es de señalar que este edificio se encuentra adosado, en su lado oeste, a un gran farallón de roca que

presenta una gran plataforma –de superficie irregular–, a la que se accede por unos escalones y que pudo haber sido utilizada como una dependencia más de la vivienda, en un nivel superior, aunque no podamos precisar su utilidad (Plano 1).

Dependencia 1

Se trata de un recinto de planta rectangular (dirección suroeste-noreste), de 6,85 m de largo por 2,80 m de ancho (Fig. 10). El ángulo suroeste no se excavó por coincidir con el límite sur de la zona excavada.

La puerta, de acceso desde el patio, con un vano de 0,95 m, se abre en el muro norte. Sus jambas están constituidas por sendos bloques de granito. Se encuentra remarcada al interior mediante un pequeño escalón de piedras pequeñas (Plano 1).

Gran parte del muro sur está construido con piedras de gran tamaño. El muro oeste debió de apoyar sobre una elevación de la roca. El interior de esta dependencia posiblemente se rellenó de piedras para nivelar el suelo.

En su excavación, por debajo del nivel superficial, apareció un suelo compuesto de una tierra negra, dura, quemada en gran parte, reflejo de un incendio, pues también se encontraron algunos restos de madera quemada y varias piezas de cerámica también ennegrecidas por el fuego. Es de señalar que sobre este suelo –que no se quitó– no apareció el característico nivel de tejas por lo que posiblemente este recinto no estuvo cubierto con una techumbre de tejas. Solamente en la zona oeste, y debajo del suelo quemado, aparecieron abundantes fragmentos de tejas, pero colocadas para nivelar el terreno. A lo largo del muro norte se quitaron varias piedras caídas del mismo.

La relación cuantitativa del material recogido en el suelo quemado es la siguiente:

Cerámica:

Cerámica común:

- atípica: 1.267
- fondos: 86
- asas: 67
- bordes: 67

Cerámica decorada:

- pintada: 9
- incisiones: 3
- moldura con incisiones: 1
- cuerda seca parcial: 6
- verde y manganeso: 8
- manganeso: 7
- melado: 6
- melado verdoso: 9
- melado rojizo: 1

Piezas circulares: 2

Un fragmento de cuello

Metal:

Hierro:

- 2 clavos
- una varilla
- un fragmento de herradura
- un posible tirador de puerta, con sus clavos
- media anilla
- 3 fragmentos amorfos
- una pieza, posible abrazadera, de forma triangular, de sección rectangular, con una cabeza redondeada, hueca, posiblemente para ser clavada y servir para un pasador de puerta; longitud: 5,2 cms (Fig. 26 nº 8). Pieza similar a ésta se ha encontrado en el castillo de Jijona (AZUAR RUIZ, 1985, N° 187)

Bronce:

- espabiladera de candil, de hoja ancha, completa; la hoja, de forma lanceolada, presenta una decoración calada por ambas caras, de pequeñas perforaciones e incisiones paralelas; el apéndice superior o asidero, no muy desarrollado, es transversal a la hoja, a la que está directamente unido; longitud: 9,3 cms (Fig. 23 nº 1). Piezas similares a ésta, normalmente consideradas como espátulas de uso cosmético, lisas o con perforaciones, también se han encontrado en Medina Elvira (GOMEZ MORENO, 1888), Elche (GRUPO ILICITANO, 1982), Alcoy (El Castellar) (AZUAR RUIZ, 1989, fig. 80), el castillo de Jijona (AZUAR RUIZ, 1985, lám. LII) y Mallorca (ROSELLO BORDOY, 1978).

Escorias: 1

Vidrio:

- fragmento de un posible ungüentario, de cuerpo cilíndrico, de vidrio color morado; el fondo es más grueso que las paredes y presenta un pequeño rehundido en la parte central; diámetro del cuerpo: 1,8 cms (Fig. 18 nº 3)

Huesos: 183 (uno de ellos con una perforación, endurecido, negro, posiblemente utilizado como empuñadura)

Patio

Tiene una forma trapezoidal, al menos el conjunto que se ha excavado (Fig. 10). En su estado actual no podemos precisar donde estaría ubicada la puerta de acceso al patio –y, por consiguiente a este edificio– aunque cabe suponer que se abriría en el lado norte, de entrada desde la calle 2. De ella se pasaría a un espacio muy irregular y, por un estrecho pasillo entre dos grandes bloques de roca, se bajaría al patio (Plano 1).

Su parte oeste está constituida por una gran pared de roca vertical, muy posiblemente tallada. Esta roca presenta un escalón, ligeramente horizontal, al que se accede por unos escalones de piedra adosados al muro sur. A partir de estos escalones, y para facilitar el acceso a la plataforma de roca, ésta presenta unas entalladuras a modo también de pequeños escalones. Desconocemos con qué finalidad se utilizaría este espacio elevado.

Adosada al muro sur, junto a la puerta de entrada a la dependencia 1, se conserva una estructura semicircular, posiblemente utilizada como pesebre. Aunque algo mayor, es de características similares a las del patio del edificio C.

Es de señalar que entre el muro este de la dependencia 1 y el muro oeste de la dependencia 1 del edificio C, queda un estrecho espacio de 0,35 m de ancho, cuya utilidad originaria desconocemos. Aunque en un principio desembocaba en la calle 3, posteriormente se cerró quedando así unidos los muros sur de ambos edificios (Plano 1).

En la excavación de este patio se pudo comprobar que, una vez quitada la capa superficial, salvo en el ángulo sureste y en el estrecho pasillo de separación entre los edificios –donde aparecieron varias tejas de gran tamaño, reflejo de que sólo estas zonas estarían cubiertas–, en las demás zonas no apareció un nivel claro de tejas. Solamente algunos fragmentos utilizados como relleno para nivelar el terreno en algunos tramos de la parte central. También aparecieron abundantes piedras caídas de los muros circundantes. En muchas zonas la propia roca se encontraría al aire y serviría directamente de suelo.

La relación cuantitativa del material recogido en ese nivel de tejas es el siguiente:

Cerámica:

Cerámica común:

- atípica: 2.655
- fondos: 297
- asas: 248
- bordes: 198

Cerámica decorada:

- pintada: 6
- incisiones: 13
- moldura con incisiones: 3
- cuerda seca parcial: 17
- verde y manganeso: 16
- manganeso: 14
- melado: 1
- melado amarillento: 29
- melado verdoso: 20
- melado rojizo: 1
- melado oscuro: 1
- vidriado blanco: 1

Piezas circulares: 29

Fragmentos de candil: 8

Fragmentos de tapadera: 3

Fragmento de colador, a mano: 1

Fragmento de un posible pitorro, de boca interior ancha pero estrecha en su parte inferior; conserva restos de la pared de la pieza a la que iba adosado; pasta de color negruzco, mal decantada; diámetro: 2 cms (Fig. 43 nº 1)

Metal:

Hierro:

- 7 clavos
- 2 herraduras de buey
- 2 herraduras
- un fragmento amorfo
- una pieza alargada, de extremos redondeados, de sección rectangular; a lo largo de su parte central presenta una oquedad transversal; longitud: 10,7 cms; ancho: 2,5 cms (Fig. 24 nº 2)
- tirador de puerta, mal conservado, de forma rectangular, que aún conserva en sus extremos las piezas en las que iba sujeto; longitud: 9,5 cms (Fig. 27 nº 2)

Bronce:

- una cucharita de paleta plana con mango de sección circular; presenta decoración torsa en la mitad superior del mango; actualmente se encuentra doblada; longitud: 9 cms (Fig. 19 nº 5). Piezas similares a ésta se han encontrado en Medina Elvira (GOMEZ MORENO, 1888), Mallorca (ROSELLO BORDOY, 1978), el castillo de Jijona (AZUAR RUIZ, 1985, lám. LII), en Alcoy (El Castellar) (AZUAR RUIZ, 1989, fig. 80), y en Madrid (RETUERCE VELASCO, 1988, fig. 1 D y E)
- fragmento de una pieza con decoración calada, cuya forma originaria es imposible poder precisar (Fig. 21 nº 9)
- anilla abierta, compuesta por un aro de sección rectangular; diámetro interior: 1,7 cms (Fig. 22 nº 9)

Plomo:

- una chapa doblada (¿posible amuleto?)

Escorias: 20

Huesos: 681

2.2.3. EDIFICIO F

Se encuentra situado en el ángulo sureste de la zona excavada. Se trata de los restos de una edificación muy destruida, de la que solamente se conserva una habitación, rectangular (dirección suroeste-noreste), de 4,5 m de largo por 2,60 m de ancho. Adosada a ella, en su lado este, se conservan los restos de otra posible habitación de la que solamente quedan algunas piedras de lo que sería su muro norte (Fig. 11).

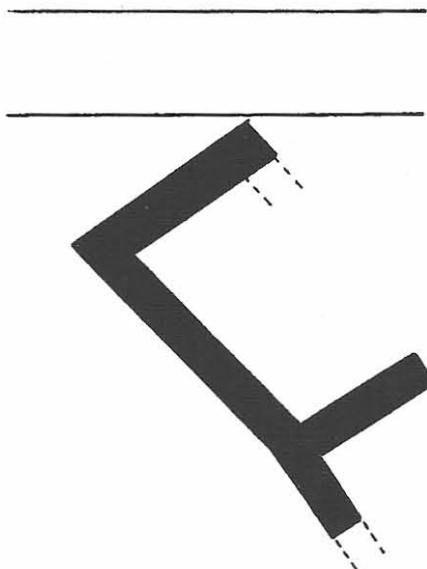


Fig. 11: Planta esquemática del edificio F.

Este edificio está delimitado al norte por la calle 3 y queda separado de la muralla por un pequeño espacio, aunque originariamente posiblemente estuvo adosado a ella (Fig. 2). Es de señalar que los muros de este edificio presentan algunas características diferentes con respecto a los de los demás, ya que son algo más anchos (0,70 m) y están contruidos con bloques de granito de mayor tamaño (Plano 1). Posiblemente no se trate de una vivienda propiamente dicha, aunque por lo poco conservado es imposible poder precisar su originaria utilidad.

En la excavación de este edificio no se encontró nada especial. En la parte este, junto a la muralla, por debajo del nivel superficial apareció una capa de tierra arcillosa, posiblemente procedente del desecho del tapial que remataría a aquella. Por debajo de esta capa se encontraba la tierra cenicienta del basurero que aparece adosado a lo largo de toda la muralla y que terminaría en esta zona al elevarse el terreno. No apareció ningún nivel de tejas preciso, que pudiese delimitar un estrato inferior. Por todo ello, los materiales encontrados en este sector quedan englobados, una parte dentro del denominado nivel superficial y otra parte en el basurero interior.

2.2.4. EDIFICIO G

Corresponde a los restos de un edificio situado en la mitad oeste de la zona excavada, cuya planta originaria no podemos precisar al no haber sido excavada en su totalidad (Fig. 12). Se encuentra ubicado entre los edificios D y H –con los que comparte muros– y está delimitado al este por la calle 1 y al oeste por el límite de la cuadrícula (Fig. 2).

El ingreso se efectuaba desde la calle 1 por una puerta de acceso directo al patio y de éste a una dependencia ubicada en la parte sur. En la zona oeste se conservan los restos de otra posible dependencia que no se llegó a excavar totalmente. Posiblemente, el edificio estaría compuesto únicamente por el patio y esas dos dependencias (Plano 1).

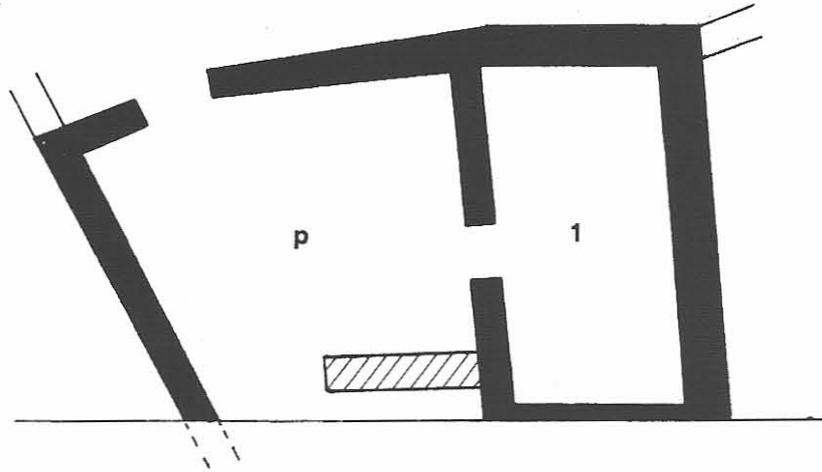


Fig. 12: Planta esquemática del edificio G. Los muros en negro corresponden al primitivo edificio al que se añadieron los muros rayados.

Dependencia 1

Se trata de una habitación de planta rectangular (dirección oeste-este), de 6 m de largo por 2,50 m de ancho (Fig. 12). La puerta, de acceso desde el patio, de 1,10 m de vano, se abre en el muro norte. Sus jambas están construidas con sendos bloques de granito colocados verticalmente. En el umbral, que está remarcado por piedras, se conservaba un canalillo formado por tejas, para desaguar al patio desde el interior, aunque la puerta se encontrase cerrada (Lám. XX).

El muro oeste sobresale un metro por encima del suelo. La base del muro este, hacia la calle 1, está construida con 4 grandes bloques de granito. Igualmente el muro norte, en su mitad este, también tiene bloques de gran tamaño. El ángulo noroeste de esta dependencia se encuentra adosado a un afloramiento de la roca (Plano 1).

Su interior se encuentra relleno de piedras para conseguir la nivelación del suelo. La mitad oeste, desde la jamba izquierda de la puerta, se encuentra algo más elevada mediante un pequeño escalón. En esta zona se conservan los restos de tres hogares sencillos, de manchas negras. Tal vez estuviesen en relación con algún tipo de actividad industrial, que se nos escapa, y de ahí esa posición ligeramente más elevada en el interior de la dependencia, como para destacar ese espacio destinado a una función específica.

En la excavación de esta habitación, tras levantar una débil capa superficial apareció un nivel de tejas por toda ella, que apoyaba sobre un suelo de tierra apisonada. Este suelo, que se conservó y, por lo tanto, no se excavó, está compuesto por un empedrado de piedras pequeñas de relleno sobre el que se echó una capa de tierra amarillenta, endurecida por el uso.

La relación cuantitativa del material recogido en este nivel de tejas es la siguiente:

Cerámica:

Cerámica común:

- atípica: 312
- fondos: 23
- asas: 23
- bordes: 37

Cerámica decorada:

- pintada: 12
- incisiones: 4
- verde y manganeso: 3
- melado: 1
- melado amarillento: 4
- melado verdoso: 2
- melado oscuro: 1

Piezas circulares: 2

Fragmentos de candil: 1

Metal:

Hierro:

- 2 clavos

Bronce:

- espabiladera de candil de hoja ancha, completa; la hoja, de forma lanceolada, presenta una decoración calada en ambas caras, de pequeñas perforaciones e incisiones paralelas; el apéndice superior o asidero, muy desarrollado, es transversal a la hoja y se encuentra separado de ésta por un vástago decorado con incisiones; longitud: 8,5 cms (Fig. 23 nº 2)

Escorias: 5

Material lítico:

- fragmento de pizarra semicircular (la pieza original sería circular) con una decoración incisa en ambas caras; en una de ellas las incisiones forman un motivo muy sencillo en espiga y en la otra una cruz con los brazos también en espiga y un motivo de estrellas en los cuadrantes; la pieza presenta dos perforaciones; diámetro aproximado: 14,6 cms (Fig. 62 nº 2)

Material óseo:

- cuenta con perforación central, de sección ligeramente esférica; diámetro máximo: 2,2 cms; altura: 1,5 cms (Lám. XV nº 2 y fig. 18 nº 8). Piezas

similares a ésta, aunque con decoración incisa, se encontraron en Mallorca (ROSELLO BORDOY, 1978), en el castillo de Jijona (AZUAR RUIZ, 1985) y en Alcoy (El Castellar) (AZUAR RUIZ, 1989, fig. 78)

Huesos: 72

Patio

Tiene una planta ligeramente rectangular (dirección norte-sur) de 7 m de largo por 4,50 m de ancho (Fig. 12). La puerta de acceso, desde la calle 1, con un vano de 1,25 m, se encuentra en el muro este. Sus jambas están construidas por sendos bloques verticales de granito. Tiene un escalón hacia el exterior y el umbral, en el que se conservan las huellas de las dos quicialeras, está alisado con piedras, pizarras y tejas.

La mitad norte del muro este está constituido, en su base, por la roca tallada. En el muro norte, entre un hueco de las piedras se conservan los restos de un hogar. De la jamba izquierda de la puerta, hacia el interior del patio, arranca un murete de piedras que formaría un pequeño espacio en el ángulo noreste de aquél (Plano 1).

La roca, que en gran parte formaría el suelo de este patio, tiene una caída noroeste-sureste. La zona sureste, de mayor profundidad, estaría rellena hasta el nivel de la base de la puerta. En esta esquina aparecieron los restos de una estructura de pequeñas piedras formando un posible pesebre o zona de depósito.

En la parte oeste del patio se conservan los restos de un muro, en dirección norte-sur, adosado al muro norte de la dependencia 1. Su extremo norte parece corresponder a la jamba derecha de una puerta, a sogá y tizón. La otra parte de este muro no se conserva –tal vez fue todo de tapial apoyado directamente en la roca sin zócalo de piedras– aunque sí el arranque de un muro este-oeste que por este lado cerraría lo que parece corresponder a una dependencia. Esta, que tal vez también estaría empedrada o rellena de piedras para nivelar su suelo, no se excavó, salvo un pequeño espacio, por encontrarse en el límite de la cuadrícula. Adosados a este muro, en el patio, se conservan los restos de una estructura rectangular de piedras pequeñas similares a las encontradas en otros recintos.

Al tratarse de un patio y, por tanto, de un espacio abierto, esta zona no proporcionó un nivel de tejas definido. Aparecieron abundantes fragmentos de este material, pero utilizado, junto con piedras, para rellenar y nivelar algunas zonas, especialmente en la parte central. En la mitad norte la tierra aparecía muy negra, con el material quemado, lo que parecía señalar un nivel de incendio o tal vez residuos del uso del hogar empotrado en el muro norte. También se quitaron bastantes piedras caídas de los muros circundantes.

La relación cuantitativa del material recogido entre el nivel de tejas es la siguiente:

Cerámica:

Cerámica común:

- atípica: 755
- fondos: 97
- asas: 76
- bordes: 59

Cerámica decorada:

- pintada: 24
- incisiones: 10
- moldura con incisiones: 1
- cuerda seca parcial: 6
- verde y manganeso: 3
- manganeso: 3
- melado: 6
- melado amarillento: 7
- melado verdoso: 9
- melado rojizo: 2

Piezas circulares: 8

Fragmentos de candil: 3

Fragmentos de tapadera: 4

Un fragmento deformado por haber estado expuesto a una elevada temperatura

Un fragmento con decoración incisa, aparentemente de carácter epigráfico, realizado como incisión sobre la pieza ya cocida; pasta color ocre amarillento, bastante bien decantada (Fig. 60 nº 2)

Metal:

Hierro:

- 3 clavos
- un fragmento de herradura
- una grapa
- 3 fragmentos amorfos
- unas posibles pinzas, formadas por una chapa estrecha, rectangular, doblada; por su mal estado de conservación ha perdido la flexibilidad originaria; longitud actual: 6,8 cms; anchura: 0,4 cms (Fig. 24 nº 6)

Bronce:

- fragmento de un mango de sección circular perteneciente a una cucharita de paleta plana; presenta una decoración torsa; faltan sus dos extremidades; se encuentra doblado; longitud: 8 cms (Fig. 20 nº 11)
- fragmento de un mango de sección circular con restos de una cucharita de paleta plana o de un asa central de presión, en una varilla de extremos redondeados; longitud: 4,5 cms (Fig. 21 nº 4)

- alfiler fino, de sección circular y cabeza acusada de sección rectangular; se encuentra actualmente doblado; longitud: 4,4 cms (Fig. 21 nº 17)

Escorias: 5

Huesos: 61



Aunque este edificio no se ha excavado en su totalidad y, por tanto, no podamos precisar su planta originaria, cabe pensar que, primitivamente, solamente estaría compuesto por la dependencia 1 y el patio, y muy posiblemente con una finalidad industrial, dadas las características del interior de esa dependencia: consistencia del suelo y ubicación de los hogares.

Posteriormente, se debió de reducir la superficie del patio levantando un muro para crear una nueva dependencia, que es la que no se ha excavado (Fig. 12). Parece, por tanto, como si a su primitiva función industrial se le quisiese dar un mayor carácter doméstico, con la creación de nuevos espacios. Este mismo proceso, como ya hemos visto, es el que se observa en el edificio D —de composición espacial muy parecida a éste— y en el A.

De haber sido así, parece, por consiguiente, como si estos pequeños talleres, constituidos solamente por un patio y una dependencia cubierta, se remodelasen interiormente construyendo otra nueva, a costa de disminuir la superficie del patio. Tal vez, con ello, de ser simples lugares de trabajo también se convertían en lugares residenciales, es decir, en viviendas, aunque no perdiesen completamente su originaria función industrial.

2.2.5. EDIFICIO H

Corresponde a los restos de un edificio situado en el ángulo noroeste de la cuadrícula excavada, cuya planta originaria no podemos precisar al no haber sido excavado en su totalidad (Fig. 13). Su muro sur —en curva— delimita con la calle 1 y con el edificio G, al que, en parte, se encontraba adosado (Fig. 2).

Actualmente sólo han quedado exhumados los restos de 3 dependencias incompletas. No podemos precisar por donde se efectuaba el ingreso al recinto, aunque primitivamente pudo haber sido por el lado este de la dependencia 2 en el que se conservan los restos de una puerta tapiada. Al cerrarse esta puerta, se debió de ampliar el edificio añadiendo la dependencia 2. En el ángulo noroeste se conserva otra puerta, con escalones, aunque no podemos precisar si el acceso por ella se hacía desde una calle o desde otra dependencia del mismo edificio (Plano 1).

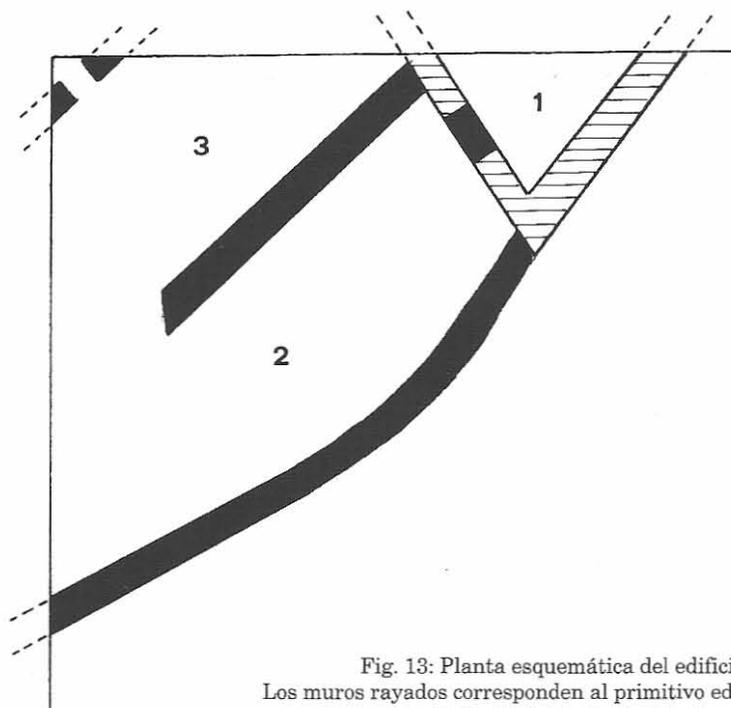


Fig. 13: Planta esquemática del edificio H.
Los muros rayados corresponden al primitivo edificio al que se añadieron los muros en negro.

Dependencia 1

No se puede precisar su forma originaria, ya que no se excavó en su totalidad, por encontrarse al norte el límite de la excavación (Fig. 13). Parece corresponder a los restos de una primitiva dependencia, construida con grandes bloques de granito en su muro este, por la que se accedía desde la calle 1 al edificio, ya que en su muro sur se conserva el vano –tapiado con piedras– de una puerta, de un metro de ancho, con dos jambas monolíticas verticales (Plano 1).

En la excavación de este espacio, tras la capa superficial, apareció un potente nivel de tejas sobre el que habían caído abundantes piedras de los muros. Las piedras apoyaban sobre una capa de tierra muy cenicienta y suelta –sin aparentemente formar un suelo–, entre la que se encontró un abundante material cerámico de piezas casi completas. De ello parece deducirse que podría tratarse de una zona techada, que se utilizó como basurero, desde que la puerta se tapió y la dependencia dejó de tener su uso originario.

La relación cuantitativa del material recogido debajo del nivel de tejas es la siguiente:

Cerámica:

Cerámica común:

- atípica: 507
- fondos: 53
- asas: 26
- bordes: 45

Cerámica decorada:

- pintada: 4
- incisiones: 9
- incisión unguilar: 1
- cuerda seca total: 1
- cuerda seca parcial: 2
- verde y manganeso: 3
- melado: 1
- melado verdoso: 5
- vidriado blanco: 1

Piezas circulares: 1

Fragmentos de candil: 3

Entre todo el material cerámico recogido hemos seleccionado las siguientes piezas o fragmentos:

- una olla de cocina, de cuerpo globular con acanaladuras; presenta un gollete en hombro, rematado en un labio plano inclinado al exterior; tiene dos asas simétricas de sección ovalada en la mitad de la panza; pasta de color rojizo, mal decantada; diámetro de la boca: 12 cms; diámetro del fondo: 9 cms; altura: 11,7 cms (Fig. 38 nº 3)
- una olla de cocina, de cuerpo globular con acanaladuras; presenta un gollete en hombro, rematado en un labio redondeado; tiene dos asas simétricas de sección ovalada en la parte superior de la panza; pasta de color rojizo, mal decantada; diámetro de la boca: 13,2 cms; diámetro del fondo: 13 cms; altura: 13,2 cms (Fig. 38 nº 4)
- una olla de cuerpo globular, con acanaladuras; presenta un cuello en hombro rematado en un labio biselado al interior, del que arrancan dos asas simétricas, de sección ovalada, hasta la mitad de la panza; el fondo es convexo, inestable; pasta de color ocre amarillento, regularmente decantada; diámetro de la boca: 12,8 cms; diámetro del fondo: 10,5 cms; altura: 12,2 cms (Fig. 40 nº 4)
- fragmento de una jarra, con parte del cuerpo y un asa de sección ovalada rematada en un pequeño apéndice piramidal; la cara exterior está recubierta de un vidriado blanco, sobre el que se desarrolla una sencilla decoración en verde, de motivo impreciso (técnica de verde y manganeso); la cara interior está recubierta de un vidriado melado (Fig. 41 nº 2)
- fragmento de una olla, con parte del cuerpo y un asa de sección ovalada que arranca directamente del borde, de labio redondeado al exterior, hasta la mitad de la panza; pasta de color negro, quemada por el uso, mal decantada (Fig. 45 nº 1)

- fragmento de borde biselado al interior, con una decoración de cuerda seca parcial en la cara exterior, de motivo geométrico; el vidriado verde, por exceso de temperatura, ha virado a amarillento; pasta de color rojizo, regularmente decantada (Fig. 52 nº 2)
- fragmento de botella, de cuerpo bajo y cuello alto, con parte del cuerpo y del cuello; en la parte baja de la panza conserva los restos de un arranque de asa; toda la pieza, tanto al interior como al exterior, está recubierta por un vidriado verdoso; la pasta es de buena calidad (Fig. 57 nº 2)
- fragmento de cerámica con una decoración de gruesas incisiones, de motivo impreciso; ambas caras están recubiertas de un vidriado verdoso (Fig. 58 nº 4)

Hierro:

- 2 clavos
- una posible punta de flecha
- un posible punzón
- un posible eslabón de cadena
- 2 fragmentos amorfos
- una anilla o argolla, de sección circular; diámetro interior: 4,6 cms; diámetro de la sección: 0,9 cms (Fig. 26 nº 1)

Huesos: 107

Dependencia 2

Se trata de una habitación alargada (dirección noreste-suroeste), de 3,80 m de ancho y cuyo largo no se puede precisar pues el muro de cierre oeste queda fuera de la zona excavada (Fig. 13). Tal vez la puerta de ingreso se encontrase en el muro norte, en la mitad oeste, donde faltan las piedras. En el ángulo sureste el muro se hace curvo al haberse tenido que adaptar al terreno. Junto al muro este hay abundantes piedras, tal vez caídas o utilizadas como relleno. En la parte central, junto al muro norte, la roca parece estar tallada, formando un pequeño pilón rectangular, poco profundo (Plano 1).

Tras la excavación de este espacio se pudo comprobar que estuvo nivelado –desde la parte más alta de la roca en la zona norte– por un suelo de tierra cenicienta, sobre el que cayeron algunas piedras del muro norte. Posteriormente, posiblemente se utilizó como basurero –hallazgos de fragmentos grandes de cerámica, muchos huesos, bolsas de tierra negra, etc.–, el cual estaría cubierto por una techumbre de tejas que apareció por encima de todo lo anterior –aunque no con un nivel muy definido y con una inclinación norte-sur adaptada al terreno, por lo que posiblemente la basura se echó desde el muro norte ya caído– y sobre ella, la capa superficial. Este basurero es la prolongación del mismo que, como ya hemos señalado anteriormente, apareció en la dependencia 1.

La relación cuantitativa del material recogido debajo del nivel de tejas, es decir, en el basurero, es la siguiente:

Cerámica:

Cerámica común:

- atípica: 3.889
- fondos: 358
- asas: 223
- bordes: 403

Cerámica decorada:

- pintada: 94
- incisiones: 105
- moldura con incisiones: 4
- cuerda seca total: 2
- cuerda seca parcial: 34
- verde y manganeso: 146
- manganeso: 19
- melado: 29
- melado amarillento: 29
- melado verdoso: 87
- melado rojizo: 2
- vidriado blanco: 8

Piezas circulares: 15

Fragmentos de candil: 4

Fragmentos de colador: 2

Fragmentos de terra sigillata: 3

Entre todo este abundante material cerámico hemos seleccionado las siguientes piezas o fragmentos:

- fragmento de tapadera plana, hecha a mano, con asa central en arco, de sección circular; pasta de color ocre, mal decantada; diámetro: 13,6 cms (Fig. 34 nº 1)
- fragmento de una posible taza, de fondo plano, cuerpo ligeramente carenado en la parte baja y pared vertical rematada en un labio biselado al interior; posiblemente tendría algún asa; pasta de color ocre amarillento, regularmente decantada; diámetro de la boca: 10 cms (Fig. 37 nº 1)
- pequeño plato de fondo plano y pequeña pared ligeramente inclinada al exterior, rematada en un labio redondeado; pasta color anaranjado, regularmente decantada; diámetro de la boca: 8 cms (Fig. 37 nº 3)
- cazuela de fondo convexo, muy inestable, y pared vertical rematada en un labio redondeado remarcado al exterior, del que arrancan sendas asas

simétricas, de sección ovalada, hasta la parte inferior del cuerpo; pasta de color rojizo, regularmente decantada; diámetro de la boca: 18 cms (Fig. 39 nº 3) (sería similar a la reproducida en la fig. 39 nº 4). Forma completa como esta, hasta el presente no se conocía en Vascos. Cazuelas similares, aunque consideradas del siglo XIII, aparecieron en Murcia (NAVARRO PALAZON, 1986 y 1991)

- fragmento de cuello de un posible cántaro, rematado en un labio redondeado remarcado al exterior por una moldura de sección semicircular; conserva restos del arranque de un asa desde la boca; pasta de color ocre, regularmente decantada; diámetro de la boca: 6,8 cms (Fig. 44 nº 2)
- fragmento de borde de tapadera acampanada, compuesta por una pequeña pared rematada en un labio redondeado remarcado al interior; pasta de color rojizo, regularmente decantada; diámetro del borde: 14 cms (Fig. 47 nº 10)
- fragmento de borde de un posible plato de paredes finas, de pequeña pared vertical y un borde plano rematado en un labio redondeado; pasta de color ocre amarillento, regularmente decantada; diámetro del borde: 20 cms (Fig. 47 nº 11)
- fragmento de un fondo con pie, de un atañor, con una decoración en verde y manganeso, de motivo geométrico, en su cara interior; la cara exterior está recubierta por un vidriado melado; diámetro del pie: 11,9 cms (Fig. 48 nº 2)
- fragmento de un fondo plano de un posible atañor, con una decoración en verde y manganeso, mal conservada, de motivo geométrico, en su cara interior; la cara exterior está recubierta por un vidriado verdoso; diámetro del fondo: 12 cms (Fig. 49 nº 9)
- fragmento de una botella de fondo plano y cuerpo troncocónico; falta parte del cuerpo y toda la parte superior; la cara exterior está recubierta por un vidriado blanco sobre el que se desarrolla una decoración de trazos verdes, de motivo impreciso (técnica de verde y manganeso); la cara interior está recubierta de un vidriado melado; diámetro del fondo: 7 cms (Fig. 50 nº 1)
- fragmento de borde de un pequeño atañor o cuenco, de labio redondeado y esvasado; en su parte interior y en la parte superior presenta una decoración de manchas verdes, imprecisa, sobre fondo blanco (técnica de verde y manganeso); la cara exterior está recubierta por un vidriado melado; diámetro de la boca: 15 cms (Fig. 50 nº 2)
- fragmento de fondo plano de una posible botella; en su cara exterior, sobre fondo blanco, conserva restos de una decoración en verde (técnica de verde y manganeso); la cara interior está recubierta por un vidriado melado verdoso; diámetro del fondo: 6 cms (Fig. 50 nº 4)
- fragmento de borde de labio biselado al interior; en la cara exterior presenta restos de una decoración en cuerda seca parcial, de motivo aparentemente geométrico; pasta de color ocre amarillento, de buena calidad; diámetro del borde: 14 cms (Fig. 50 nº 9)

- fragmento de borde de labio redondeado, ligeramente inclinado al exterior; en la cara exterior conserva restos de una decoración en cuerda seca parcial, de motivo aparentemente vegetal; pasta de color ocre, regularmente decantada; diámetro del borde: 11 cms (Fig. 51 nº 2)
- fragmento de cerámica con una decoración de cuerda seca parcial, de motivo aparentemente geométrico; también presenta unas incisiones finas, horizontales; pasta de color ocre, regularmente decantada (Fig. 51 nº 9)
- fragmento de cerámica con decoración de cuerda seca parcial, de motivo aparentemente vegetal; pasta de color ocre, regularmente decantada (Fig. 52 nº 1)
- fragmento de borde, de labio biselado al interior; en la cara exterior presenta una decoración de cuerda seca parcial, de motivo geométrico de círculos tangentes; pasta de color ocre, regularmente decantada; diámetro del borde imposible de calcular (Fig. 52 nº 3)
- fragmento de cerámica con decoración de cuerda seca parcial, de motivo aparentemente vegetal, de palmeta; pasta de color ocre, regularmente decantada (Fig. 52 nº 4)
- fragmento de cerámica con decoración de cuerda seca parcial, de motivo imposible de precisar; también presenta una pequeña moldura poco acusada; pasta de color ocre, regularmente decantada (Fig. 52 nº 6)
- fragmento de cerámica con decoración de cuerda seca parcial, de motivo imposible de precisar; el fragmento, de forma ovalada, tiene sus rebordes redondeados intencionadamente; pasta de color ocre, regularmente decantada (Fig. 52 nº 7)
- fragmento de fondo con pie; en la cara interior presenta una decoración de cuerda seca parcial, de motivo aparentemente vegetal; pasta de color ocre, regularmente decantada; diámetro del pie: 8 cms (Fig. 52 nº 9)
- fragmento de borde, de labio plano inclinado al exterior, de un posible cuenco o ataífor; la pieza está recubierta por un vidriado melado por ambas caras y posiblemente tendría una decoración de manganeso; presenta un orificio para sujeción de una laña; pasta de color anaranjado, regularmente decantada (Fig. 54 nº 3)
- fragmento de borde, de labio redondeado remarcado tanto al interior como el exterior, de un posible cuenco; toda la pieza está recubierta por un vidriado melado y en el borde conserva restos de una decoración de manganeso; pasta de color rojizo, de buena calidad; diámetro de la boca: 14 cms (Fig. 54 nº 5)
- fragmento de cerámica con una decoración de incisiones onduladas y paralelas, y una banda de pintura marrón oscuro; pasta de color ocre, regularmente decantada (Fig. 55 nº 3)
- fragmento de una jarrita de paredes finas, de cuerpo con acanaladuras estrechas y un cuello en hombro, ancho, rematado en un labio redondeado del que arranca un asa de sección ligeramente triangular, hasta la mitad de

la panza; presenta la peculiaridad de tener dos rehundidos en la parte central, producidos con los dedos cuando el barro todavía estaba tierno (¿defecto o elemento decorativo?); la cara exterior está recubierta de una pintura rojiza; pasta de color rojizo, de muy buena calidad; diámetro de la boca: 9 cms (Fig. 56 nº 1)

- fragmento de una pequeña botella, de cuerpo troncocónico, de la que sólo se conserva el fondo, plano, y una parte del cuerpo; toda la pieza está recubierta por un vidriado melado; pasta de color rojizo, regularmente decantada; diámetro del fondo: 3 cms (Fig. 57 nº 7)
- fragmento de cerámica con decoración de incisiones horizontales y onduladas; pasta de color anaranjado, regularmente decantada (Fig. 59 nº 3)
- fragmento de cerámica con decoración de incisiones a peine, en bandas horizontales y onduladas; pasta de color grisáceo, regularmente decantada (Fig. 60 nº 1)

Metal:

Hierro:

- 59 clavos
- 8 fragmentos de herradura
- 17 fragmentos amorfos
- una pieza, posible abrazadera, con una cabeza circular y hueca y una prolongación para haber estado clavada en una puerta; la cabeza serviría para sujetar un cerrojo o un pasador de cerradura o una argolla; diámetro de la cabeza: 1,9 cms; longitud actual: 5,8 cms (Fig. 25 nº 6)
- anilla o argolla de sección ligeramente cuadrada; diámetro interior: 4,3 cms (Fig. 26 nº 2)
- chapa de forma ligeramente triangular, con la parte superior más ancha, doblada; altura actual: 5,3 cms; anchura en la parte superior: 2,1 cms (Fig. 26 nº 4)
- chapa con los extremos redondeados –del que falta parte de uno– y una perforación central en cada uno de ellos; anchura: 1,7 cms; longitud actual: 4,5 cms (Fig. 26 nº 5)
- pequeña anilla no completamente cerrada, de sección circular; diámetro interior: 1,5 cms (Fig. 26 nº 9)
- aguja de cabeza abierta, de sección circular, mal conservada; longitud: 6,5 cms (Fig. 28 nº 8). Esta pieza es similar a las representadas en las figs. 28 nº 7 y 29 nº 1, 2 y 3. Piezas similares a éstas, aunque elaboradas en bronce, han aparecido en Caspe (AZUAR RUIZ, 1983), en Alcoy (El Castellar) (AZUAR RUIZ, 1989, fig. 79) y en el castillo de Jijona (AZUAR RUIZ, 1985, láms. LIII y LIV).
- aguja de cabeza abierta, de sección circular, mal conservada; falta la punta por lo que no se puede precisar su longitud original (Fig. 29 nº 2)
- clavo de sección cuadrada y cabeza plana resaltada al exterior; mal conservado; longitud: 10,2 cms (Fig. 32 nº 4)

- pieza alargada terminada en punta, de sección circular, posiblemente perteneciente a un puntero o punzón; longitud: 12 cms (Fig. 32 nº 7)

Bronce:

- un trozo de alambre
- un fragmento de una pieza con decoración calada de triángulos, posiblemente perteneciente a una contera (Fig. 21 nº 7)
- un alfiler de sección circular y acusada cabeza esférica; longitud: 4 cms (Fig. 21 nº 14)
- espabiladera de candil, de hoja ancha, muy mal conservada; la hoja, de forma lanceolada, presenta restos de una decoración calada de 3 pequeñas perforaciones; falta el apéndice o asidero superior; longitud actual: 6,4 cms (Fig. 23 nº 9)

Escorias: 13

Material lítico:

- 8 machacadores

Material óseo:

- un fragmento de una cacha de cuchillo; presenta dos incisiones longitudinales y una decoración de pequeños círculos concéntricos a lo largo de la parte central (Fig. 18 nº 14). Piezas con una decoración similar a ésta también se han encontrado en Mértola (TORRES, 1982) y en Alcoy (El Castellar) (AZUAR RUIZ, 1989, fig. 78)

Huesos: 1.063

Dependencia 3

Corresponde a los restos de un recinto de planta rectangular (dirección noreste-suroeste), de 3,80 m de ancho y el largo no se puede precisar pues ambos extremos están fuera de la zona excavada (Fig. 13). En el muro norte se conservan los restos de una puerta, de 1,15 m de vano, con jambas construidas con piedras colocadas a soga y tizón. El acusado desnivel de la roca se salva hacia el interior mediante una estructura escalonada de piedras –desde el mismo umbral de la puerta– de forma ligeramente semicircular. En la zona oeste se conservan los restos de un hogar (mancha negra de tierra quemada), junto al cual existe un pequeño pozo tallado en la roca, tal vez para haber encajado un poste de madera (Plano 1).

En la excavación de este espacio se pudieron señalar dos zonas diferenciadas: en la zona noreste, por debajo de la capa superficial apareció un suelo de tierra compacta, mezclada con fragmentos de tejas y piedras pequeñas; en la zona suroeste –donde se encontraron los restos del hogar– apareció un nivel de tejas, que indicaría que esta zona, a diferencia de la anterior, había estado techada.

La relación cuantitativa del material recogido por debajo de este nivel de tejas es la siguiente:

Cerámica:

Cerámica común:

- atípica: 332
- fondos: 42
- asas: 25
- bordes: 47

Cerámica decorada:

- pintada: 5
- incisiones: 7
- cuerda seca total: 7
- cuerda seca parcial: 1
- verde y manganeso: 10
- melado: 3
- melado amarillento: 1
- melado verdoso: 3
- bruñida: 2

Una pieza circular

Fragmento de una pequeña olla que conserva parte del cuerpo y un asa de sección ovalada que arranca directamente de la boca compuesta por un labio redondeado; pasta de color grisáceo, regularmente decantada; diámetro de la boca imposible de calcular (Fig. 45 n^o 4)

Hierro:

- un clavo

Escorias: 1

Huesos: 49



No podemos precisar la planta completa de este edificio al haber sido excavado sólo parcialmente. Sin embargo, un análisis de los restos arquitectónicos exhumados parecen evidenciar alguna remodelación de grandes proporciones. Al primitivo edificio se entraba por la puerta –luego tapiada– que se conserva en la dependencia 1. Tal vez la nueva puerta de ingreso es la que se encuentra en la dependencia 3. La esquina

sureste de la dependencia 1 se unió, mediante un muro de forma curva –para adaptarse al terreno– con la esquina noreste del edificio G (Fig. 13). Se ganó así un espacio, con mucha pendiente, en el que se levantaron muros para construir las dependencias 2 y 3.

Sin embargo, tras esta remodelación parece que las dependencias 1 y 2 se utilizaron como basureros, tal vez al no haber podido dedicarlas a una función plenamente doméstica: al quedar inutilizada en el caso de la primera y por la excesiva inclinación del terreno en el caso de la segunda.

No obstante, y al igual que ya vimos que ocurría con los edificios A, D y G, aquí tenemos otro ejemplo de una serie de transformaciones que se produjeron en el interior de un edificio –del que desconocemos su funcionalidad originaria–, con una ampliación y remodelación del mismo.

2.2.6. EDIFICIO I

Solamente se ha excavado parte de una habitación de este edificio que se encontraba adosado a la muralla, ubicado en el ángulo noreste de la cuadrícula (Fig. 14). Es tan poco lo que ha quedado al descubierto que no podemos describir ningún elemento de la estructura espacial de este edificio (Fig. 2).

Simplemente señalar que está delimitado al oeste por la calle 1, al este por la muralla a la que se encuentra adosado y al sur por un estrecho pasillo que le separa de la vivienda A (Plano 1). A este pasillo nos referiremos de una forma pormenorizada.

Dependencia 1

Su planta, de forma posiblemente rectangular, tiene 6,75 m de largo y el ancho no lo sabemos al quedar parte de la misma fuera de la zona excavada. Se encuentra adosada a la muralla que le servía de muro este (Fig. 14). La puerta de acceso seguramente se encontraría en el muro norte. La roca presenta un desnivel en la parte oeste y este, mientras que en la parte central es posible que aflorase por encima del suelo.

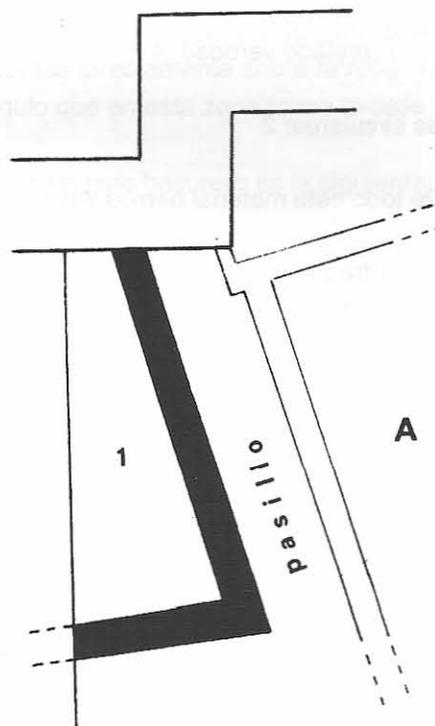


Fig. 14: Planta esquemática del edificio I.

En la excavación de esta habitación, por debajo de la capa superficial apareció un potente nivel de tejas –algunas enteras– caídas sobre un suelo de tierra dura, con manchas negras y rojizas, como quemadas. A nivel de este suelo, cerca del ángulo suroeste, se conservaban los restos de un hogar compuesto por una mancha negra de tierra quemada.

La relación cuantitativa del material encontrado debajo del nivel de tejas es la siguiente:

Cerámica:

Cerámica común:

- atípica: 469
- fondos: 49
- asas: 37
- bordes: 61

Cerámica decorada:

- pintada: 2
- incisiones: 7
- moldura: 1
- moldura con incisiones: 1
- verde y manganeso: 4
- melado: 1
- melado amarillento: 1
- melado verdoso: 4

Piezas circulares: 2

De todo este material hemos seleccionado el siguiente:

- fragmento de fondo plano y paredes inclinadas, de un posible cántaro; pasta de color ocre amarillento, regularmente decantada; diámetro: 8 cms (Fig. 45 nº 5)
- fragmento de una pequeña olla de la que sólo se conserva parte del cuerpo y del cuello, con labio redondeado del que arranca un asa de sección triangular hasta la mitad de la panza; pasta de color ocre rojizo, regularmente decantada; diámetro de la boca: 10 cms (Fig. 47 nº 2)
- fragmento de cerámica con una decoración en relieve de pequeños “botones” ligeramente piramidales; toda la pieza está recubierta por un vidriado verdoso; pasta de color ocre amarillento, regularmente decantada (Fig. 58 nº 5)

Hierro:

- 4 clavos
- una anilla

- un posible punzón
- 2 tachuelas de cabeza grande
- 2 fragmentos amorfos

Escorias: 2

Huesos: 32

Pasillo

Es un estrecho espacio —de 1,50 m en su parte central— entre el muro sur de la dependencia anterior y el muro norte del edificio A, cuya utilidad es difícil de precisar (Fig. 14). Originariamente, desde él se podía acceder al edificio A pues queda un pequeño espacio entre la esquina que forma la muralla y el ángulo exterior noreste de la dependencia 2 de dicho edificio. Este espacio se cerró con un pequeño murete, con lo que se pudo constituir su dependencia 1. Tal vez era un camino de ronda cuando todavía no existían edificios adosados a la muralla.

Su entrada queda, en parte, cerrada y dificultada por una elevación de roca en la cual se ha tallado un pequeño canalillo, posiblemente para evacuar agua.

Este espacio, tras dejar de ser utilizado como zona de paso, se debió de utilizar como vertedero, pues en su excavación la tierra apareció muy suelta y cenicienta, con abundantes fragmentos grandes de cerámica y gran cantidad de huesos. La parte de su entrada seguramente estuvo cubierta por una techumbre, pues en esta zona apareció un potente nivel de tejas, algunas caídas directamente sobre la roca. Tal vez se tratase de un cobertizo levantado en el ángulo que en esta zona forma la calle 1.

La relación cuantitativa del material recogido en este basurero es la siguiente:

Cerámica:

Cerámica común:

- atípica: 741
- fondos: 131
- asas: 18
- bordes: 136

Cerámica decorada:

- pintada: 54
- incisiones: 32
- cuerda seca total: 4
- cuerda seca parcial: 16
- verde y manganeso: 27
- manganeso: 8
- melado: 20
- melado verdoso: 27
- vidriado blanco: 2

Piezas circulares: 9

Fragmentos de candil: 2

Fragmentos de tapadera: 2

Fragmento de lebrillo de labio plano con decoración incisa ondulada al exterior

Tres mitades de ollas de cocina

Entre todo este abundante material hemos seleccionado el siguiente:

- tapadera de forma acampanada invertida, de fondo plano y pared ligeramente vertical, rematada en un labio plano; en la parte interior central presenta un asa de pedúnculo vertical; pasta de color rojizo, regularmente decantada; diámetro de la boca: 15,2 cms (Fig. 35 nº 3)
- tapadera de forma acampanada invertida, de pequeño fondo y rebordes rematados en un labio redondeado; en la parte interior central presenta un asa de pedúnculo vertical que sobresale ligeramente por encima del nivel del borde; pasta de color negro, quemada, regularmente decantada; diámetro de la boca: 14,5 cms (Fig. 35 nº 4). (Similar a la anterior)
- fragmento de un pequeño plato de fondo plano y pared ligeramente vertical, rematada en un labio redondeado; pasta de color ocre amarillento, regularmente decantada; diámetro de la boca: 8 cms (Fig. 37 nº 4)
- fragmento de cuello de una posible olla, rematado en un labio redondeado, ligeramente inclinado al exterior; por debajo del labio arrancan dos asas de sección ovalada; a la altura del arranque se desarrolla una sencilla decoración de dos incisiones paralelas; pasta de color ocre, regularmente decantada; diámetro de la boca: 8 cms (Fig. 44 nº 1)
- fragmento de borde de labio redondeado, por debajo del cual se desarrolla al exterior una acusada moldura de sección ligeramente triangular; pasta de color ocre, mal decantada; diámetro de la boca: 8 cms (Fig. 44 nº 3)
- fragmento de borde de labio redondeado, muy acusado al exterior; pasta de color grisáceo, regularmente decantada; diámetro de la boca imposible de calcular (Fig. 44 nº 4)
- fragmento de borde de un atafior, de labio redondeado remarcado al exterior; en la cara interior presenta una decoración de verde y manganeso, de motivo impreciso; el labio está decorado con manchas verdes; la cara exterior está recubierta por un vidriado melado; diámetro del borde: 30 cms (Fig. 49 nº 1)
- fragmento de borde de un atafior, de labio redondeado; en la cara interior presenta una decoración de verde y manganeso, de motivo impreciso; la cara exterior está recubierta por un vidriado melado; diámetro del borde: 19 cms (Fig. 49 nº 4)

- fragmento de cerámica decorado en verde y manganeso, con un motivo trenzado (cordón de la eternidad); la cara exterior está recubierta por un vidriado melado (Fig. 49 nº 6)
- fragmento de cerámica, ligeramente carenado con arranque de un asa; la cara exterior presenta una decoración en cuerda seca parcial, de motivo impreciso; pasta de color ocre amarillento, bastante bien decantada (Fig. 51 nº 8)
- fragmento de cerámica, ligeramente carenado; la cara exterior presenta una decoración en cuerda seca parcial, de motivo aparentemente geométrico, desarrollado en una banda; pasta de color ocre amarillento, regularmente decantada (Fig. 51 nº 10)
- fragmento de fondo con pie; en su cara interior presenta una decoración de manganeso, de la que se conservan 3 líneas; toda la pieza está recubierta por un vidriado melado; diámetro del pie: 13 cms (Fig. 54 nº 4)
- fragmento de cerámica con una decoración de bandas de incisiones finas, horizontales y onduladas; pasta de color ocre amarillento, regularmente decantada (Fig. 59 nº 6)

Material metálico:

Hierro:

- 2 clavos
- 4 fragmentos amorfos

Bronce:

- dos piezas similares, pertenecientes a sendos pendientes; son de forma troncocónica y uno de ellos conserva restos del alambre por el que se colgaría de la oreja (Fig. 22 nº 3)

Escorias: 1

Material lítico:

- un machacador

Huesos: 626

2.3. NIVEL DEBAJO DE TEJAS

A modo de síntesis, presentamos una relación numérica de todo el material encontrado en los diferentes edificios, por debajo del nivel que denominamos “de tejas” y que, en realidad, es el compuesto por el suelo de las distintas dependencias sobre el que habían caído las techumbres.

Cerámica:

Cerámica común:

- atípica: 21.299
- fondos: 2.115
- asas: 1.370
- bordes: 1.852

Cerámica decorada:

- pintada: 379
- incisiones: 278
- incisión ungular: 1
- moldura: 11
- moldura con incisiones: 26
- cuerda seca total: 19
- cuerda seca parcial: 117
- verde y manganeso: 305
- manganeso: 79
- melado: 95
- melado amarillento: 133
- melado verdoso: 234
- melado rojizo: 12
- melado oscuro: 3
- vidriado verde: 2
- vidriado blanco: 22
- bruñida: 17
- estampillada: 17
- decoración en relieve: 1

Piezas circulares: 92

Fragmentos de candil: 48 (más 4 candiles bastante completos)

Fragmentos de tapadera: 23 (varias completas)

Fragmentos de lebrillo: 181 (uno completo)

Fragmentos de tinaja: 50 (dos pequeñas tinajas completas)

Fragmentos de colador: 4

Fragmentos de cuello: 4

Pitorros: 2

Varias ollas de cocina casi completas

Fragmentos de piezas deformadas por exceso de temperatura: 2

Varios fragmentos de una pieza de barro negro, sin cocer, de uso impreciso

Fragmentos de terra sigillata: 4

Material metálico:

Hierro:

- Material relacionado con la construcción:
 - 368 clavos
 - 2 tachuelas
- Herramientas:
 - 13 punzones
 - 2 punteros
 - unas pinzas
 - un martillo
- Material de uso doméstico:
 - una badilla
 - una hoja de cuchillo
 - un cuchillo con cachas de hueso
- Material relacionado con el mobiliario:
 - 2 tiradores de puerta o muebles
 - 2 pasadores de cerradura
 - un cerrojo con pasador
- Material relacionado con la actividad agraria:
 - 22 fragmentos de herradura
 - 2 herraduras de buey
 - parte de un posible arreo de caballo
- Material relacionado con la actividad textil:
 - 7 agujas de cabeza abierta
- Armamento:
 - 2 puntas de flecha
 - 2 puntas de venablo
- Piezas de utilidad imprecisa:
 - 5 varillas
 - 5 anillas
 - 8 chapas
 - 2 piezas para enmangar
 - 2 ganchos
 - 5 grapas
 - 2 abrazaderas
- Piezas sin utilidad definida o muy fragmentadas:
 - 54 fragmentos amorfos (muy oxidados)
 - una pieza de un posible adorno
 - una pieza triangular
 - 3 piezas dobladas
 - una pieza alargada terminada en punta
 - una pieza cilíndrica hueca
 - una pieza rectangular plana
 - una pieza circular
 - una pieza plana con perforación
 - un posible eslabón de cadena

Bronce:

- Ajuar personal:
 - un posible colgante
 - 2 alfileres
 - un dedal
 - 2 pendientes
 - un anillo
- Objetos quirúrgicos o de cosmética:
 - 2 cucharitas de paleta plana
 - un fragmento de varilla
- Objetos de uso doméstico:
 - 4 espabiladeras de candil
- Sin utilidad definida:
 - 3 fragmentos con decoración calada
 - un posible eslabón de cadena

Plomo:

- una chapa doblada (posible amuleto)

Escorias: 108

Material lítico:

- 18 machacadores
- 3 piedras de afilar
- una pieza semicircular de pizarra con decoración incisa en ambas caras
- mitad de un molde de pizarra para fundir un amuleto
- mitad de otro molde de pizarra de uso impreciso

Material óseo:

- una cuenta de collar
- 2 fragmentos de remate de rueca
- un fragmento de cache de cuchillo con decoración incisa

Huesos: 3.938

Vidrio:

- 4 fragmentos de ungüentarios
- un tapón de ungüentario

2.4. ANALISIS ARQUITECTONICO

La zona excavada se encuentra ubicada en una de las torrenteras que descienden abruptamente hacia el río Huso, pero que fue cortada por la muralla cuando ésta se construyó, formando así una hondonada, protegida por aquella en su lado este, en la que se levantaron las edificaciones exhumadas (Lám. III).

Las laderas de esta hondonada tienen una caída, especialmente acusada, desde sus lados norte y sur hacia la parte central (Láms. I y II). La inclinación del lado oeste es menos pronunciada. Como prueba de estos desniveles, y tomando como referencia la base del portillo de la muralla, entre este punto y el extremo superior de la calle 1, existe un desnivel de 4 m; con respecto al extremo superior de la calle 2, de 4,80 m; y con respecto a la parte superior de la calle 3, de 3,80 m (Plano 1). El punto más bajo del terreno parece coincidir con este portillo, que por ello fue ubicado en aquel lugar, para así facilitar la salida al exterior de las aguas que a él confluían, para las que la muralla se convertía en un obstáculo. Evidentemente, las diferentes edificaciones que aquí se levantaron tuvieron que amoldarse a esta inclinación del terreno, por lo que fue preciso rellenar muchas zonas para establecer sistemas de nivelación del mismo, que facilitasen su acondicionamiento urbanístico.

En este espacio, como ya ha quedado señalado, han quedado al descubierto las plantas de 9 edificios, 3 de ellas completas y 6 incompletas, al quedar fuera de los límites de la cuadrícula.

Todos estos edificios, al menos en las partes que se han conservado, están contruidos con la misma técnica: un zócalo de piedras sobre el que se levantaría un muro de tapial de barro. El zócalo, que es lo que se ha conservado, está compuesto por un mampuesto de piedras sin labrar, de distinto tamaño, formando hiladas irregulares, trabadas simplemente con barro. Entre las piedras, y para conseguir su nivelación, en ocasiones se encajan fragmentos de teja o de ladrillo. La altura de este zócalo varía pues depende de los desniveles de la roca, ya que su superficie superior se mantiene siempre horizontal. En la mayor parte de los casos, la altura es solamente de 2 o 3 hiladas (entre 0,50 y 0,60 m), pero en algún caso, como en el zaguán del edificio A y la fachada este del B, alcanzan una altura de 1,60 m. A veces se aprovechan grandes bloques de granito, sin apenas desbastar, como en la fachada este de los edificios G y H.

Los muros de barro que se levantarían sobre estos zócalos no se han conservado. Debían de ser de muy mala calidad, por lo que se han deshecho completamente. La mayor parte de la cerámica –y posiblemente las escorias– que se ha encontrado en la excavación, procedería del interior de estos tapiales, al haberse mezclado con el barro para buscar una mayor cohesión.

En cuanto al sistema de revestimiento de estos muros, tampoco han aparecido elementos significativos. Muy posiblemente, tanto el exterior de los edificios como el interior de las distintas dependencias, estarían recubiertos por una simple capa de barro, sin ningún tipo de enlucido especial. Es posible que este barro fuese el mismo de los tapiales de los muros, y de ahí que no se haya conservado debido a su mala calidad. Tal vez algunas paredes estuviesen encaladas, pero tampoco han aparecido indicios al respecto.

Las techumbres de estos edificios estaban cubiertas con tejas, las cuales han aparecido sobre los suelos de las dependencias. Los tejados –no sabemos si con cubierta a una o a dos aguas– estarían formados por un entramado de vigas, ramas y barro, sobre el que se colocarían las tejas, curvas y alargadas, que es el único material que se ha conservado tras su hundimiento. Estos tejados tendrían aleros hacia el

exterior, tanto hacia los patios como hacia las calles, pues es frecuente encontrar tejas al excavar a lo largo de los muros de cada una de esas zonas.

Aunque no se ha conservado ningún elemento que nos lo confirme, es de suponer que las distintas dependencias de estos edificios tendrían ventanas, de poco hueco, que, con toda seguridad, se abrirían a los patios.

Lo que sí se ha conservado son los quicios de las puertas. Excepto los zaguanes que tienen dos (la de acceso desde la calle y la de acceso al patio), las demás dependencias tienen sólo una puerta, la de acceso desde el patio, ya que no se comunican entre sí. Las de entrada desde la calle al edificio tienen una anchura en torno a 1,60 m, mientras que las de las distintas dependencias son algo más estrechas, sobre un metro.

En cuanto a su técnica constructiva estas puertas presentan algunas variantes. Una de ellas consiste en unas jambas compuestas por dos grandes bloques de granito, tallado, colocados verticalmente, del mismo ancho y de la misma altura del zócalo del muro al cual se adosan. Ello da al conjunto un aire de gran solidez. Con este sistema están construidas las jambas de la dependencia 3 del edificio A, de la 1 del D y del G, y la puerta de entrada a éste último. En algunos casos, los bloques son de menor tamaño, como en la puerta de la dependencia 4 del edificio A y en la 1 del C y del E.

Otra variante presenta las jambas construidas con piedras colocadas a soga y tizón, aunque un tanto irregularmente, trabadas en el propio zócalo del muro. Así están construidas las puertas de las dependencias 1 y 2 del edificio B, y la 2 del C.

Otra variante combina los dos sistemas, presentando una jamba con un gran bloque vertical y la otra con la técnica de soga y tizón, como en las puertas del zaguán y de la dependencia 6 del edificio A.

En todos los casos, la parte superior de estas puertas, que serían adinteladas, estaría construida con el mismo barro del tapial de los muros, apoyado sobre un dintel de madera. Desconocemos cual podría ser su altura originaria. Generalmente se cerraban con puertas de dos hojas, de las que, en muchos casos se ha conservado la huella de las quicaleras, bien directamente sobre la roca, o bien sobre una piedra, un ladrillo o una pizarra. Estas puertas, fabricadas con tablas clavadas, cuyos clavos suelen aparecer en ocasiones, se cerraban con pestillos o cerrojos, algunos de los cuales se han encontrado (Fig. 27 nº 1 y fig. 33 nº 1). En algunos casos, el umbral puede estar reforzado con piedras o con lajas de pizarra, como en la dependencia 1 del edificio C o en la puerta de entrada al G. Al exterior también se pueden colocar algunas piedras, a modo de escalón, posiblemente para servir de contención a los batientes de la puerta, como en la dependencia 6 del edificio A, en las 1 y 2 del B, y en la 1 del G.

En algunos de estos edificios se han conservado los sistemas de desagüe que se utilizarían para la evacuación de las aguas de lluvia y de las residuales, que se concentrasen en los patios. Consisten en una abertura vertical, estrecha, a modo de gatera, abierta en el zócalo del muro, al nivel del suelo del patio, con salida a la calle. Tal es el caso del desagüe del edificio B. En los edificios con zaguán, como el A, aquél presenta dos desagües: uno del patio al zaguán y otro de éste a la calle, tal vez ambos comunicados por un canalillo del que no se han conservado restos.

En el edificio G, la evacuación de aguas residuales de la dependencia 1 al patio se hacía a través de una teja curva colocada en la parte central del quicio de la puerta, por debajo del nivel del suelo, a modo de canalillo sin cubrir, lo que permitía evacuar el agua del interior incluso con la puerta cerrada (Lám. XX).

Otro desagüe más complejo, también con salida a la calle, es el que se encuentra en el edificio D, con un canalillo cubierto bajo el suelo de una dependencia. Sin embargo, parece tratarse de la evacuación de aguas utilizadas en alguna actividad industrial y no tanto de aguas residuales domésticas.

Todos los edificios que se han excavado, a pesar de su diferente organización espacial en cuanto al número de sus dependencias y a su distribución, se encuentran organizados en torno a un patio que, aunque no se localice en una posición completamente central, canaliza toda la actividad interior del edificio, ya que a él se accede desde la calle y desde él a todas las distintas dependencias. En unos casos se accedía directamente de la calle al patio, como en los edificios C y H; en otros a través de un pasillo, como en B y D; y en otros a través de un zaguán como en A. Cuando la calle está en un nivel superior, la entrada al edificio se realiza mediante escalones, como en el caso de los edificios C y H.

La forma del patio es también diversa. Así, puede ser ligeramente cuadrado, como en los edificios A, D y H; alargado, como en C y E; y triangular con un pasillo de acceso como en B. El suelo de estos patios normalmente era de tierra apisonada y podían tener algunos tramos cubiertos con lajas de pizarra, como en los edificios B y C. En algunos patios se han conservado restos de bancos de tapial de barro adosados a las paredes (edificio B); de estructuras semicirculares o rectangulares de piedras pequeñas, también adosadas a las paredes y posiblemente utilizadas como comederos de animales domésticos (como en C, E y G); y de hogares (como en A).

En cuanto a las distintas dependencias, su número varía de unos edificios a otros. Así, por lo que respecta a los de planta completa, 6 dependencias tiene el A, 3 el C y 2 el B y posiblemente los D y G. En cualquier caso, todas ellas se abren al patio y no se comunican entre sí, de manera que para pasar de una a otra era necesario hacerlo a través del patio. Su planta es siempre rectangular y su superficie varía, aunque tienden a predominar las dependencias de unos 6 m de largo por 2,80 m de ancho.

Los suelos de estos edificios debían de ser simplemente de tierra, endurecida por el uso, sin ningún sistema de pavimentación especial. A lo sumo, los suelos de algunas dependencias estarían cubiertos por algún tipo de estera o alfombra. Todo hace pensar—dado el material que en ellos aparece— que estos suelos estarían contruidos con el mismo barro con el que se elevaban los tapias de los muros. La nivelación se conseguiría a partir del punto marcado por la base de la puerta. En alguna ocasión, el desnivel de un espacio a otro se podía salvar mediante un escalón situado en la puerta, como por ejemplo en el edificio C, el escalón de acceso del patio a la dependencia 2.

En algunas dependencias se han conservado restos de hogares, consistentes en simples manchas circulares de tierra negra, endurecida por el fuego, sobre el mismo suelo, generalmente ubicados cerca de las puertas. Así, los que han aparecido en la

dependencia 3 del edificio A, en la 2 del B, C y D y en la 1 del I. En ocasiones, el hogar puede estar reforzado por una base de fragmentos de tejas colocadas en círculo, como el de la 5 de A. En la dependencia 2 del edificio B, el hogar es más complejo y consiste en una estructura de ladrillos verticales, colocados sobre el suelo, a lo largo de un muro, constituyendo una posible repisa para apoyar los enseres de cocina, en cuya parte central un entrante de los ladrillos conforma un hueco, en el que se encendería el fuego, y aquellos servirían para apoyar las piezas cerámicas utilizadas al cocinar (Lám. X).

En alguna ocasión, como en la dependencia 5 del edificio A y en la 1 del G, el suelo queda a dos alturas separadas por un pequeño escalón que puede estar reforzado por fragmentos de tejas. Se marcan así dos niveles, localizándose el hogar en la zona más elevada, de lo que parece una cocina, posiblemente buscando una forma de separar dos espacios de uso distinto.

Todas estas edificaciones, tanto en su técnica constructiva, así como en los materiales empleados y en su configuración espacial, son de características idénticas a las que se han excavado en otras zonas del interior de la ciudad (IZQUIERDO BENITO, 1979, 1983 y 1990).

3. CALLES

En la zona excavada, entre las manzanas que agrupan a los distintos edificios, ha quedado al descubierto el trazado de 3 calles, incompletas, que denominamos 1, 2 y 3 (Fig. 2). Como prototipo de un urbanismo islámico, son estrechas e irregulares, con el suelo constituido por la propia roca y con algunos tramos empedrados. A ellas vertían los desagües de algunos edificios (Plano 1).

3.1. CALLE 1

Esta calle está compuesta por dos tramos (Fig. 2). El primero de ellos, más ancho y más pendiente, con una dirección noreste-suroeste, está delimitado en su lado oeste por el muro este de la dependencia 1 del edificio H y en su lado este por el muro oeste de la 1 de I y el muro norte de la 3 de A. El segundo tramo, estrecho, con ligera pendiente, que se inicia a la altura de la esquina exterior formada por los edificios G y H, donde la roca ha sido rebajada para facilitar la viabilidad, tiene una dirección nortesur y una anchura media de 1,45 m, ensanchándose algo en su confluencia con la calle 2, frente a la puerta de entrada al edificio B. Este tramo está delimitado en su lado oeste por las fachadas de los edificios G y D y en su lado este por la fachada del edificio A. A esta calle desaguaba el pilón del edificio D (Plano 1).

La excavación de esta calle no proporcionó ninguna estratigrafía precisa, pudiéndose considerar toda ella, por consiguiente, como una capa superficial acumulada sobre la roca, que sería la que habría marcado el nivel primitivo de la calle, en la que, a lo sumo, se rellenarían algunos desniveles, aunque sin formar ningún sector claramente empedrado. Toda esta capa superficial, entre la que aparecían algunos fragmentos de tejas y piedras menudas, procedería, con toda seguridad, en su mayor parte, de la descomposición del barro de los tapiales de los muros de las edificaciones que enmarcan la calle. Solamente en su tramo más ancho, en la parte norte y junto a los muros de los edificios A e I, apareció un nivel de tejas caído directamente sobre la roca, y que posiblemente serían los restos de una techumbre que se levantaría en esta zona, aprovechando este ángulo de la calle.

3.2. CALLE 2

Esta calle, no excavada en su totalidad, pues su arranque se encuentra fuera de la cuadrícula, tiene una dirección oeste-este, aunque no completamente rectilínea por no encontrarse los edificios que la encuadran perfectamente alineados (Fig. 2). Tiene una anchura media de unos 2 m. Su tramo oeste presenta una mayor pendiente, siendo el este más horizontal. Está delimitada en su lado norte por la fachada sur de los edificios A y D, y en su lado sur por la fachada norte de los B, C y E. Desde ella se accedía a los edificios A, B, C y D. En su parte central confluye la calle 1.

Esta calle quedó configurada al construirse la manzana que abarca los edificios B, C y E y la ampliación del A, en un momento en el que el portillo de la muralla ya estaba cegado (Plano 1). Por ello, aunque confluye hacia él, su utilidad –al igual que la de la calle 3– no estaría en ser una de las calles de salida de la ciudad a través de aquél.

Si en su tramo oeste y central su suelo está constituido por la misma roca, tallada incluso en alguna zona para conseguir una mejor viabilidad, su tramo este está elevado aprovechando el basurero que se formó a lo largo de la muralla, lo que permitió también su nivelación.

La excavación de esta calle no proporcionó tampoco ninguna estratigrafía precisa, pudiéndose considerar toda ella como un nivel superficial, procedente de la descomposición del barro de los tapias de los muros, acumulado sobre la roca, que marcaría la base de la calle. Esta, en su parte central, próxima a su confluencia con la calle 1, presenta una serie de bloques, colocados seguramente para nivelar el terreno, pero sin llegar a formar un auténtico empedrado. Es de señalar que, a lo largo de esta calle, aparecieron abundantes fragmentos de teja, pero sin constituir un nivel muy preciso que pudiese hacer sospechar que hubiese estado techada. Mas bien estas tejas se habrían colocado como relleno o procederían de los aleros de los tejados de los edificios circundantes que, en parte, hubiesen caído hacia la calle.

3.3. CALLE 3

Calle en bastante pendiente, con una dirección noreste-suroeste y una anchura media de unos 2,10 m (Fig. 2). Está delimitada en su lado norte por la fachada sur de los edificios B, C y E y en su lado sur por los restos del edificio F (Plano 1). Desconocemos su punto de arranque por encontrarse fuera de la cuadrícula excavada. Desemboca en el espacio que se abre frente al portillo, donde confluía con la calle 2, no a la altura de la base de aquél –que entonces estaba tapiado– sino a un nivel superior al aprovechar el basurero que allí se había formado antes de reurbanizar esta zona, como venimos señalando.

La excavación de esta calle tampoco proporcionó ninguna estratigrafía clara, por lo que toda ella podría considerarse también como una capa superficial constituida por el deshecho del barro de los tapias de los muros de los edificios, que se habría acumulado sobre la roca que marcaría su nivel primitivo. Es de señalar que aparecieron abundantes tejas a lo largo de toda ella, aunque sin constituir un nivel muy preciso que pudiese proceder de una posible techumbre que cubriese la calle. Más bien habría que pensar que esos fragmentos de teja estuviesen colocados como relleno o habrían caído de los aleros de los tejados de los edificios próximos.

4. MURALLA

Una de las mayores sorpresas que deparó la excavación, fue el haber dejado al descubierto un tramo de muralla de unos 40 m de largo, con un portillo y un torreón, todo completamente oculto (Lám. III). Antes de empezar los trabajos y dadas las características del terreno en esta zona –una gran vaguada– y del estado de la propia muralla, pensábamos que en este tramo ésta se había derrumbado y que los restos que se veían en superficie correspondían a su base. Sin embargo, cual no sería nuestra sorpresa, cuando, al empezar a rebajar esta parte, el lienzo continuaba hacia abajo, con lo que, lo que nosotros creíamos que era la parte inferior de la muralla, era en realidad su parte superior. Se recuperaba así un importante tramo que se consideraba desaparecido, con el interés añadido de dejar al descubierto un nuevo portillo perfectamente conservado (Lám. XXIII).

Al encontrarse cerrando una amplia vaguada natural del terreno –de abrupta caída hacia el río– lo que había ocurrido es que la muralla había servido de muro de contención a los sucesivos arrastres de tierra producidos por las aguas de lluvia. Estos se habían ido depositando paulatinamente junto a su base, hasta llegar a colmatar todo el espacio interior ocupado por las edificaciones, ocultando también sus restos. De manera que, antes de empezar a excavar en esta zona, el terreno era ligeramente horizontal, con una suave pendiente hacia el exterior, por encima del lienzo de muralla oculto.

En el conjunto del perímetro amurallado, este tramo tiene una dirección norte-sur, y su ancho es de 1,75/1,80 m. Debido a las características topográficas del terreno, no todo él tiene la misma altura. Así, en su parte norte –a la izquierda visto desde el interior–, que es la que sirve de punto de arranque al nivel superior, apenas quedan restos y éstos se encuentran muy deteriorados. Pero al ir descendiendo la roca sobre la que apoya, la altura aumenta gradualmente hasta sobrepasar los 3 m en la parte central. En conjunto, este tramo está construido con sillarejo –como continuación del tramo inmediatamente más al sur–, que contrasta con los sillares bien escuadrados que lo prolongan hacia el norte. Tanto en la parte interior como en la exterior, los pequeños sillares están reforzados con un llagueado de cal, perfectamente conservado en las zonas que habían estado tapadas por la tierra.

En su mitad norte, la base está ensanchada con piedras pequeñas a modo de cimentación. En la parte central y en la mitad sur, en la base se utilizan grandes bloques de granito –algunos de ellos tal vez aprovechados in-situ–, desbastados en su cara exterior. Junto al portillo, a su lado derecho visto desde el interior, se forma una especie de zócalo compuesto también de grandes bloques de granito, que sobresale ligeramente del resto del paramento superior. Posiblemente se trate de un refuerzo por la pendiente natural del terreno.

Dada la ubicación de este tramo de la muralla –en una vaguada de abrupta caída hacia el río, como ya se ha señalado– su construcción debió de plantear problemas técnicos. La solución consistió en escalonar verticalmente la muralla a ambos lados de la vaguada, de manera que la base del escalón coincidía con el nivel superior del tramo

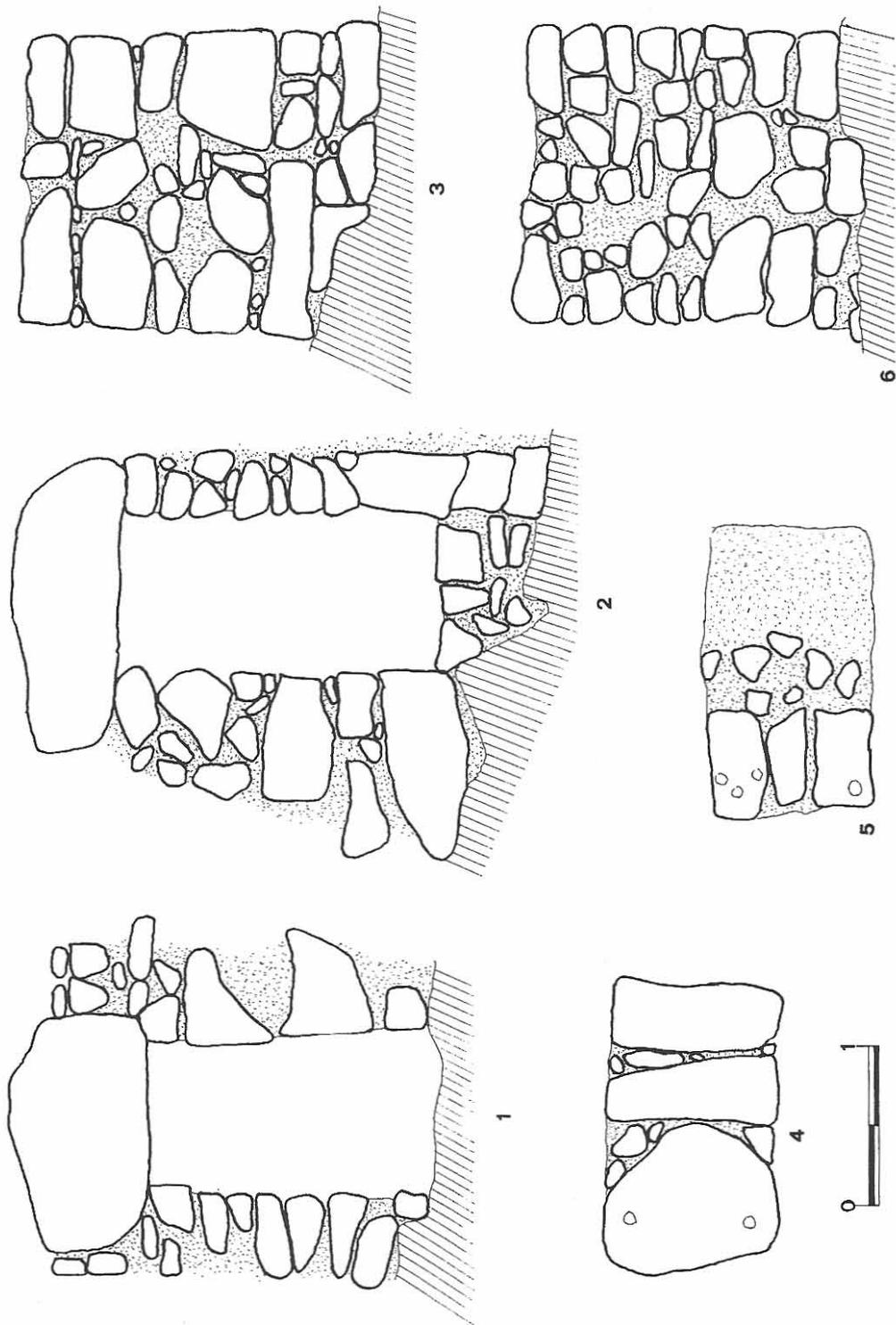


Fig. 15: Portillo. nº 1.- alzado interior; nº 2.- alzado exterior; nº 3.- alzado de la pared interior norte; nº 4.- alzado de la parte superior, adintelada, con los tres grandes bloques de granito y huellas de las gorroneiras; nº 5.- suelo con huellas de las quicaleras; nº 6.- alzado de la pared interior sur.

descubierto. Así, éste, que actuaría a modo de zócalo, se recrecería con un tapial de barro hasta la altura originaria de los tramos laterales, quedando, de esta manera, perfectamente cerrado este punto vulnerable. El tapial, del que han aparecido restos procedentes de su descomposición a ambos lados de la muralla, debía de ser de muy mala calidad pues no se ha conservado nada in-situ.

4.1. PORTILLO

Fue tal vez el hallazgo más sorprendente, especialmente por su perfecto estado de conservación, y dado que se ignoraba su existencia al estar completamente oculto (Lám. IX). Es de sólida construcción, estando su parte superior compuesta por 3 grandes bloques de granito, resultando, tanto en la fachada interior como en la exterior, un gran dintel monolítico (Lám. XXIII y fig. 15 nº 1 y 2).

Su anchura es de un metro, su largura de 1,75 m (al igual que el ancho de la muralla, evidentemente) y su altura actual de 1,90 m (Fig. 15 nº 3 y 6). Es posible que su suelo original estuviese más bajo y que en un momento determinado se recreció unos 0,65 m, colocando, en su entrada exterior, un murete de piedras. Tal vez ello vino motivado por el crecimiento de un gran basurero que se fue formando al exterior, al pie mismo de la muralla.

En esas piedras se conservan los restos de las quicialeras de las puertas y en la parte superior del dintel los huecos de las gorroneas (Fig. 15 nº 4 y 5). A pesar de su poca anchura, se trataba de una puerta de dos hojas, colocadas en el extremo exterior, que se abrirían hacia el interior.

Este portillo, por su ubicación en el contexto topográfico, tendría la función de servir de punto natural de evacuación de las aguas de lluvia. Asimismo, se debió de utilizar para sacar, a través de él, escombros y basuras fuera de la ciudad, y de ahí la gran escombrera que junto al mismo se fue formando y que posiblemente determinó la elevación de su suelo originario. Es posible también que gran parte de esos escombros fuesen desechos y cenizas procedentes de las actividades industriales que, como ya hemos señalado anteriormente, parecían desarrollarse en varios de los edificios excavados.

Sin embargo, este portillo, en un momento difícil de precisar, y sin que tampoco podamos señalar las causas, se inutilizó, siendo tapiado, y en este estado apareció al ser excavado. Se cerró con un tapial de barro en el que se incrustaron algunas piedras. De esta manera dejó de cumplir las funciones para las cuales había sido ubicado en aquel lugar. Ello tal vez se debiese a una reorganización del entramado urbano-estratégico de la ciudad, en la que no se consideró oportuna su existencia, máxime si se consideraba como un punto excesivamente vulnerable y entonces no suficientemente necesario.

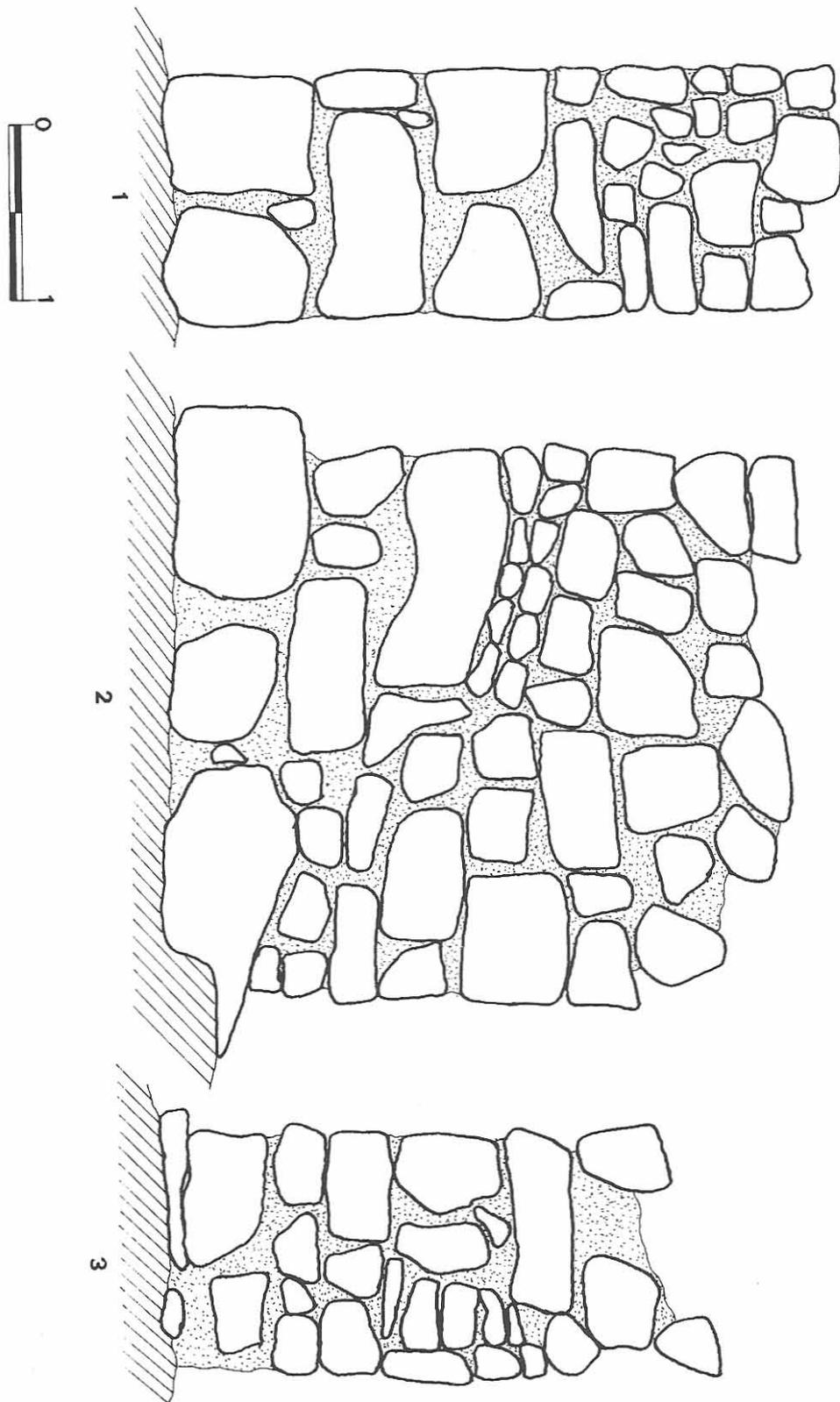


Fig. 16: Torreón. nº 1.- alzado de la cara sur; nº 2.- alzado de la cara este; nº 3.- alzado de la cara norte.

4.2. TORREON

Al exterior de este tramo de muralla, en su parte central, a 4,90 m del portillo, también quedó al descubierto un torreón de cerca de 4 m de altura, de planta rectangular, de 3 m de ancho en su frente por 1,95 m en sus lados laterales, hasta entonces también completamente oculto (Lám. III y fig. 16). Se encuentra enjarjado en la muralla, es decir, que se construyó al mismo tiempo, con la misma técnica que ésta, aunque con piedras irregulares de mayor tamaño (Lám. XXIV). En su base, y como refuerzo, también se han utilizado grandes bloques de granito. Igualmente, conserva restos de llagueado.

Dentro del dispositivo estratégico del perímetro amurallado, muy posiblemente este torreón estaría concebido para defensa y protección del cercano portillo. Igualmente, podía desempeñar una función arquitectónica, al servir de refuerzo y sujeción a la muralla —a modo de contrafuerte— en uno de los puntos más bajos de la vaguada. Al igual que aquella, originariamente habría estado recrecido con un tapial de barro.

5. BASUREROS

Aparte del gran basurero o escombrera que se encuentra en la parte exterior de la ciudad, extramuros de la zona excavada, también en el interior se excavó otro basurero que se había formado contra la muralla, posiblemente en el espacio que anteriormente había sido un camino de ronda. Ambos basureros han proporcionado un material muy abundante, acorde con este tipo de depósitos, y es al que en este apartado nos vamos a referir fundamentalmente.

5.1. BASURERO INTERIOR

Este basurero, adosado a la muralla en la parte interior de la ciudad, se excavó en su totalidad por encontrarse todo él en la gran cuadrícula excavada. Superficialmente no se tenía constancia de su existencia, pues se encontraba cubierto por otros estratos que, en su mayor parte, debían de proceder del desecho del barro del tapial que recrecía la muralla en esta zona. Es de señalar, que en las zonas próximas a la muralla, tanto en el interior como en el exterior de la ciudad, esos estratos –considerados como nivel superficial– han proporcionado un material bastante escaso, sobre todo si se compara con la gran abundancia del extraído de estos basureros. Posiblemente sea un indicio de que en ese tapial se habrían utilizado pocos fragmentos de cerámica mezclados con el barro.

El conjunto de este basurero interior aparecía perfectamente señalado por una tierra de color cenicienta, de diversos tonos (en su mayor parte serían restos de las cenizas procedentes de los hogares de los edificios próximos), entre la que se encontraban bolsadas de color negruzco o marrón. Los desechos depositados en el mismo tenían un origen eminentemente doméstico.

Es de señalar que, en principio, puede chocar la existencia de un basurero intramuros, adosado a la muralla, ya que, aparte de entorpecer el tránsito por un camino de ronda, podía ser perjudicial para el buen mantenimiento de aquella, especialmente en lo referente a su cimentación. Sobre la explicación de esta circunstancia volveremos más adelante.

La relación cuantitativa del material recogido en este basurero interior es la siguiente:

Cerámica:

Cerámica común

- atípica: 14.610
- fondos: 1.783
- asas: 1.587
- bordes: 1.432

Cerámica decorada:

- pintada: 160
- incisiones: 185

- moldura: 1
- moldura con incisiones: 11
- cuerda seca total: 27
- cuerda seca parcial: 85
- verde y manganeso: 298
- manganeso: 203
- melado: 262
- melado amarillento: 203
- melado verdoso: 165
- melado marrón: 4
- vidriado verde: 28
- vidriado morado oscuro: 6
- vidriado blanco: 12
- bruñida: 9

Piezas circulares: 101

Fragmentos de candil: 39 (un candil casi completo)

Fragmentos de tapadera: 44

Fragmentos de cuello: 7

Fragmentos de colador: 4

Pitorro: 3

Fragmentos de terra sigillata: 3

Un fragmento grande de olla de cocina, quemada.

Aparte de todo este abundantísimo material hemos seleccionado el siguiente:

- fragmento de tapadera de fondo plano y pared inclinada rematada en un labio inclinado hacia el interior; posiblemente en su parte central interior tendría un asa de pedúnculo vertical; pasta de color negro, por el uso, mal decantada; diámetro del borde: 15.4 cms (Fig. 34 nº 4)
- fragmento de tapadera pequeña, de forma acampanada, de pared vertical rematada en un asa peduncular central; pasta de color rojizo, regularmente decantada; diámetro del borde: 8,7 cms (Fig. 35 nº 2)
- pequeña olla de cuerpo globular con acanaladuras y boca ancha rematada en un labio biselado al interior, del cual arranca un asa de sección ovalada, hasta la mitad de la panza; en la parte central del cuello presenta una decoración de 2 incisiones paralelas; pasta de color ocre, regularmente decantada; diámetro de la boca: 8,5 cms; diámetro del fondo: 6,5 cms; altura: 8,4 cms (Lám. VII nº 2 y fig. 36 nº 3)
- fragmento de tapadera de forma acampanada con asa penduncular central, próxima a la cual se desarrolla una pequeña moldura de sección triangular; pasta de color anaranjado, bien decantada (Fig. 44 nº 6)

- fragmento de fondo plano, grueso, y pared ligeramente vertical, de un posible plato grande o cuenco, hecho a mano; pasta de color rojizo, mal decantada; diámetro del fondo imposible de calcular (Fig. 45 nº 3)
- fragmento de un posible anafre hecho a mano, de fondo plano y pared ligeramente inclinada, en la que presenta una serie de perforaciones paralelas; pasta de color negro, quemada por el uso, muy mal decantada; diámetro del fondo y altura originaria imposibles de calcular (Fig. 46 nº 1)
- fragmento de posible tapadera acampanada, de pared inclinada rematada en un labio redondeado remarcado al exterior; pasta de color naranja, regularmente decantada; diámetro del borde: 12,4 cms (Fig. 46 nº 4)
- cuello rematado en un borde de labio redondeado, ligeramente biselado al interior y con una acusada moldura al exterior; en la parte central presenta una sencilla decoración de 2 incisiones paralelas; pasta de color ocre, regularmente decantada; diámetro del borde: 10,2 cms (Fig. 47 nº 4)
- fragmento de cuello de una posible olla, rematado en un labio fino redondeado, ligeramente inclinado al exterior; posiblemente tendría 2 asas simétricas de sección ovalada; presenta la peculiaridad de un reborde en su parte interior, seguramente para encajar una tapadera; conserva restos de pintura roja en el exterior y una incisión en el cuello a la altura del asa; pasta de color rojizo, regularmente decantada; diámetro de la boca: 10 cms (Fig. 47 nº 8)
- fragmento de fondo con pie, de un atafior; en su cara interior presenta una decoración de verde y manganeso de motivo vegetal (palmetas) y geométrico; la cara exterior está recubierta por un vidriado melado, mal conservado; diámetro del pie: 14 cms (Fig. 48 nº 1)
- fragmento de fondo con pie, de un atafior; en su cara interior presenta una decoración de verde y manganeso de motivo geométrico; la cara exterior está recubierta por un vidriado melado; diámetro del pie: 4,1 cms (Fig. 48 nº 3)
- fragmento de pared de un posible atafior; en su cara interior presenta una decoración de verde y manganeso, de motivo vegetal de palmetas, bastante bien ejecutada; la cara exterior está recubierta por un vidriado melado (Fig. 49 nº 3)
- fragmento de borde de labio redondeado, de un posible atafior; en su cara interior presenta una decoración de verde y manganeso, de motivo vegetal, posiblemente de palmetas; la cara exterior está recubierta por un vidriado melado (Fig. 50 nº 7)
- fragmento de borde de labio biselado al interior, con decoración de cuerda seca parcial, de motivo impreciso; el color verde del vidriado es casi melado, posiblemente al haberse pasado de cocción (Fig. 51 nº 7)
- fragmento de cerámica con decoración de cuerda seca total en su cara interior, de motivo difícil de precisar, aparentemente geométrico (colores: blanco, melado y verde); la cara exterior está recubierta por un vidriado melado (Fig. 53 nº 4)

- fragmento de borde de un posible pequeño ataífor, rematado en un labio redondeado muy inclinado al exterior; la cara interior presenta una decoración de cuerda seca total, de motivo aparentemente geométrico, de poca calidad en la ejecución (colores: blanco, melado y verde); la cara exterior está recubierta por un vidriado melado (Fig. 53 nº 5)
- fragmento de borde un posible cuenco o taza, rematado en un labio redondeado, ligeramente biselado al interior; toda la pieza está recubierta por un vidriado melado y en la cara exterior se desarrolla una decoración de manganeso, de motivo impreciso; diámetro de la boca: 15 cms (Fig. 54 nº 1)
- fragmento de cerámica con una decoración pintada en su cara exterior; el motivo decorativo, en blanco y negro, es aparentemente geométrico, y cubriría toda la pieza; pasta de color rojizo, regularmente decantada (Fig. 55 nº 2)
- fragmento de borde de pared gruesa, rematada en un labio redondeado, con una decoración de pequeñas incisiones paralelas; tanto en la cara interior como en la exterior, presenta una decoración de pintura roja, de motivos muy imprecisos; pasta de color naranja, regularmente decantada; diámetro de la boca: 18,8 cms (Fig. 55 nº 4)
- fragmento de borde de un posible pequeño cuenco, de pared vertical, rematada en un labio redondeado; toda la pieza está recubierta por un vidriado melado; pasta de color rojizo, bien decantada; diámetro de la boca: 10 cms (Fig. 56 nº 4)
- pequeña asa con un saliente en su parte central a modo de apéndice; la parte superior es de sección circular y la inferior ovalada; toda ella está recubierta por un vidriado melado; pasta de color naranja, regularmente decantada (Fig. 57 nº 3)
- fragmento de cerámica con una decoración incisa en su parte exterior; ambas caras están recubiertas por un vidriado verde; pasta de color ocre, regularmente decantada (Fig. 57 nº 5)
- fragmento de borde de pared vertical, rematada en un labio redondeado remarcado al exterior; en la parte baja presenta un ensanchamiento a modo de moldura poco acusada; toda la pieza está recubierta por un vidriado melado, tanto al interior como al exterior; pasta de color rojizo, bien decantada; diámetro de la boca: 10 cms (Fig. 58 nº 1)
- asa de apéndice horizontal, de forma ligeramente lanceolada; en la cara superior presenta una decoración incisa de motivo vegetal (palmeta estilizada) rodeado de una orla de pequeños puntos; toda la pieza está recubierta por un vidriado verde; pasta de color naranja, regularmente decantada (Fig. 58 nº 2)
- fragmento de cerámica con una decoración de anchas incisiones, en espiga, en su cara exterior; toda la pieza está recubierta por un vidriado verde en ambas caras; pasta de color ocre, regularmente decantada (Fig. 58 nº 6)
- fragmento de borde de una tapadera plana, hecha a mano; en su cara superior presenta una decoración de incisiones anchas, de ondulaciones

irregulares; pasta de color ocre amarillento, mal decantada; diámetro del borde: 15 cms (Fig. 59 nº 2)

- fragmento de cerámica con una decoración en su cara exterior, consistente en 2 pequeños “botones” circulares en relieve y 2 incisiones paralelas; pasta de color naranja, bien decantada (Fig. 60 nº 4)

Metal:

Hierro:

- 51 clavos
- 8 varillas
- 4 fragmentos de herradura
- una herradura de buey
- una chapa
- una pieza cilíndrica
- 32 fragmentos amorfos
- una pieza de sección rectangular, doblada, con uno de sus extremos redondeados, con un rehundido en el centro (Fig. 25 nº 8)
- una punta de lanza, de hoja triangular plana a la que falta un extremo; conserva restos del vástago para ser enmangada; longitud actual: 6,6 cms (Fig. 28 nº 4)
- pieza cónica, hueca, de paredes finas, de punta redondeada, tal vez para ser enmangada; diámetro de la parte central: 1,1 cms (Fig. 28 nº 9)
- llave de un candado; los dos extremos están abiertos: uno para colgarla y el otro, doblado, para introducirlo en el cerrojo de un candado (el candado es del tipo del representado en la fig. 33 nº 1); longitud: 14,9 cms (Fig. 29 nº 5)
- puntero de sección cuadrada, de cabeza plana ligeramente remarcada al exterior por el uso; longitud: 15,7 cms (Fig. 31 nº 2)
- fragmento de un posible puntero, de sección cuadrada y cabeza plana resaltada al exterior; falta la punta por lo que no se puede precisar su longitud original (Fig. 32 nº 6)
- pieza central de un candado, en forma de “pipa”, compuesta por un vástago de sección ligeramente cuadrada al que, en uno de sus extremos, se adosa una pieza cilíndrica, hueca, en la que se introduce el cerrojo; longitud: 27 cms; diámetro de la pieza cilíndrica: 2,6 cms (Fig. 33 nº 1)
- puntero de sección cuadrada y cabeza ligeramente remarcada al exterior por el uso; longitud: 23 cms (Fig. 33 nº 2)

Bronce:

- cucharita de paleta cóncava con mango de sección circular; en la parte central conserva asa de presión de sección rectangular con decoración incisa; en la parte superior tiene un pequeño ensanchamiento al exterior, también con decoración incisa; actualmente tiene doblada su parte inferior; longitud: 15 cms (Fig. 19 nº 1). Piezas similares a ésta y a la de la figura siguiente, ya conocidas con anterioridad en Vascos, han aparecido también en Madrid (RETUERCE VELASCO, 1988, fig. 1 F)
- cucharita de paleta cóncava con mango de sección circular; en la parte central presenta un asa de presión de sección rectangular, con decoración

- de rombos; en la parte superior tiene un pequeño resalte; longitud: 13,8 cms (Fig. 19 nº 2)
- varilla de sección circular, de extremos redondeados; en la parte central presenta un asa de presión de sección rectangular con decoración incisa; longitud: 14 cms (Fig. 19 nº 3)
- cucharita de paleta plana con mango de sección circular; presenta decoración torsa en la mitad superior del mango; longitud actual: 8,5 cms (Fig. 19 nº 8)
- varilla de sección circular de extremos redondeados, con asa de presión de sección rectangular en la parte central; longitud actual: 10 cms (Fig. 20 nº 4). Aparte de otros ejemplares ya conocidos en Vascos, y otros publicados por ZOZAYA (1984), piezas similares a ésta se han encontrado en Mallorca (ROSELLO BORDOY, 1978), y en Alcoy (El Castellar) (AZUAR RUIZ, 1989, fig. 80).
- varilla de sección circular de extremos redondeados; tiene doblada su parte superior; longitud actual: 11 cms (Fig. 20 nº 5)
- alfiler de sección circular y cabeza de sección rectangular; longitud: 8 cms (Lám. XXI nº 3 y fig. 21 nº 16)
- restos de una posible pulsera compuesta por un fino alambre de sección circular; conserva engarzadas dos cuentas de hueso; uno de sus extremos está doblado; el otro está perdido por lo que no podemos precisar su sistema de cierre (Lám. XXI nº 2 y fig. 22 nº 2)
- espabiladera de candil de hoja ancha, de forma lanceolada alargada, con decoración incisa y calada; el apéndice superior está muy mal conservado; longitud actual: 8,1 cms (Fig. 23 nº 3)
- fragmento de una espabiladera de candil, de forma triangular, con decoración calada de dos pequeñas perforaciones (Fig. 23 nº 4)

Escorias: 65

Material lítico:

- 2 machacadores
- una piedra para afilar

Vidrio:

- fragmento de un posible ungüentario de vidrio color granate, de cuerpo cilíndrico y fondo convexo muy inestable; el fondo es más grueso que las paredes; diámetro del cuerpo: 2,4 cms (Fig. 18 nº 5)

Material óseo:

- posible colgante, de forma alargada, ligeramente triangular, con una perforación en la parte superior; factura tosca, elaborado a mano; altura: 9,3 cms (Lám. XV nº 1 y fig. 18 nº 10). Una pieza similar a ésta, aunque sin perforación, se encontró en Alcoy (El Castellar) (AZUAR RUIZ, 1989, fig. 78)

Huesos: 6.124

5.2. BASURERO EXTERIOR

Se trata de un gran basurero o escombrera, localizado al otro lado de la muralla de la zona excavada y que se formó, muy posiblemente, a lo largo de muchos años, en la pendiente de un barranco natural de caída hacia el río. El portillo que se descubrió en la muralla se habría utilizado, preferentemente, para sacar la basura fuera de la ciudad, y así se empezaría a formar esta escombrera. Seguramente, en un principio el basurero estaría algo alejado de la muralla pero, al ir aumentando su extensión, terminaría por adosarse a aquella, aunque también es posible que se hubiese echado basura al exterior de lo alto de la misma.

En esta gran escombrera se han realizado 3 catas en 3 puntos distintos, para comprobar su potencia y las características de los materiales en ella depositados. Es de señalar el característico color negro-grisáceo de los distintos estratos, correspondientes a cenizas de hogares domésticos o de hornos industriales.

5.2.1. CATA 1

Corresponde a una cuadrícula de 15 m de largo por 3 m de ancho, adosada a lo largo de la muralla, en la mitad sur en su parte exterior. Tras un nivel superficial correspondiente, en su mayor parte, posiblemente a la degradación del barro del tapial del recreado de la muralla, aparecía un nivel ceniciento de unos 0,70 m de potencia, perteneciente a la citada escombrera, la cual, al ir aumentando su extensión, debió de llegar hasta el pie de aquella.

En los niveles propiamente de basurero la relación cuantitativa del material recogido ha sido la siguiente:

Cerámica:

Cerámica común:

- atípica: 3.533
- fondos: 529
- asas: 485
- bordes: 424

Cerámica decorada:

- pintada: 27
- incisiones: 27
- moldura: 4
- moldura con incisiones: 1
- cuerda seca total: 5
- cuerda seca parcial: 21 (entre ellos un fragmento decorado con motivo vegetal en su cara exterior; en algunas zonas el vidriado verde ha virado a melado; pasta de color ocre, bien decantada (Fig. 51 nº 4)
- verde y manganeso: 51 (entre ellos un fragmento de fondo con pie, de un ataífor, con una decoración de motivo vegetal de palmetas; la cara exterior está recubierta por un vidriado melado; diámetro del pie: 11 cms (Fig. 48 nº 5)
- manganeso: 25
- melado: 21
- melado amarillento: 49

- melado verdoso: 39
- melado rojizo: 1
- vidriado verde: 5
- vidriado morado: 3
- bruñida: 1

26 piezas circulares

21 fragmentos de candil

18 fragmentos de tapadera

3 fragmentos de colador

un fragmento deformado por exceso de temperatura

Material metálico:

Hierro:

- 11 clavos
- una varilla
- 4 fragmentos de herradura
- 2 anillas
- una chapa
- un posible tirador de puerta
- 8 fragmentos amorfos

Escorias: 22

Material óseo:

- una aguja de sección circular; longitud: 9,5 cms (Lám. XV nº 6 y fig. 18 nº 12)
- una empuñadura torneada, posiblemente de un remate de rueda; presenta una decoración de incisiones paralelas horizontales, mal conservada; diámetro: 2,4 cms (Lám. XV nº 4 y fig. 18 nº 17)

Huesos: 2.107

5.2.2. CATA 2

Próxima a la muralla, donde comienza la pendiente de la escombrera, se excavó una cuadrícula de 3 por 3 m, que alcanzó una potencia de hasta 3 metros en su lado oeste, debido, en gran medida, a la inclinación del terreno natural que propició una acumulación importante de depósitos (Fig. 17).

La relación cuantitativa de los materiales recogidos en esta cata es la siguiente:

Cerámica:

Cerámica común:

- atípica: 4.514
- fondos: 413
- asas: 310
- bordes: 413

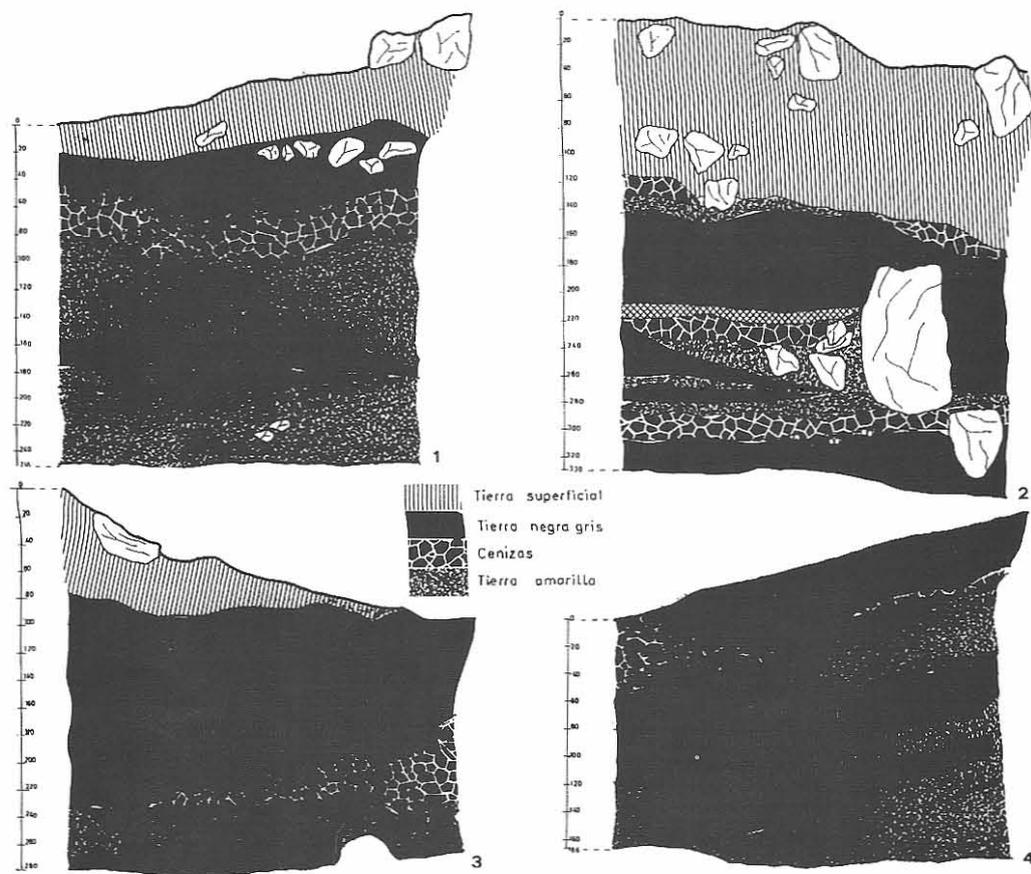


Fig. 17: Secciones estratigráficas de la cata 2 de la escombrera exterior. nº 1.- perfil sur; nº 2.- perfil oeste; nº 3.- perfil norte; nº 4.- perfil este.

Cerámica decorada:

- pintada: 33
- incisiones: 62
- moldura con incisiones: 3
- cuerda seca total: 3
- *cuerda seca parcial*: 29
- verde y manganeso: 68
- manganeso: 37
- melado: 29
- melado amarillento: 84
- melado verdoso: 64
- melado oscuro: 2
- vidriado verde: 1
- bruñida: 4

19 piezas circulares

6 fragmentos de candil

14 fragmentos de tapadera

2 fragmentos de cuello

un fragmento deformado por exceso de temperatura

Entre todo este material hemos seleccionado el siguiente:

- un fragmento de pitorro alargado e inclinado en su extremo, de sección circular; pasta de color rojizo, mal decantada (Fig. 46 nº 2)
- un fragmento de borde de un ataífor, de labio redondeado remarcado al exterior; en la cara interior presenta una decoración en verde y manganeso de motivo aparentemente vegetal, mal conservado; la cara exterior está recubierta por un vidriado melado (Fig. 48 nº 4)
- un fragmento de borde de un pequeño cuenco o ataífor, de labio redondeado inclinado al exterior; en la parte superior del labio y en la cara interior presenta una decoración de cuerda seca total, de motivo geométrico (colores: blanco, verde y melado); la cara exterior está recubierta por un vidriado melado; diámetro del labio: 11,5 cms (Fig. 53 nº 6)
- un fragmento de borde de tapadera plana, hecha a mano, con una decoración en su cara superior, de incisiones anchas en forma de espigas y círculos entre ellas; la cara superior está quemada; pasta de color anaranjada, mal decantada; diámetro del borde: 21 cms (Fig. 59 nº 4)

Material metálico:

Hierro:

- 12 clavos
- 41 fragmentos amorfos

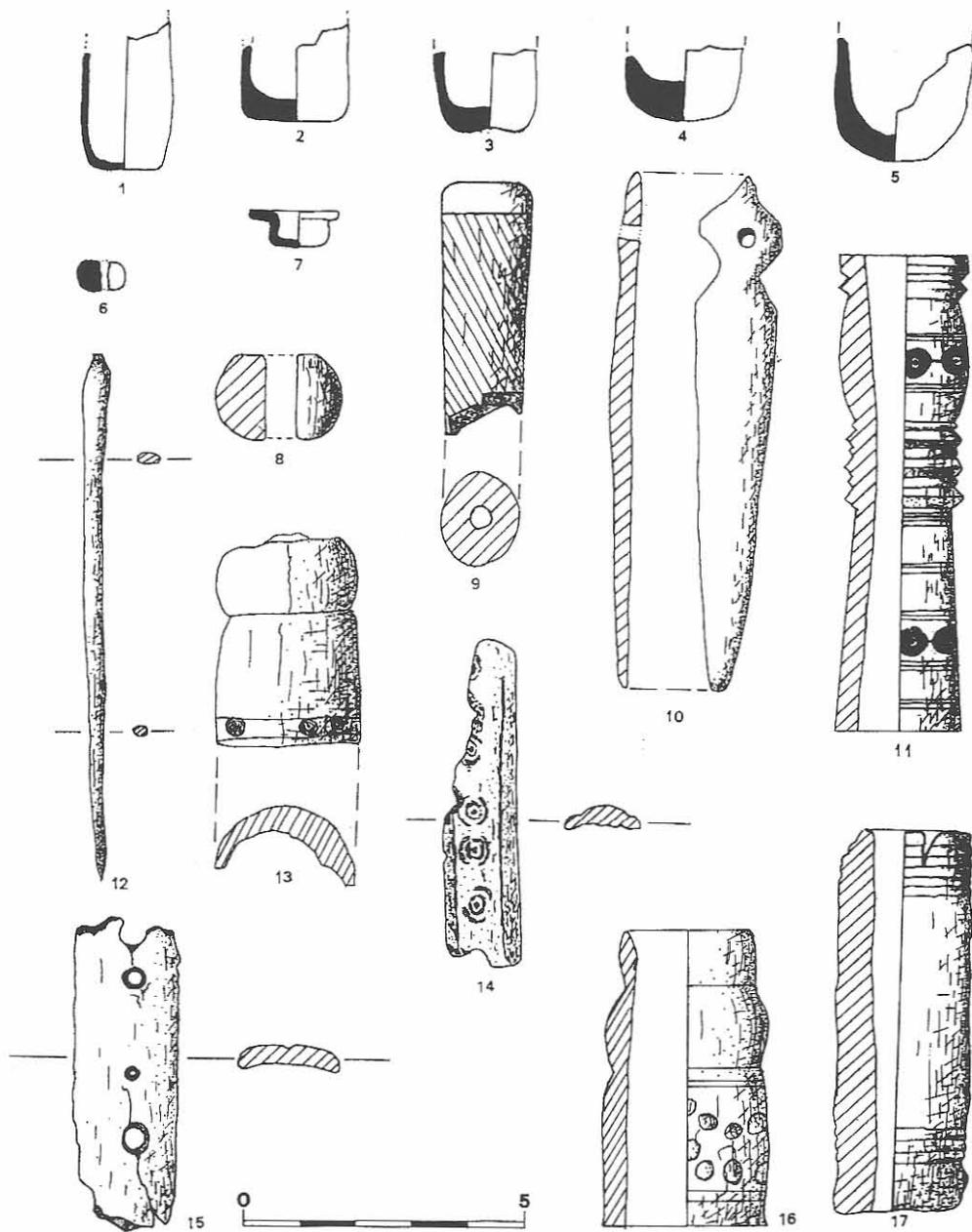


Fig. 18: nº 1 a 7.- objetos de vidrio; nº 8 a 17.- objetos de hueso.

Bronce:

- un anillo de aro, de sección circular; falta la parte superior donde posiblemente llevaría un elemento de adorno; diámetro interior: 1,7 cms (Fig. 22 nº 5)

Escorias: 20

Material lítico:

- una piedra de afilar
- un fragmento de pizarra con una serie de incisiones paralelas en una de sus caras, restos de un posible motivo esquemático, imposible de precisar (Fig. 62 nº 3)
- un fragmento de pizarra con una decoración incisa de motivo en espiga en una de sus caras (Fig. 63 nº 4)

Material óseo:

- un fragmento de una empuñadura cilíndrica, con una perforación longitudinal en su parte central; presenta una decoración de incisiones oblicuas paralelas; es de señalar que la pieza está quemada; diámetro: 1,5 cms (Lám. XV nº 3 y fig. 18 nº 9)
- un fragmento de una cache de un cuchillo, mal conservada; presenta 3 perforaciones, posiblemente para su fijación, con remaches, a la hoja metálica; anchura: 1,8 cms (Fig. 18 nº 15)

Huesos: 3.404

5.2.3. CATA 3

En el verano de 1987, en la parte central más elevada de esta gran escombrera, a unos 11 m de la muralla, se excavó una cuadrícula de 5 por 2,5 m, en dirección sur-norte, hacia la zona en pendiente. Se llegó hasta el terreno natural, a una profundidad de 1,20 m en la parte más elevada (la sur) y de 1,70 m en la parte norte, comprobándose así su inclinación. El material también fue muy abundante, similar al de las catas anteriores.

La relación cuantitativa de este material es la siguiente:

Cerámica:

Cerámica común:

- atípica: 13.137
- fondos: 539
- asas: 457
- bordes: 1.083

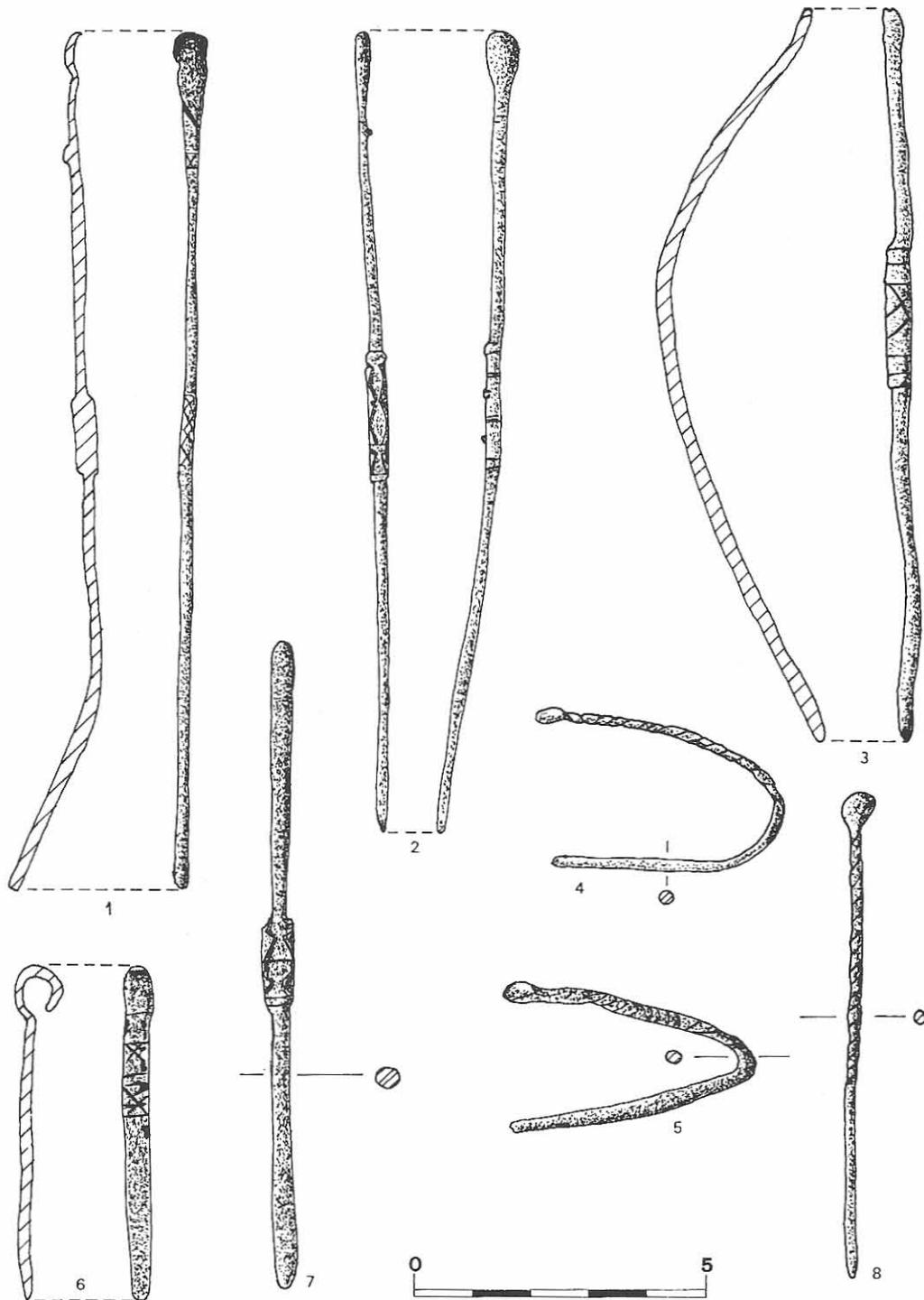


Fig. 19: Diversas piezas de bronce.

Cerámica decorada:

- pintada: 273
- incisiones: 253
- moldura con incisiones: 2
- cuerda seca total: 9
- cuerda seca parcial: 122
- verde y manganeso: 221
- manganeso: 44
- melado: 17
- melado amarillento: 270
- melado verdoso: 184
- melado rojizo: 3
- melado marrón: 8
- vidriado verde: 8
- vidriado morado: 1
- vidriado blanco: 3
- bruñida: 25

26 fragmentos de candil

46 fragmentos de tapadera

12 fragmentos de colador

un fragmento de cazuela hecha a mano

un fragmento de plato

un fragmento de cuello

un fragmento de terra sigillata

una pieza rectangular

una pieza triangular

6 fragmentos deformados por exceso de temperatura

Material metálico:

Hierro:

- 150 clavos
- 14 chapas
- 17 fragmentos de herradura
- una anilla
- 2 piezas cilíndricas
- 4 ganchos
- 158 fragmentos amorfos

Bronce:

- un fragmento de punta de flecha
- 2 fragmentos amorfos

Escorias: 48

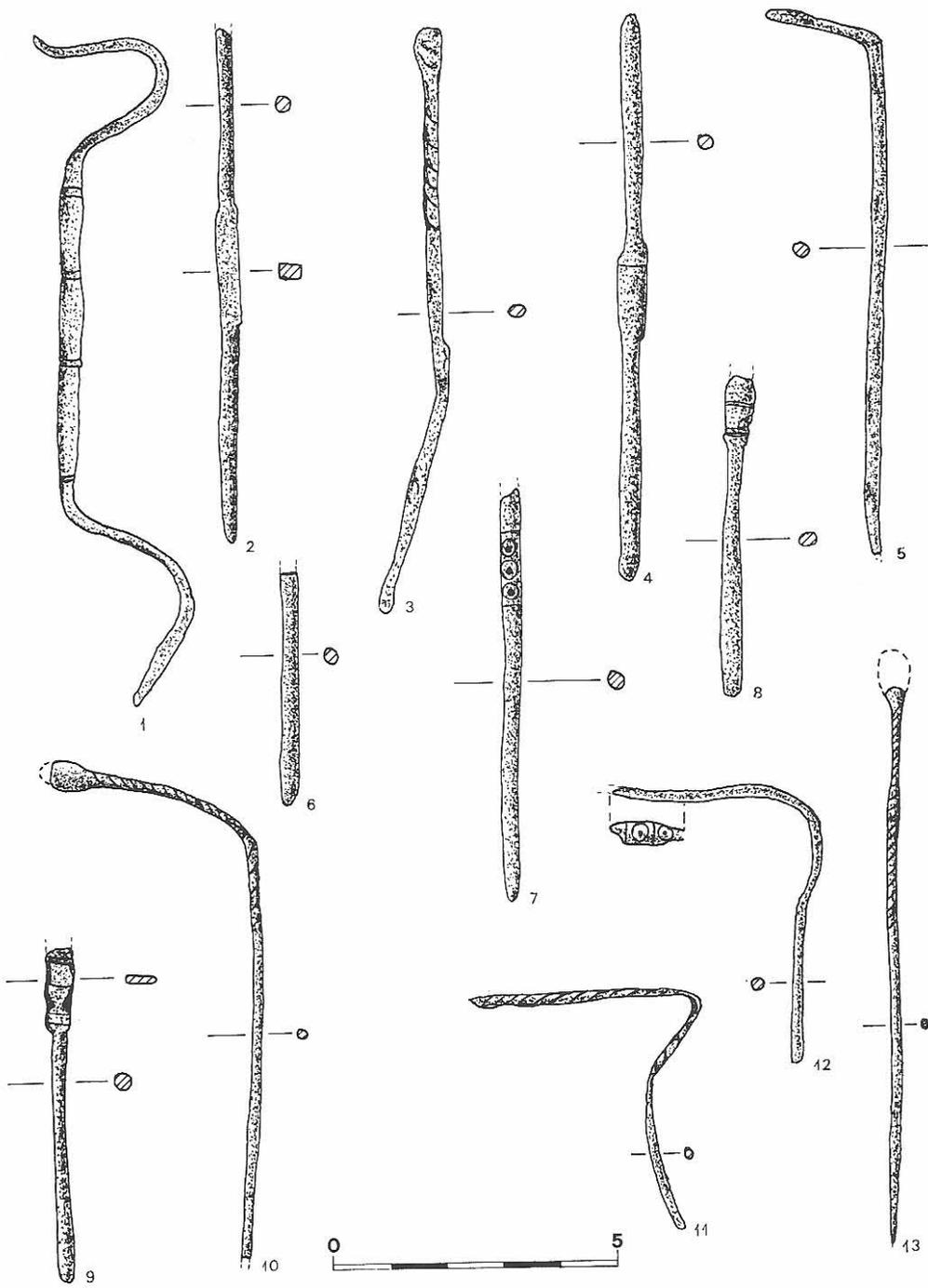


Fig. 20: Diversas piezas de bronce.

Material lítico:

- 2 piedras para afilar

Vidrio:

- 7 fragmentos muy mal conservados

Material óseo:

- 5 fragmentos de huesos decorados, muy mal conservados

Huesos: 7.233



A modo de síntesis, presentamos una relación numérica del conjunto de todo el abundante material recogido en los 2 basureros excavados:

Cerámica:

Cerámica común:

- atípica: 35.794
- fondos: 3.264
- asas: 2.839
- bordes: 3.352

Cerámica decorada:

- pintada: 469
- incisiones: 526
- moldura: 5
- moldura con incisiones: 17
- cuerda seca total: 44
- cuerda seca parcial: 257
- verde y manganeso: 638
- manganeso: 309
- melado: 329
- melado amarillento: 606
- melado verdoso: 452
- melado oscuro: 18
- vidriado verde: 42
- vidriado morado oscuro: 9
- vidriado blanco: 15
- bruñida: 35

146 piezas circulares

92 fragmentos de candil (un candil casi completo)

126 fragmentos de tapadera

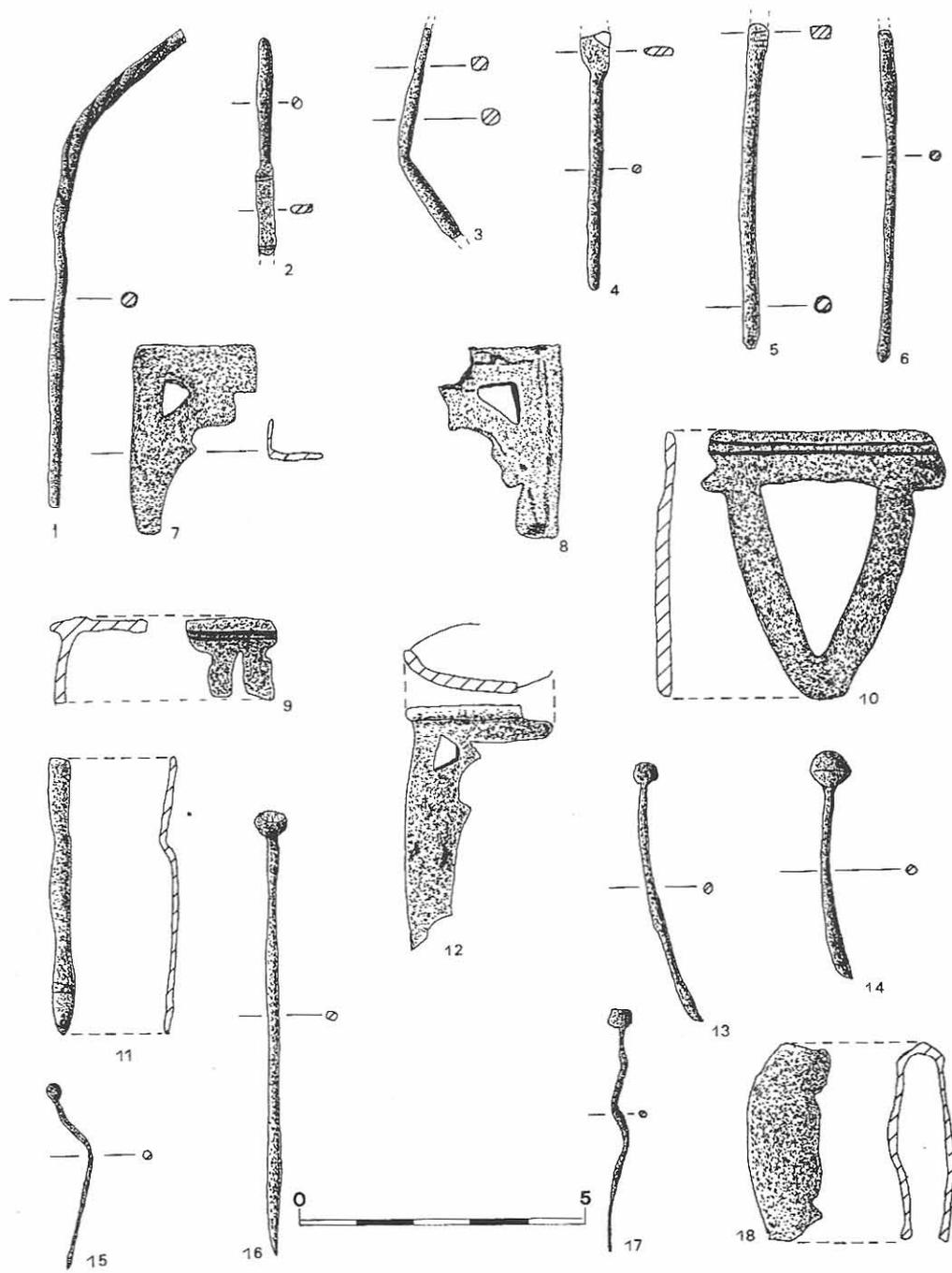


Fig. 21: Diversas piezas de bronce.

19 fragmentos de colador
9 fragmentos de cuello
4 pitorros
2 fragmentos de plato
2 fragmentos deformados por exceso de temperatura
una pieza rectangular
una pieza triangular

Material metálico:

Hierro:

- material relacionado con la construcción:
224 clavos
- herramientas:
un punzón
2 punteros
- material relacionado con el mobiliario:
un posible tirador de mueble
una llave de candado
un candado
- material relacionado con la actividad agraria:
25 fragmentos de herraduras
una herradura de buey
- armamento:
una punta de lanza
- piezas de utilidad imprecisa:
9 varillas
3 anillas
16 chapas
4 ganchos
una pieza para enmangar
- sin utilidad definida o muy fragmentado:
238 fragmentos amorfos
una pieza doblada
3 piezas cilíndricas huecas
2 piezas alargadas
un fragmento con incisiones en el borde

Bronce:

- objetos de ajuar personal:
un alfiler
un anillo
una pulsera
- objetos de cosmética o de uso quirúrgico:
2 cucharitas de paleta cóncava
una cucharita de paleta plana
2 varillas de extremos redondeados

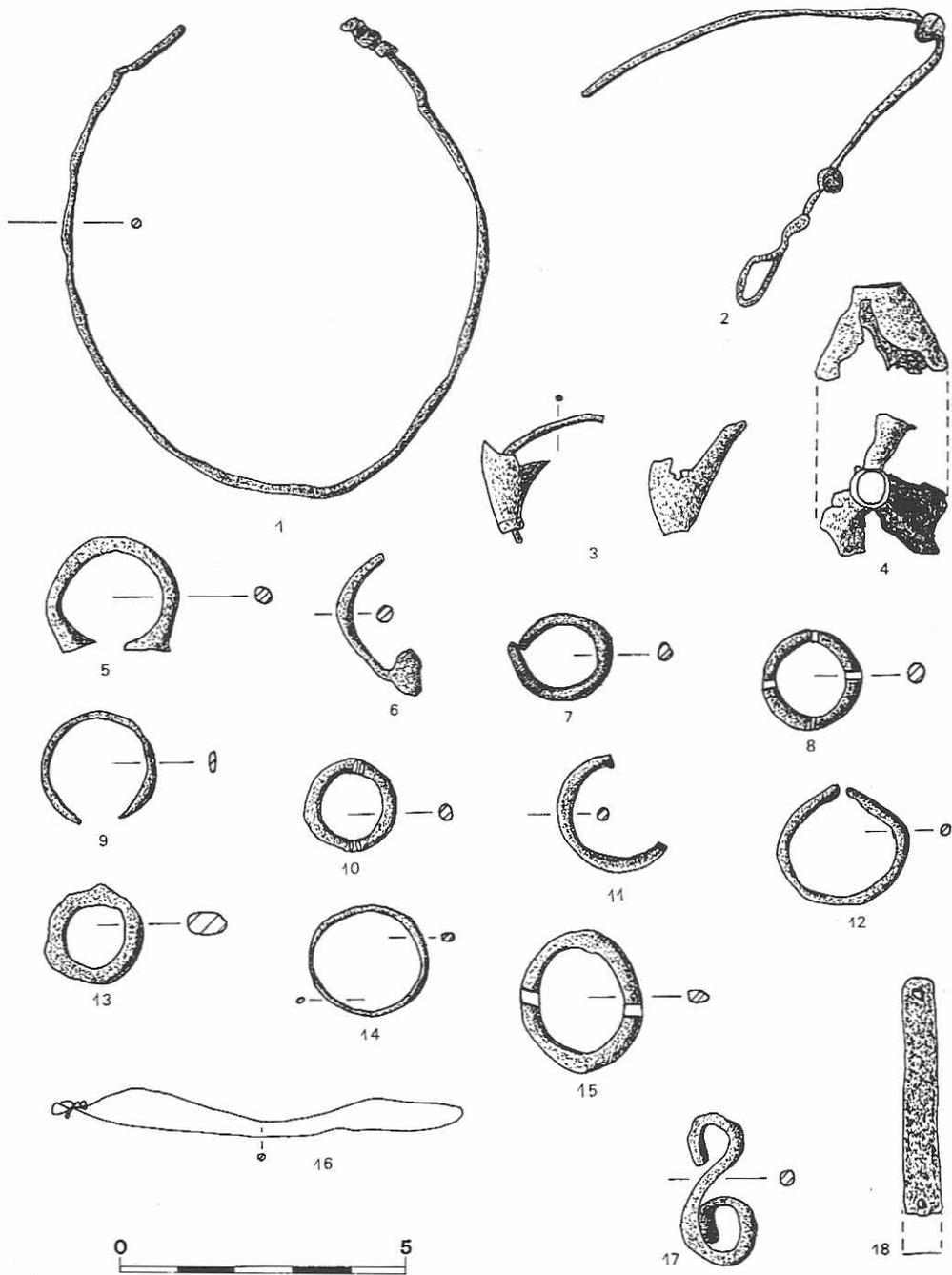


Fig. 22: Diversas piezas de bronce.

- objetos de uso doméstico:
2 espabiladeras de candil
- armamento:
una punta de flecha
- sin utilidad definida:
2 fragmentos amorfos

Escorias: 155

Material lítico:

- 2 machacadores
- 4 piedras para afilar
- 2 fragmentos de pizarra con decoración incisa

Vidrio:

- un fragmento de ungüentario
- varios fragmentos de vidrio muy mal conservados

Material óseo:

- un posible colgante
- una aguja
- un remate de rueca
- un fragmento de empuñadura
- un fragmento de cache de cuchillo
- varios fragmentos decorados muy mal conservados

Huesos: 18.868

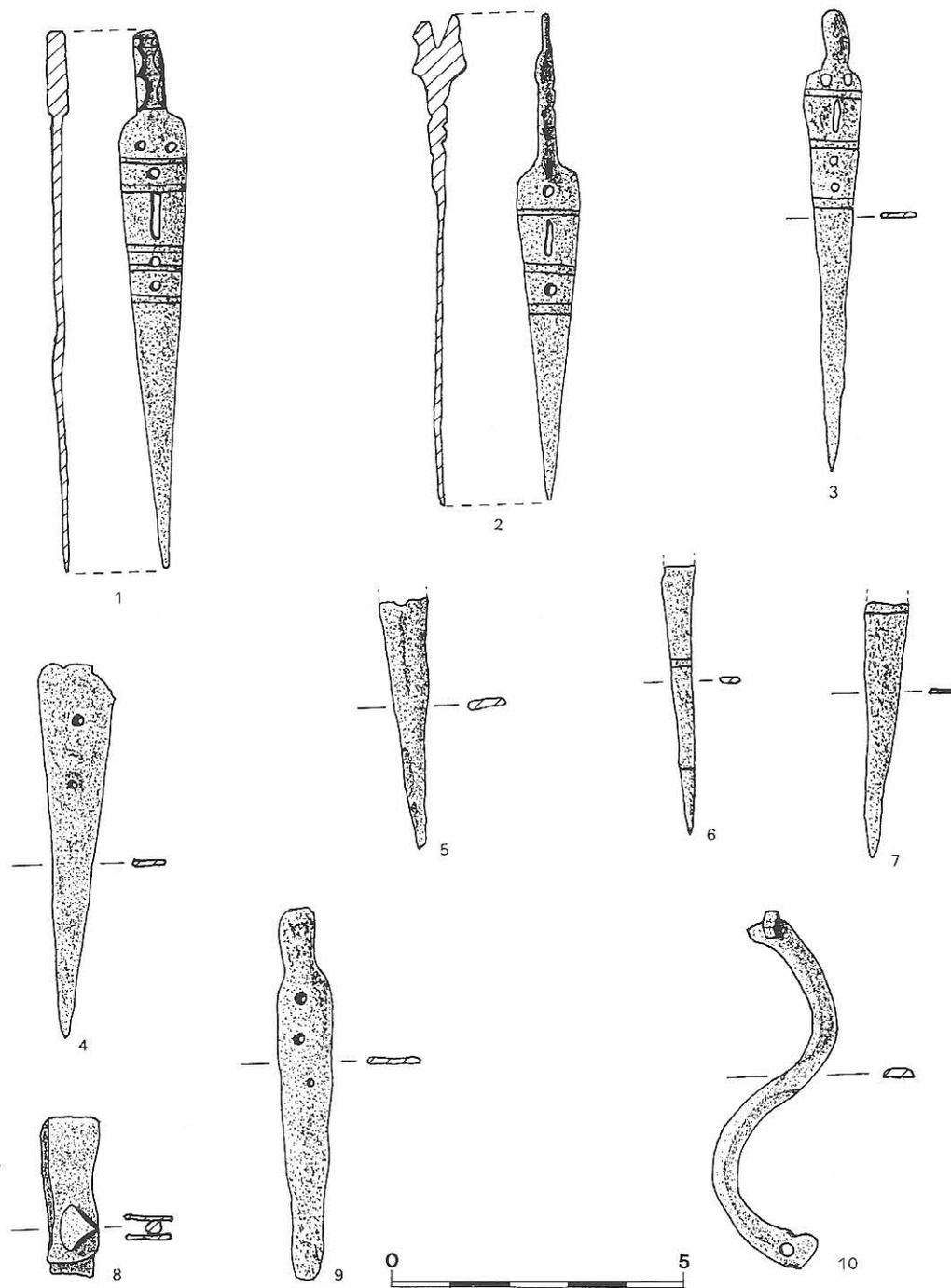


Fig. 23: Diversas piezas de bronce.

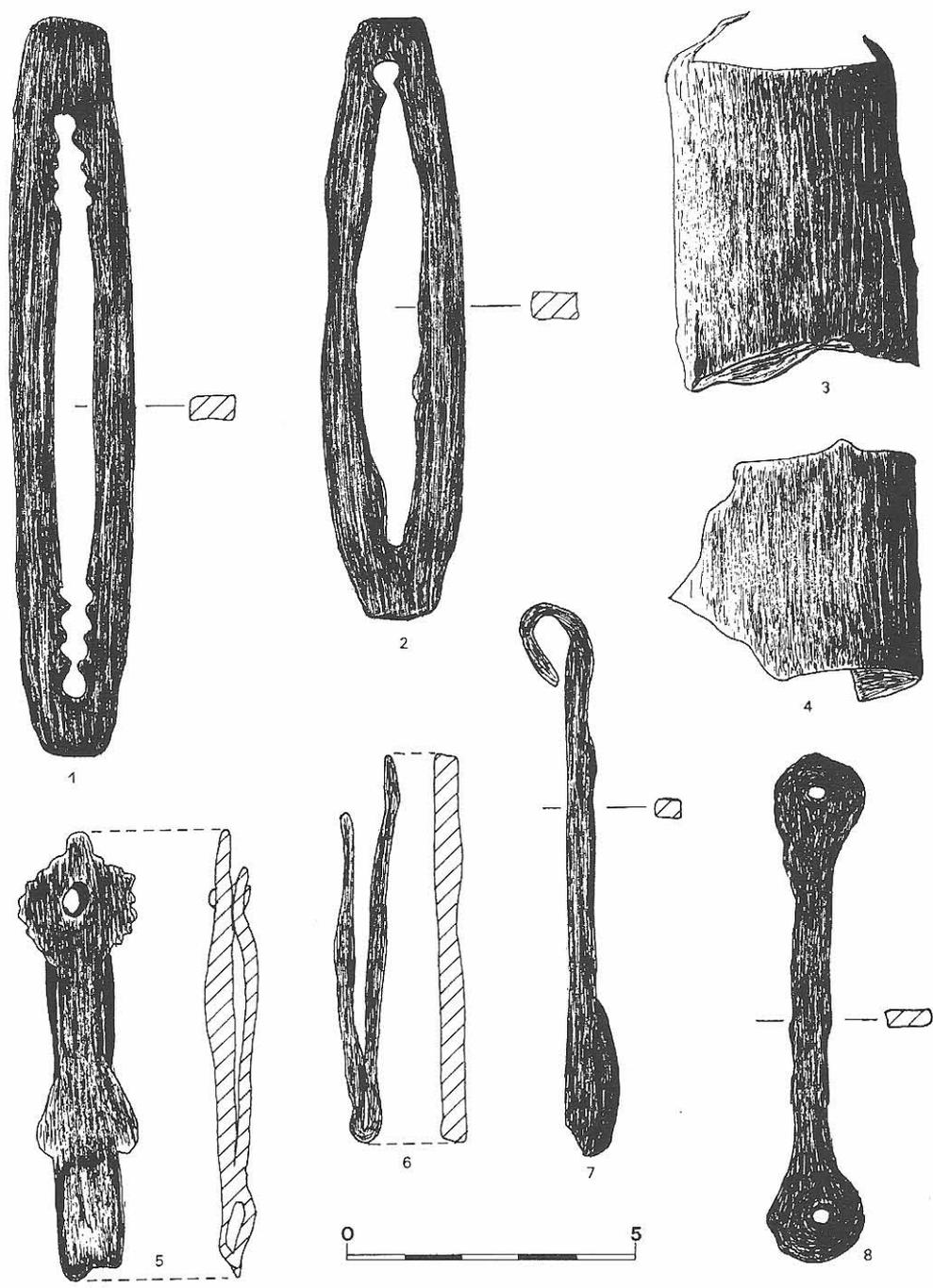


Fig. 24: Diversas piezas de hierro.

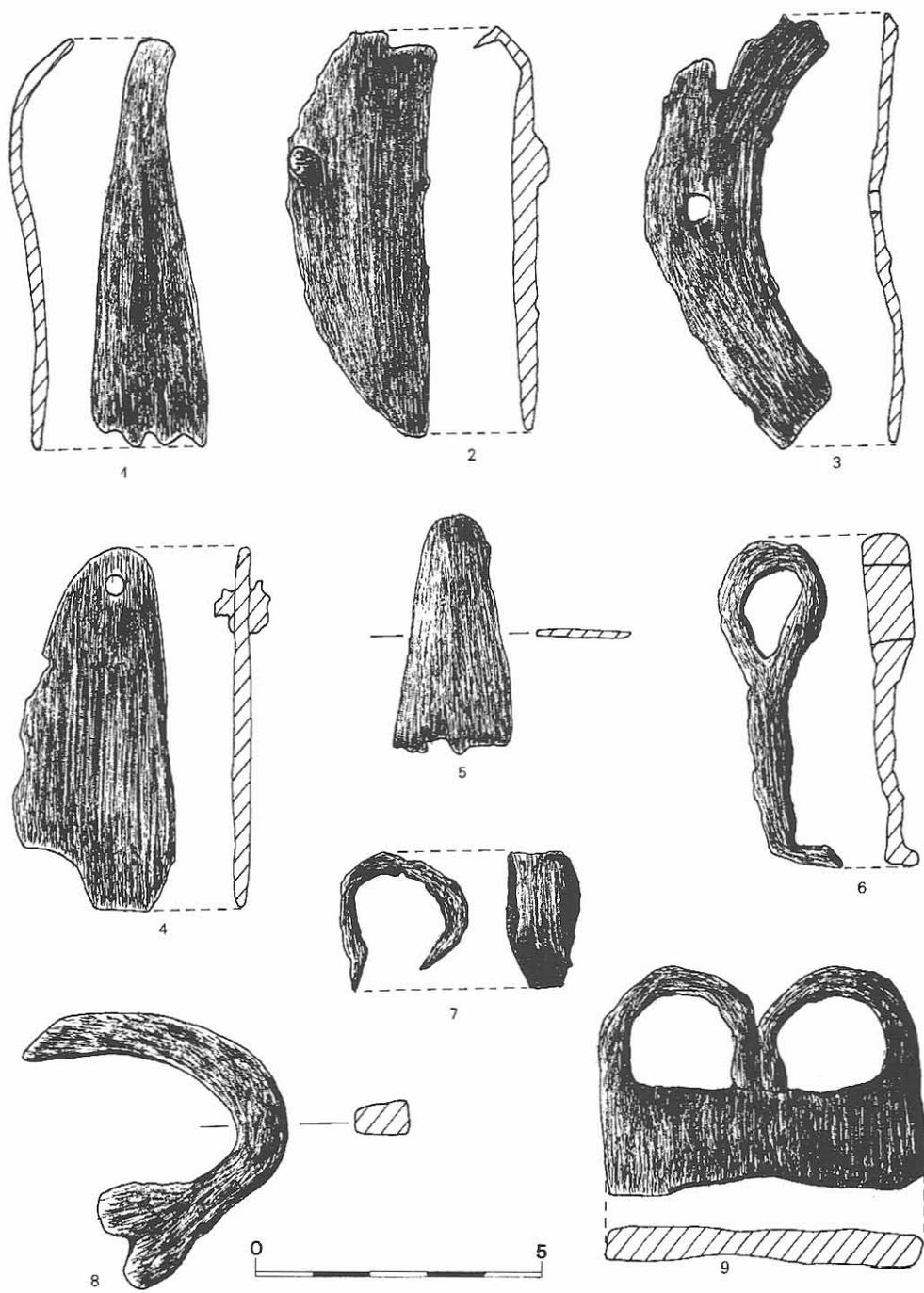


Fig. 25: Diversas piezas de hierro.

6. NIVEL SUPERFICIAL

Como ya se ha señalado con anterioridad, cuando se excavó toda esta zona, a medida que se iba rebajando cada una de las cuadrículas, mientras no se encontró una diferenciación muy clara en la estratigrafía –bien por la aparición de un nivel de tejas, bien por un cambio acusado de la coloración de la tierra–, no se fueron distinguiendo unidades estratigráficas menores, sino que todo se consideró como “nivel superficial”. Así que, para su clasificación, hemos agrupado todo el material aparecido en este extenso nivel –que abarca a toda la superficie excavada, tanto intramuros como extramuros–, sin distinguir la cuadrícula o el sector (vivienda o calle) en el que se encontró.

Consideramos que, a pesar de su abundancia, no se trata de un material especialmente significativo en el contexto estratigráfico, ya que en su mayor parte procede de los desechos del barro de los tapiales de los muros de las edificaciones (por lo que más bien se trata de un material de construcción) y además se encuentra en gran parte revuelto por las labores de arado y los arrastres producidos debido a la pendiente de las laderas próximas.

En conjunto, se trata de un abundantísimo material, de características idénticas al ya relacionado anteriormente, en los apartados referidos al “nivel bajo tejas” y al de los basureros.

Cerámica:

Cerámica común:

- atípica: 54.392
- fondos: 5.195
- asas: 4.386
- bordes: 4.159

247 piezas circulares

161 fragmentos de candil

25 fragmentos de tapadera

7 fragmentos de colador

4 fragmentos de plato

10 pitorros

5 fragmentos de tierra sigillata

10 fragmentos deformados por exceso de temperatura

varios fragmentos de una cantimplora grande

Aparte de todo este material hemos seleccionado las siguientes piezas, también de cerámica común:

- fragmento de un plato de fondo plano y pequeña pared vertical rematada en un labio redondeado; pasta de color anaranjado, regularmente decantada; diámetro del labio: 12 cms (Fig. 37 nº 2)

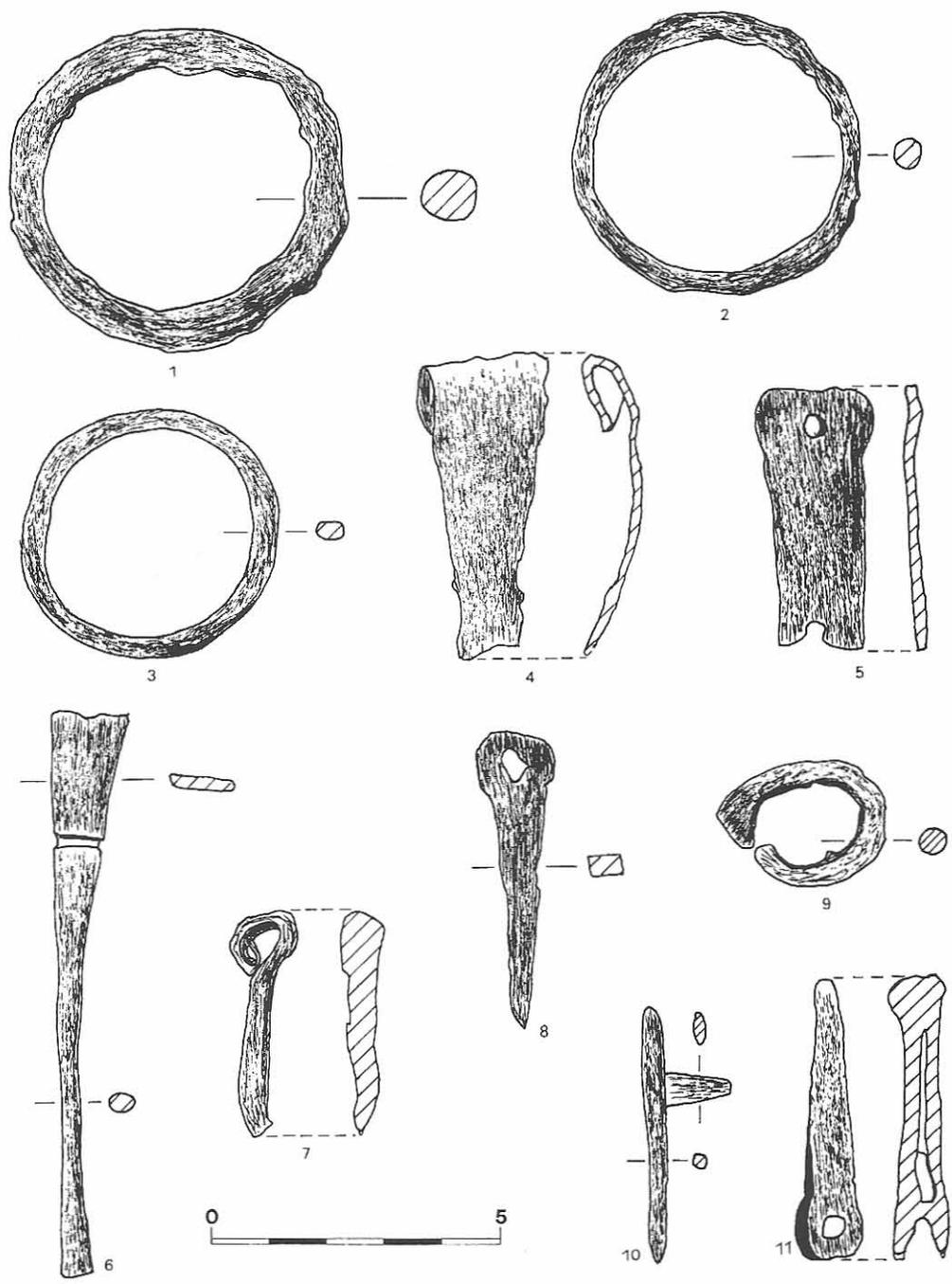


Fig. 26: Diversas piezas de hierro.

- fragmento de un pequeño platillo de fondo plano y pared inclinada rematada en un labio redondeado; pasta de color amarillento, regularmente decantada; diámetro del labio: 8,5 cms; diámetro del fondo: 5,5 cms (Fig. 37 nº 5)
- fragmento de un platillo de fondo plano y pared muy inclinada rematada en un labio redondeado; pasta de color ocre-anaranjado, regularmente decantada; diámetro del labio: 8,4 cms; diámetro del fondo: 4,6 cms (Fig. 37 nº 6)
- jarra fragmentada, de cuerpo globular y acusado cuello rematado en un labio remarcado al exterior, del cual arranca un asa de sección ovalada, que sobresale por encima de la boca, hasta la mitad de la panza; presenta acanaladuras en la parte baja; pasta de color ocre amarillento, regularmente decantada; diámetro de la boca: 7 cms; diámetro del fondo: 6,4 cms; altura: 17,2 cms (Fig. 38 nº 2)
- gran cuenco o fuente, de fondo plano y pared ligeramente inclinada, rematada en un labio biselado al interior; presenta unas acanaladuras profundas a lo largo de la parte central del cuerpo; pasta de color grisáceo, regularmente decantada; diámetro de la boca: 30 cms; diámetro del fondo: 27,4 cms; altura: 9,6 cms (Fig. 39 nº 1). Este tipo de pieza parece bastante abundante en Vascos, por diversos fragmentos encontrados, pero no así en otros yacimientos, al menos por lo que hasta ahora se ha publicado.
- fragmento de una cazuela grande, de fondo convexo y pared casi vertical, rematada en un labio plano remarcado al exterior; tendría dos asas simétricas que arrancarían del borde hasta el inicio del fondo donde se desarrolla una pequeña incisión; pasta de color rojizo, quemada, con grasante grueso, bastante mal decantada; diámetro del labio: 22 cms; altura: 6,6 cms (Fig. 39 nº 4). Esta pieza es similar a la representada en la fig. 39 nº 3.
- fragmento de cazuela grande, de fondo ligeramente plano y pequeña pared casi vertical, rematada en un labio redondeado remarcado al exterior; tendría dos asas simétricas que arrancarían del borde hasta el inicio del fondo; pasta de color rojizo, de mala calidad; diámetro del labio: 25 cms; altura: 3,6 cms (Fig. 40 nº 3)
- fragmento de asa de sección ligeramente circular, con un pequeño apéndice piramidal en la parte superior; pasta de color ocre-grisáceo, regularmente decantada (Fig. 44 nº 5)
- fragmento de asa de sección ovalada, sobre la que monta un apéndice también en forma de asa de sección ligeramente circular; pasta de color ocre, regularmente decantada (Fig. 44 nº 7)
- fragmento de una pequeña olla, de cuerpo globular y gollete rematado en un labio esvasado; tendría dos asas, de las que se conserva una, de sección ovalada, que arranca directamente del borde hasta la mitad de la panza; no se conserva el fondo; pasta de color negro, por el uso, de mala calidad (Fig. 45 nº 1)
- fragmento de un plato de fondo plano y una pequeña pared vertical; factura muy tosca, hecho a mano; pasta de color negro, de mala calidad (Fig. 45 nº 2)

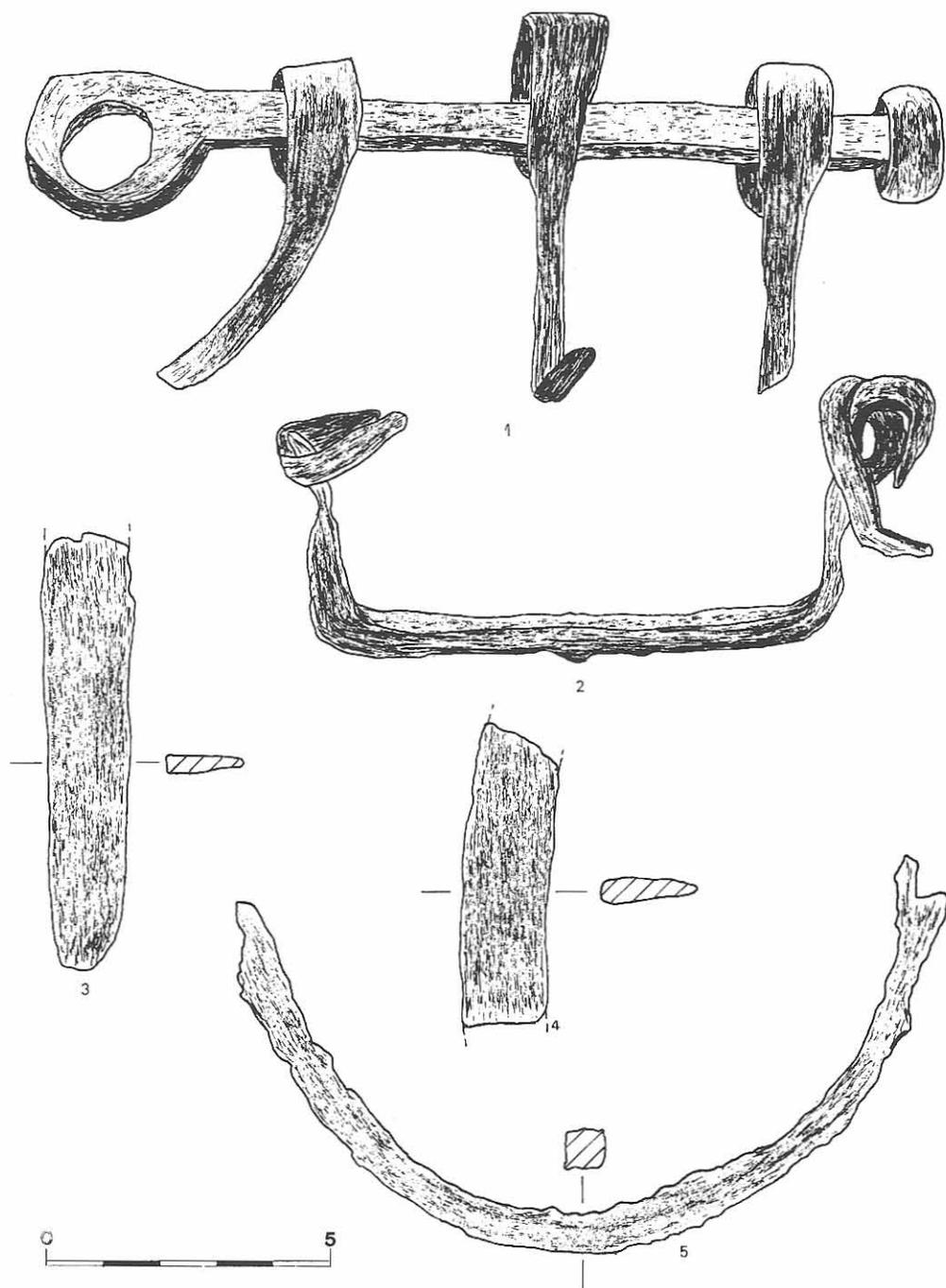


Fig. 27: Diversas piezas de hierro.

- fragmento de fondo con un apéndice en forma de pequeña pata; pasta de color anaranjado, regularmente decantada; diámetro del fondo interior: 4,5 cms (Fig. 45 nº 6)
- fragmento de un esbelto cuello de una redoma, al que falta la boca; en su parte central se desarrolla una pequeña moldura de sección triangular, de la que arranca un asa de sección también triangular; pasta de color ocre, regularmente decantada (Fig. 46 nº 3)
- fragmento de borde, de labio redondeado remarcado al exterior; posiblemente pertenece a un plato o ataífor o tapadera de forma acampanada; pasta de color naranja, regularmente decantada; diámetro del labio: 12,4 cms (Fig. 46 nº 4)
- fragmento de pared de un cuenco grande, rematada en un labio redondeado biselado al exterior; en la parte central presenta una decoración consistente en una acanaladura; pasta de color ocre, regularmente decantada; diámetro del labio: 24 cms (Fig. 47 nº 1). La pieza original sería semejante a la representada en la fig. 39 nº 2.
- fragmento de cuello de una posible cantarilla, rematado en un labio redondeado; presenta una pequeña moldura de sección semicircular en la parte superior y una acanaladura en la parte central de la que arrancarían dos asas simétricas; pasta de color rojizo (superficie exterior grisácea), regularmente decantada; diámetro de la boca: 6 cms (Fig. 47 nº 3)
- fragmento de fondo con pared carenada, posiblemente de una olla; pasta de color negro, regularmente decantada; diámetro del fondo: 10 cms (Fig. 47 nº 5)
- fragmento de borde de tapadera acampanada, de pequeña pared inclinada con labio redondeado; pasta de color rojizo, regularmente decantada; diámetro: 16 cms (Fig. 47 nº 6)
- fragmento de cuello, posiblemente de olla, de pared ligeramente inclinada rematada en un labio redondeado; el arranque con el cuello se realiza mediante una acusada entalladura a modo de carena; pasta de color ocre, regularmente decantada; diámetro de la boca: 10 cms (Fig. 47 nº 7)
- fragmento de cuello rematado en un labio biselado al exterior; conserva parte del arranque del cuerpo; pasta de color anaranjado, regularmente decantada; diámetro de la boca: 12 cms (Fig. 47 nº 9)

Cerámica decorada:

- pintada: 837

Con esta técnica hemos seleccionado las siguientes piezas:

- fragmento de borde de labio plano remarcado al exterior; presenta una decoración de pequeñas incisiones en el labio, con pintura amarillenta y negra, y de incisiones oblicuas en la cara exterior de la pared; pasta de color ocre, regularmente decantada; diámetro del borde: 17,4 cms (Fig. 55 nº 1)

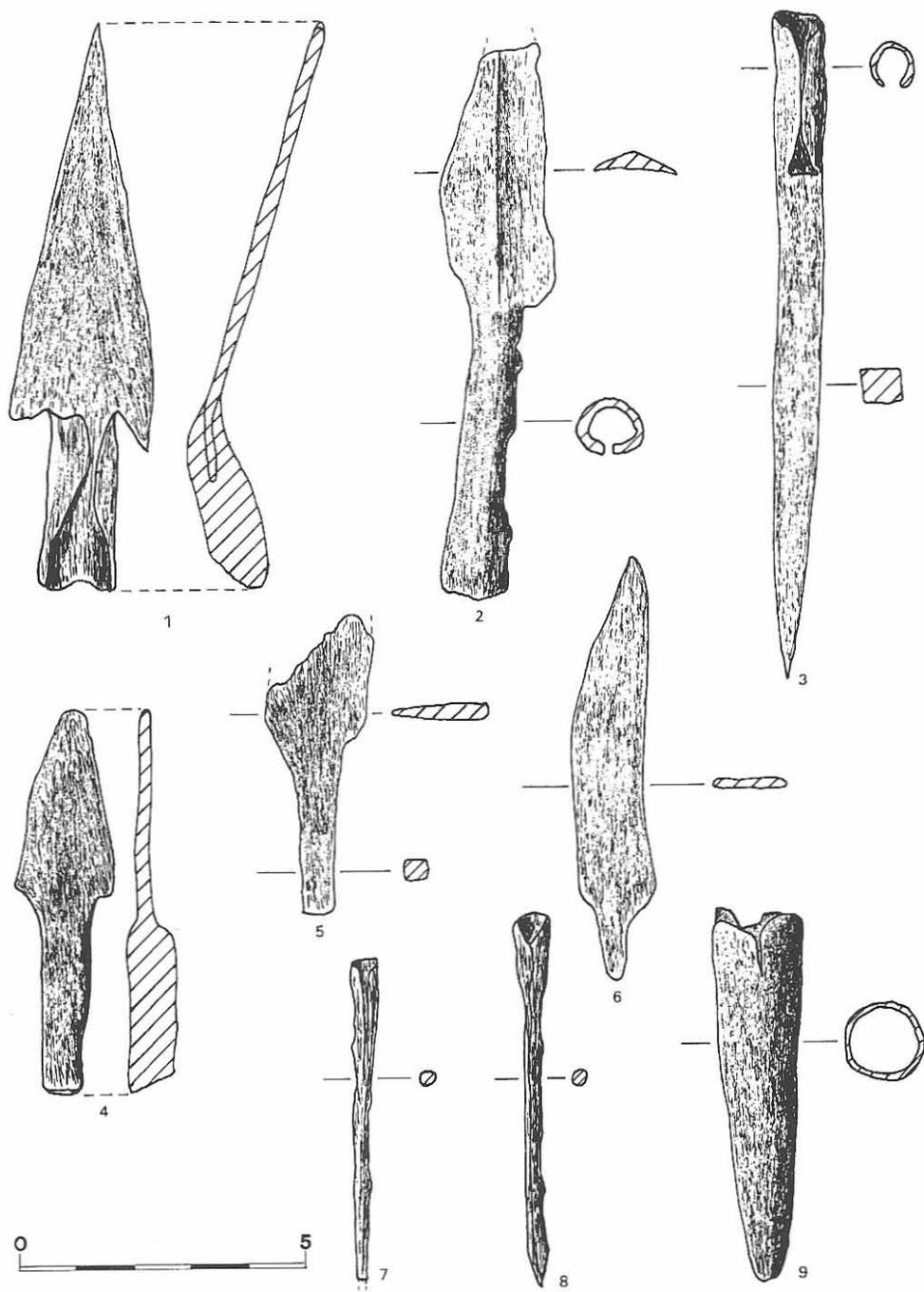


Fig. 28: Diversas piezas de hierro.

- fragmento de borde de labio redondeado, remarcado al exterior por un saliente a modo de moldura de sección triangular; la superficie exterior está recubierta por una pintura de color rojizo; pasta de color anaranjado, regularmente decantada; diámetro de la boca: 12,2 cms (Fig. 56 nº 2)

- Incisiones: 537

Con esta técnica hemos seleccionado las siguientes piezas:

- fragmento de cerámica con decoración incisa, geométrica, de líneas paralelas y oblicuas; pasta de color anaranjado, bien decantada (Fig. 59 nº 1)
- fragmento de borde redondeado, posiblemente de una tapadera plana hecha a mano; presenta una decoración de incisiones profundas, con una decoración en forma de espiga; pasta de color grisáceo, regularmente decantada; diámetro: 16 cms aproximadamente (Fig. 60 nº 3)
- fragmento de borde de acusado labio plano, muy remarcado al exterior; en la parte superior del labio y en la pared exterior presenta una decoración de una incisión ondulada; pasta de color anaranjado, regularmente decantada; diámetro imposible de calcular (Fig. 60 nº 5)

- moldura: 11
- moldura con incisiones: 43
- estampillada: 3
- estampillada con moldura: 22
- Cuerda seca total: 20

Con esta técnica hemos seleccionado las siguientes piezas:

- fragmento de borde de labio redondeado, ligeramente esvasado, de un posible cuenco o atañor; la cara interior presenta una decoración de cuerda seca total (colores: blanco, verde y melado), de motivo aparentemente geométrico; la superficie exterior está recubierta por un vidriado melado; diámetro del borde imposible de calcular (Fig. 53 nº 1)
- fragmento de borde de labio redondeado y muy esvasado, de un posible atañor; la cara interior presenta una decoración de cuerda seca total (colores: blanco, verde y melado), de motivo geométrico de triángulos; la superficie exterior está recubierta por un vidriado melado; diámetro del borde imposible de calcular (Fig. 53 nº 2)
- fragmento de borde de labio redondeado, de un posible cuenco o atañor; la cara interior presenta una decoración de cuerda seca total (colores: blanco, verde y melado), de motivo aparentemente geométrico; la superficie exterior está recubierta por un vidriado melado; diámetro del borde imposible de calcular (Fig. 53 nº 3)

- Cuerda seca parcial: 202

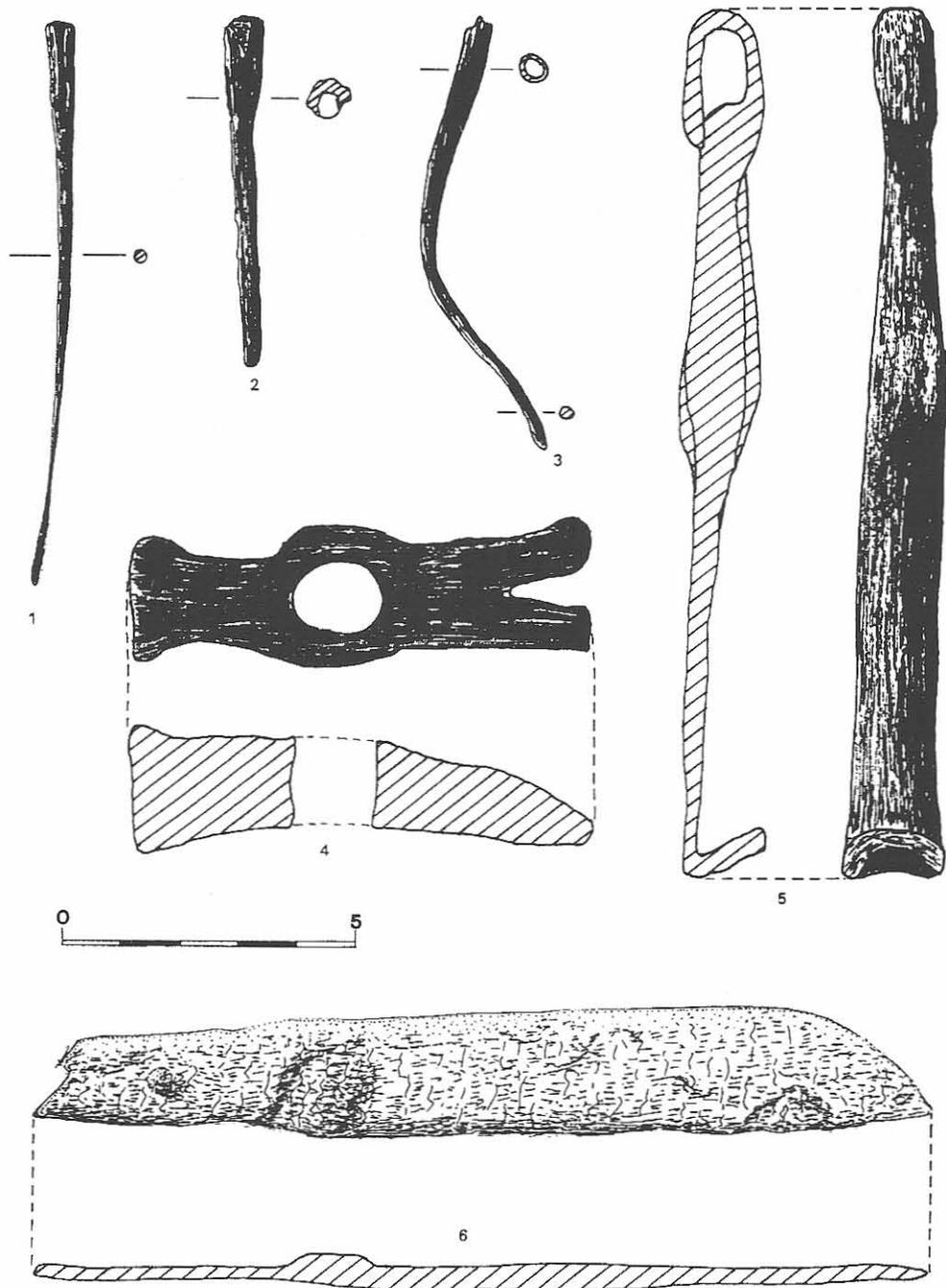


Fig. 29: Diversas piezas de hierro.

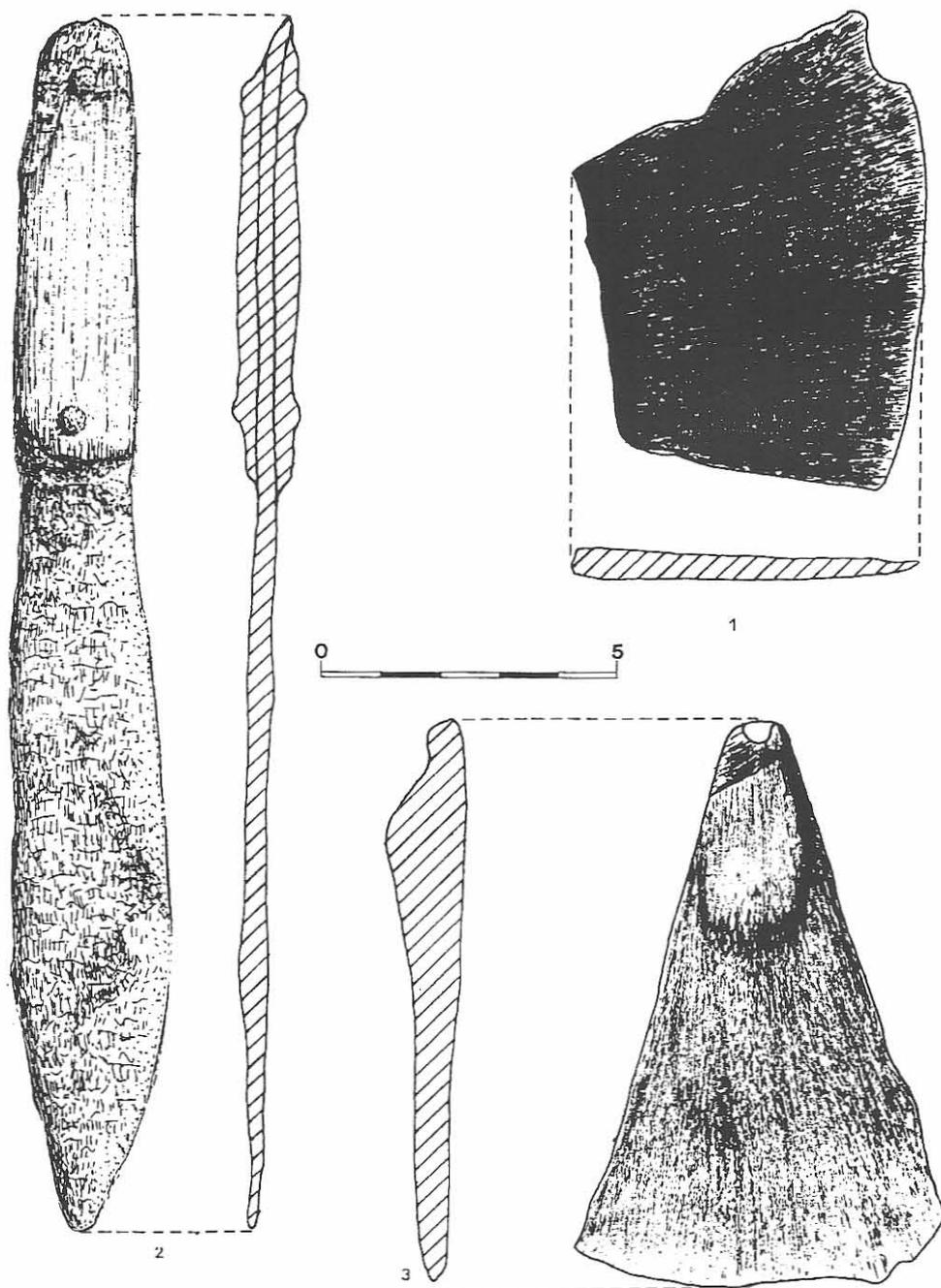


Fig. 30: Diversas piezas de hierro.

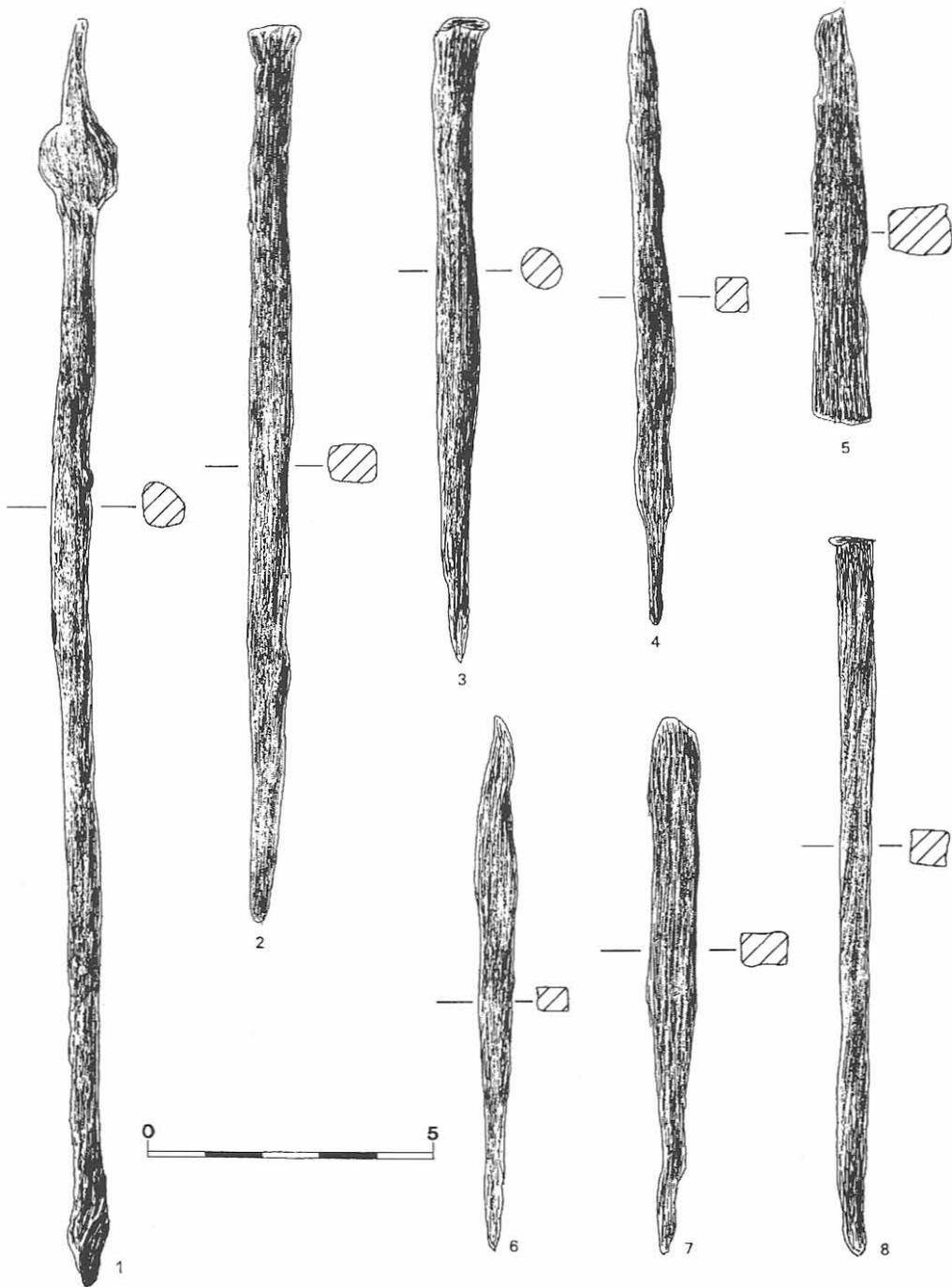


Fig. 31: Diversas piezas de hierro.

Con esta técnica hemos seleccionado las siguientes piezas:

- fragmento de cuello en el que se desarrolla una decoración de cuerda seca parcial, de motivo impreciso; vidriado melado y verde; pasta de color ocre amarillento, bien decantada (Fig. 41 nº 4)
- fragmento de cuello alto de una jarra, de forma troncocónica invertida, rematado en un labio biselado al exterior; presenta una decoración de cuerda seca parcial, de motivo impreciso, desarrollada entre dos incisiones; diámetro de la boca: 7 cms (Fig. 50 nº 10)
- fragmento de borde de labio biselado al interior, de una pequeña olla; en la superficie exterior presenta una decoración de cuerda seca parcial, de motivo geométrico de triángulos; diámetro de la boca: 12 cms (Fig. 51 nº 1)
- fragmento de borde de labio biselado al interior, de una pequeña olla; en la superficie exterior presenta una decoración de cuerda seca parcial, de motivo aparentemente geométrico de triángulos; diámetro de la boca: 14 cms (Fig. 51 nº 3)
- fragmento de borde de labio biselado al interior, de una pequeña olla; en la superficie exterior presenta una decoración de cuerda seca parcial, de motivo imposible de precisar; diámetro de la boca: 14 cms (Fig. 51 nº 5)
- fragmento de borde de labio biselado al interior, de una pequeña olla; en la superficie exterior presenta una decoración geométrica de cuerda seca parcial, en dos bandas separadas por una acanaladura; la superior de triángulos y la inferior de una ondulación con puntos; diámetro de la boca: 14 cms (Fig. 51 nº 6)
- fragmento de cerámica decorado en cuerda seca parcial, con motivo de verdugones verdes (Fig. 52 nº 8)

- Verde y manganeso: 347

Con esta técnica hemos seleccionado las siguientes piezas:

- fragmento de fondo de atafior con decoración en la cara interior en verde y manganeso, de motivo aparentemente geométrico; la cara exterior está recubierta por un vidriado melado; presenta la peculiaridad de tener dos anillos de solero; diámetro exterior máximo: 12 cms (Fig. 49 nº 2)
- fragmento de borde de labio plano remarcado al exterior, de una posible orza panzuda, decorada en su parte exterior en verde y manganeso con un motivo impreciso; el interior está recubierto por un vidriado melado; en el labio presenta unos goterones verdes; diámetro de la boca: 13 cms (Fig. 49 nº 5)
- fragmento de fondo de atafior, con pie, con decoración en verde y manganeso, de motivo geométrico y vegetal en su cara interior; la cara exterior está recubierta por un vidriado melado; diámetro del pie: 12 cms (Fig. 49 nº 7)
- fragmento de fondo de un pequeño atafior o cuenco, con pie, con decoración en verde y manganeso, de motivo impreciso, en su cara interior; la cara

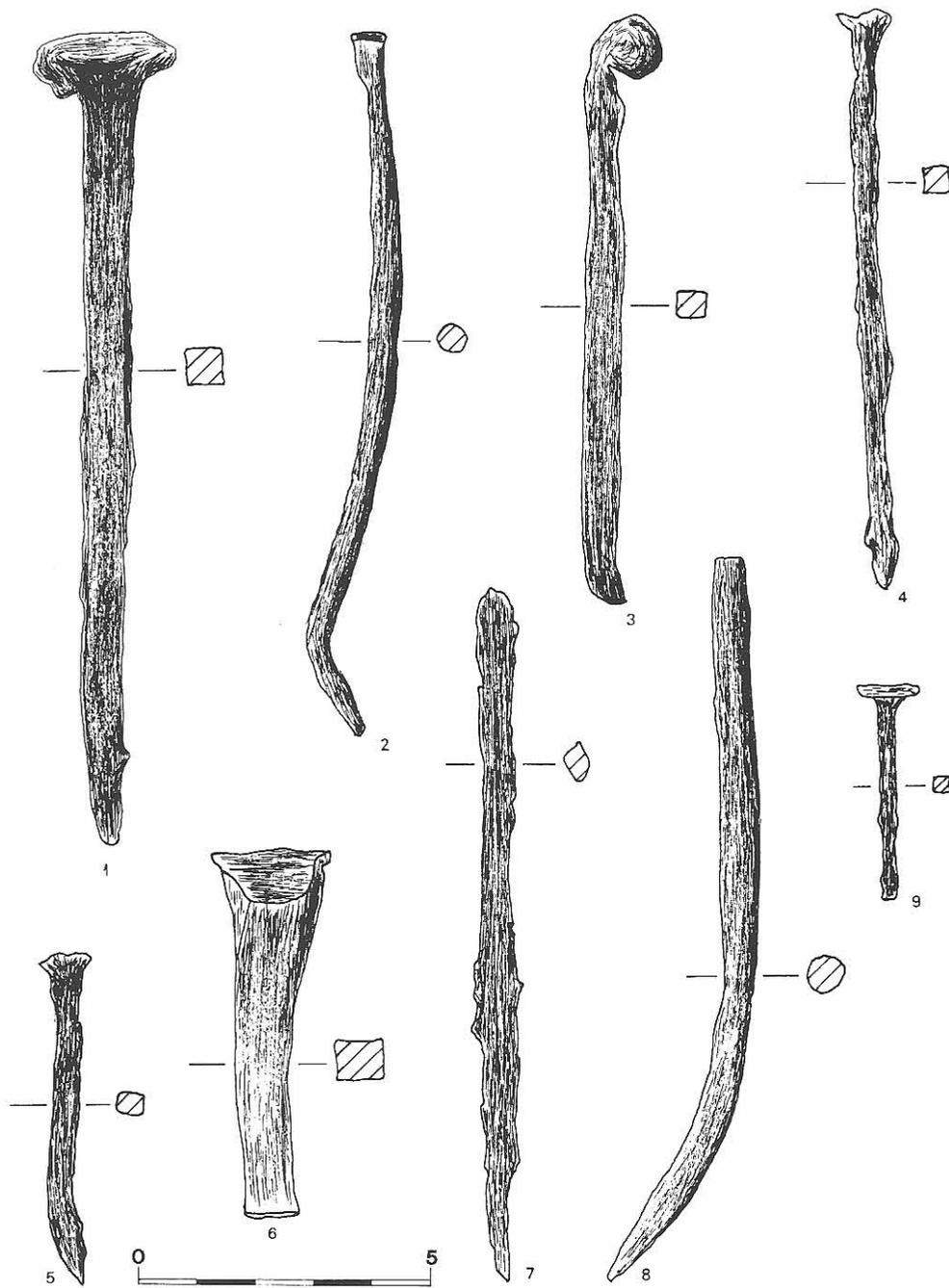


Fig. 32: Diversas piezas de hierro

exterior está recubierta por un vidriado melado; diámetro del pie: 4 cms (Fig. 49 nº 8)

- fragmento de cerámica con una decoración en verde y manganeso, de la que sólo se conserva un trazo verde sobre fondo blanco; la superficie interior está recubierta por un vidriado melado (Fig. 50 nº 6)

- Manganeso: 132

Con esta técnica hemos seleccionado la siguiente pieza:

- fragmento de cerámica, de bordes redondeados y forma ligeramente circular, con una decoración en una de sus caras en manganeso, de motivo impreciso; la otra cara está recubierta por un vidriado melado (Fig. 54 nº 2)

- Melado: 184

Con esta técnica hemos seleccionado las siguientes piezas:

- fragmento de gollete de una pequeña olla, rematado en un labio plano, esvasado; toda la pieza está recubierta por un vidriado melado tanto al interior como al exterior; diámetro de la boca: 5 cms (Fig. 57 nº 1)
- fragmento con decoración incisa de aspa y puntos irregulares en su cara exterior; ambas caras se encuentran recubiertas por un vidriado melado; pasta de color ocre, bien decantada (Fig. 57 nº 4)

- melado amarillento: 310
- melado verdoso: 890
- melado rojizo: 29
- Vidriado verde: 21

Con esta técnica hemos seleccionado las siguientes piezas:

- fragmento de fondo con un pie; en la parte superior del pie, externamente, se desarrolla un pequeño saliente a modo de moldura de sección triangular; la cara interior está recubierta por un vidriado verdoso y la exterior por un vidriado melado; pasta de color rojizo, regularmente decantada; diámetro del pie: 10,6 cms (Fig. 56 nº 3)
- fragmento con decoración incisa de ondulaciones irregulares y una pequeña moldura con pequeñas incisiones circulares; ambas caras están recubiertas por un vidriado verdoso; pasta de color ocre-amarillento, regularmente decantada (Fig. 57 nº 6)
- fragmento de asa con un apéndice plano y ancho, posiblemente de forma ligeramente triangular, que presenta una decoración estampillada irregular, de motivo aparentemente geométrico; toda la pieza está recubierta por un vidriado verde oscuro; pasta de color grisáceo, regularmente decantada (Fig. 58 nº 3)

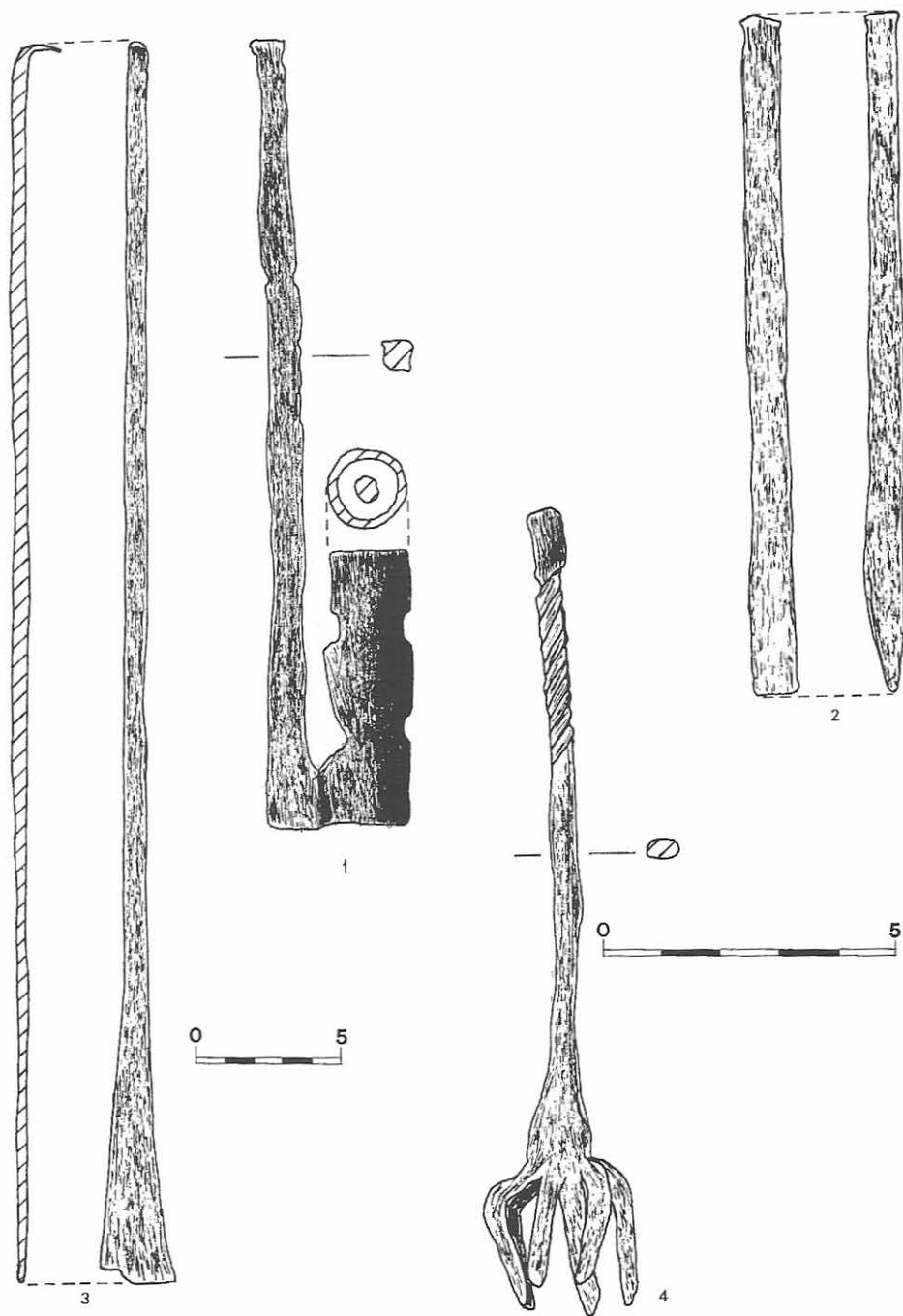


Fig. 33: Diversas piezas de hierro.

- Vidriado morado oscuro: 10
- Vidriado blanco: 28

Con esta técnica hemos seleccionado las siguientes piezas:

- fragmento de borde de un pequeño cuenco o taza, de labio redondeado y esvasado; la parte exterior está recubierta por un vidriado blanco que posiblemente en alguna zona de la pieza pudo haber tenido una decoración en verde y manganeso; la parte interior está recubierta por un vidriado melado; diámetro de la boca: 12 cms (Fig. 50 nº 3)
- fragmento de cuello rematado en un labio redondeado remarcado al exterior a modo de moldura; en la parte central presenta una acanaladura de la que arrancarían dos asas simétricas; la parte exterior está recubierta por un vidriado blanco con restos de una decoración en verde; a lo largo del labio también se desarrolla una decoración de puntos verdes; la parte interior está recubierta por un vidriado melado; diámetro de la boca: 10 cms (Fig. 50 nº 5)
- bruñida: 48

También se recogieron algunos fragmentos posiblemente pertenecientes a piezas o figuritas de carácter zoomorfo:

- cabecita de un caballo, hecha a mano, que estaría incorporada a una pieza de la que sirvió como pitorro al estar hueca; presenta los ojos en resalte –remarcados por sendas incisiones– y una moldura vertical frontal; ha perdido parte de las orejas; conserva restos de pintura marrón, que tal vez recubrió originariamente toda la pieza; la pasta es de color ocre, regularmente decantada (Fig. 61 nº 1). Podría corresponder a un juguete o tal vez a un silbato de una pieza zoomórfica, que son bastante abundantes en al-Andalus (ROSELLO BORDOY, 1978 b).
- fragmento de una pieza hecha a mano, cuya forma originaria es imposible de precisar; tal vez se trate de un asa plana o de una parte de una posible figurita; pasta de color ocre, mal decantada (Fig. 61 nº 2)
- fragmento de una pieza hecha a mano, cuya forma originaria es imposible de precisar, aunque parece corresponder a una figurita de algún animal, por las incisiones que presenta; pasta de color ocre, regularmente decantada (Fig. 62 nº 1)

Material metálico:

Hierro:

- Material relacionado con la construcción:
 - 249 clavos
 - una tachuela

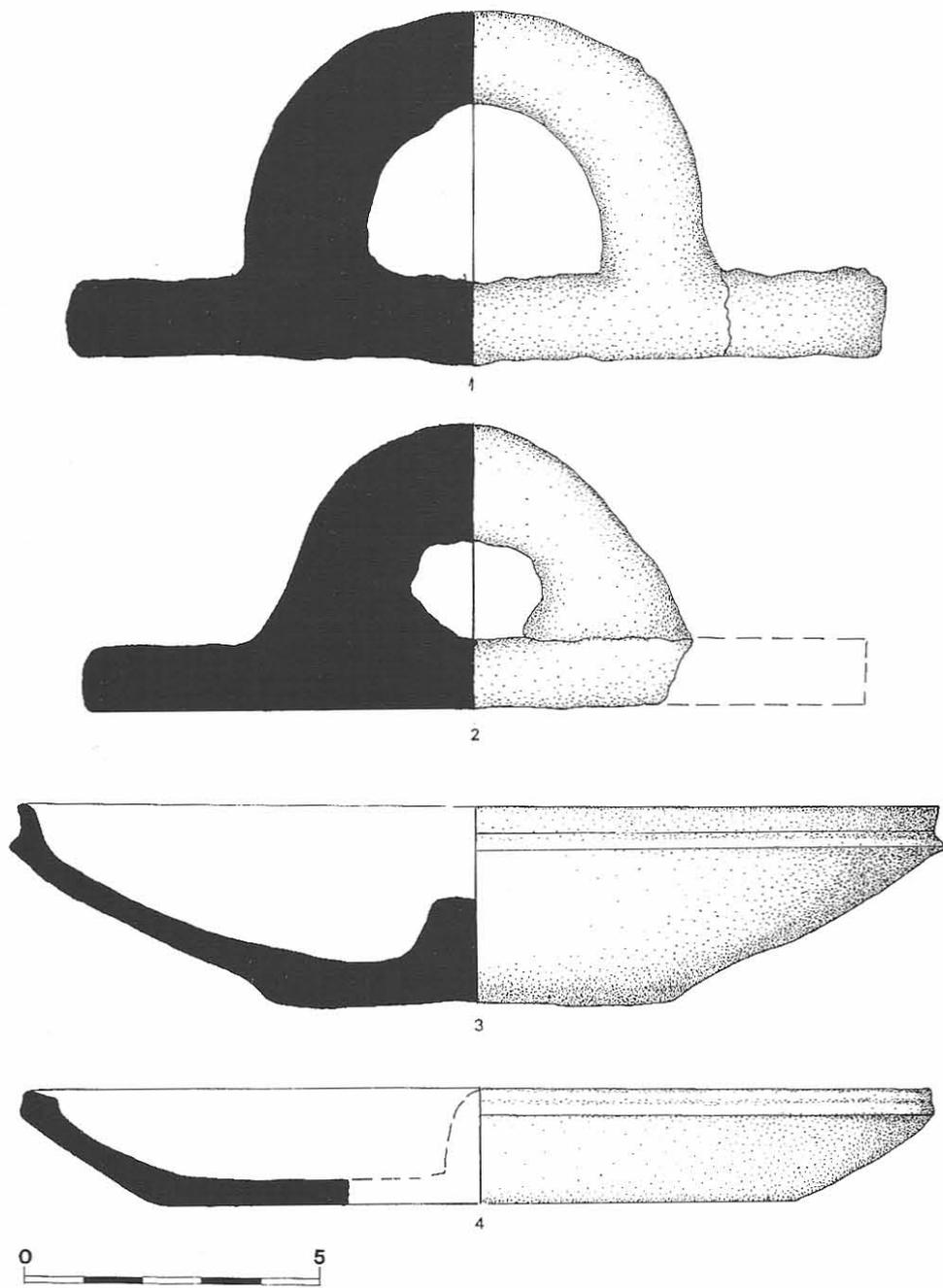


Fig. 34: Tapaderas.

- clavo grande de sección cuadrada y acusada cabeza; longitud: 14,3 cms (Fig. 32 nº 1)
 - pieza alargada terminada en punta, con cabeza poco acusada; tal vez un clavo o un puntero; la punta está doblada; longitud actual: 12,5 cms (Fig. 32 nº 2)
 - pieza alargada de sección cuadrada, terminada en punta y una cabeza acusada redondeada; tal vez usada como clavo; longitud: 10,3 cms (Fig. 32 nº 3)
 - clavo de sección cuadrada y cabeza plana poco acusada; longitud: 5,8 cms (Fig. 32 nº 5)
 - clavo fino, de sección cuadrada y acusada cabeza plana; falta la punta; longitud actual: 3,8 cms (Fig. 32 nº 9)
- Herramientas:
 - 7 punzones
 - fragmento de una posible hacha (Fig. 30 nº1)
 - posible hacha, de forma ligeramente triangular; no conserva restos del sistema de empuñadura; altura: 9,7 cms; anchura del corte: 6,5 cms (Lám. XI nº 4 y fig. 30 nº 3)
 - pieza alargada, de sección circular, con una protuberancia esférica cerca de uno de los extremos, y el otro terminado en punta helicoidal; tal vez corresponda a un berbiquí; longitud: 22,2 cms (Fig. 31 nº 1)
 - puntero de sección circular y cabeza plana, ligeramente remarcada al exterior por el uso; longitud: 11,3 cms (Fig. 31 nº 3)
 - posible punta de un puntero de sección ligeramente cuadrada, bastante gruesa; falta la cabeza (Fig. 31 nº 5)
 - puntero de sección cuadrada, de cabeza plana; longitud: 12,7 cms (Fig. 31 nº 8)
- Material de uso doméstico:
 - fragmento de una hoja de cuchillo; longitud actual: 7 cms; anchura: 1,5 cms (Fig. 27 nº 3). Hojas de cuchillo se han encontrado en el castillo de Jijona (AZUAR RUIZ, 1985, figs. 100-101).
 - fragmento de un posible cuchillo, con un vástago de sección cuadrada para empuñadura; conserva solamente la parte inferior de la hoja (Fig. 28 nº 5)
 - hoja de cuchillo mal conservada, con un pequeño vástago para empuñadura; ancho de la hoja: 1,3 cms (Fig. 28 nº 6)
- Material relacionado con el mobiliario:
 - posible bisagra o tirante de algún mueble, compuesto por una chapa doblada y sujeta por un remache, con una cabeza circular con reborde ondulado; en la parte central presenta un ensanchamiento de forma triangular; longitud: 7.8 cms (Fig. 24 nº 5)
- Material relacionado con actividades agrarias:
 - 23 fragmentos de herraduras
 - 4 herraduras de buey
 - 2 puntas de hoz
 - una pieza alargada, de sección rectangular, de extremos redondeados, con una oquedad transversal a lo largo de su parte central, tal vez perteneciente

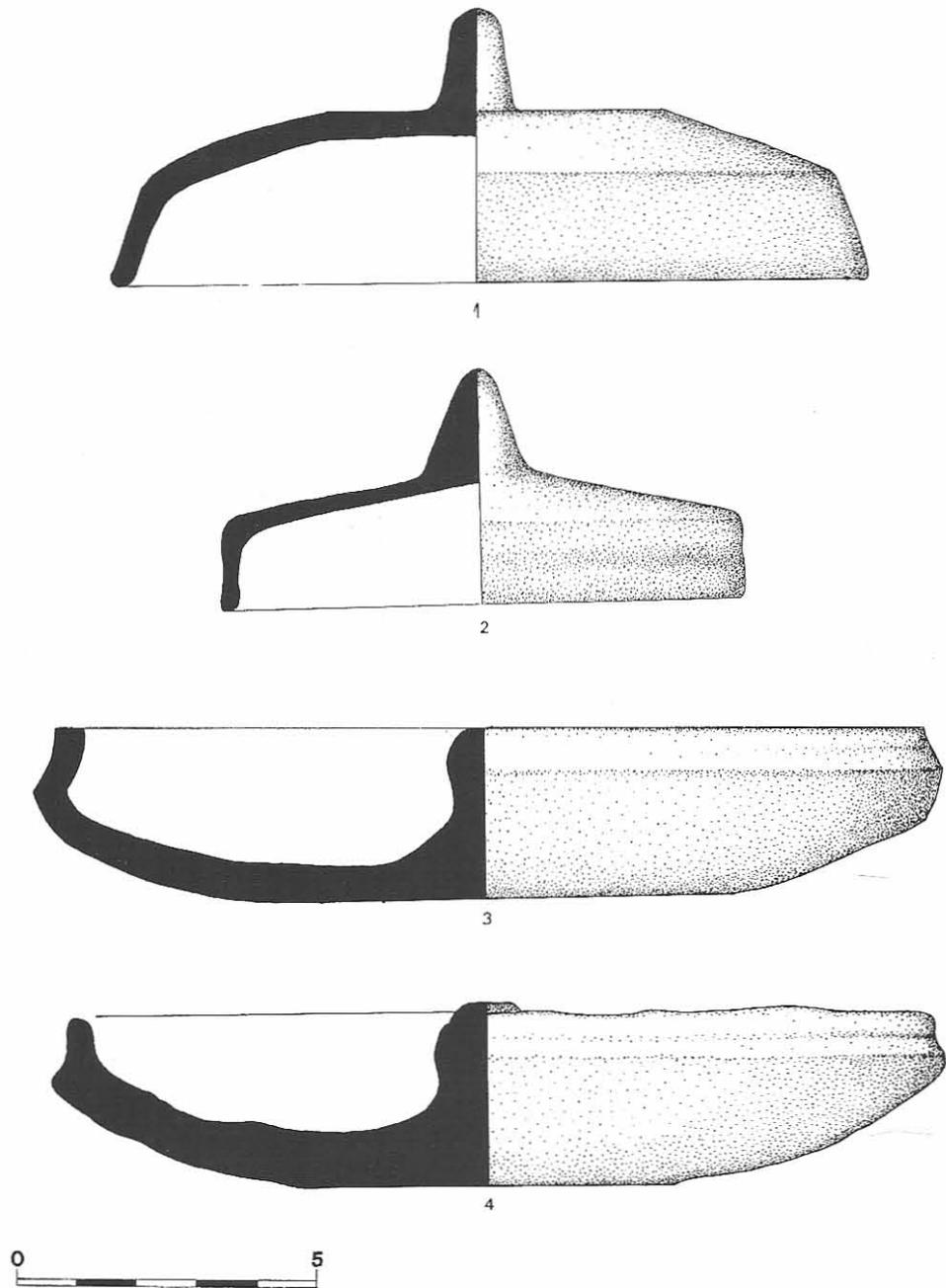


Fig. 35: Tapaderas.

a un arreo de caballería; longitud: 13 cms; anchura: 2,1 cms (Fig. 24 nº 1). Esta pieza es similar a la representada en la fig. 24 nº 2)

- un pequeño cencerro o esquila casi completo; falta el asa superior; conserva, en el interior, el enganche para sujetar el badajo; altura: 6,5 cms; anchura: 4 cms (Lám. XXII nº 1 y fig. 24 nº 3)
 - fragmento de un pequeño cencerro o esquila, mal conservado; le falta la mitad del cuerpo y la parte superior (Lám. XXII nº 2 y fig. 24 nº 4)
 - badajo de un cencerro, de sección rectangular; el extremo superior está doblado y el inferior es más grueso; longitud: 9,8 cms (Fig. 24 nº 7)
 - herradura de buey, en forma de media luna; conserva restos del clavo; anchura máxima: 2,5 cms; longitud actual: 7,1 cms (Fig. 25 nº 2)
 - posible fragmento de herradura, mal conservado, con restos de dos perforaciones (Fig. 25 nº 3)
 - fragmento de una hoja de hoz, estrecha; longitud actual: 5,3 cms; anchura: 1,6 cms (Fig. 27 nº 4). Una pieza completa similar a esta se encontró en el castillo de Jijona (AZUAR RUIZ, 1985, nº 175).
- Material relacionado con la actividad textil:
 - 2 agujas de cabeza abierta
 - un templen de forma ligeramente triangular, al que falta la parte superior; en la inferior conserva pequeños salientes; longitud actual: 7 cms (Fig. 25 nº 1). Para todo lo relacionado con la utilidad de este tipo de piezas, de las que ya antes habían aparecido algunos ejemplares en Vascos, vid. RETUERCE VELASCO, 1987.
 - una pieza de forma ligeramente triangular, de chapa fina, fragmento de un posible templen (Fig. 25 nº 5)
 - aguja de cabeza abierta, de sección circular, a la que falta la punta, por lo que es imposible precisar su longitud originaria (Fig. 28 nº 7)
 - aguja de cabeza abierta, de sección circular; longitud: 9,6 cms (Fig. 29 nº 1)
 - aguja de cabeza abierta, de sección circular; está doblada en su parte central; longitud: 8 cms (Fig. 29 nº 3)
 - Armamento:
 - una punta de flecha
 - una punta de lanza
 - una punta de lanza, de hoja plana, de forma triangular y con vástago para enmangar; se encuentra doblada desde el vástago; longitud: 10 cms (Lám. XI nº 2 y fig. 28 nº 1)
 - una punta de lanza, mal conservada, con largo vástago para enmangar; la hoja, a la que falta el extremo, presenta una sección triangular; longitud actual: 9,5 cms (Fig. 28 nº 2)
 - Piezas de utilidad imprecisa:
 - 26 varillas
 - 10 anillas
 - 26 chapas
 - un gancho
 - una grapa

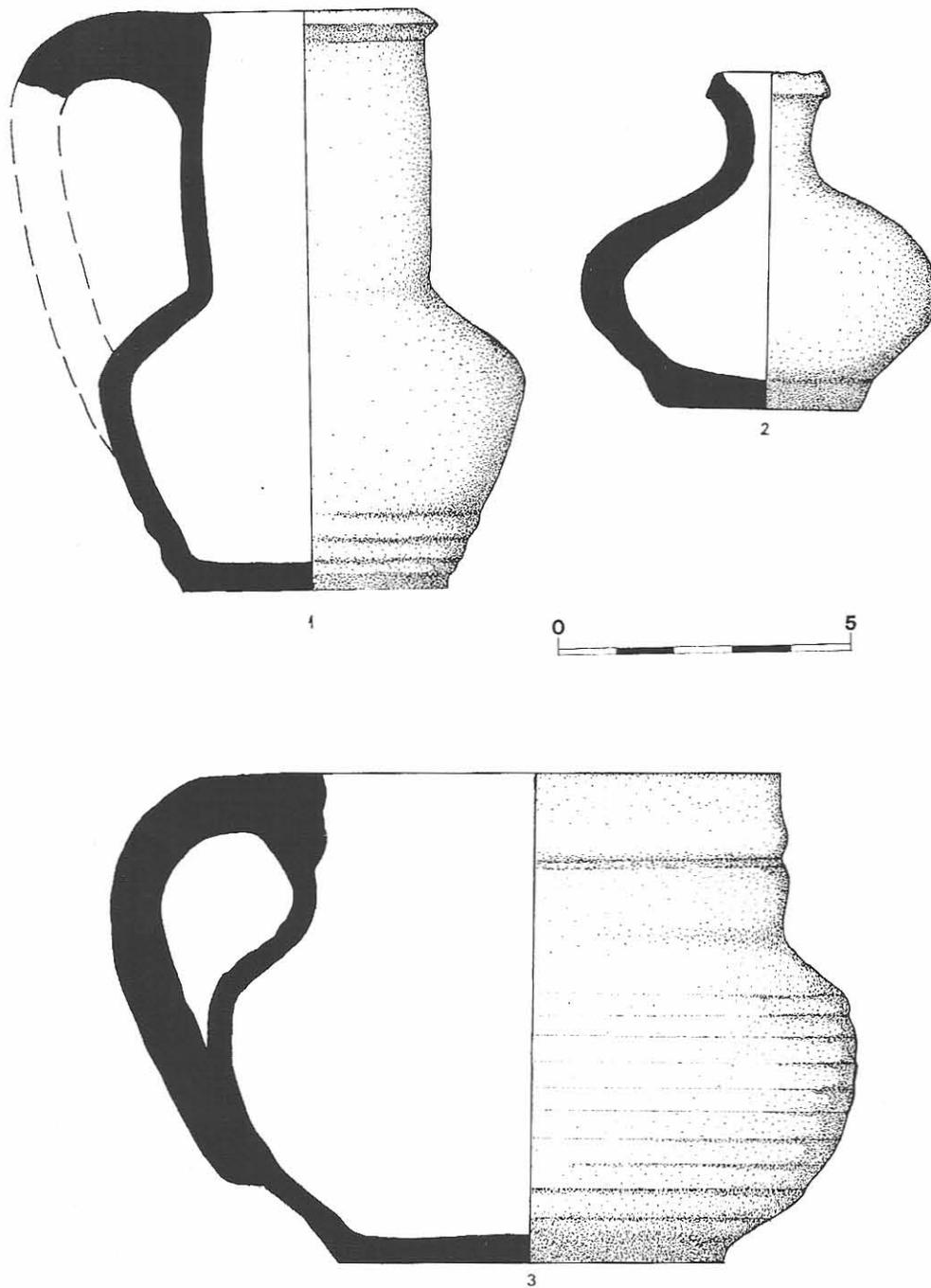


Fig. 36: Piezas diversas de cerámica.

- una pieza con una base rectangular, rematada en dos extremos finos, doblados, para formar dos "ojos", posiblemente para servir de asideros; altura: 4 cms; longitud: 5,7 cms (Fig. 25 nº 9)
 - pequeña anilla o argolla de sección ligeramente rectangular; diámetro interior: 3,5 cms (Fig. 26 nº 3)
 - posible mango incompleto, al que falta la parte superior; la mitad inferior es de sección circular y la superior es plana, de sección rectangular; longitud actual: 9,8 cms (Fig. 26 nº 6)
 - pequeña pieza doblada en su parte superior, posiblemente para haber servido de enganche; longitud: 4 cms (Fig. 26 nº 7)
- Sin utilidad definida o muy fragmentado:
 - 97 fragmentos amorfos
 - 2 piezas triangulares
 - una pieza cilíndrica hueca
 - una pieza de sección rectangular, alargada, con sus extremos circulares y una perforación central en cada uno de ellos; longitud: 8,9 cms (Fig. 24 nº 8)
 - una pieza de forma ligeramente triangular, con el extremo superior redondeado; en la parte superior conserva una perforación y restos de un remache; longitud actual: 6,4 cms (Fig. 25 nº 4)
 - posible abrazadera circular, no completamente cerrada; diámetro interior: 1,5 cms; anchura: 1,2 cms (Fig. 25 nº 7)
 - pequeña pieza de sección circular que tiene adosado un remache de sección rectangular; longitud: 4,5 cms (Fig. 26 nº 10)
 - una pieza curva, de sección cuadrada, posiblemente perteneciente a un asa; grosor: 0,7 cms; longitud: 18 cms (Fig. 27 nº 5)

Bronce:

- Objetos de ajuar personal:
 - un alfiler de sección circular, de cabeza esférica; longitud: 4,8 cms (Fig. 21 nº 13). Alfileres similares, de distinto tamaño, también se han encontrado en Medina Elvira (GOMEZ MORENO, 1888), Mallorca (ROSELLO BORDOY, 1978) y en Alcoy (El Castellar) (AZUAR RUIZ, 1989, fig. 79).
 - un alfiler fino, de sección circular y pequeña cabeza esférica; longitud: 3,5 cms (Fig. 21 nº 15)
 - posible pulsera compuesta por un fino alambre de sección circular; uno de sus extremos tiene forma helicoidal para facilitar el sistema de cierre; diámetro aproximado: 7 cms (Lám. XXI nº 1 y fig. 22 nº 1)
 - pequeña pieza fragmentada, de forma troncocónica, de paredes muy finas; tal vez restos de un pendiente (Fig. 22 nº 4)
 - mitad de un posible anillo, compuesto por un aro de sección circular; presenta una parte aplanada (Fig. 22 nº 6)
 - anillo de aro, de sección circular; presenta una decoración de 4 grupos de 2 incisiones cada uno, colocados en los cuadrantes; diámetro interior: 1,1 cms (Fig. 22 nº 8). Diversos anillos también se han encontrado en el castillo de Jijona (AZUAR RUIZ, 1985, Lám. L).
 - anillo de aro, de sección circular, con una decoración de 2 grupos de 2 incisiones cada uno, simétricos; diámetro interior: 1,1 cms (Fig. 22 nº 10)

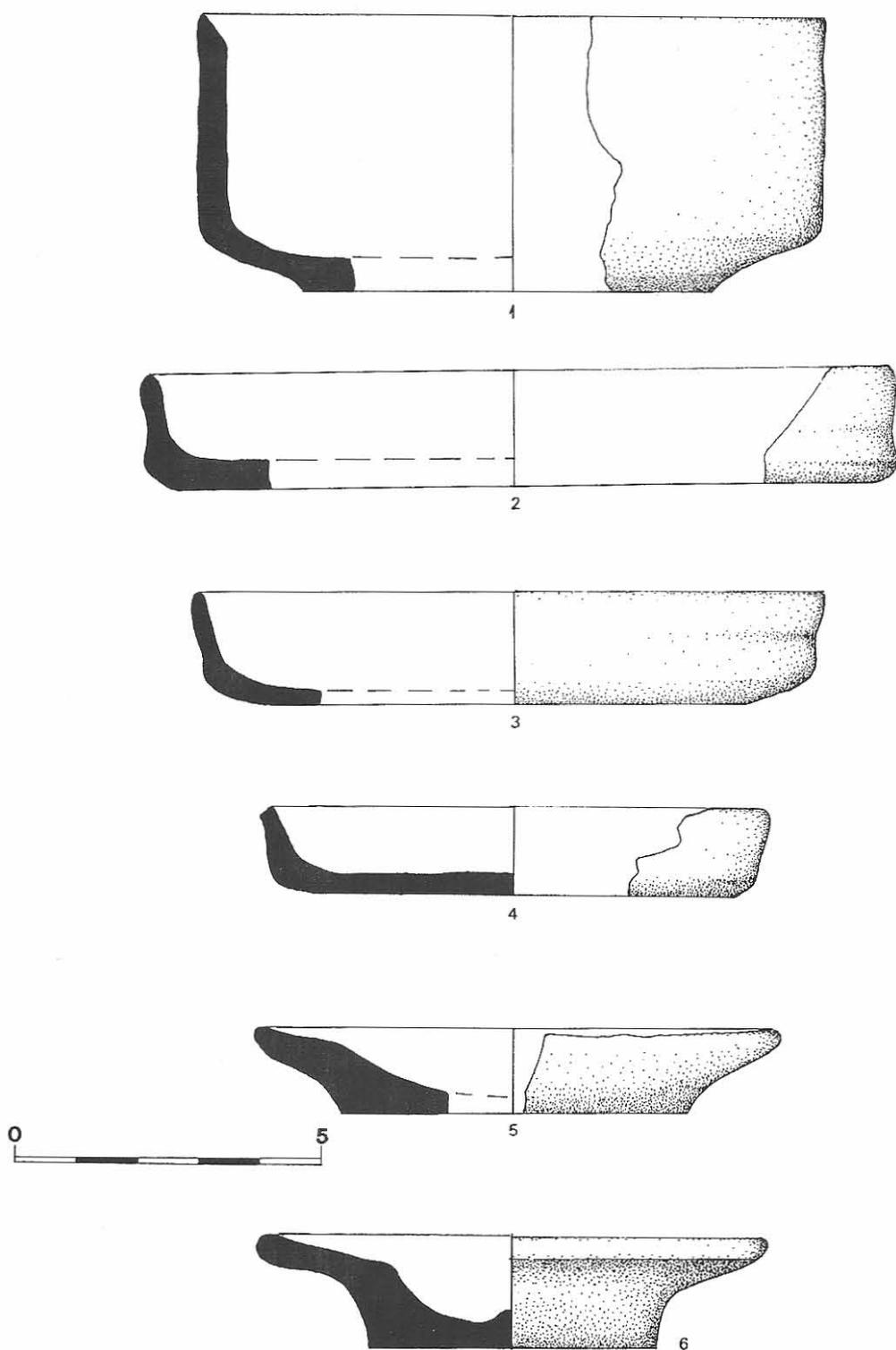


Fig. 37: Piezas diversas de cerámica.

- mitad de un posible anillo compuesto por un aro de sección circular; diámetro aproximado: 1,6 cms (Fig. 22 nº 11)
 - posible anillo de aro muy fino, de sección circular; diámetro interior: 1,8 cms (Fig. 22 nº 14)
 - anillo de aro de sección circular, con una decoración de 2 grupos de 2 incisiones cada uno, simétricos; diámetro interior: 1,6 cms (Fig. 22 nº 15)
- Objetos de cosmética o de uso quirúrgico:
 - 3 fragmentos de varillas
 - cucharita de paleta plana con mango de sección circular; presenta decoración torsa en la mitad superior del mango; longitud actual: 9 cms (Fig. 19 nº 4)
 - varilla de sección circular, de extremos redondeados, con asa de presión de sección rectangular en la parte central, con decoración incisa; longitud: 11,2 cms (Fig. 19 nº 7)
 - varilla de sección circular, incompleta, de extremos redondeados, con asa de presión de sección rectangular en la parte central; longitud actual: 9 cms (Fig. 20 nº 2)
 - cucharita de paleta plana con mango de sección circular; presenta decoración torsa en la mitad superior del mango; mal conservada, doblada en la parte inferior; longitud: 10,5 cms (Fig. 20 nº 3)
 - fragmento de una varilla de sección circular, posiblemente perteneciente a una varilla de extremos redondeados y asa de presión central; longitud actual: 4,1 cms (Fig. 20 nº 6)
 - fragmento de una varilla de sección circular, con una decoración de círculos incisos en su parte central; posiblemente perteneciese a una varilla de extremos redondeados; longitud actual: 7,3 cms (Fig. 20 nº 7)
 - fragmento de una varilla de sección circular, de extremos redondeados; conserva el asa de presión, de sección rectangular, en la parte central; falta la mitad superior; longitud actual: 5,6 cms (Fig. 20 nº 8)
 - fragmento de una varilla de sección circular, de extremos redondeados; conserva el asa de presión, de sección rectangular, en la parte central, con decoración incisa en ambos lados; falta la mitad superior; longitud actual: 5,7 cms (Fig. 20 nº 9)
 - cucharita de paleta plana con mango de sección circular; presenta decoración torsa en la mitad superior del mango; falta el extremo inferior y la parte anterior de la paleta; está doblada en su mitad superior; longitud actual: 11 cms (Fig. 20 nº 10)
 - fragmento de una varilla de sección circular, con asa de presión, de sección rectangular, en la parte central, con decoración de círculos incisos; parece corresponder a una varilla de extremos redondeados o a una cucharita de paleta cóncava; se encuentra doblada; longitud actual: 7,5 cms (Fig. 20 nº 12)
 - cucharita de paleta plana con mango de sección circular; presenta decoración torsa en la mitad superior del mango; falta la parte anterior de la paleta; longitud actual: 10 cms (Fig. 20 nº 13)
 - fragmento de mango de sección circular, perteneciente a una cucharita de paleta plana; presenta una decoración torsa; faltan ambas extremidades; se encuentra doblado; longitud actual: 9 cms (Fig. 21 nº 1)

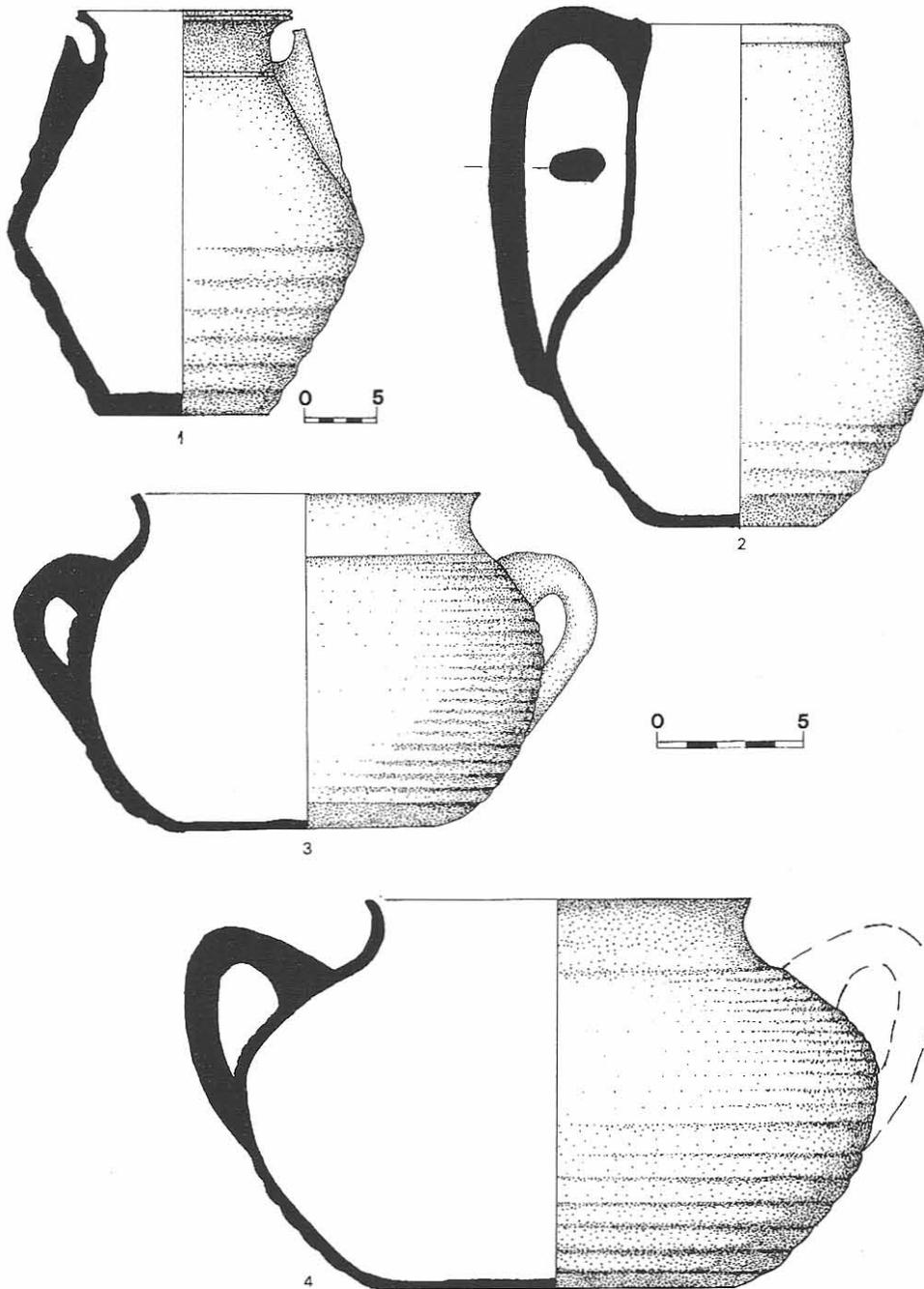


Fig. 38: Piezas diversas de cerámica.

- fragmento de varilla de sección circular y un asa de presión de sección rectangular, perteneciente a una varilla de extremos redondeados; faltan ambas extremidades; longitud actual: 3,8 cms (Fig. 21 nº 2)
 - pequeña varilla de sección circular; posiblemente fuese parte del mango de una pieza mayor; longitud actual: 4 cms (Fig. 21 nº 3)
 - fragmento de una varilla de sección circular, de extremos redondeados; conserva restos del asa de presión central; falta la mitad superior; longitud actual: 5,8 cms (Fig. 21 nº 5)
 - varilla de sección circular; posiblemente corresponde al mango de una cucharita de paleta plana; longitud actual: 6 cms (Fig. 21 nº 6)
- Objetos de uso doméstico:
 - fragmento de una hoja de espabiladera de candil, de forma triangular, con decoración de incisiones paralelas (Fig. 23 nº 6)
 - fragmento de una hoja de espabiladera de candil, de forma triangular, con restos de una decoración de incisiones paralelas (Fig. 23 nº 7)
- Sin utilidad definida:
 - varios fragmentos de alambre
 - 3 anillas
 - dos fragmentos amorfos
 - pieza alargada, de sección circular, con sus extremos doblados; la parte central es más gruesa, con una decoración de 4 pequeñas molduras; podría tratarse de un asa de una posible arqueta (Fig. 20 nº 1)
 - fragmento de una pieza con decoración calada de triángulos, tal vez perteneciente a una contera (Fig. 21 nº 8)
 - pieza incompleta, de forma triangular, con decoración calada (Fig. 21 nº 10)
 - pequeña pieza alargada, rectangular, plana, con una decoración de dos incisiones en uno de sus extremos; ancho: 0,4 cms; largo: 4,8 cms (Fig. 21 nº 11)
 - fragmento de una pieza con decoración calada de triángulos, tal vez perteneciente a una contera (Fig. 21 nº 12)
 - anilla de sección circular; simplemente doblado el alambre sin soldar sus extremos; diámetro interior: 1,1 cms (Fig. 22 nº 7)
 - posible anilla compuesta por un alambre doblado, de sección circular, sin soldar los extremos; diámetro aproximado: 2 cms (Fig. 22 nº 12)
 - posible anilla de aro de sección ligeramente rectangular; diámetro interior: 1,1 cms (Fig. 22 nº 13)
 - alambre fino doblado y atado por sus extremos; longitud aproximada: 15 cms (Fig. 22 nº 16)
 - pequeña lámina alargada, de forma rectangular y sendas perforaciones en sus extremos; ancho: 0,6 cms; longitud: 4,1 cms (Fig. 22 nº 18)
 - un posible remache entre dos láminas (Fig. 23 nº 8)
 - una pieza en forma de S, de sección ligeramente rectangular, con dos perforaciones en sus extremos, para introducir sendos remaches, de los cuales se conservan restos de uno; ancho: 0,4 cms; longitud: 6,3 cms (Fig. 23 nº 10)

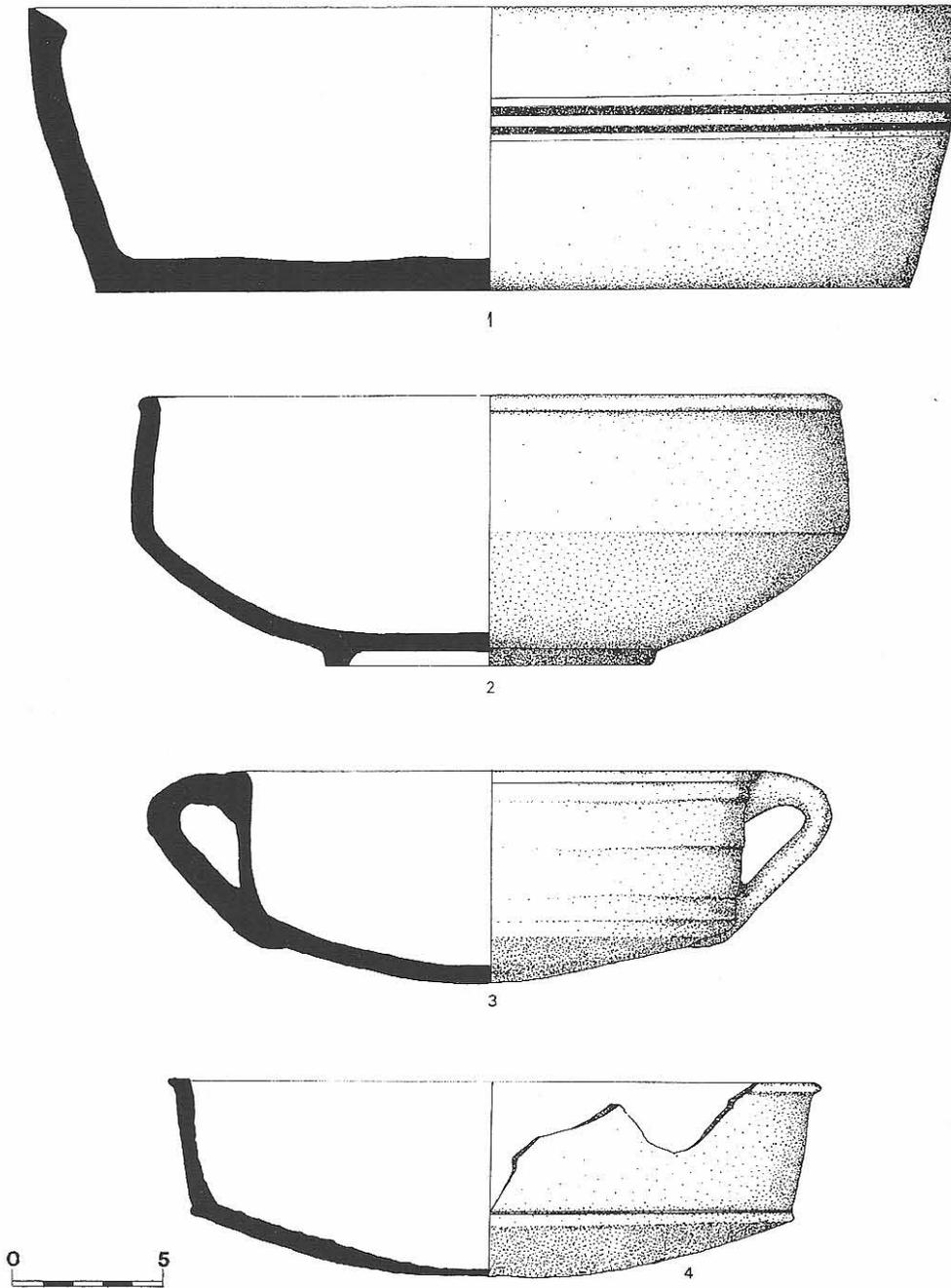


Fig. 39: Piezas diversas de cerámica.

Plomo:

- un fragmento amorfo

Escorias: 315

Vidrio:

- una pequeña cuenta de pasta vítrea, de forma ligeramente esférica, con una perforación central; altura: 0,5 cms; diámetro: 0,8 cms (Fig. 18 nº 6)

Material lítico:

- 10 machacadores
- 8 piedras de afilar
- una pizarra usada para cortar
- una pieza prismática de pizarra, mal conservada, con 2 hendiduras longitudinales paralelas a cada lado; desconocemos su posible utilidad originaria; ancho: 4,5 cms; largo: 6 cms (Fig. 63 nº 2)

Material óseo:

- una empuñadura torneada, posiblemente remate de una rueca; bien conservada; presenta una decoración de incisiones paralelas en grupos de 3, y pequeños círculos concéntricos; en la parte central las incisiones son más profundas, formando una banda de pequeñas molduras; altura: 8,6 cms; diámetro máximo: 2,3 cms (Fig. 18 nº 11). Aparte de otras que ya han aparecido en Vascos, piezas similares a éstas se han encontrado en muy diversas zonas de al-Andalus, dándoles una utilidad muy diversa (TORRES, 1985).

Huesos: 3.515



Aprovechando la campaña de 1986, en la que contamos con personal contratado por el INEM, se quitó una terrera que, desde unos años atrás, se había formado cerca de la puerta oeste cuando excavamos en aquella zona. Al quitar la tierra y sacarla fuera de la ciudad, entre la misma apareció una pieza de hierro, de la que, por sus características, queremos dar aquí cuenta. Se trata de una especie de "gancho", con 6 garfios colocados en círculo en uno de sus extremos; tiene un mango de sección ligeramente ovalada, con una decoración torsa en la parte superior; la pieza tiene una longitud de 14 cms (Fig. 33 nº 4). Desconocemos la utilidad originaria que pudo haber tenido y tampoco tenemos noticia de otras similares que se hubiesen encontrado en otros yacimientos.

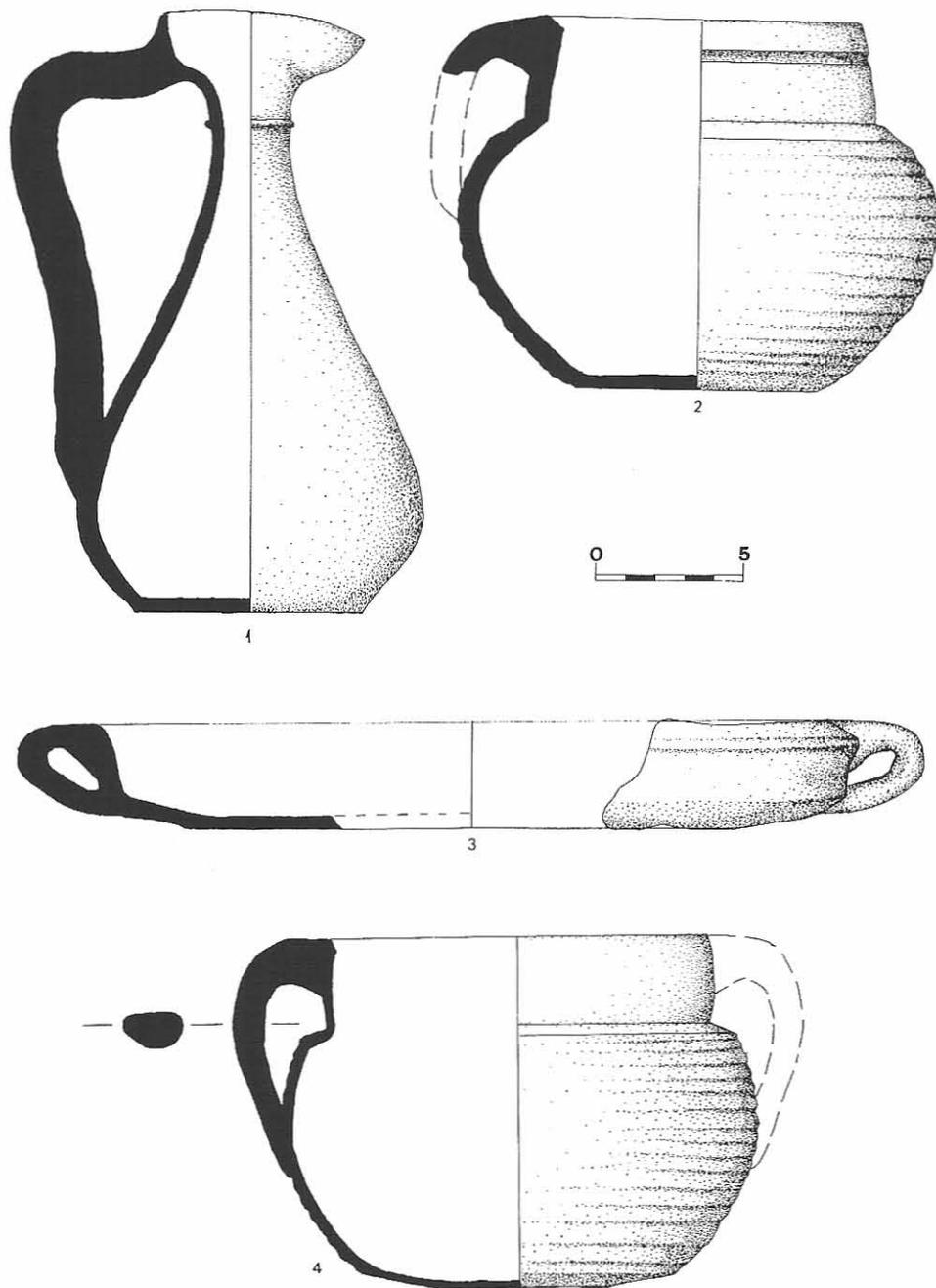


Fig. 40: Piezas diversas de cerámica.

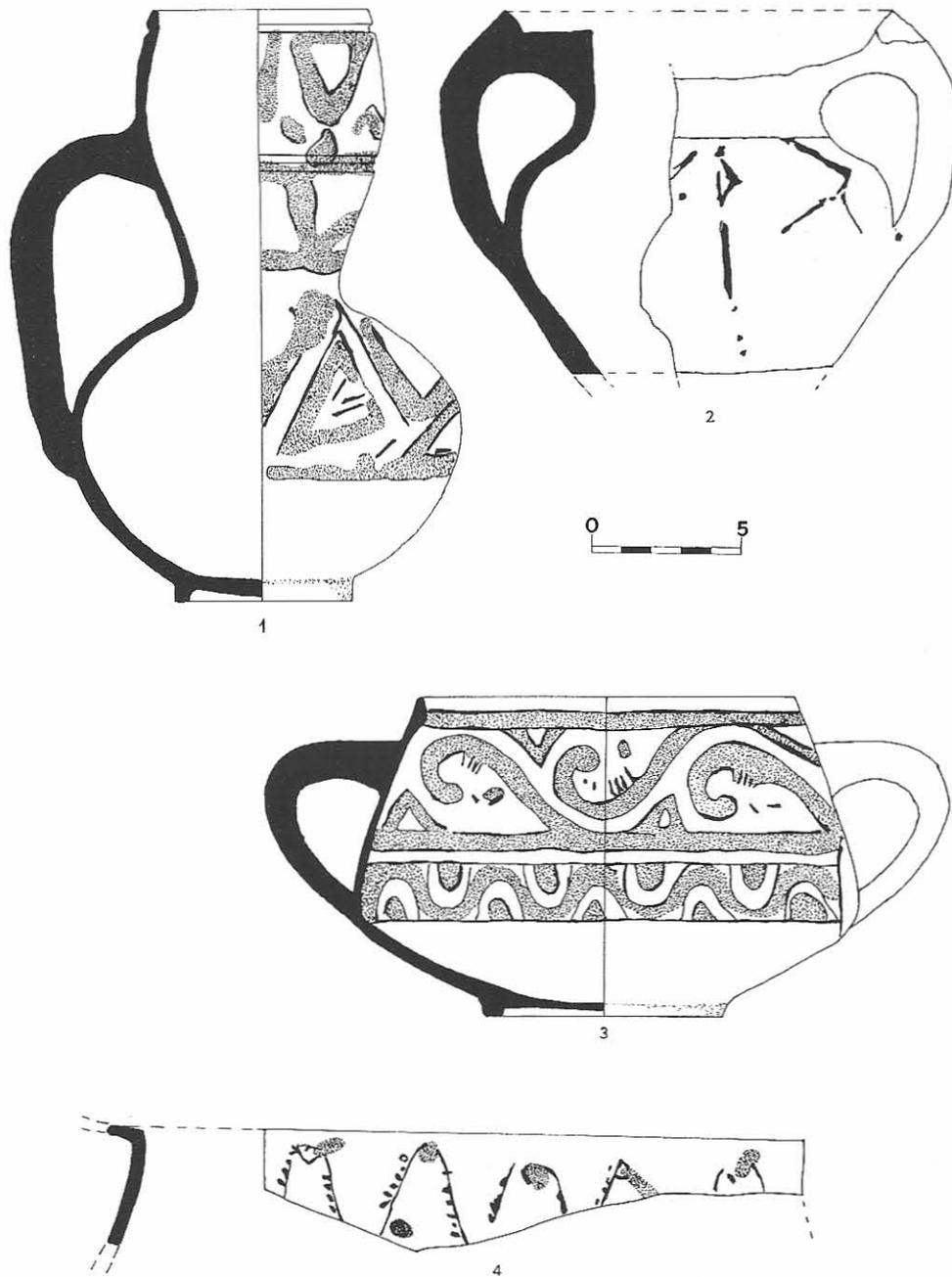


Fig. 41: nº 1, 3 y 4.- piezas decoradas en cuerda seca parcial; nº 2.- pieza decorada en verde y manganeso.

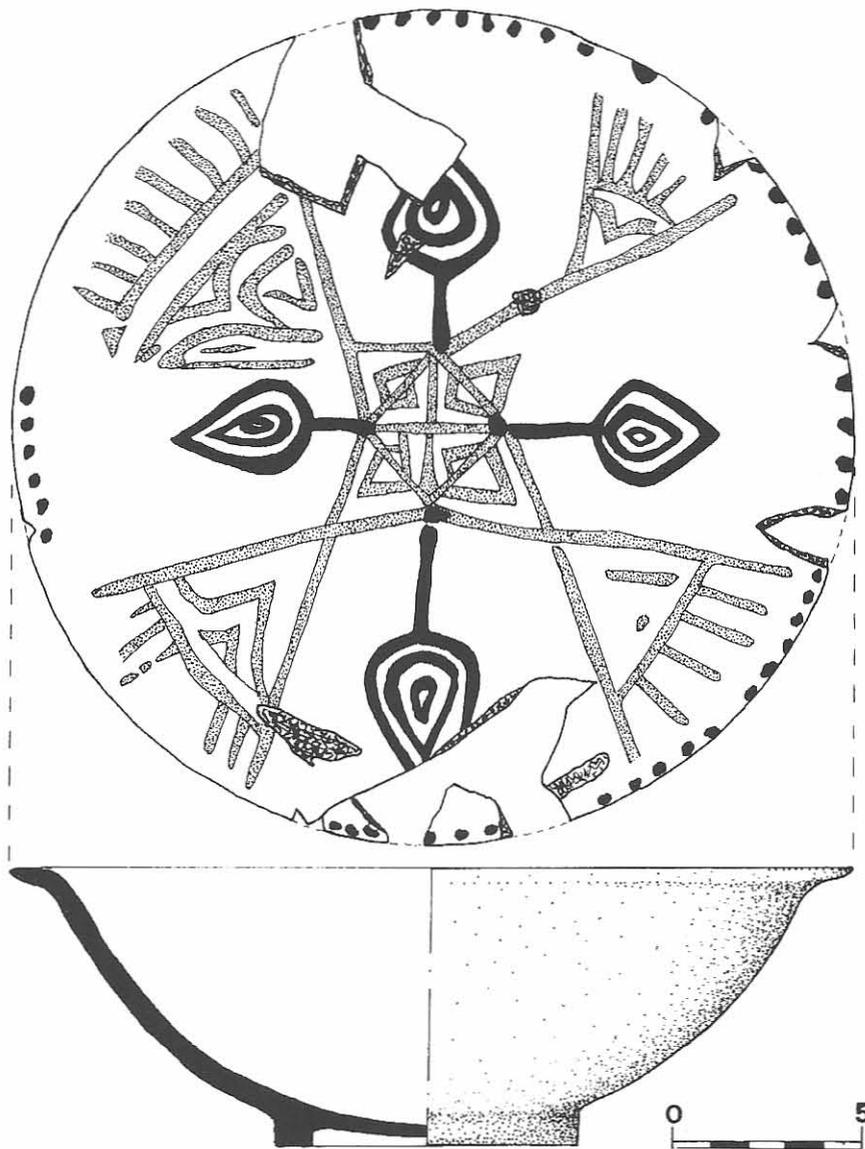


Fig. 42: Pequeño atai for decorado en verde y manganeso.

7. COMENTARIO DE MATERIALES

En este apartado presentamos, a modo de síntesis y para tener una visión global, un comentario, especialmente cuantitativo, acerca del conjunto de los diversos materiales encontrados en la excavación, y a los que, de una manera pormenorizada, en función de su lugar de hallazgo, ya hemos hecho referencia en apartados anteriores.

7.1. CERAMICA

Han sido muy abundantes los fragmentos de cerámica, de todo tipo, encontrados en la zona excavada, pues han sumado 150.647. Para facilitar su clasificación, y dado que apenas suponen ninguna novedad con respecto a los de campañas anteriores, hemos simplificado al máximo el sistema utilizado, de manera que prácticamente nos hemos limitado a un recuento puramente cuantitativo, atendiendo solamente a algunos elementos formales o decorativos. Así, excepto para el material seleccionado y, por tanto, descrito y dibujado, para el resto no hemos tenido en cuenta aspectos relacionados con el color y calidad de las pastas, detalles formales, medidas, etc. No obstante, y a modo de muestreo, hemos clasificado varios miles de fragmentos de una manera muy minuciosa, lo que nos ha proporcionado una abundante información cuyos resultados estadísticos, referentes a la cerámica común, ya han sido publicados por nosotros (IZQUIERDO BENITO, 1987) y a los que nos remitimos, pues los mismos se pueden perfectamente aplicar al conjunto de toda la cerámica común.

7.1.1. CERAMICA COMUN

En toda la zona excavada, y en sus distintos niveles y sectores, se recogieron un total de 141.419 fragmentos de cerámica común, lo que supone el 94% de toda la aparecida, quedando clasificados, cuantitativamente, de la siguiente manera:

- atípica: 111.492 (78,8%)
- fondos: 10.574 (7,4%)
- asas: 8.597 (6%)
- bordes: 9.363 (6,6%)

Aparte de estos, también se recogieron otros que, por sus características, pueden asociarse a la forma originaria de la pieza:

- fragmentos de tapadera: 323
- fragmentos de candil: 301
- fragmentos de lebrillo: 181
- fragmentos de tinaja: 50
- fragmentos de colador: 30
- fragmentos de plato: 6
- pitorros: 7
- piezas circulares: 485

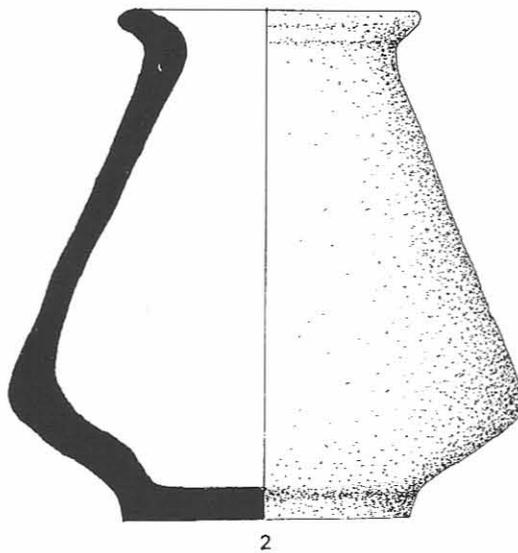
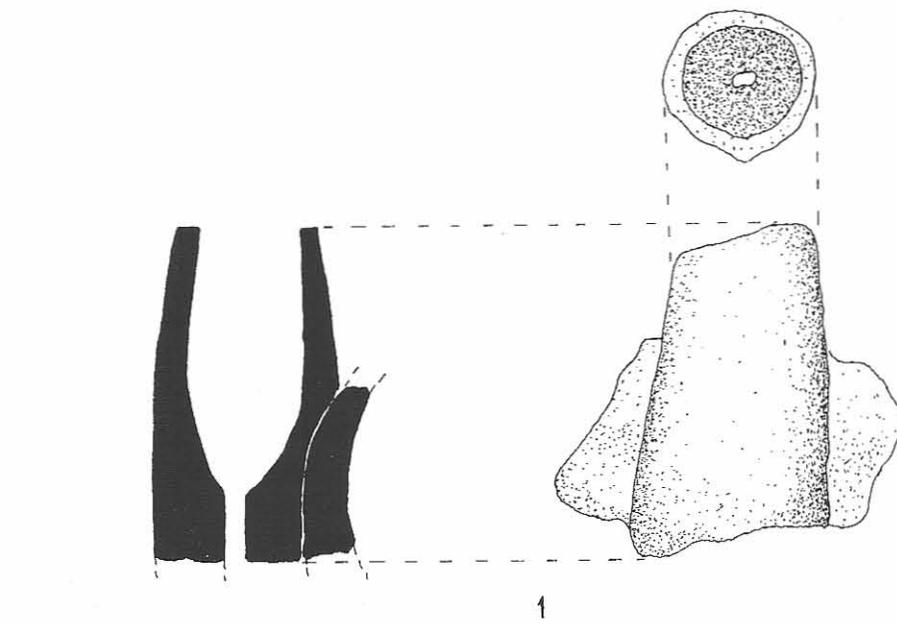


Fig. 43: n° 1.- fragmento de pitorro; n° 2.- pequeña orza vidriada.

Asimismo, es de señalar que aparecieron 14 fragmentos pertenecientes a diversas piezas de cerámica, con la peculiaridad de estar deformados por haber estado sometidos a temperaturas muy elevadas que supusieron que esas piezas se empezaron a fundir. Dado que ello no es nada frecuente que llegue a ocurrir en un horno de alfar, toda hace pensar que esas piezas han estado asociadas a otro tipo de hornos, de elevadas temperaturas, posiblemente hornos de fundición de metales que, aunque todavía no se hayan localizado, parecen preludiar su existencia y reforzar la opinión generalizada de Vascos como un enclave metalúrgico.

También se recogieron 12 fragmentos de téglulas –indicio de un poblamiento en el lugar en época preislámica– y solamente dos fragmentos de ladrillo, lo que prueba la insignificancia del empleo constructivo de este material.

Como se puede comprobar, y ello es perfectamente lógico, los fragmentos de cerámica común más abundantes han sido los atípicos (78,8%), es decir, aquellos que no presentan elementos formales definitorios, susceptibles de adscribirse con seguridad a sus correspondientes piezas originarias.

También abundantes, aunque en mucha menor proporción, han sido los fondos (7,4%), con diámetros muy diversos, aunque generalmente comprendidos entre los 5 y los 18 cms. De ellos, la mayor parte son lisos, aunque no siempre completamente planos, en cuyo caso presentan una cierta inestabilidad debido a un abombamiento. Las bases con pie anular son muy escasas, apenas el 3,5% de todos los fondos encontrados.

Los fragmentos de bordes han supuesto el 6,6% de toda la cerámica común. Corresponden a bocas de labios de formas muy diversas, entre las que predominan los labios biselados al interior. Igualmente abundantes son los labios redondeados, remarcados al exterior por una moldura, a veces bastantes desarrollada (muchos de ellos corresponden a cántaros). También muy numerosos son los de olla, generalmente planos y remarcados al exterior. Todas las demás formas resultan mucho menos significativas.

Proporción similar (6%) ha correspondido a las asas, entre las cuales, las de sección ovalada-circular han sido las más abundantes; igualmente numerosas, aunque en menor proporción, han sido las aplanadas anchas o de cinta, correspondientes a cántaros; menos abundantes han sido las de sección triangular-trapezoidal.

Entre todo este numeroso conjunto, son muy pocos los fragmentos que se pueden asociar, de una manera segura, a su pieza originaria. Entre éstos, abundantes han sido los correspondientes a tapaderas (bordes, asas de pedúnculo, etc.) y a candiles (piqueras, asas y cazoletas). También numerosos han sido los de lebrillos y ya mucho menos abundantes los de tinajas, coladores (con perforaciones) y platos. Es de destacar, como ya ha ocurrido en campañas anteriores, la gran abundancia de piezas circulares recogidas, algunas con perforación central, de diámetros diversos, elaboradas con fragmentos de cerámica o de teja, y cuya auténtica utilidad se nos escapa.

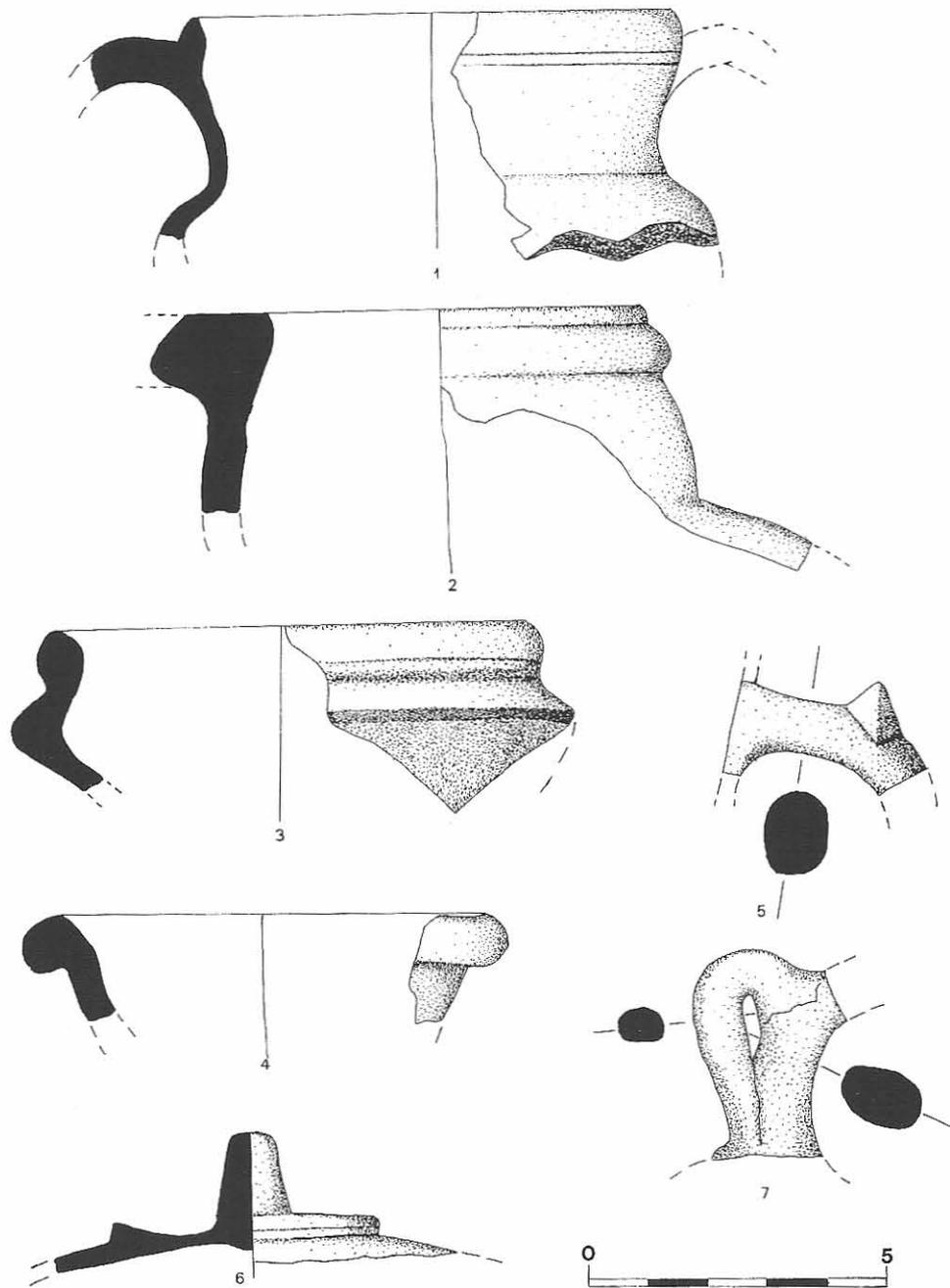


Fig. 44: Diversos fragmentos de cerámica.

7.1.2. CERAMICA DECORADA

Los fragmentos de cerámica decorada fueron mucho menos abundantes, 9.228, lo que apenas supone el 6% de todos los fragmentos recogidos. En cuanto a las técnicas decorativas utilizadas, cuantitativamente quedan clasificados de la siguiente manera:

- pintura: 1.712 (18,6%)
- engobe: 3 (0,03%)
- bruñida: 100 (1,1%)
- incisiones: 1.343 (14,6%)
- moldura: 27 (0,3%)
- moldura con incisiones: 85 (0,9%)
- estampillada: 41 (0,5%)
- en relieve: 3 (0,03%)
- cuerda seca total: 83 (0,9%)
- cuerda seca parcial: 576 (6,2%)
- verde y manganeso: 1.290 (14%)
- manganeso: 520 (5,6%)
- melado: 607 (6,6%)
- melado amarillento: 1.049 (11,4%)
- melado verdoso: 1.576 (17,1%)
- melado rojizo: 41 (0,5%)
- melado oscuro: 21 (0,3%)
- vidriado verde: 60 (0,7%)
- vidriado morado oscuro: 19 (0,2%)
- vidriado blanco: 65 (0,7%)
- incisiones recubiertas de vidriado: 7 (0,07%)

Es de señalar que también se recogieron 13 pequeñas fragmentos de terra sigillata hispánica, que también vienen a confirmarnos la posibilidad de un asentamiento preislámico en el yacimiento.

A pesar de toda esta variedad de técnicas decorativas aplicadas a la cerámica, éstas pueden quedar reducidas fundamentalmente a 3: pintura, incisiones y vidriados empleados con técnicas diferentes.

Los fragmentos con decoración pintada aplicada directamente sobre el barro fueron bastante abundantes, suponiendo el 18,6% de toda la cerámica decorada. El color de la pintura suele ser rojizo (la más frecuente), negro y marrón, en distintos tonos. Mucho menos abundantes son los colores blanco y anaranjado. Dado lo exiguo de la mayor parte de los fragmentos, es imposible precisar los motivos decorativos, aparentemente geométricos, aunque también frecuentes son los trazos amorfos, sin ningún motivo concreto aparente, aunque muy posiblemente estuviesen asociados a representaciones de carácter simbólico, cuyo auténtico sentido se nos escapa.

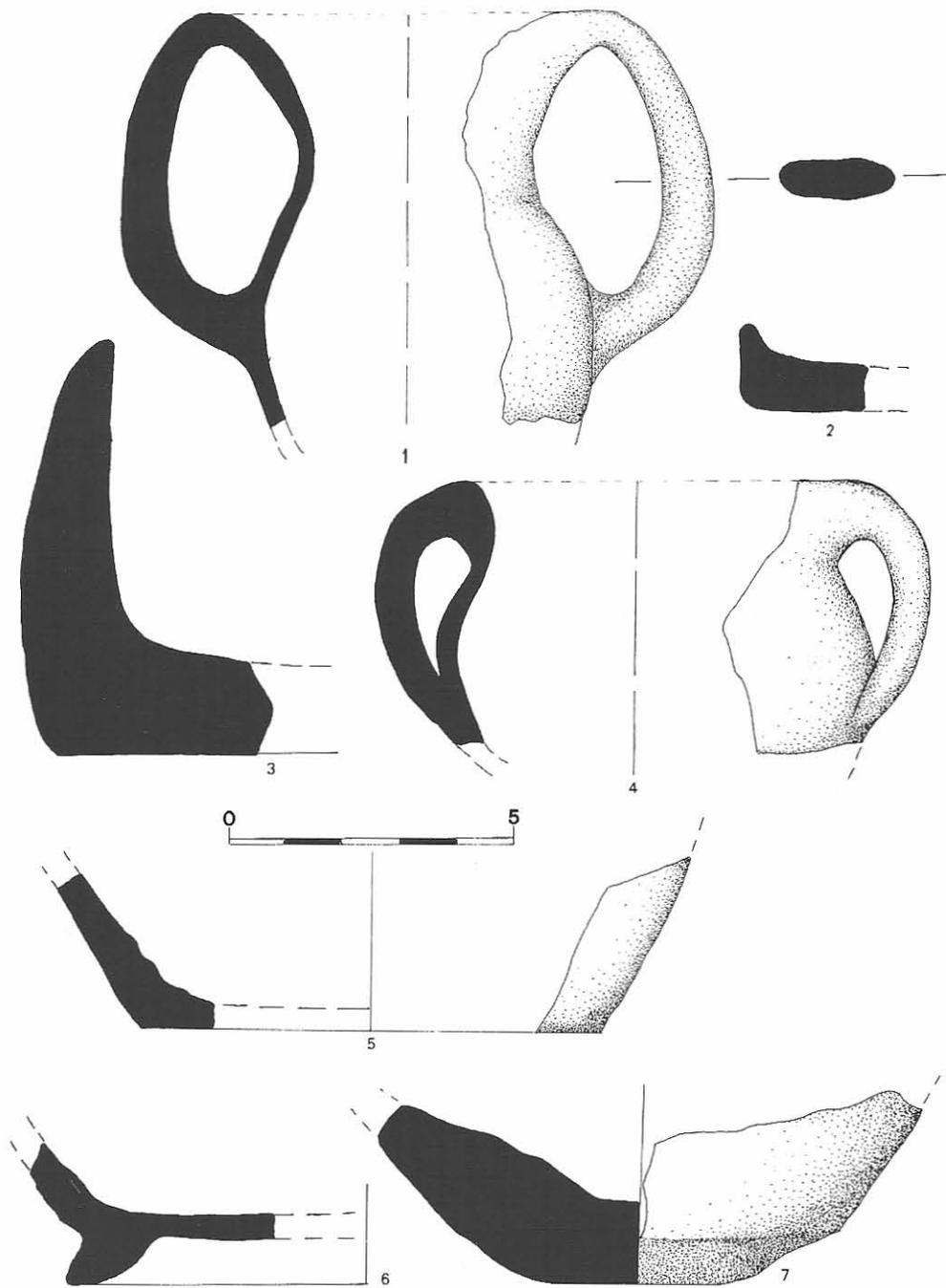


Fig. 45: Diversos fragmentos de cerámica.

También abundantes fueron los fragmentos con decoración incisa (14,6%), generalmente elaborada a peine, en bandas de varias incisiones poco profundas, horizontales u onduladas. En ocasiones, las incisiones parecen configurar motivos geométricos no muy precisos. Algunas molduras, generalmente pertenecientes a tinajas, también presentan incisiones oblícuas, bastante profundas.

Los fragmentos más abundantes son aquellos que presentan una decoración vidriada aplicada con diversas técnicas (64,3% de toda la cerámica decorada). De ellos, los más numerosos –algo más de la mitad– son los que están simplemente recubiertos por un vidriado melado de distintas tonalidades. Los de otros colores son mucho menos abundantes. En cuanto a los que tienen una decoración desarrollada en motivos, los más abundantes son los que presentan una decoración en verde y manganeso (14%), generalmente correspondientes a ataifores. Menos numerosos son los decorados con técnica de cuerda seca parcial (6,2%) y de manganeso (5,6%). Muy poco abundantes han sido los que presentan una decoración de cuerda seca total (0,9%).

En general, debido a lo reducido de muchos fragmentos y a su mal estado de conservación, es difícil saber con precisión el auténtico desarrollo de los motivos decorativos. No obstante, parece que predominan los vegetales y los geométricos. Otros resultan mucho más imprecisos, por menos cuidada su ejecución, pero a todos ellos debe de ir asociado un significado simbólico, tanto en el propio motivo decorativo en sí, como, muy posiblemente, en los colores utilizados.



A modo de síntesis, en lo referente a la cerámica, lo primero que sorprende es la gran cantidad de fragmentos recogidos (150.647), sin apenas señalarse entre ellos diferencias técnicas y formales, según su lugar de aparición. Es decir, que a pesar de la gran variedad, existe una cierta homogeneidad en la cerámica aparecida en los distintos estratos o niveles, lo que supone que no se puedan establecer matices cronológicos. Su explicación parece radicar, como ya hemos indicado con anterioridad, en que estos fragmentos se utilizaron como elemento de relleno en el barro de los tapiales con que se fabricaron los muros y los suelos de las edificaciones; de ahí que los fragmentos de los niveles superficiales (descomposición del tapial de los muros) sean similares a los del interior de las dependencias (barro para nivelar los suelos). Por eso, en realidad, gran parte de este conjunto cerámico habría que considerarlo como material de construcción y, por tanto, descontextualizado del auténtico ámbito doméstico para el que se fabricó y en el que originariamente se utilizó. No obstante, al tratarse de un material coetáneo al desenvolvimiento de la actividad en la ciudad y no de épocas anteriores, es factible realizar un análisis formal y estadístico del mismo, máxime cuando las piezas completas –que serían las que verdaderamente irían asociadas a su auténtico contexto– son tan escasas.

Tras estas consideraciones previas, y centrándonos en el análisis del conjunto cerámico, lo primero que resulta significativo es la diferencia que existe entre la cantidad de cerámica común (94%) y la decorada (6%), porcentaje similar, con algunas ligeras variantes, al ofrecido en otras zonas excavadas con anterioridad (IZQUIERDO BENITO, 1983 a, 1983 y 1987). Es un reflejo evidente del menor uso de esta última,

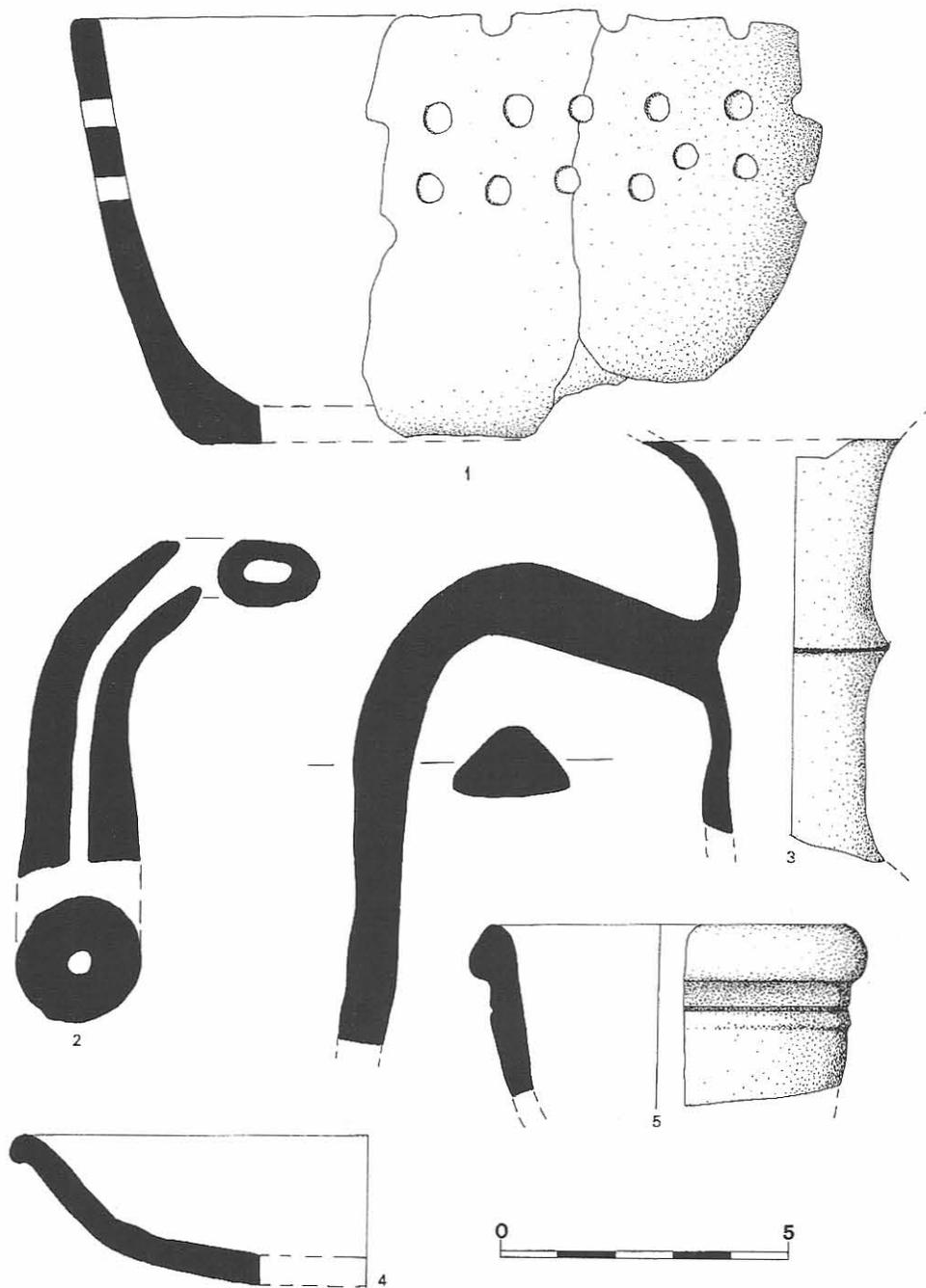


Fig. 46: Diversos fragmentos de cerámica.

debido a una producción más limitada, por los costes derivados de la mayor complejidad técnica de fabricación. También es otro reflejo del contexto socioeconómico de los habitantes de la ciudad.

En cuanto al análisis tipológico de todo este material cerámico, para cuya denominación formal seguimos la propuesta terminológica de ROSELLO BORDOY (1991), es difícil elaborarlo con una mínima seguridad formal, pues las piezas mínimamente completas encontradas han sido muy pocas, y los fragmentos no siempre son lo suficientemente significativos. No obstante, sí parece deducirse que la pieza más común sería el cántaro, forma a la que se pueden asociar muchos de los fondos, asas y bordes encontrados. También abundantes serían las ollas de cocina, panzudas, con dos asas, borde en escotadura y pasta negra, quemada por el uso. Otras piezas también frecuentes, aunque en menor proporción, parecen ser los lebrillos, tinajas, candiles, platos, cazuelas, tapaderas, coladores, botellas o limetas, y jarras. En definitiva, este repertorio formal, con todas sus variantes, es prácticamente el mismo, tanto en cantidad como en calidad, al aparecido en las demás zonas ya excavadas (IZQUIERDO BENITO, 1979, 1983 a y 1986 b) y el análisis tipológico de la cerámica de Vascos queda así complementado y reforzado con nuevos ejemplares, aunque éstos no supongan ningún tipo de novedad formal destacable en relación a lo ya conocido (IZQUIERDO BENITO, 1986 a).

Es posible que algunos de los fragmentos encontrados correspondan a piezas hasta ahora inéditas en el yacimiento, pero lo exíguo de los mismos hace que no lo podamos precisar. No obstante, es de resaltar que en esta zona excavada sí han aparecido algunas piezas prácticamente completas, hasta ahora desconocidas en el yacimiento, al menos en su forma íntegra, aunque algunos fragmentos de campañas anteriores podrían asociarse a piezas similares. Tal es el caso de las piezas representadas en las figs. 38 nº 1 (pequeña tinaja pintada con 2 asas de ala); 39 nº 1 (plato grande o cuenco), 2 (cuenco con base con pie anular) y 3 (cazuela de base abombada); 40 nº 1 (redoma de boca con piquera y asa grande) y 41 nº 1 (jarra de cuello muy desarrollado, con un asa, decorada en cuerda seca parcial). Todas ellas suponen un aporte novedoso, al menos en cuanto a encontrarse completas. Igualmente, suponen novedad los fragmentos de piezas zoomorfas.

Por lo que respecta a la cerámica decorada, las técnicas y elementos decorativos son también idénticos a los que ya se conocían de campañas anteriores (IZQUIERDO BENITO, 1983 b), por lo que no ha supuesto ninguna novedad digna de ser resaltada. Asimismo, su división porcentual se mantiene en límites muy parecidos. No obstante, este conjunto de piezas vienen a complementar la relación ya conocida de elementos decorativos de la cerámica andalusí (RETUERCE-ZOZAYA, 1986).

En lo referente a la calidad de las pastas, en general no está excesivamente cuidada. La decantación del barro es bastante deficiente, posiblemente al ser utilizado en piezas de uso cotidiano, especialmente de cocina. No obstante, en otras piezas de utilización más restringida, generalmente decoradas y que podría ser consideradas como de "lujo", parece observarse una mejor calidad del barro.

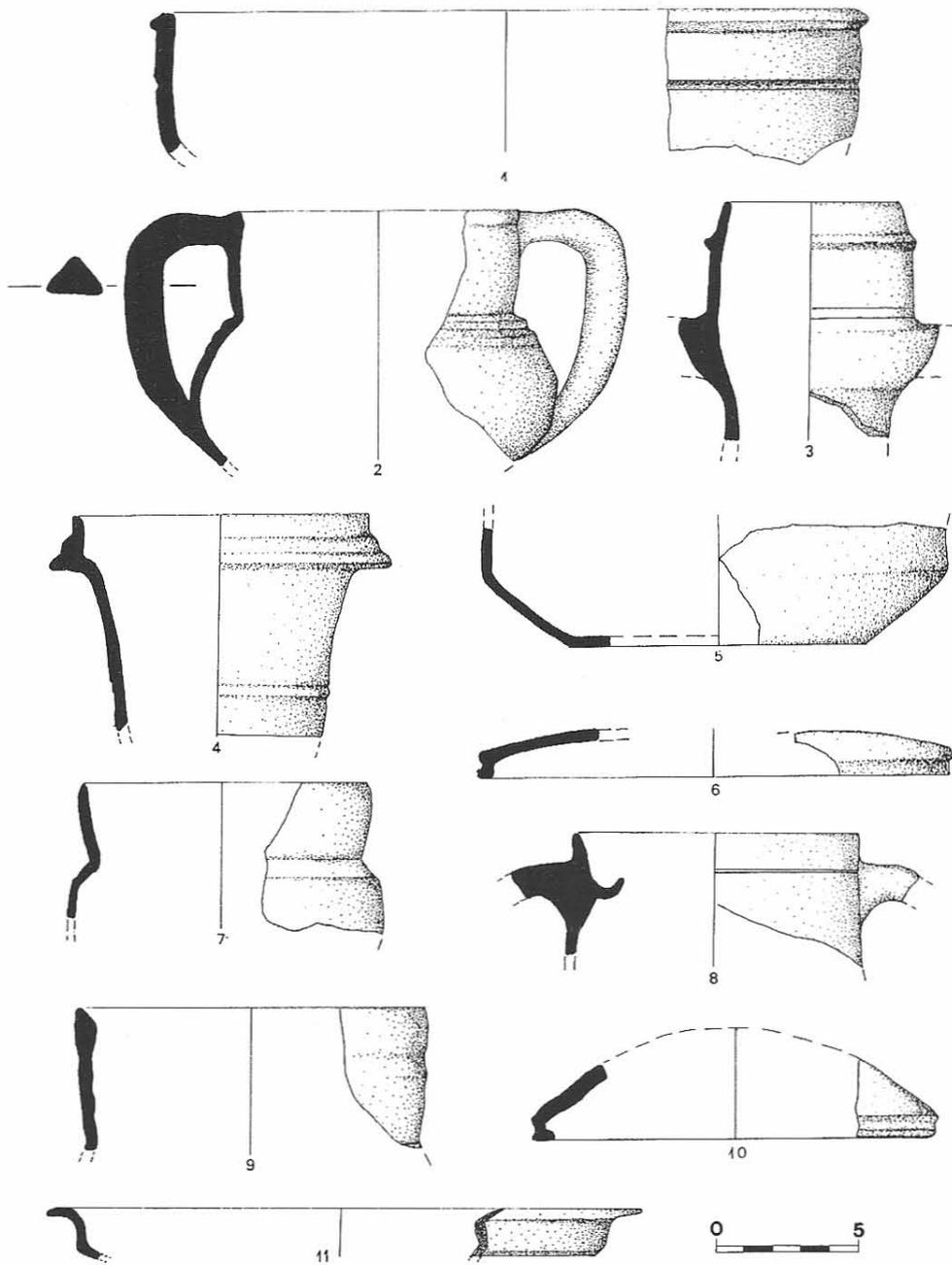


Fig. 47: Diversos fragmentos de cerámica.

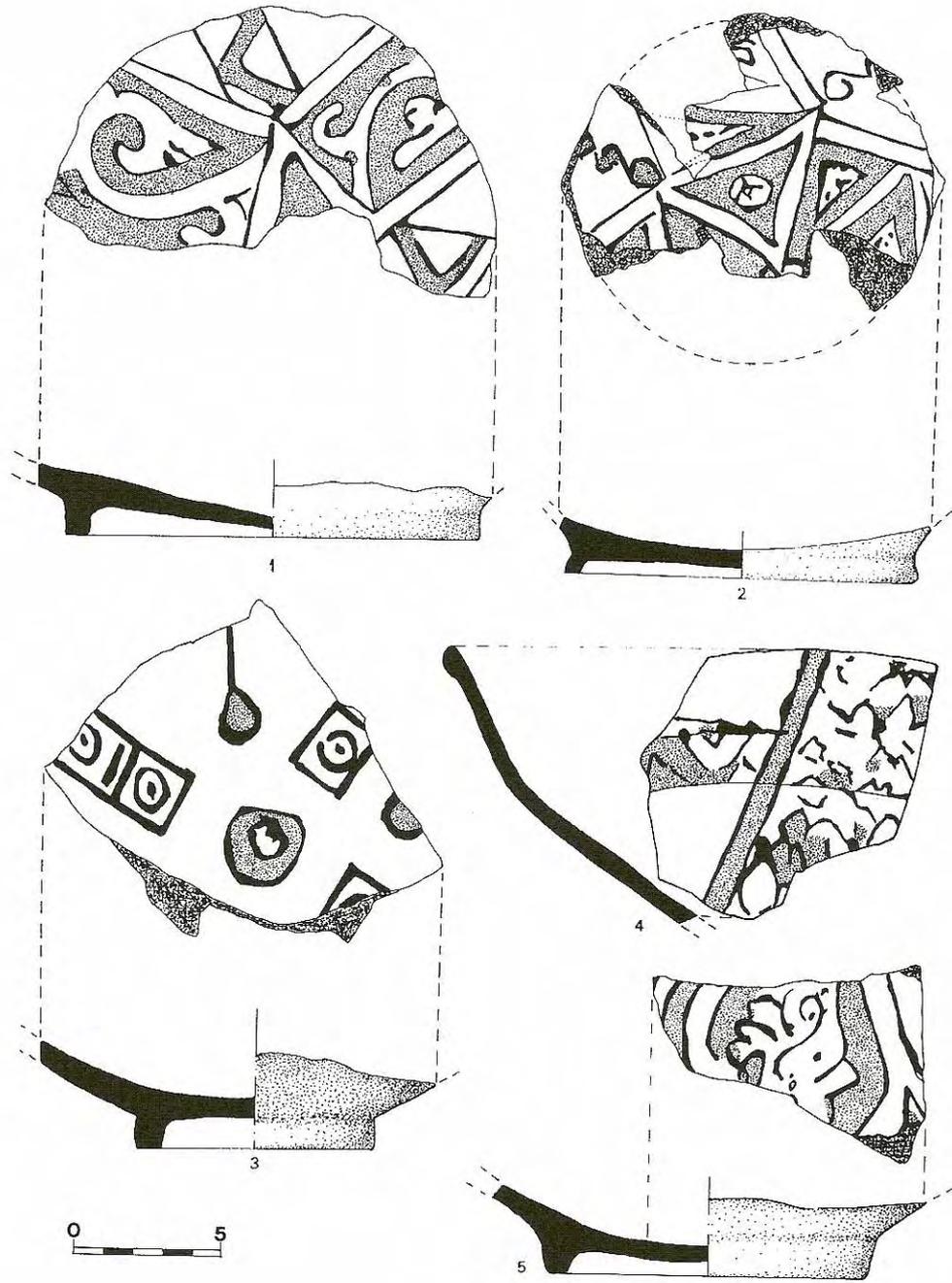


Fig. 48: Fragmentos de cerámica con restos de decoración en verde y manganeso.

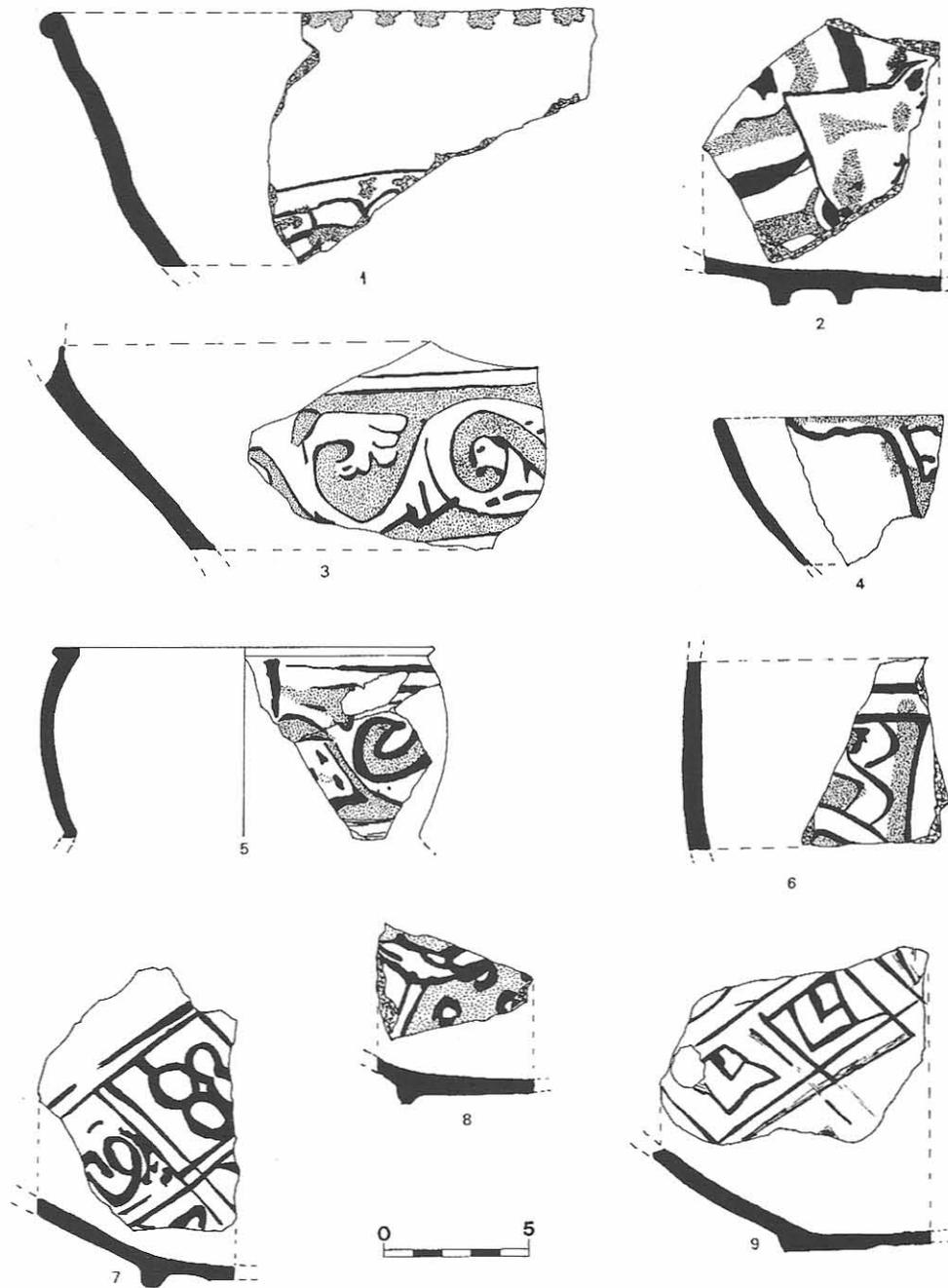


Fig. 49: Fragmentos de cerámica con restos de decoración en verde y manganeso.

A la vista de todo este conjunto cerámico, y comparándolo con el encontrado en otros lugares o yacimientos, se observan muchas similitudes técnicas y formales, lo que hace suponer que muchas piezas puedan proceder de los mismos centros de producción alfarera de al-Andalus. Desde hace unos años son ya muy numerosos los estudios, de carácter muy diverso, que, sobre cerámica andalusí se han publicado. De ahí que, a la hora de buscar paralelos formales a esta cerámica de Vascos, son muchos los lugares en los que se encuentran piezas similares, tanto en la forma como en las técnicas decorativas. Por eso, no vamos a hacer una referencia pormenorizada a los mismos, pues la relación podría resultar excesiva. Simplemente señalaremos aquellos lugares del entorno más inmediato a Vascos, es decir, de la Marca Media, en los que se han encontrado piezas similares que muy posiblemente, en muchos casos, tengan en común la procedencia de un mismo centro productor que muy bien podría ser Toledo.

Así, se ha encontrado cerámica similar, tanto común como decorada, en Toledo (AGUADO VILLALVA, 1983; MARTINEZ LILLO, 1985 y 1988 b; DELGADO VALERO, 1987 y LAVADO PARADINAS, 1988), en Talavera de la Reina (RODRIGUEZ SANTAMARIA, 1984), Olmos (MARTINEZ LILLO, 1988 a), Alcalá de Henares (ZOZAYA, 1983), Calatalifa (RETUERCE VELASCO, 1984 a), Madrid (CABALLERO ZOREDA, 1983; RETUERCE-LOZANO, 1985 b; PRIEGO, 1987), Melque (CABALLERO ZOREDA, 1980), Torete (RETUERCE VELASCO, 1984 b), Calatrava la Vieja (RETUERCE-LOZANO, 1985 a), y Albacete (IBAÑEZ-RAMIREZ, 1988; RAMIREZ-IBAÑEZ, 1988).

Todo el conjunto cerámico de Vascos, y mientras no se puedan señalar mayores precisiones en tanto no se avance en el análisis de la cerámica andalusí en general, queda encuadrado cronológicamente en los siglos X y XI (épocas califal y taifa).

7.2. METAL

El material metálico encontrado también ha sido abundante, aunque, en general, en bastante mal estado de conservación debido a la oxidación. Cuando la pieza está fragmentada o incompleta, muchas veces resulta casi imposible poder precisar su forma y utilidad originarias. Para su clasificación, distinguiremos las piezas elaboradas en hierro de las fabricadas en bronce. De otros metales, excepto dos fragmentos de plomo, no ha aparecido nada.

7.2.1. HIERRO

Es el metal más abundante –con 1.555 ejemplares entre piezas completas y fragmentos– y también el que aparece en peor estado de conservación y de fragmentación, hasta tal extremo que de muchas piezas solamente han aparecido simples fragmentos completamente oxidados y amorfos. Atendiendo a su funcionalidad, hemos clasificado todo el material de hierro, cuantitativamente, de la siguiente manera:

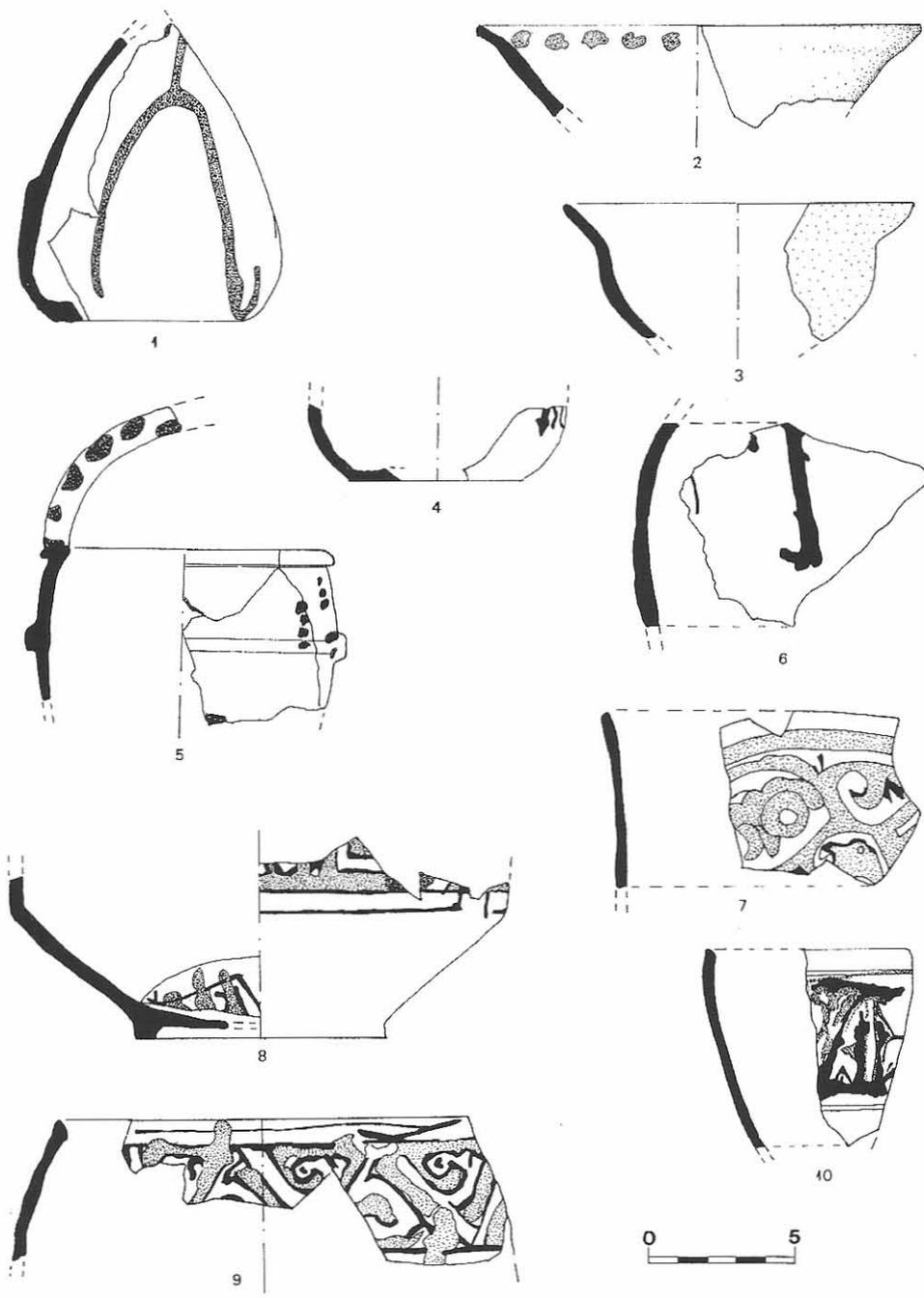


Fig. 50: nº 1 a 7.- fragmentos de cerámica con restos de decoración en verde y manganeso; nº 8 a 10.- fragmentos de cerámica con decoración de cuerda seca parcial.

- material relacionado con la construcción
 - 846 clavos
 - 3 tachuelas
- herramientas:
 - 21 punzones
 - 6 punteros
 - 2 hachas
 - unas pinzas
 - un martillo
 - una barrena o berbiquí
- material de uso doméstico:
 - un cuchillo
 - un cuchillo con cachas de hueso
 - 3 hojas de cuchillo
 - una badila
- material relacionado con el mobiliario:
 - 4 tiradores de muebles o de puertas
 - 2 pasadores de cerradura
 - un cerrojo con pasador
 - una llave de candado
 - un candado
- material relacionado con la actividad agraria:
 - 71 herraduras
 - 8 herraduras de buey
 - 2 posibles piezas de arreo de caballo
 - 3 puntas de hoz
 - 2 cencerros
 - un badajo de cencerro
- material relacionado con la actividad textil:
 - 12 agujas de cabeza abierta
 - 2 fragmentos de templén
- armamento:
 - 3 puntas de flecha
 - 4 puntas de lanza
 - 2 puntas de venablo
- piezas de utilidad imprecisa:
 - 40 varillas
 - 19 anillas
 - 50 chapas
 - 3 piezas para enmangar
 - 8 ganchos
 - 6 grapas
 - 2 abrazaderas
 - 2 mangos o asideros

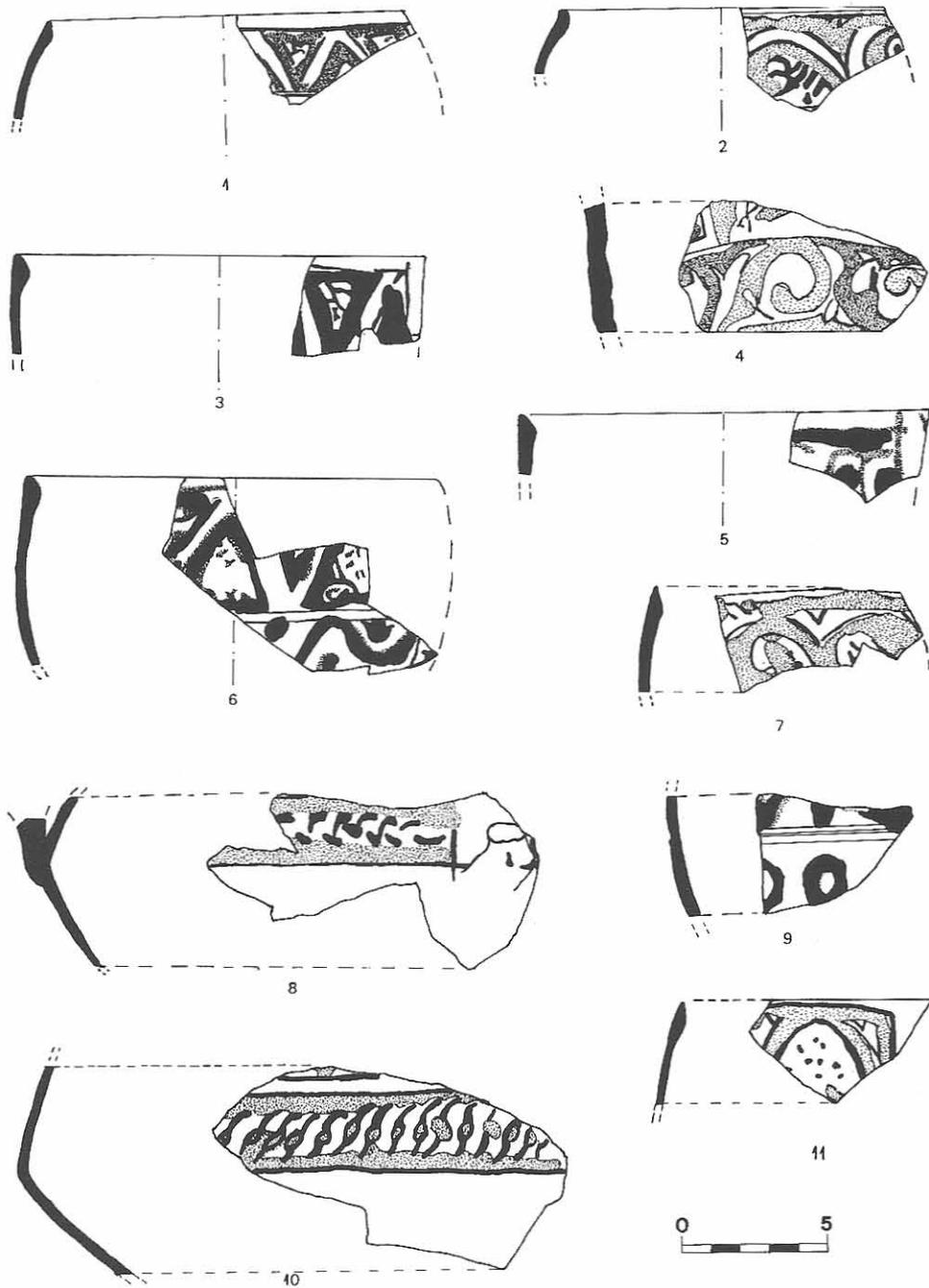


Fig. 51: Fragmentos de cerámica con restos de decoración de cuerda seca parcial.

- sin utilidad definida o muy fragmentados:
 - 389 fragmentos amorfos
 - 4 piezas triangulares
 - 4 piezas dobladas
 - 5 piezas cilíndricas huecas
 - 2 piezas circulares
 - 2 piezas alargadas
 - una pieza de un posible adorno
 - una pieza alargada terminada en punta
 - una pieza rectangular plana
 - una pieza plana con perforación
 - un posible eslabón de cadena
 - un fragmento con incisiones en el borde
 - una chapa con los extremos redondeados
 - una varilla con un apéndice lateral

De todo este material, del cual la cuarta parte no nos proporciona apenas información dado su estado de conservación, algunas piezas ya eran conocidas de campañas anteriores (IZQUIERDO BENITO, 1979, 1983 y 1986), pero otras muchas resultan novedosas, entre las que resaltaríamos, especialmente, las herramientas por su variedad. Posiblemente nos estén poniendo en contacto con la actividad industrial o artesanal practicada en alguno de los edificios excavados.

Es de destacar también, cómo muchas piezas están relacionadas con el entorno arquitectónico y doméstico de las viviendas, lo cual es lógico, como reflejo del contexto en el que han aparecido: material relacionado con la construcción, material de uso doméstico, material relacionado con el mobiliario, etc. A señalar, como ya es habitual, la gran abundancia de clavos, de muy distinto tipo y tamaño que se han encontrado –más de la mitad de todo el conjunto de hierro–, la mayor parte de los cuales procederían de los entramados de madera de las techumbres de los edificios, y de las puertas, ventanas y mobiliario de los mismos.

A destacar también cómo muchas piezas nos ponen en relación con actividades económicas desempeñadas por los habitantes de la ciudad: agricultura (hoces, herraduras), ganadería (cencerros), industria textil (agujas, templén), etc. Es de señalar asimismo la poca significación que en esta zona ha tenido el armamento, con sólo 9 piezas encontradas. También en campañas anteriores las armas aparecidas –puntas de flecha o lanza– han sido muy escasas (IZQUIERDO BENITO, 1979, fig. 54 nº 5; 1983, fig. 34 nº 5 y 1986, fig. 5 nº 37 y fig. 11 nº 21 y 35).

Es de destacar que, en toda la zona excavada, se recogieron 578 escorias, fundamentalmente de hierro. Esta gran abundancia, ya constatada en campañas anteriores, parece confirmar la existencia de una actividad metalúrgica en el lugar, aunque hasta ahora no nos hayan aparecido elementos suficientemente significativos en relación con la misma. Sin embargo, dada la gran dispersión de estas escorias, pues aparecen en todos los sectores y en todos los niveles, consideramos que también pudieron haber sido utilizadas –al igual que los numerosísimos fragmentos de cerámica– como material de construcción, en el barro de los tapiales. De ahí que no podamos precisar con rigor si corresponden al periodo islámico o a una etapa anterior.

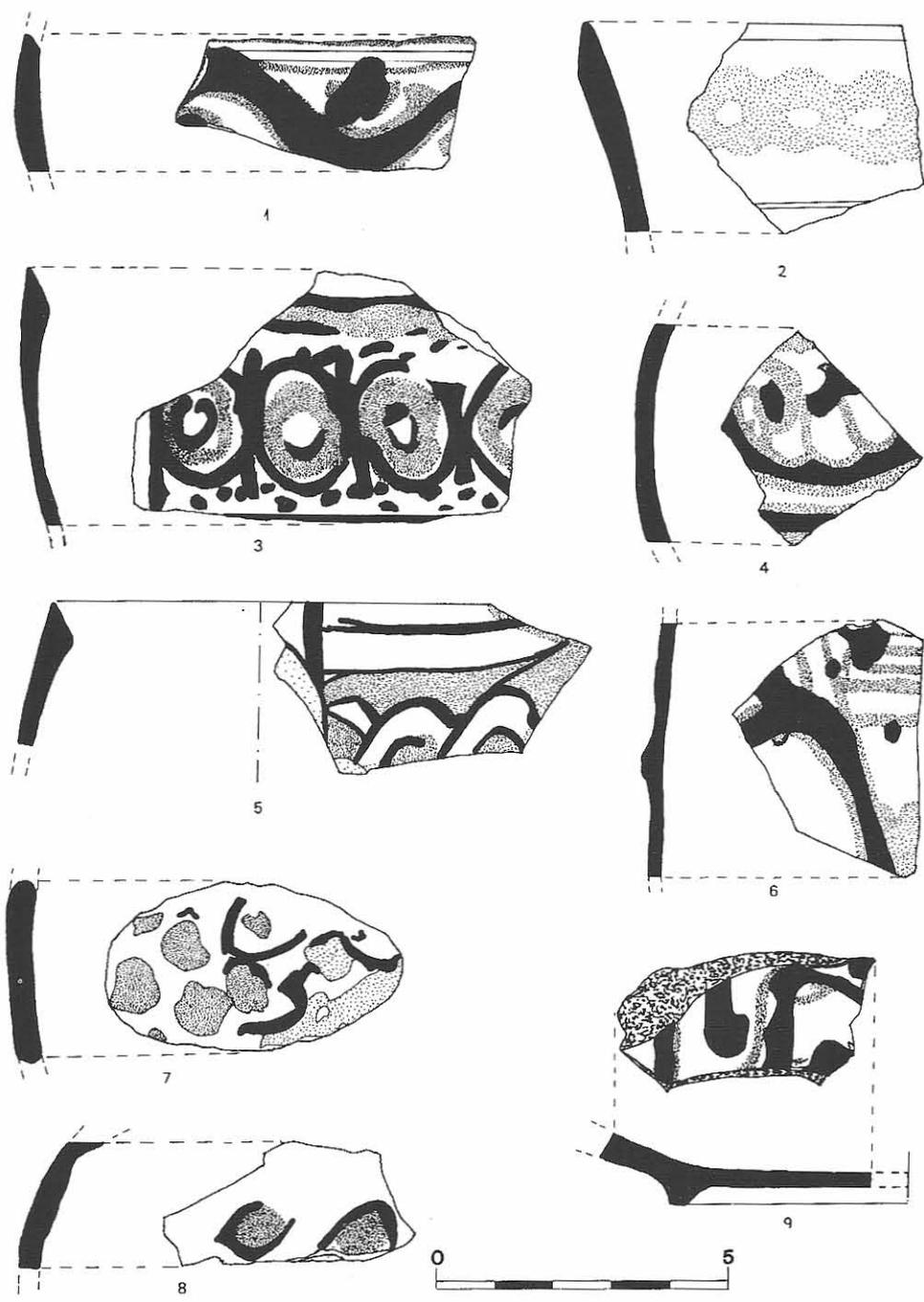


Fig. 52: Fragmentos de cerámica con restos de decoración de cuerda seca parcial.

7.2.2. BRONCE

Las piezas de bronce han sido mucho menos abundantes, 83, aunque por la mejor calidad del metal, se encuentran en mejor estado de conservación que las de hierro. No obstante, también aparecen bastante fragmentadas por lo que no siempre se puede precisar su forma y utilidad originarias. Atendiendo a su funcionalidad, hemos clasificado todo el material de bronce, cuantitativamente, de la siguiente manera:

- ajuar personal:
 - 8 anillos
 - 5 alfileres
 - 2 pulseras
 - 3 pendientes
 - un dedal
 - un posible colgante
- objetos de cosmética o de uso quirúrgico:
 - 2 cucharitas de paleta cóncava
 - 7 cucharitas de paleta plana
 - 6 varillas de extremos redondeados
 - 11 fragmentos de varilla
- objetos de uso doméstico:
 - 5 espabiladeras de candil completas
 - 3 fragmentos de espabiladeras de candil
- armamento:
 - una punta de lanza
- sin utilidad definida o muy fragmentado:
 - 3 fragmentos amorfos
 - 6 trozos de alambre
 - 6 anillas
 - 6 fragmentos con decoración calada
 - 4 chapas
 - una posible asa
 - un remache
 - un posible eslabón de cadena

Como se puede observar, la utilización de objetos de bronce estaba mucho más restringida que la de los de hierro. Ello es lógico, pues aparte de ser menos abundantes –limitaciones técnicas de producción– también serían más caros. La mayor parte de los mismos, más de la mitad de los encontrados, están asociados a un uso personal y privado –especialmente femenino– muy directo: elementos de adorno personal (pulseras, pendientes, anillos, etc.) y de cosmética (cucharillas, varillas, etc.).

A señalar la relativa abundancia –36 ejemplares– de varillas rematadas en cucharillas cóncavas o planas, o en extremos redondeados, completas o fragmentadas. Este tipo de piezas se han tendido a asociar, frecuentemente, con un uso quirúrgico. Sin embargo, dado este gran número de hallazgos, pensamos que habría que relacionarlas con un uso cosmético –al que también se vincularían los fragmentos de ungüentarios encontrados– más generalizado entre la población femenina. Las prácticas quirúrgicas estarían mucho más limitadas y el instrumental correspondiente

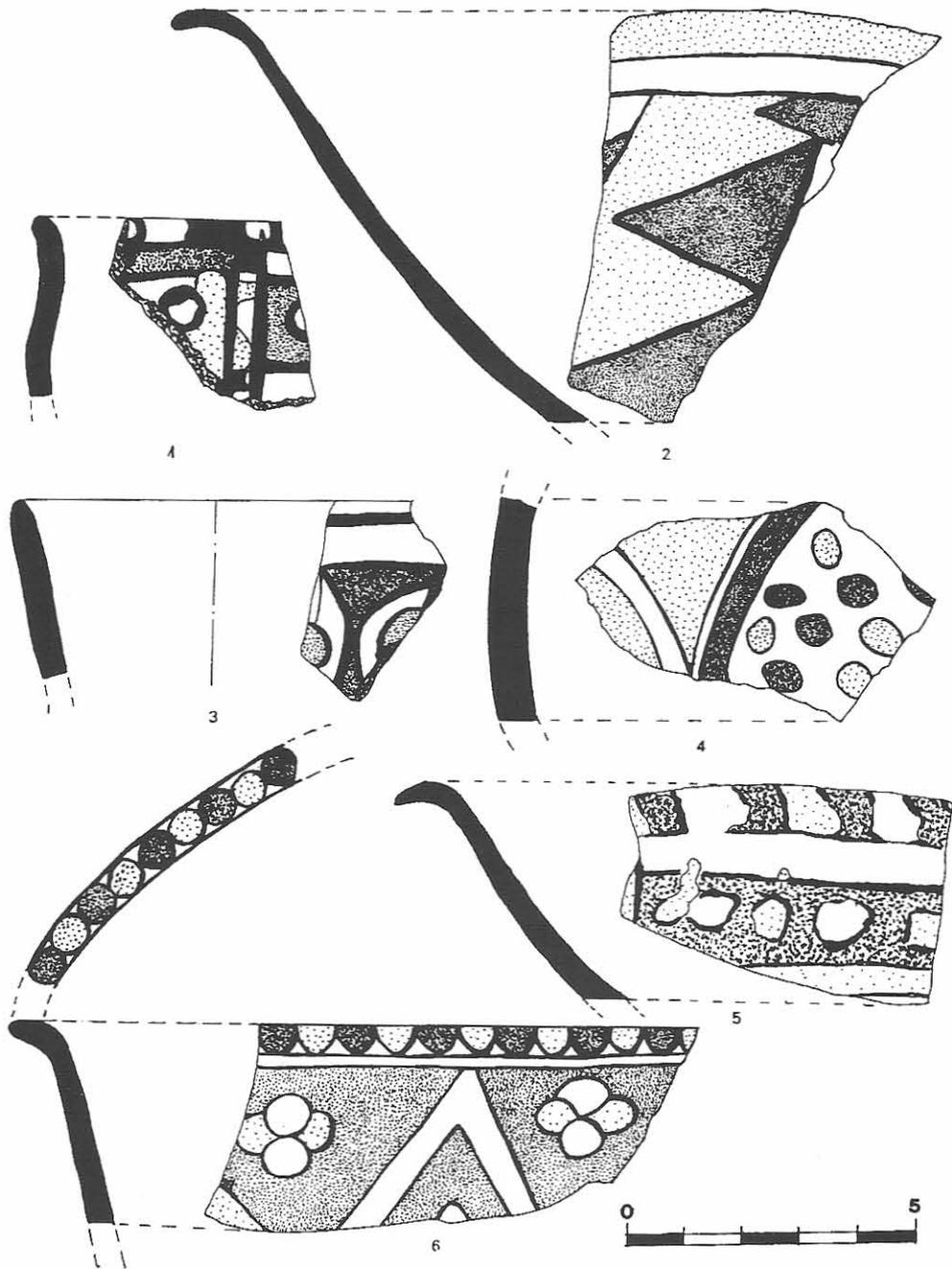


Fig. 53: Fragmentos de cerámica con restos de decoración de cuerda seca total.

sería mucho más escaso. Tal vez al mismo haya que asociar las varillas rematadas en una pequeña cucharilla o paleta cóncava, de las que también los ejemplares encontrados han sido pocos –solamente dos–, sobre todo si se comparan con los de los demás modelos de varillas.

Piezas similares a éstas relacionadas con un uso cosmético o quirúrgico, ya habían aparecido en las otras zonas excavadas en el interior de la ciudad (IZQUIERDO BENITO, 1979, fig. 56 nº 2, 3 y 4 y 1983, fig. 34 nº 8).

De los otros fragmentos es imposible poder precisar la forma de la pieza originaria. Algunos de ellos parecen corresponder a piezas que presentarían una decoración calada. Otros tal vez perteneciesen a elementos de correajes (remaches, conteras, etc.).

Como se puede comprobar, la mayor parte de los objetos de bronce van asociados a un ámbito doméstico, especialmente femenino. De ahí que su uso fuese restringido y que el número de ejemplares encontrados no haya sido muy abundante.

Las espabiladeras de candil, hasta el presente, no se habían encontrado en el yacimiento, de ahí la novedad que suponen estos ejemplares, que, en otros casos, se han considerado como espátulas de uso cosmético.

Tampoco en Vascos, hasta el momento, se habían encontrado elementos de ajuar femenino, como pulseras, pendientes o anillos. De ahí, por tanto, el significativo interés que adquiere todo este material, que complementa nuestra información sobre los usos y costumbres de los habitantes de la ciudad.

7.2.3. PLOMO

Solamente se recogieron 2 fragmentos de plomo, sin que se pueda precisar su forma originaria. Tal vez fuesen parte de amuletos, ya que era frecuente que este tipo de objetos se fabricasen con este metal, que se puede doblar fácilmente.

7.3. MATERIAL OSEO

Han sido muy pocas las piezas encontradas elaboradas en hueso, unas 11, y además en bastante mal estado de conservación. Este material queda clasificado de la siguiente manera:

- 4 empuñaduras o remates de rueda
- 5 cachas de cuchillo con decoración incisa
- una cuenta de collar
- un posible colgante
- una aguja
- un fragmento de empuñadura
- una cacha de cuchillo sin decorar

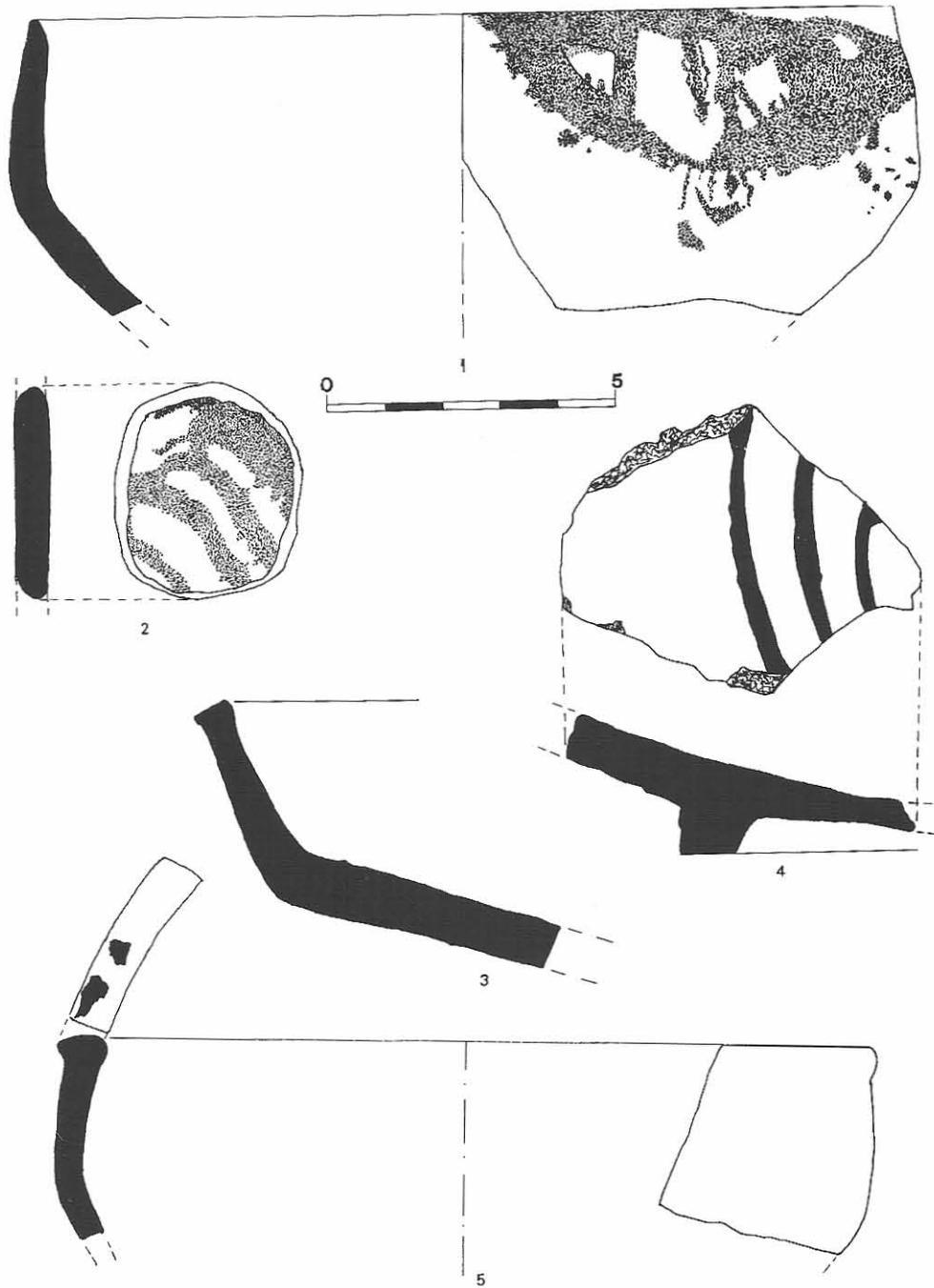


Fig. 54: Fragmentos de cerámica con restos de decoración de manganeso.

Como se puede observar, todo este material va asociado a elementos de ajuar personal, sobre todo femenino, o a empuñaduras, especialmente de cuchillos. Una empuñadura completa o remate de rueca ya había aparecido con anterioridad en este yacimiento (IZQUIERDO BENITO, 1979, fig. 56 nº 5). Unida a estas que ahora se han encontrado, nos pone en relación con una actividad textil bastante practicada en la ciudad, también evidenciada por otros hallazgos (agujas de cabeza abierta, templén, etc.).

A resaltar también la gran abundancia de fragmentos de huesos recogidos, unos 26.321, de especies animales muy diversas (caprinos, ovinos, bóvidos, etc.) que nos ponen en relación con la dieta alimenticia de los habitantes del lugar y con una actividad ganadera ya reflejada por otros hallazgos (herraduras, cencerros, etc.).

7.4. VIDRIO

Los objetos de vidrio han sido muy escasos, unos 14, y, en general, muy fragmentados y en mal estado de conservación. Este material queda clasificado de la siguiente manera:

- 5 fondos de ungüentarios
- un tapón de ungüentario
- una cuenta de pasta vítrea
- un pitorro
- 5 fragmentos imprecisos

Como se puede comprobar, la mayor parte de este material corresponde a ungüentarios, en forma de pequeñas botellitas cilíndricas, alargadas, que se cerrarían con un tapón del mismo material. Muy posiblemente servirían para contener líquidos usados en cosmética, práctica con la que también están en relación varias piezas de bronce (varillas y cucharillas) a las que ya nos hemos referido anteriormente. Un fragmento de ungüentario similar a éstos ya se encontró también con anterioridad en Vascos (IZQUIERDO BENITO, 1983, fig. 34 nº 6).

7.5. MATERIAL LITICO

También se recogieron algunas piezas elaboradas en piedra, utilizadas con fines domésticos:

- 30 machacadores
- 15 piedras de afilar

Los machacadores son simples cantos de río (seguramente del cercano Huso donde abundan), de forma esférica o ligeramente prismática, a los que generalmente se les ha producido sendas pequeñas oquedades en los laterales para facilitar la presión al ser utilizados. Por su tamaño, se adaptan perfectamente a la mano. Normalmente, conservan huellas del uso, al estar desgastada la parte por la que se

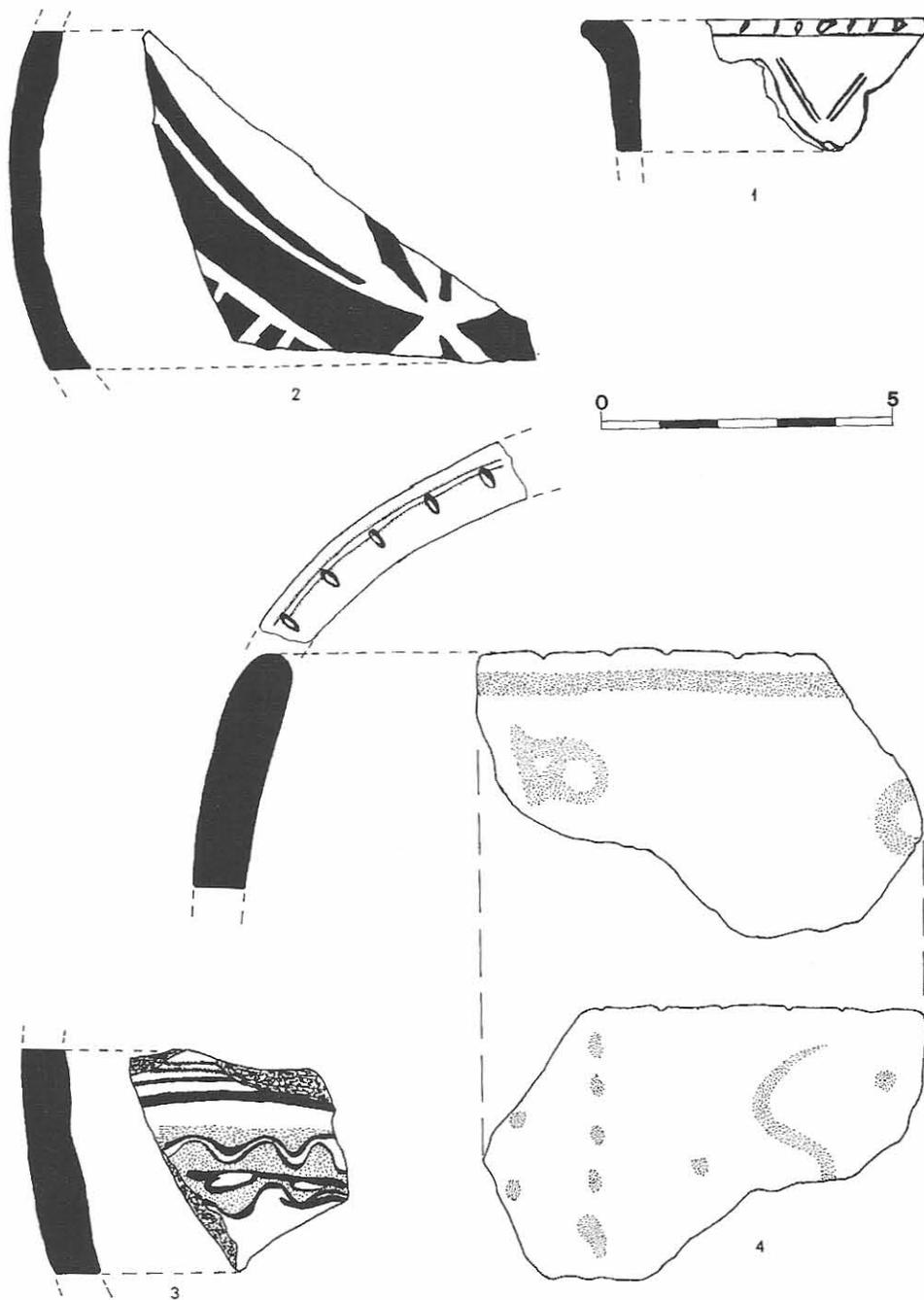
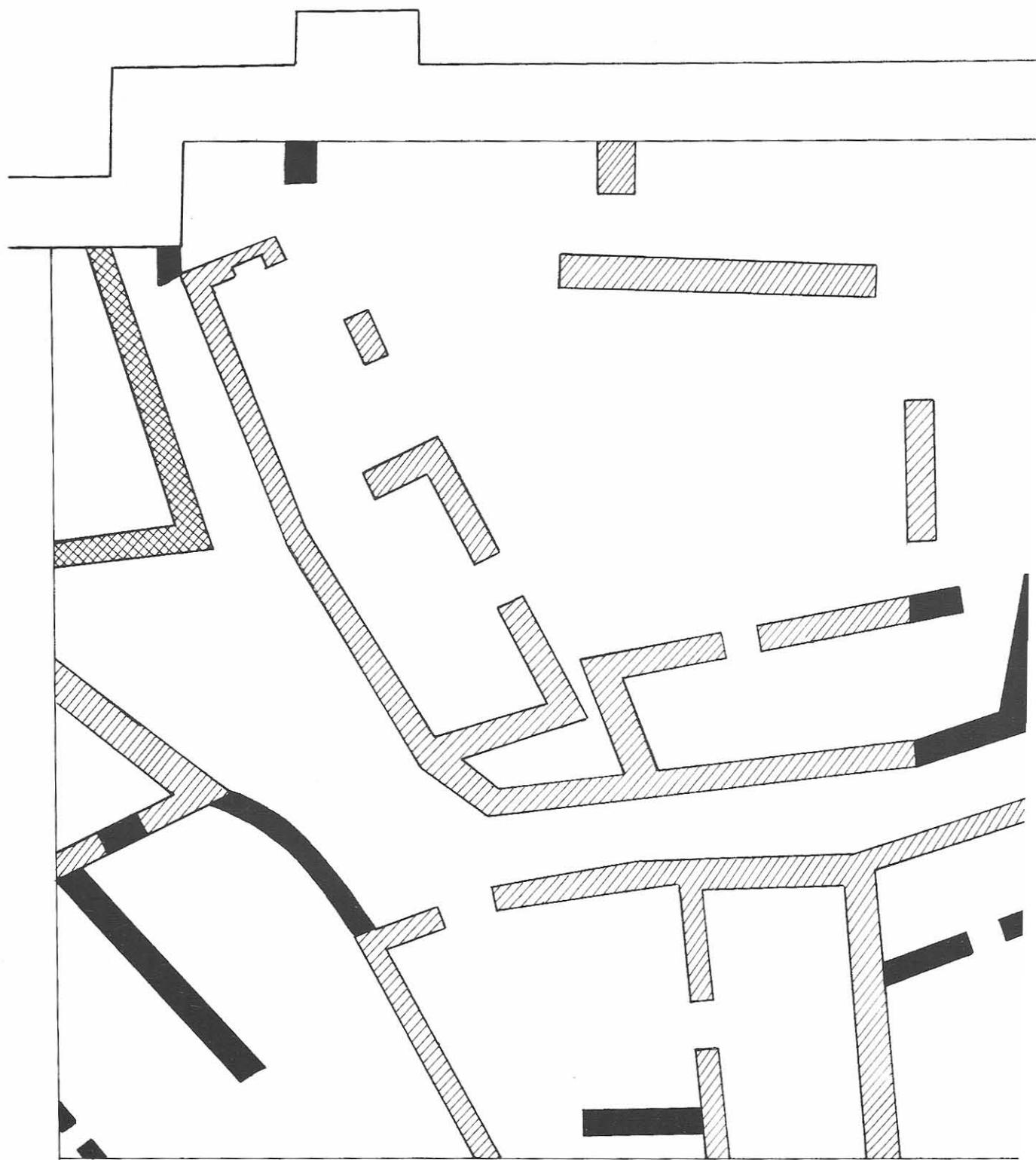


Fig. 55: Fragmentos de cerámica con restos de decoración pintada.



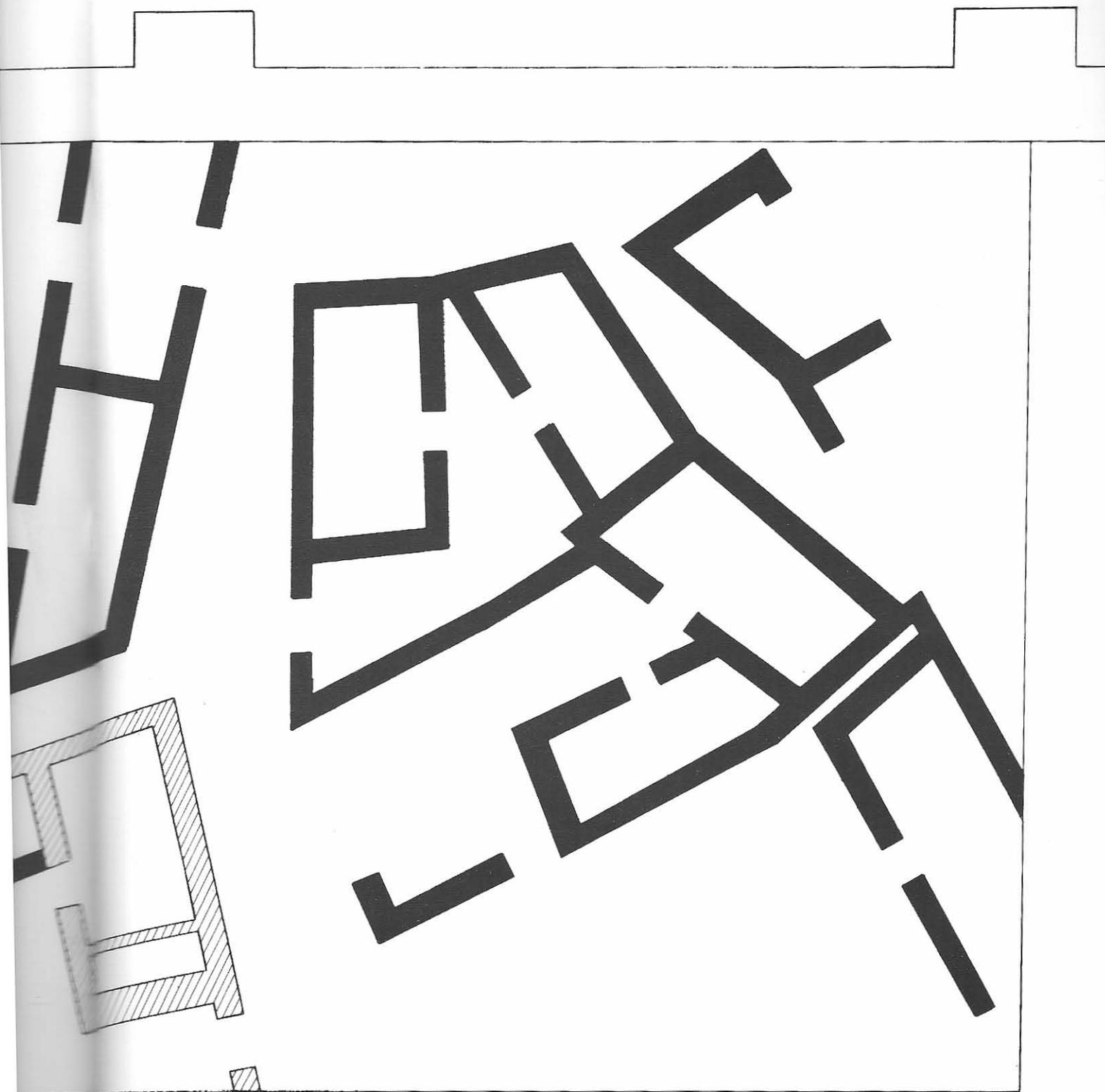
N 



1ª FASE (MURALLA)



2ª FA



3ª FASE



4ª FASE

0 1m

golpeaba. Posiblemente se utilizarían en cocina para machacar determinados productos alimenticios (tal vez especias) o también como martillos. Es un tipo de piezas muy frecuente en Vascos (IZQUIERDO BENITO, 1979, fig. 57; 1983, fig. 35 nº 4 a 6 y 1986).

Las piedras de afilar suelen ser alargadas, generalmente de arenisca, y también conservan huellas del uso.

A señalar que también aparecieron varios trozos de piedras de molino de mano, circulares con perforación central, aunque ninguna completa.

Igualmente se recogieron algunas piezas de pizarra:

- 2 fragmentos con una decoración incisa
- un fragmento utilizado para cortar
- un fragmento semicircular con decoración incisa por ambas caras
- 3 mitades de moldes diferentes para obtener piezas metálicas

La pizarra no es un material muy abundante en Vascos y generalmente, cuando se utiliza, es en forma de grandes lajas irregulares, como pavimento. Por sus características, algunos fragmentos se aprovechaban para desarrollar en ellos una decoración incisa, de ejecución muy sencilla, cuyos motivos parecen geométricos, muy esquematizados, tal vez no exentos de un cierto sentido simbólico. A resaltar el hallazgo de los moldes para elaborar pequeñas piezas, posiblemente en bronce. Ello, unido a las abundantes escorias, parece corroborar la existencia de una actividad metalúrgica en el lugar, aunque no sepamos su auténtica envergadura. Piezas de pizarra decoradas, hasta el presente no se habían encontrado en Vascos.

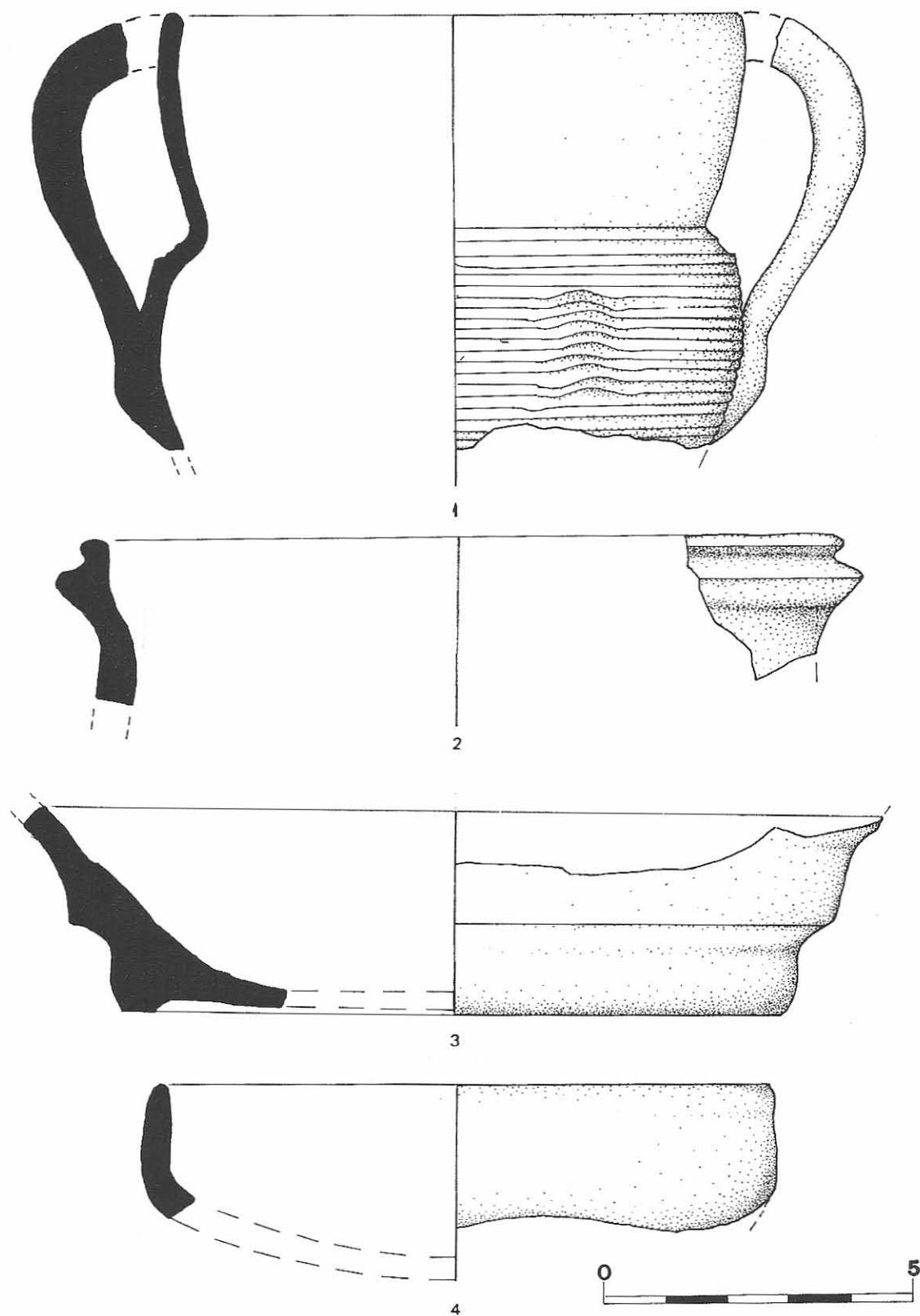


Fig. 56: nº 1.- fragmento de jarrita con acanaladuras finas; nº 2.- fragmento de borde recubierto por una pintura rojiza; nº 3.- fragmento de fondo recubierto al interior por un vidriado verdoso y al exterior por un vidriado melado; nº 4.- fragmento de borde recubierto por un vidriado melado.

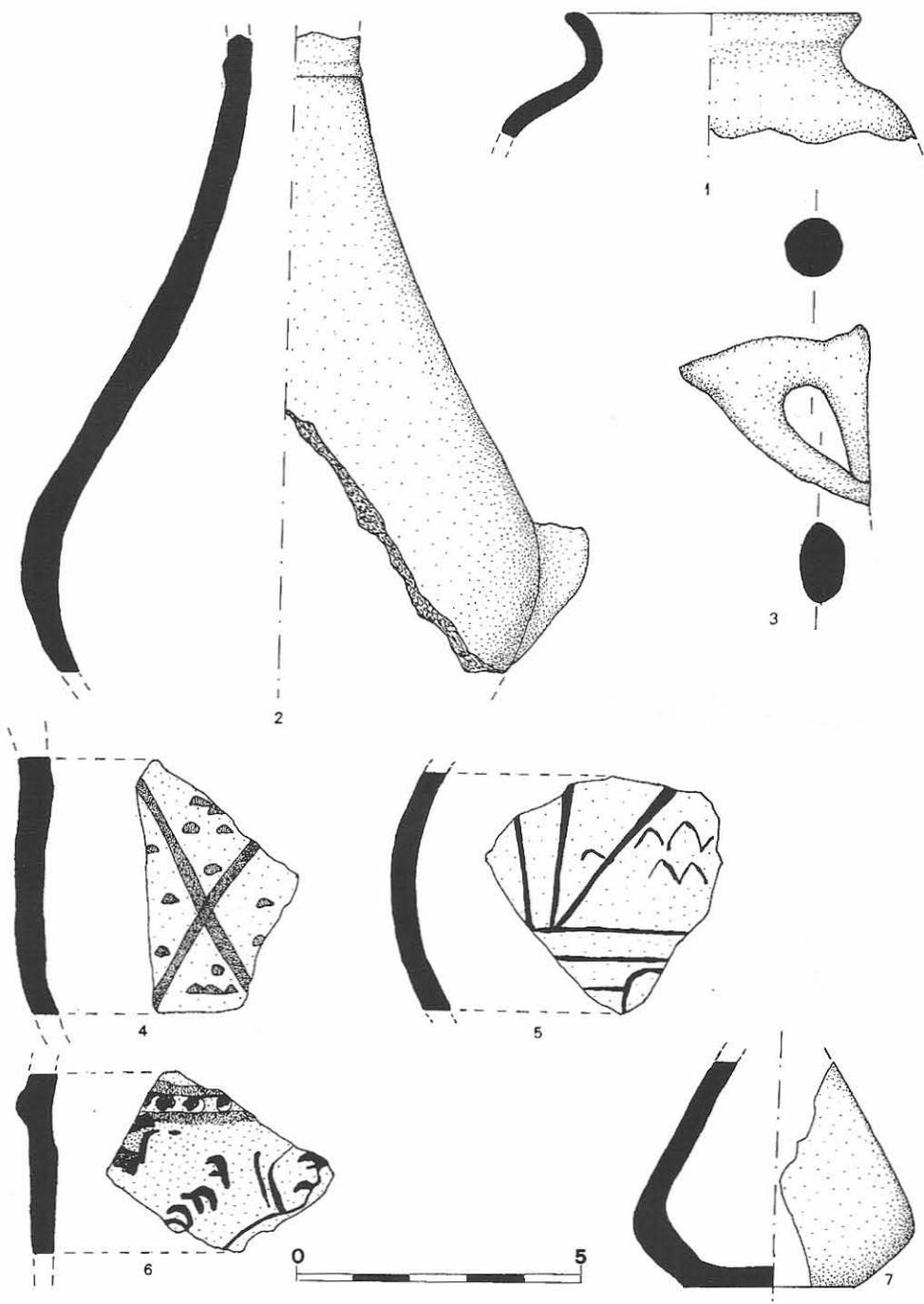


Fig. 57: Diversos fragmentos de piezas recubiertas por un vidriado melado.

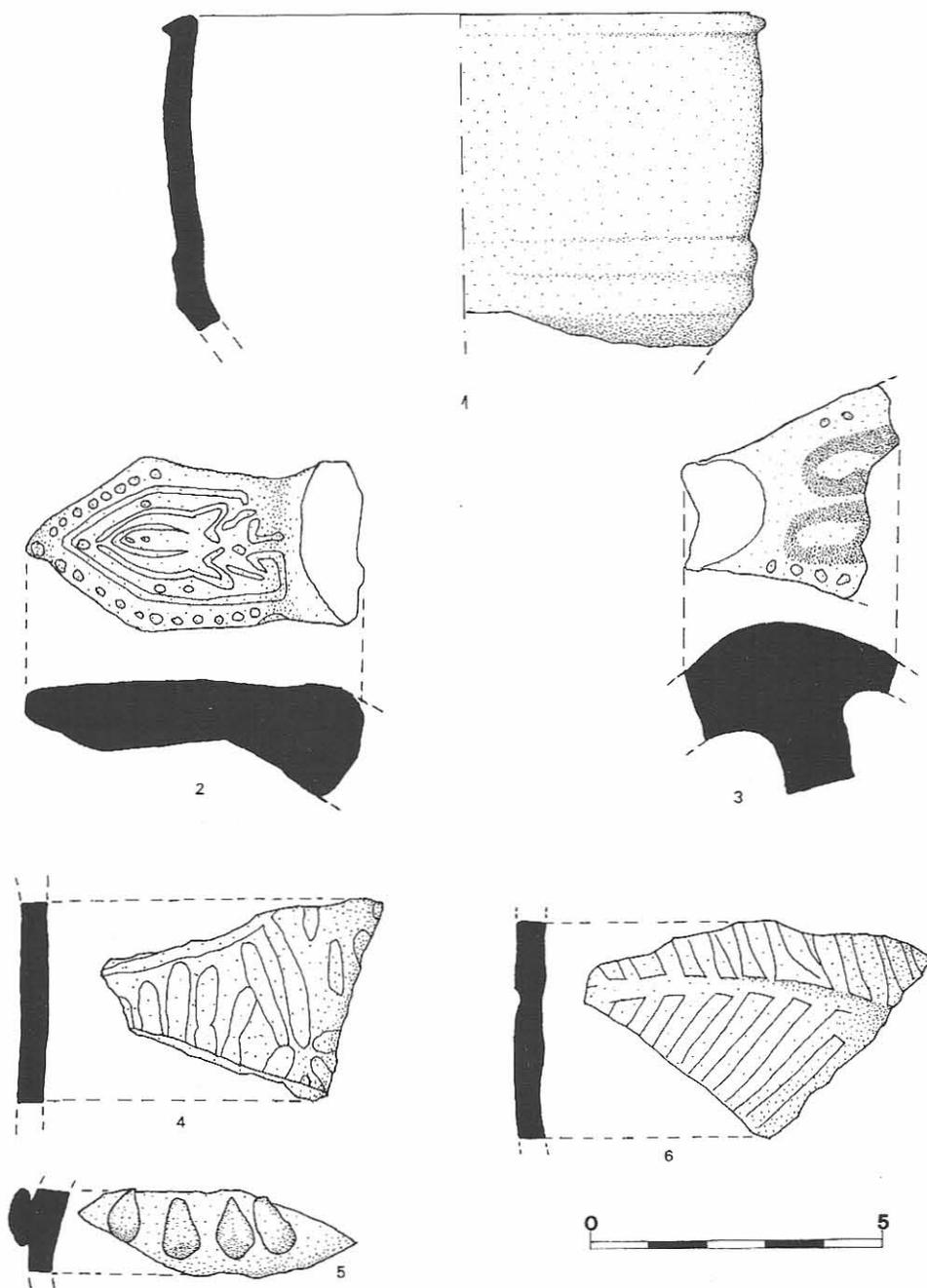


Fig. 58: nº 1.- fragmento de cuello recubierto por un vidriado melado; nº 2 a 4.- diversos fragmentos de cerámica con incisiones recubiertas por un vidriado verde; nº 5.- fragmento de cerámica con decoración en relieve recubierta por un vidriado verde.

8. ANALISIS ARQUEOLOGICO: PROCESO EVOLUTIVO EN LA ORDENACION URBANISTICA DEL ESPACIO

A pesar de la aparente uniformidad que, a primera vista, los restos arquitectónicos exhumados parecen presentar –dada la uniformidad de la técnica constructiva empleada–, un detenido análisis de los mismos, unido a los resultados arqueológicos obtenidos en la excavación, nos permite señalar la existencia de varios momentos o fases a lo largo de las cuales se fue configurando urbanísticamente este espacio. Es decir, que en esta zona excavada no todas las construcciones se levantaron al mismo tiempo y no todos los espacios se emplearon siempre con la misma finalidad.

Por orden evolutivo –y aunque no se puedan señalar mayores precisiones cronológicas–, las sucesivas fases serían las siguientes (Plano 2):

1ª fase: construcción del tramo de muralla correspondiente a la zona excavada, y del portillo que en ella se abre.

2ª fase: primera urbanización de este espacio intramuros. Se levantaría el edificio A, de dimensiones mucho más reducidas (compuesto por las dependencias 2, 3, 4 y 5 y un patio más pequeño). Entre este recinto y la muralla existiría un espacio utilizado como camino de ronda, al que se accedería por una pequeña entrada abierta entre el ángulo noroeste de la muralla y la esquina noreste del edificio.

Seguramente, entonces también se levantarían los edificios D, G y H, quedando formado, por tanto, un tramo de la calle 1. Es muy posible que estos edificios no fuesen entonces propiamente viviendas, sino pequeños recintos industriales –talleres– aunque desconozcamos la auténtica actividad que en ellos se concentró. Sin embargo, se han conservado elementos que nos lo parecen indicar: hogares numerosos en el patio del edificio A, el pilón y los hogares de la dependencia 2 del edificio D y la consistencia del suelo y los hogares de la dependencia 1 del edificio G. Además, son recintos de extensión reducida: un patio y 3 dependencias en el caso del edificio A, y una sola dependencia en el caso de los edificios D y G. Por ello, no parece que se pudiesen utilizar como verdaderas viviendas, de vida doméstica estable.

A lo largo de esta fase el portillo se utilizaría –aparte de servir como punto a través del cual evacuar las aguas de lluvia al exterior de la ciudad– para sacar escombros y basuras, hasta constituir la gran escombrera extramuros que llegó hasta el mismo pie de la muralla, junto al mismo portillo, por lo cual fue necesario recrecer unos 0,65 m su base original.

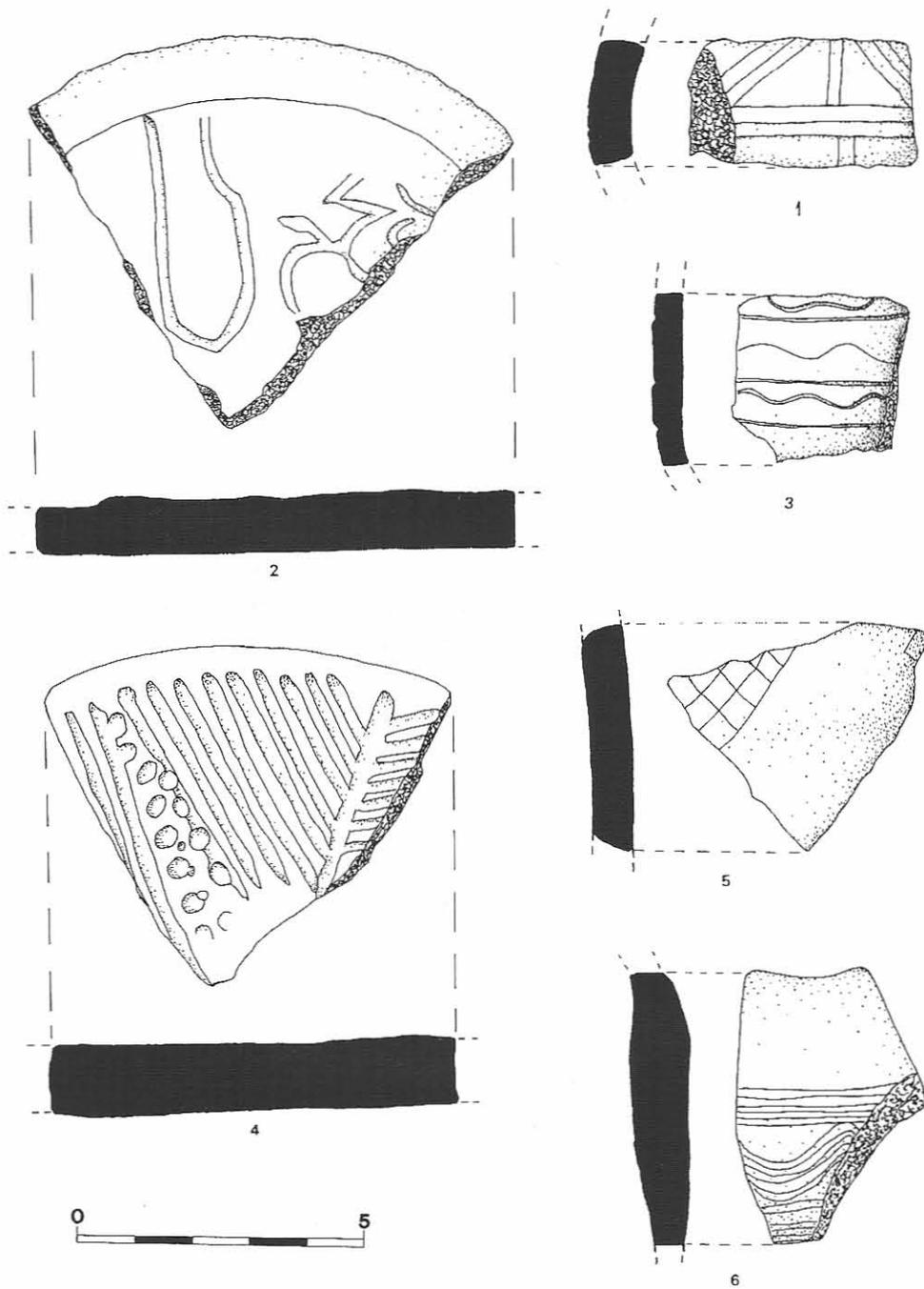


Fig. 59: Diversos fragmentos de cerámica con restos de decoración incisa.

Esta fase sería de bastante duración, pues se necesita mucho tiempo para llegar a formar un basurero de tal envergadura.

3ª fase: en un momento determinado, y sin que podamos precisar por qué motivos, el portillo es cegado, con lo que dejó de utilizarse. Posiblemente, la acumulación de escombros en el exterior llegó a dificultar su uso como zona de paso. O tal vez se consideró como un punto excesivamente vulnerable en el dispositivo estratégico de la muralla y se decidió taparlo. Con aquella medida se ocasionaba un problema –del que desconocemos qué resolución se tomó– al impedir la posibilidad de dar salida a las aguas de lluvia que confluían hacia él por la disposición natural del terreno.

4ª fase: se levantaría el edificio I, adosado a la muralla. De esta manera desaparecía el camino de ronda que existía intramuros a lo largo de la misma. Entonces, adosado a la muralla, en la parte interior, se fue formando un nuevo basurero en lo que había sido dicho camino en ese tramo. Posiblemente, para facilitar el acceso a este basurero, el edificio I no se adosó al A, sino que entre ambos se dejó un estrecho pasillo que, desde la calle 1, permitía acceder a la entrada del antiguo camino de ronda, entre la muralla y el edificio A.

Desconocemos las verdaderas causas que motivaron la inutilización de este camino de ronda y su conversión en un basurero – al menos en este tramo –, con los serios problemas que ello podía implicar para la buena conservación de la muralla, al estar adosado a la misma.

5ª fase: nueva y definitiva reurbanización del espacio. Tras un tiempo bastante prolongado – pues este basurero interior era de tamaño considerable, por lo que tardaría en formarse – se procedió a una nueva urbanización de esta zona, mediante la remodelación de algunos edificios y la construcción de otros nuevos. El edificio que experimentó una mayor remodelación fue el A (Fig. 3 y plano 2). De su conjunto primitivo se derribaron los muros sur y este – de los que se conservan algunos restos – y se construyeron las nuevas dependencias 6 y 7 (ésta como zaguán de entrada, adosado a la muralla y levantado sobre el basurero). La pequeña entrada de acceso al primitivo camino de ronda se cerró, con lo que así se ganó un nuevo espacio (dependencia 1) aprovechando el ángulo interior de la muralla. En el centro quedó un gran patio, en el que se integró el

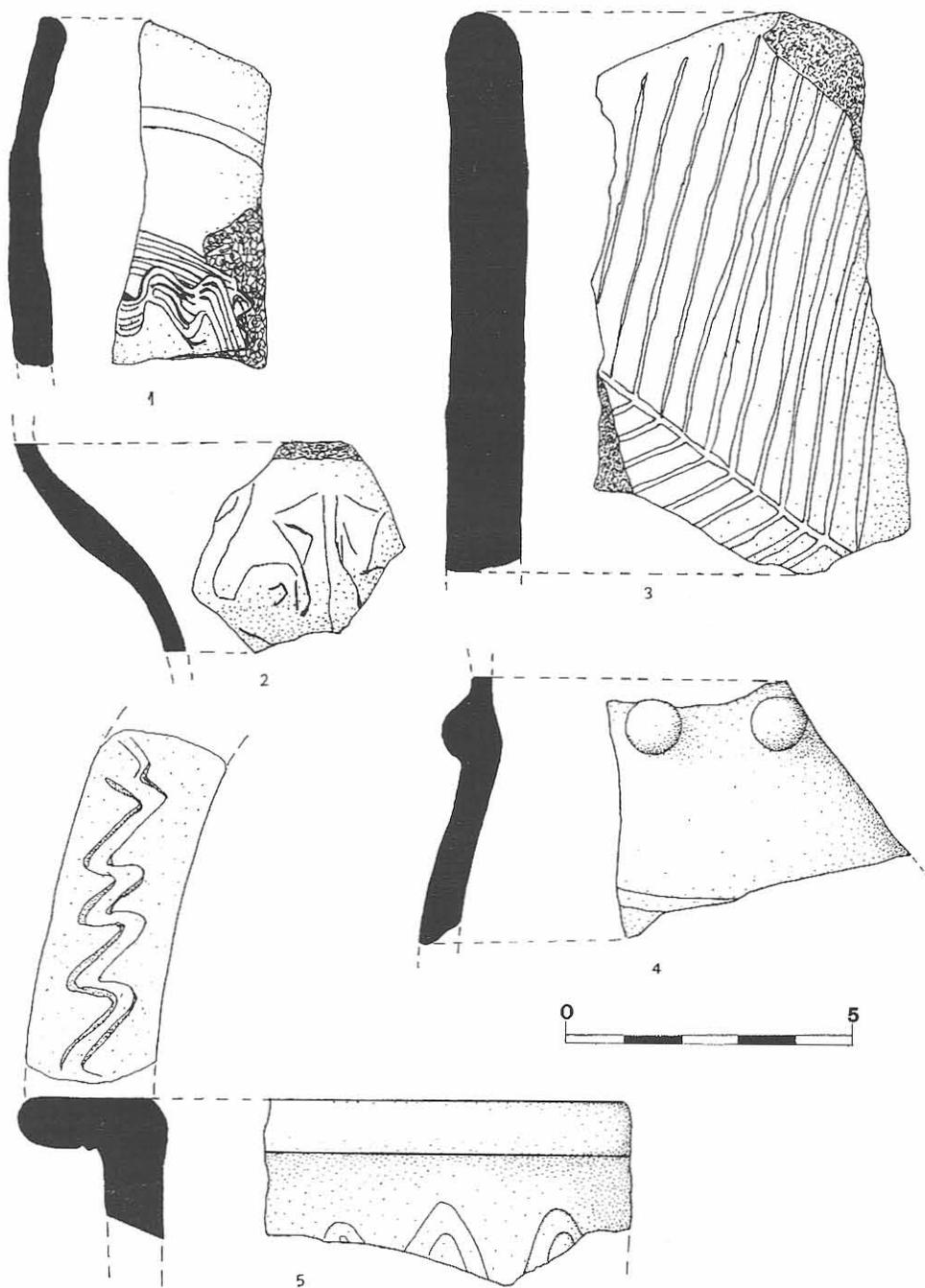


Fig. 60: Diversos fragmentos de cerámica con restos de decoración incisa.

primitivo camino de ronda, entonces rellenado por el basurero. Con esta ampliación quedó prolongada hacia el sur la calle 1.

Posiblemente, en esta fase se levantarían sendos muros en los patios de los edificios D (Fig. 8) y G (Fig. 12), formando así una nueva dependencia en cada uno de ellos: dependencia 1 en D y una dependencia sin excavar en G. De esta manera, quedaba reducida la superficie de los patios, pero se ganaba un nuevo recinto, posiblemente para ser utilizado con fines domésticos. Es decir, parece que los antiguos talleres se convertían en viviendas.

De nueva planta, y sin que en ellos se señalen huellas de modificaciones posteriores, se levantaron los edificios B, C, E y F, con lo que también quedaron configuradas las nuevas calles 2 y 3 (Plano 2). Es de señalar que el edificio B no se adosó a la muralla ya que ello habría supuesto la ocultación del portillo.

Como se constataría la existencia del mismo –aunque en gran parte oculto por el basurero interior–, tal vez se prefirió dejarlo exento ante la eventualidad de su posterior reapertura. Entre el tramo del portillo y la parte este del edificio B, quedó un espacio en el que confluían las calles 2 y 3, en un nivel elevado en relación a la base originaria del portillo, por la altura que alcanzó el basurero. Tal vez en la parte superior de aquél –al nivel de lo que entonces era la calle– se mantuviese abierta una pequeña oquedad para permitir la salida al exterior de las aguas de lluvia que por las calles hacia él confluían.

Estas son, en definitiva, las sucesivas fases que se pueden destacar en el proceso urbanístico de la zona excavada. Como se puede deducir, y a modo de síntesis, parece que en un primer momento se urbanizó la mitad norte y en otro momento posterior, la mitad sur. En este primer momento, es posible que este espacio tuviese un carácter eminentemente industrial (zona de talleres), evolucionando, en el momento posterior, hacia un carácter más residencial, con la construcción de viviendas y la adaptación de los talleres como lugares domésticos, de residencia permanente, al levantar nuevas dependencias en sus interiores (edificios A, D y G).

Muy posiblemente, este último momento puede ser un reflejo de un crecimiento demográfico que se estaría operando en la ciudad. El aumento de población conllevaría la necesidad de edificar sobre espacios hasta entonces vacíos y a reformar o ampliar, para convertirse en viviendas, otros edificios ya existentes, utilizados hasta entonces con otras finalidades, ubicados en zonas tal vez consideradas como un tanto marginales por las actividades que en ellas se concentraban.

Como detalles arquitectónicos, es de señalar que, en la zona correspondiente a ese primer momento, algunos muros aprovechan en su base grandes bloques de

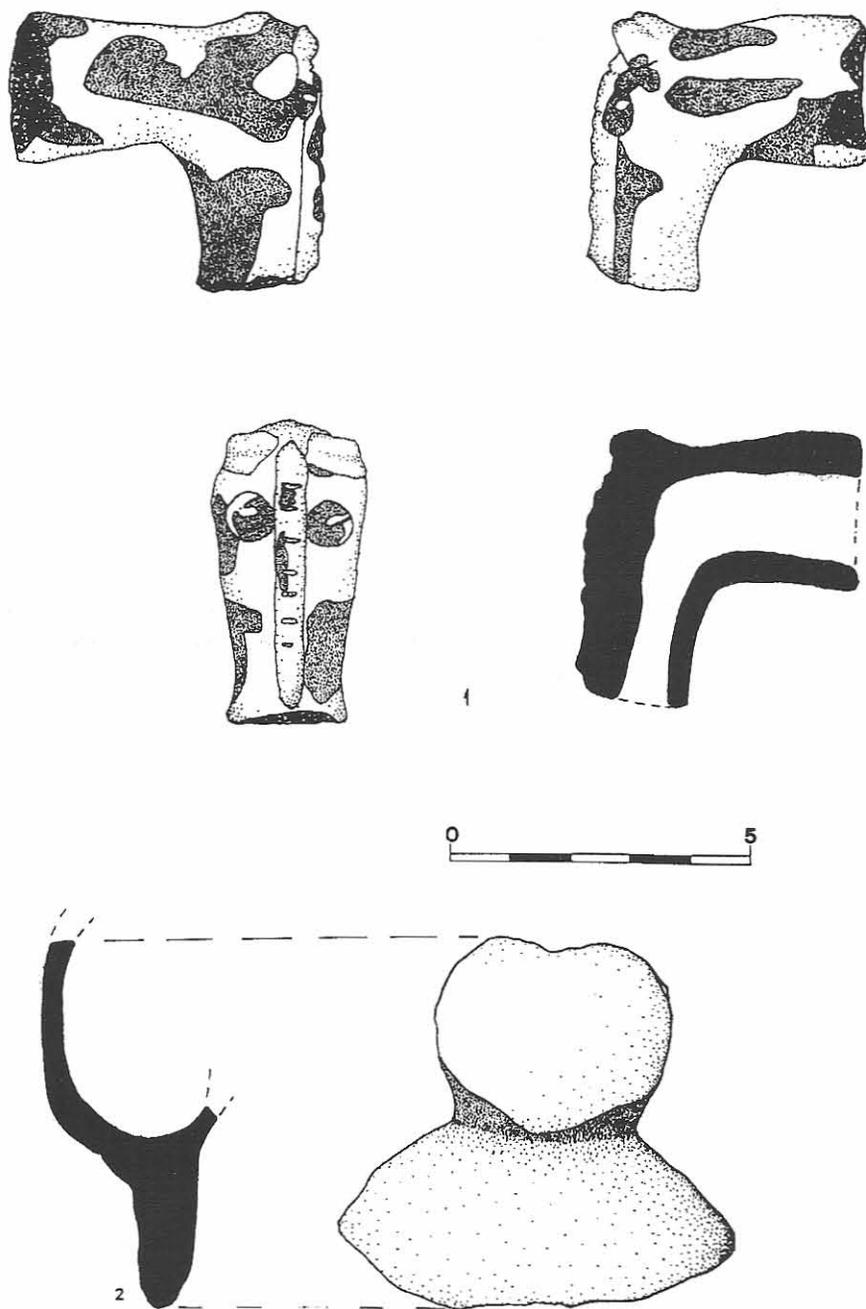


Fig. 61: nº 1.- cabecita hueca de un caballo de cerámica, con restos de decoración pintada; nº 2.- fragmento de asa plana y ancha.

granito apenas desbastados (lo que les dota de una cierta irregularidad constructiva) y las jambas de las puertas tienden a estar formadas también por bloques verticales del mismo material. Sin embargo, en la otra zona, los muros son más uniformes y las jambas de las puertas se traban en los mismos, mediante un sistema, aunque no muy regular, de sogas y tizón. Parece, por tanto, que entre ambos momentos también se señalan algunas diferencias constructivas.

Cronológicamente, a grandes rasgos, y mientras no contemos con elementos más precisos de datación, podríamos considerar que el primer momento (fases 1ª a 3ª) se centraría preferentemente en el siglo X (etapa califal), mientras que el segundo (fases 4ª y 5ª), en el siglo XI (etapa taifa).

Es de señalar que en la zona que se excavó junto a la puerta oeste, también se observa un proceso similar a éste. El camino de ronda que allí también existía junto a la muralla quedó igualmente inutilizado al convertirse en un basurero, sobre el cual, posteriormente se edificó, adosando una construcción a la muralla (IZQUIERDO BENITO, 1979). Es decir, que, parece como si en Vascos, el camino de ronda interior que existía a lo largo de todo el recinto, en un momento determinado, y sin que sepamos las causas, deja de utilizarse y se convierte en zona de concentración de basuras, con lo que ello podía suponer para el buen mantenimiento de la muralla. Posteriormente, se reaprovecha ese espacio y sobre los basureros se levantan nuevos edificios –a veces ampliación de los próximos– que se adosan a aquella. Este hecho parece estar indicándonos un crecimiento de la población de la ciudad y la consiguiente necesidad de aprovechar todos los espacios para ampliar las viviendas ya existentes o levantar otras nuevas, con lo que se estaría produciendo un proceso de total reurbanización de toda la superficie intramuros.

Esperemos que futuras excavaciones en otros sectores nos permitan corroborar este fenómeno y sobre todo nos permitan precisar cronológicamente sus fases.

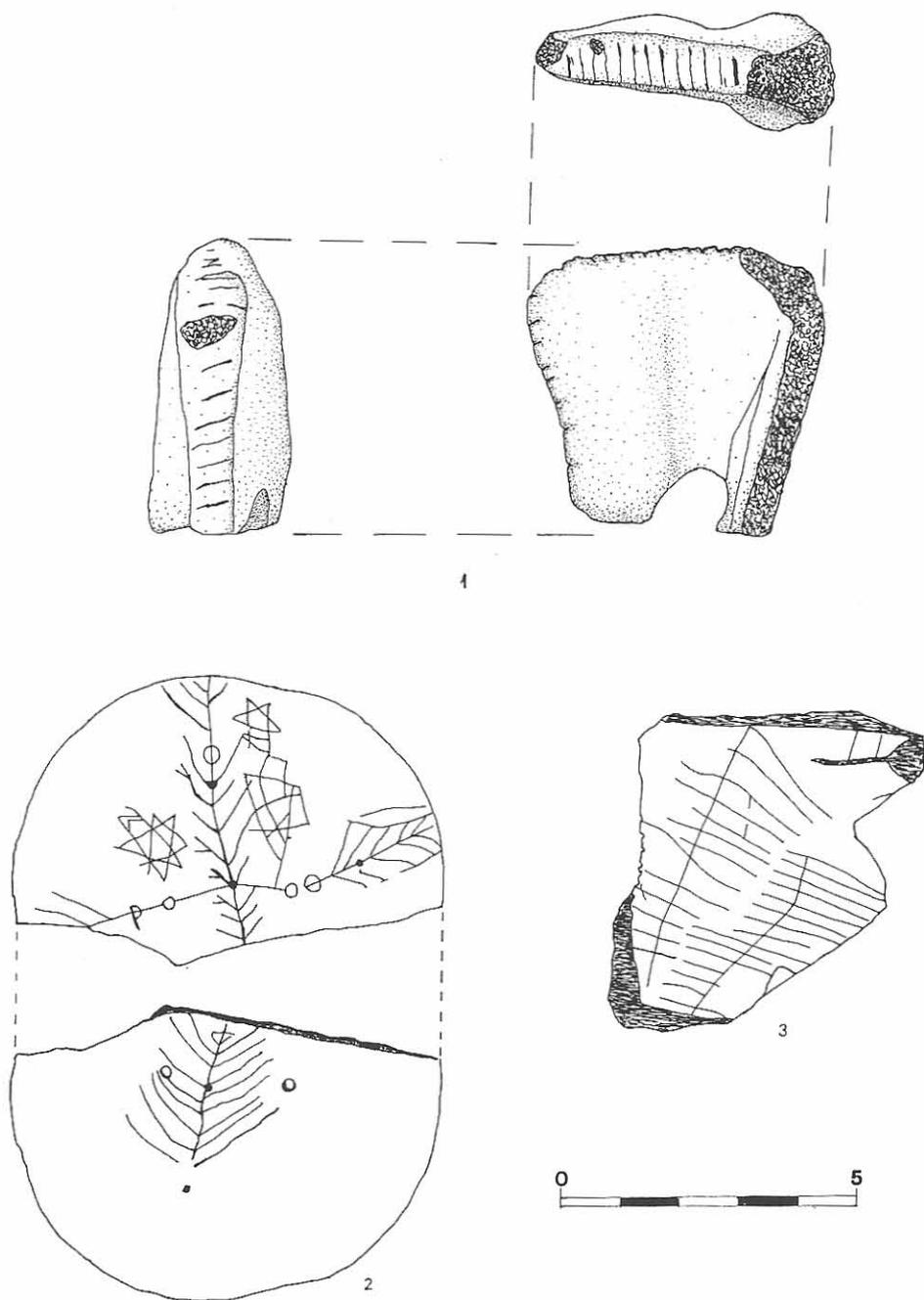


Fig. 62: nº 1.- fragmento de una posible figurita de cerámica; nº 2.- anverso y reverso de una pieza de pizarra con decoración incisa; nº 3.- fragmento de pizarra con decoración incisa.

9. CONCLUSION

En primer lugar, convendría destacar que esta nueva zona es la más extensa que hemos excavado en el interior de Vascos. Ello ha permitido dejar al descubierto un amplio espacio del entramado urbanístico de la ciudad, a la par que ha proporcionado un abundante material de todo tipo. Todo lo cual posibilita obtener una mayor información y bases más sólidas para establecer hipótesis acerca de la reconstrucción de la impronta humana en esta zona.

Un detenido análisis de los resultados arqueológicos y arquitectónicos permite corroborar –al igual que en los demás sectores excavados– la existencia de al menos dos momentos en el proceso de ocupación del espacio intramuros, durante la etapa islámica. A diferencia de las otras zonas, en esta no se constata la presencia de un posible nivel anterior, de época romana o visigoda. Ello indicaría que esta parte del recinto no estuvo ocupada entonces, lo cual es lógico dadas las limitaciones topográficas del terreno que dificultarían su urbanización, máxime si entonces no existía la muralla.

Sin embargo, a pesar de ello, los musulmanes sí urbanizaron esta zona, aunque bien es cierto que con unos edificios de carácter industrial, a los cuales tal vez se les intentó alejar de la zona central, más residencial. De esta manera, se constituiría un barrio industrial, algo marginal –por su ubicación en el espacio intramuros– para evitar sus efectos nocivos (malos olores, humos, etc.), próximo a un portillo de la muralla por el cual poder conectar con el exterior y sacar los desechos innecesarios.

No sabemos cuanto tiempo se mantuvo esta situación ni las características y envergadura de esa actividad, pero sí está claro que, sin perder completamente esa función industrial –aunque tal vez disminuida o reconvertida–, en un momento posterior esa zona se reurbanizó, remodelando interiormente los edificios ya existentes y construyendo otros nuevos en espacios hasta entonces vacíos, adquiriendo el conjunto un carácter más residencial. Este proceso parece estar indicándonos un crecimiento de población de la ciudad, que necesitaría aprovechar al máximo todos los espacios disponibles, adosando incluso edificios a la muralla.

Estas viviendas –que ofrecen una interesante variedad tipológica– son, en general, de reducidas dimensiones –un patio y dos o tres dependencias– por lo que en ellas posiblemente solamente viviría una única familia. El tipo de vida doméstica desarrollada en su interior –reflejada en los hallazgos que ha proporcionado su excavación y en la calidad de los restos arquitectónicos– nos pone en contacto con un entorno agrario más que propiamente urbano. En los patios se criarían animales domésticos y es posible que sus habitantes, especialmente los hombres, se dedicasen a actividades agrícolas o ganaderas en los alrededores de la ciudad (hallazgos de herraduras y de cencerros). Las mujeres podían practicar una actividad textil, con la lana obtenida de los rebaños de ovejas (agujas de cabeza abierta, dedal, remates de rueca, templén, etc.).

Esta segunda fase, de la que desconocemos su duración, terminaría con el despoblamiento de la ciudad, abandonada por sus habitantes. De inmediato se iniciaría el paulatino proceso de destrucción y sepultación de los edificios, hasta quedar reducidos a la situación en que nosotros los encontramos.

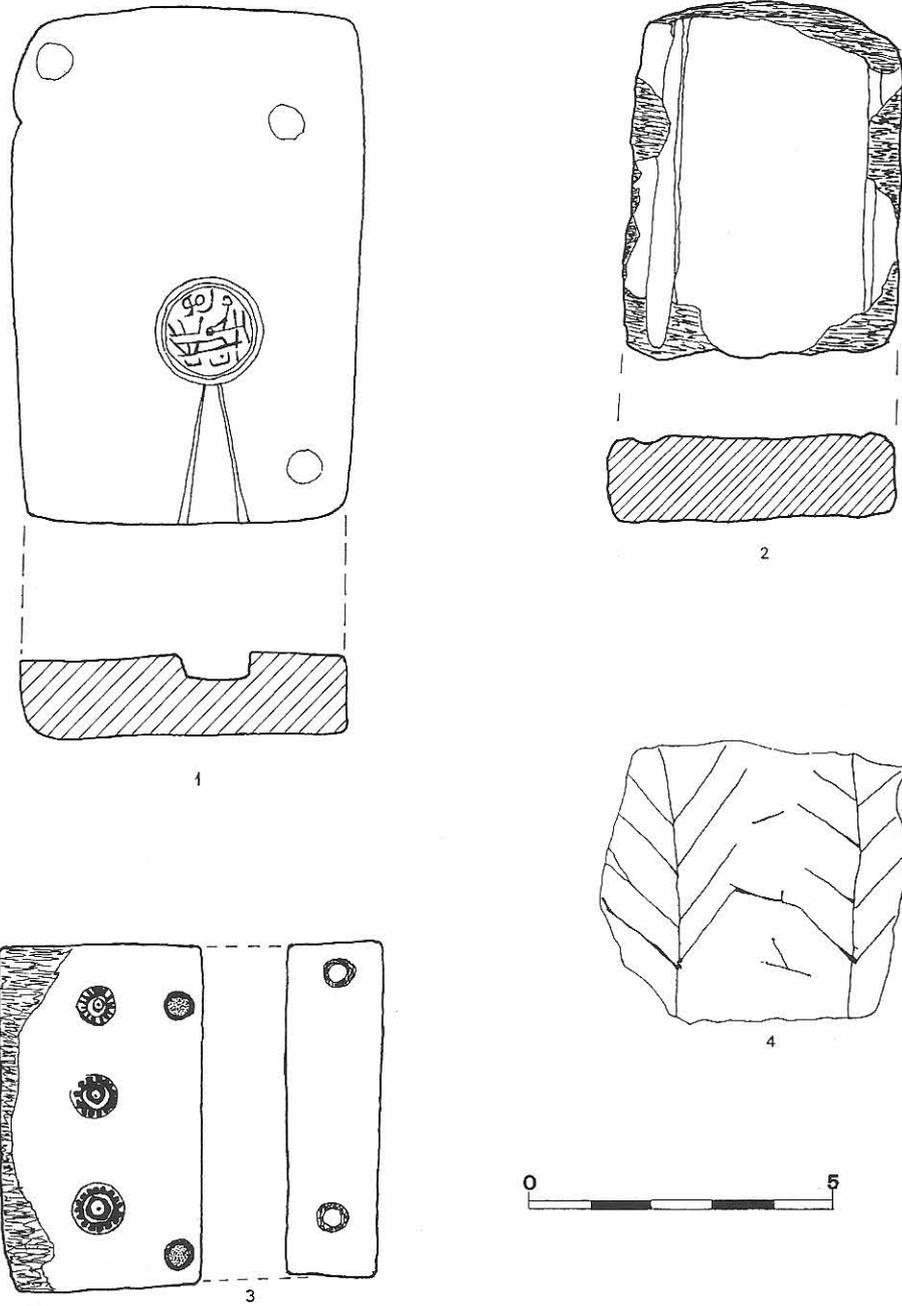


Fig. 63: nº 1 a 3.- pequeños moldes de pizarra para fundición de piezas metálicas; nº 4.- fragmento de pizarra con decoración incisa

Las características arquitectónicas de estas construcciones son idénticas a las de las demás zonas excavadas con anterioridad. Lo que se ha conservado son los zócalos de piedra que se recrecerían con un tapial de barro, con el cual también se nivelaron los interiores de las distintas dependencias para constituir los suelos.

En cuanto al material cerámico recogido, como también ya viene siendo habitual, ha sido muy abundante aunque excesivamente fragmentado. Consideramos que ello es debido a que se ha utilizado como material de construcción en el interior de los tapiales, mezclado con el barro y de ahí que no se pueda asociar directamente al contexto en el que aparece. Sin embargo, sí se ha recogido un conjunto importante de piezas prácticamente completas, algunas de las cuales suponen novedad formal, por ser la primera vez que se encontraban en Vascos, y complementan nuestra información en relación con el entorno doméstico en el que se utilizaron. Esta no excesiva abundancia de piezas cerámicas mínimamente completas parece reforzar la idea de encontrarnos ante edificios con una utilidad preferentemente industrial –en el que este tipo de piezas no son necesarias– y no tanto doméstica o residencial. Si todos los edificios excavados hubiesen sido viviendas, consideramos que el número de piezas completas encontradas tendría que haber sido mayor, en consonancia con la funcionalidad del espacio.

Aparte de las novedades formales que complementan el cuadro tipológico de la cerámica de Vascos, todo el resto del material cerámico aparecido es de características idénticas, tanto en calidad como en cantidad, al encontrado en las otras zonas excavadas.

En cuanto al material metálico recogido, también ha sido abundante, aunque en mal estado de conservación, especialmente el de hierro. Como siempre, los clavos han sido muy numerosos, procedentes en su mayor parte, seguramente, del entramado de madera de las techumbres. A destacar la serie de herramientas encontradas (martillo, hachas, punzones, punteros, etc.) que parecen reforzar la idea del carácter industrial o artesanal del conjunto urbano excavado. A destacar también la relativa abundancia de piezas de bronce de uso cosmético que nos vuelven a poner en relación, junto con otros hallazgos (pulseras, anillos, pendientes), con el elemento femenino de la ciudad.

Como ya viene siendo habitual, han sido también muy abundantes las escorias de hierro recogidas. En todos los sitios donde se ha excavado –tanto en esta zona como en las anteriores–, ha aparecido este material. Sin embargo, esta dispersión nos hace sospechar que estas escorias no pueden asociarse directamente al contexto en el que se encuentran, sino que muy posiblemente, al igual que ocurre con los numerosos fragmentos de cerámica, han sido utilizadas como material de construcción en los tapiales. Evidentemente, tienen que proceder del mismo Vascos, lo que indica que tuvo que existir una actividad minero-metalúrgica (todavía no suficientemente localizada), de la que se reutilizaban los desechos de fundición. De ahí que no podamos afirmar con rotundidad que la actividad industrial desarrollada en los edificios excavados fuese la metalúrgica de fundición, pues además no han aparecido elementos de infraestructura que lo puedan corroborar. Sin embargo, sí se han encontrado pequeños moldes para obtener piezas de reducido tamaño, posiblemente de bronce, lo que parece evidenciar que algún tipo de actividad metalúrgica se practicó en estos recintos, aunque no estuviese directamente relacionada con la obtención de hierro. Todo ello sigue

reforzando la hipótesis de que nos encontramos ante unos edificios en los que se concentró una actividad industrial, posiblemente relacionada con el trabajo de metales.

En definitiva, tras todo lo expuesto, es innecesario resaltar la importancia de los resultados arqueológicos obtenidos en la excavación de esta zona, por la abundante información que nos ha proporcionado –complementaria, en algunos casos, de la que ya poseíamos– acerca del proceso evolutivo de la ciudad, tanto desde el punto de vista urbanístico, como económico y demográfico. Todo parece redundar en la idea, tradicionalmente mantenida, de que Vascos fue un centro marcadamente metalúrgico, al menos en los primeros momentos de su fundación por los musulmanes. Con el paso del tiempo, su reorganización urbana se adaptaría a la evolución interna de al-Andalus, conforme a su ubicación geográfica en el contexto político-administrativo de éste.

En cuanto al encuadre cronológico de los hallazgos obtenidos en esta zona excavada, poco podemos precisar, al no haberse encontrado ningún elemento –moneda, por ejemplo– que nos proporcionase algún punto de referencia, siquiera fuese relativo. Como ya hemos señalado, en el análisis arquitectónico de los restos exhumados se comprueban al menos dos fases bien diferenciadas, pero no contamos con elementos suficientes para situarlas cronológicamente. Mientras la arqueología andalusí no consiga una mayor precisión cronológica de muchos materiales (cerámica, metales, etc.), no contaremos con elementos referenciales de apoyo seguros para fechar nuestros hallazgos, si estos tampoco, por sí mismos, posibilitan su datación. Por todo ello, y mientras no contemos con argumentos de mayor consistencia, continuamos señalando los siglos X y XI como el momento –un tanto amplio bien es cierto– en el que ubicar cronológicamente lo excavado.

Esperemos que nuevos trabajos en extensión a realizar en el futuro en otros sectores de la ciudad, para obtener una mayor información, puedan permitirnos seguir corroborando –o modificando– estas hipótesis que vamos elaborando, para reconstruir, con la máxima fidelidad que los restos materiales permiten, el desenvolvimiento vital de los individuos que vivieron en esta todavía –aunque cada vez menos– misteriosa ciudad.

RELACION DE LAMINAS



Lám. I: Vista general, desde el sur, de la zona excavada.



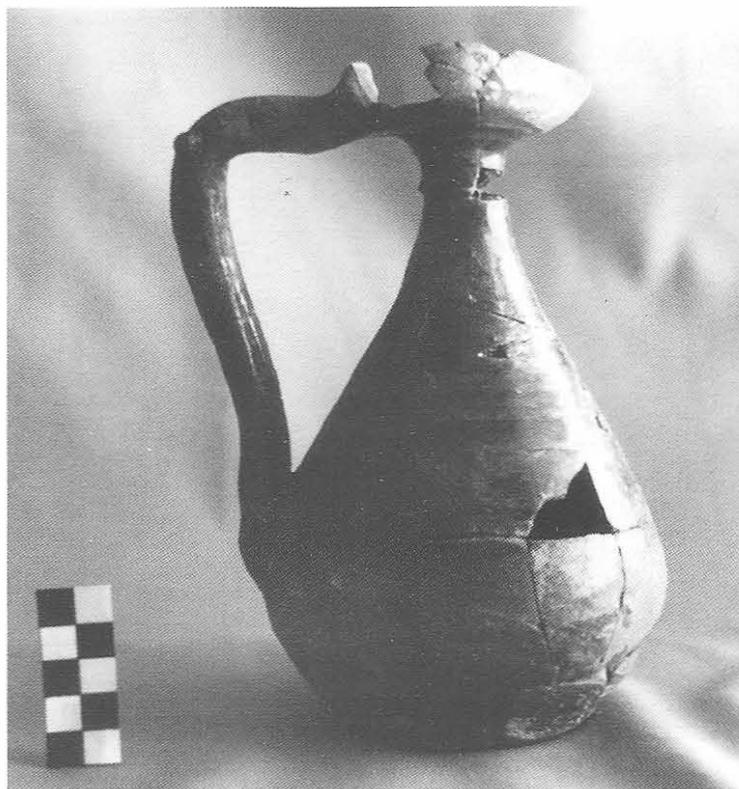
Lám. II: Vista general, desde el norte, de la zona excavada. En primer plano el edificio A.



Lám. III: Vista parcial, desde el norte, de la zona excavada. A la izquierda, la muralla y el torreón aparecido.



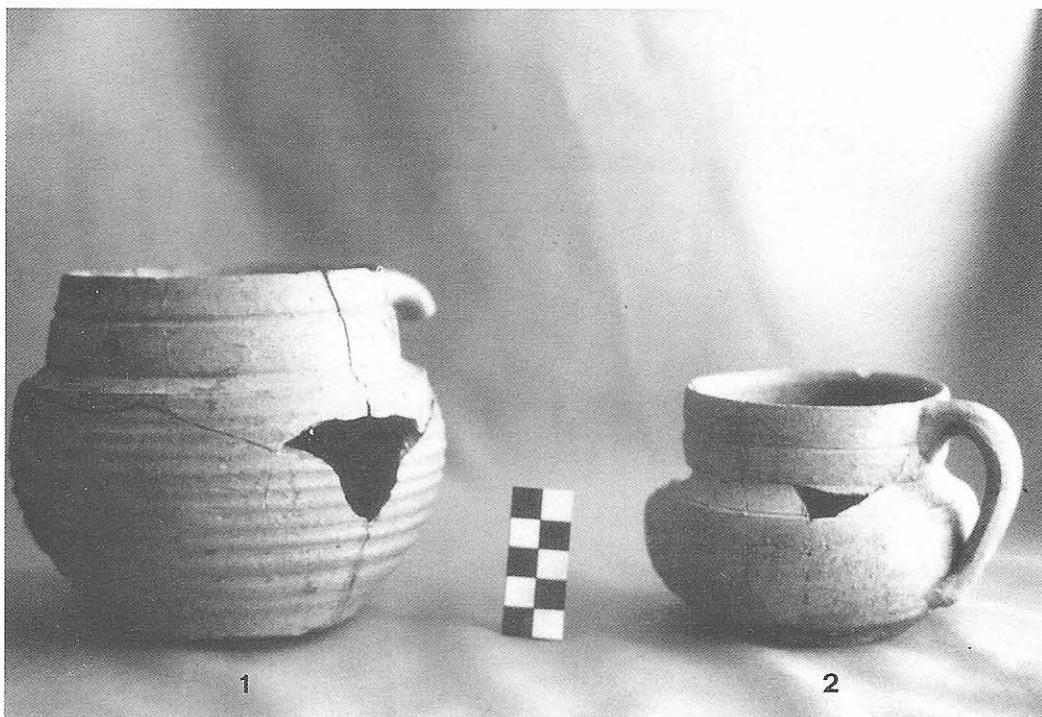
Lám. IV: pozo tallado en la roca de la dependencia 2 del edificio A.



Lám. V: jarra recubierta por un vidriado melado-verdoso, aparecida en la dependencia 6 del edificio A.



Lám. VI: Tapaderas encontradas en la dependencia 6 del edificio A.



Lám. VII: nº 1.- jarra encontrada en la dependencia 6 del edificio A; nº 2.- pequeña olla encontrada en el basurero interior.



Lám. VIII: nº 1.- pequeña jarrita encontrada en la dependencia 6 del edificio A; nº 2.- pequeña orza recubierta de un vidriado quemado encontrada en la dependencia 2 del edificio B; nº 3.- pequeña limeta recubierta por un vidriado amarillento encontrada en la dependencia 2 del edificio B.



Lám. IX: Vista del edificio B con el patio de planta triangular y las 2 dependencias laterales (la 1 a la izquierda y la 2 a la derecha). Al fondo la muralla y el portillo aparecido.



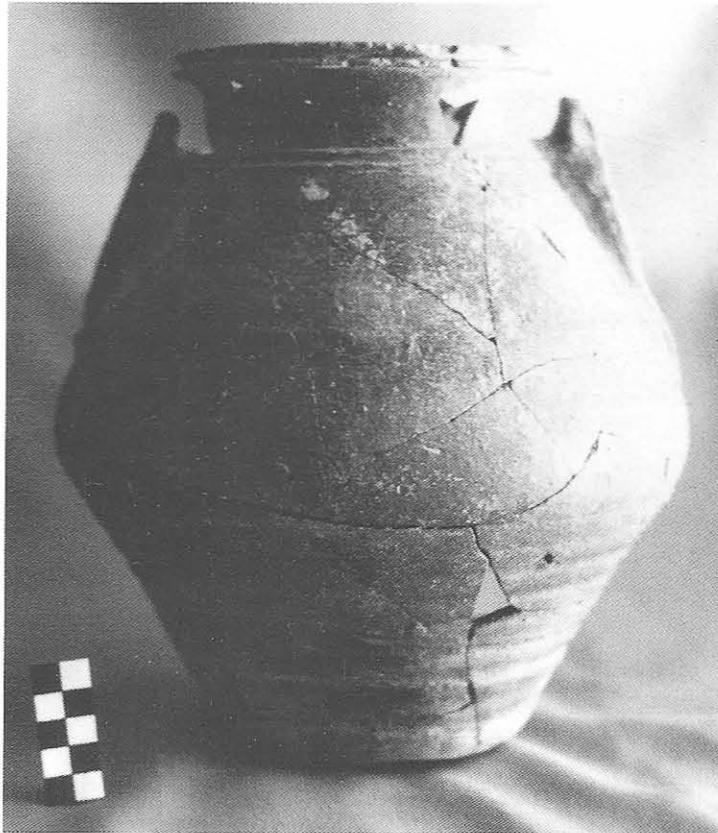
Lám. X: Estructura de ladrillos adosada al muro oeste de la dependencia 2 del edificio B, posibles restos de una cocina.



Lám. XI: nº 1.- cuchillo con cachas de hueso encontrado en la dependencia 1 del edificio C; nº 2.- punta de lanza encontrada en el nivel superior; nº 3.- martillo encontrado en la dependencia 2 del edificio B; nº 4.- hacha encontrada en el nivel superior.



Lám. XII: Vista del edificio C con el patio enlosado con lajas de pizarra.



Lám. XIII: Pequeña tinaja encontrada en la dependencia 1 del edificio C.



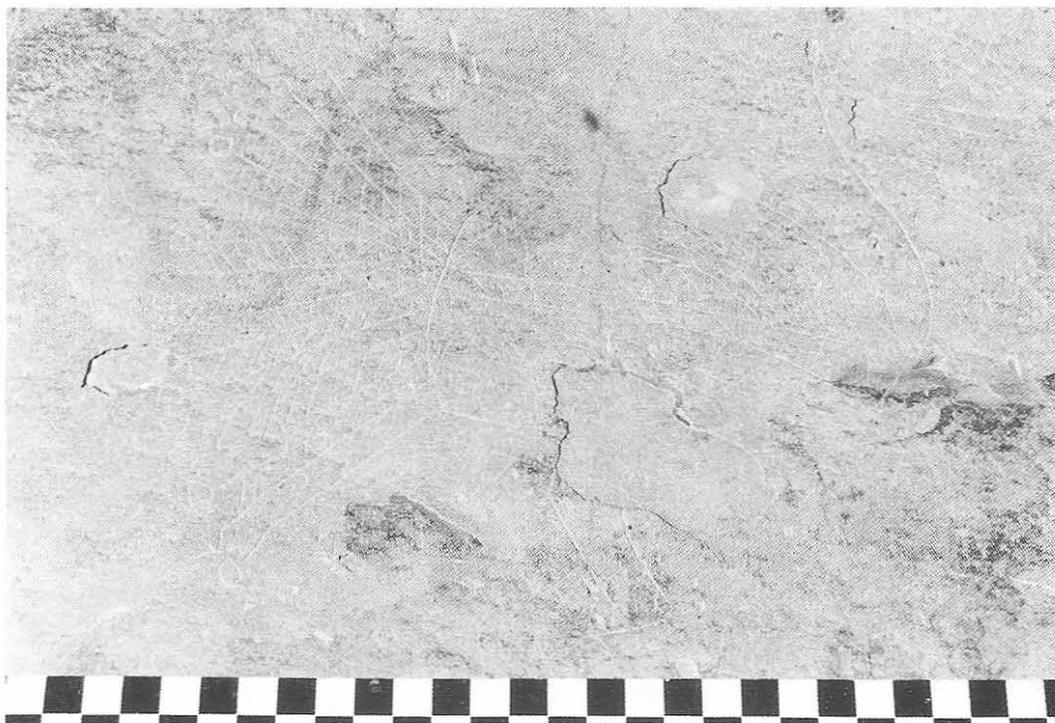
Lám. XIV: Cerrojo de hierro encontrado en la dependencia 1 del edificio C.



Lám. XV: Diversos objetos de hueso.



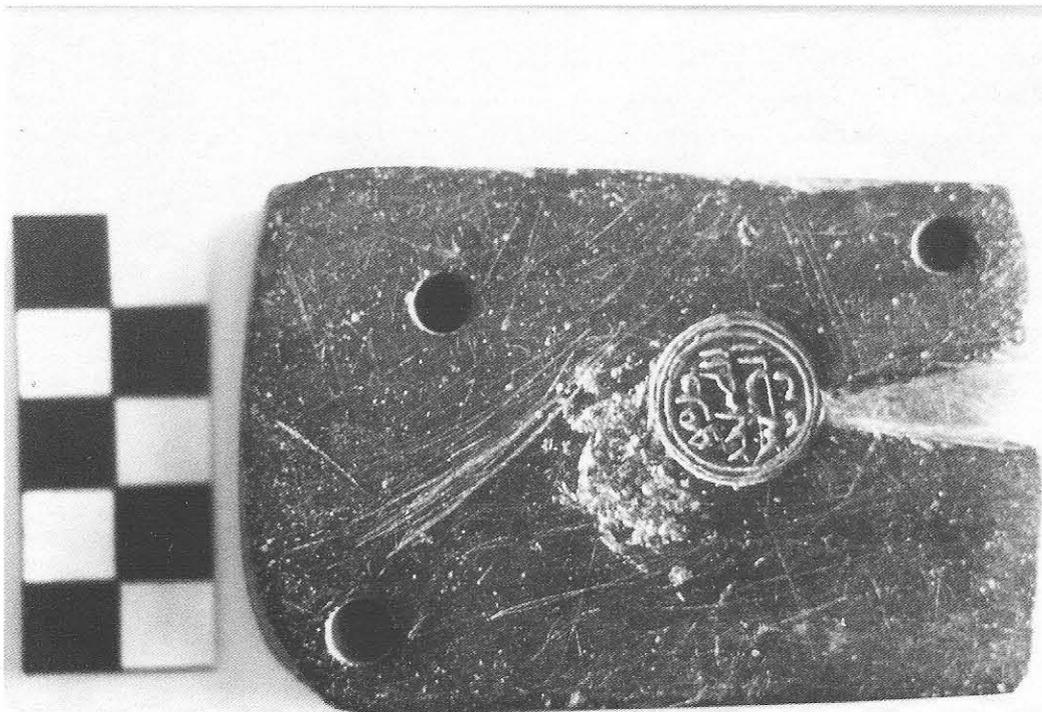
Lám. XVI: Patio del edificio C enlosado con lajas de pizarra. A la izquierda, estructuras semicirculares de piedra, adosadas al muro este.



Lám. XVII: Representación incisa de un pavo real estilizado, grabado en una laja de pizarra del patio del edificio C.



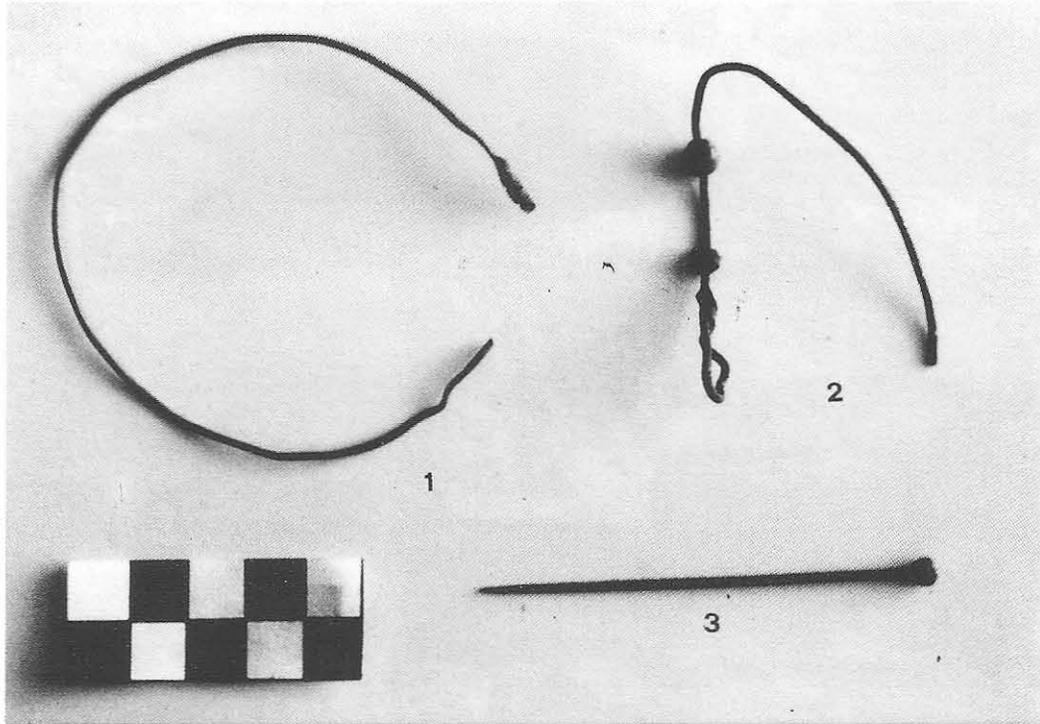
Lám. XVIII: Vista de frente del pilón de la dependencia 2 del edificio D.



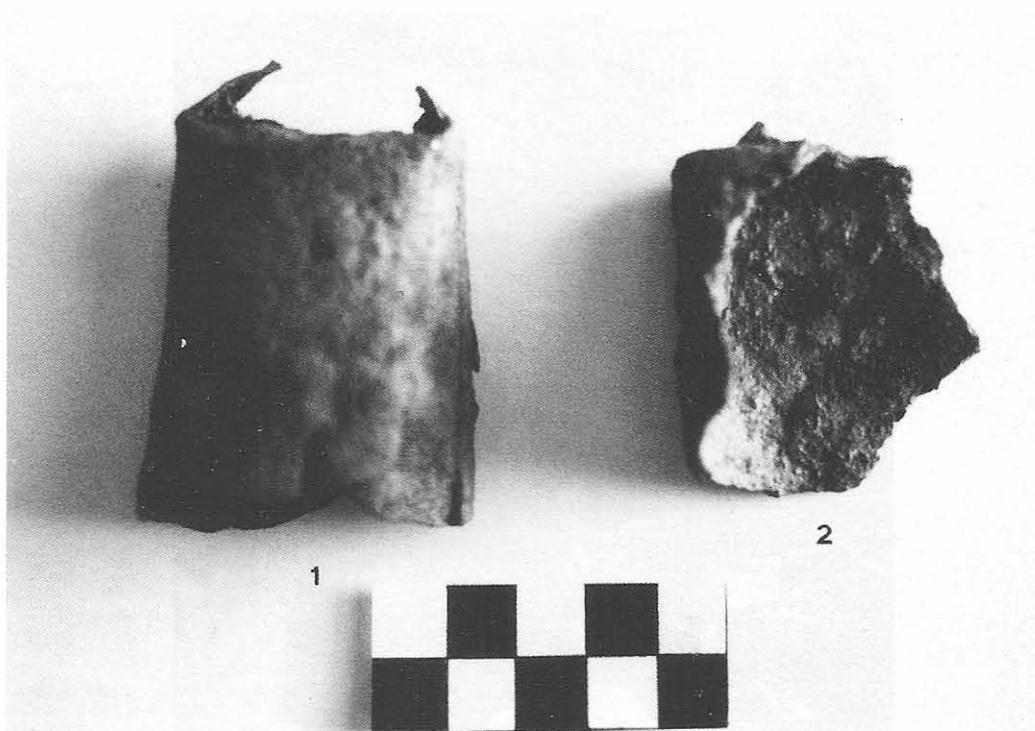
Lám. XIX: Mitad de un molde para fundir un posible amuleto.



Lám. XX: Puerta de entrada a la dependencia 1 del edificio G, con sendas jambas monolíticas. En el umbral, teja colocada para permitir la evacuación de aguas desde el interior al patio.



Lám. XXI: objetos de bronce. nº 1 y 2.- pulseras; nº 3.- alfiler.



Lám. XXII: Cencerros de hierro encontrados en el nivel superior.



Lám. XXIII: Vista exterior del portillo aparecido, con un gran dintel monolítico.



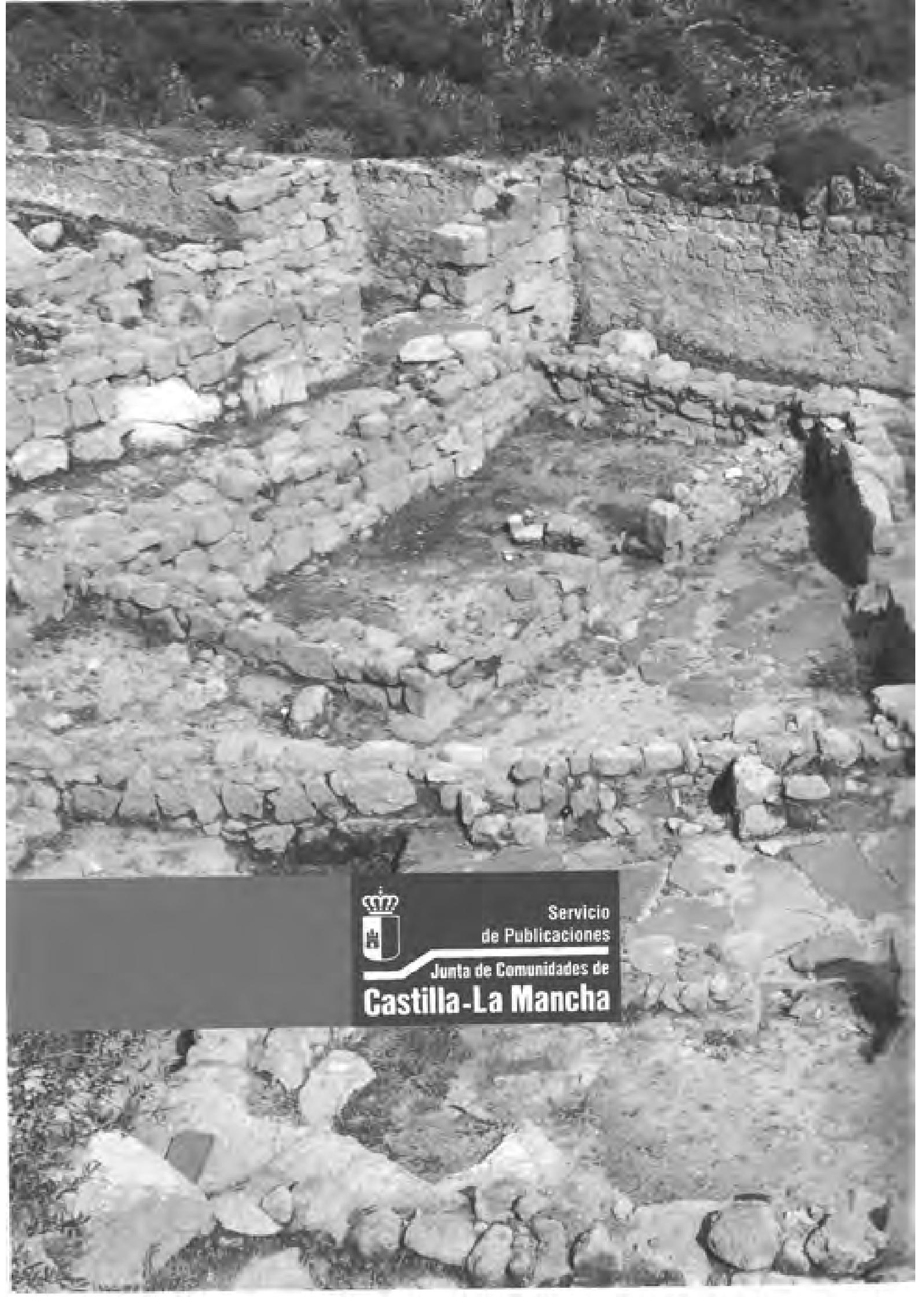
Lám. XXIV: Vista, desde el norte, del torreón aparecido.

BIBLIOGRAFIA

- AGUADO VILLALBA, J., 1983: La cerámica hispanomusulmana de Toledo, Madrid-Toledo.
- AZUAR RUIZ, R., 1983: "Excavación en el recinto fortificado árabe denominado "Castillo del Río". Campaña 1979 (Caspe, Alicante)", en *Noticiario Arqueológico Hispánico*, 15, p. 297-340.
- 1985: Castillo de la Torre Grossa (Jijona). Catálogo de fondos del Museo Arqueológico. I., Alicante.
- 1989: Denia islámica. Arqueología y poblamiento, Alicante.
- CABALLERO ZOREDADA, L., 1980: "La iglesia y el monasterio visigodo de Santa María de Melque (Toledo). Arqueología y arquitectura. San Pedro de la Mata (Toledo) y Santa Comba de Bande (Orense)", en *Excavaciones Arqueológicas en España*, nº 109.
- y otros, 1983: "La muralla de Madrid. Excavaciones y estudios arqueológicos (1972 a 1982)", en *Estudios de Prehistoria y Arqueología Madrileñas*, 2, p. 9-182.
- DELGADO VALERO, C., 1987.: "Excavaciones en la iglesia de San Lorenzo (Toledo)", en *Noticiario Arqueológico Hispánico*, 29, p. 211-363.
- GOMEZ MORENO, M., 1888: Medina Elvira, Granada.
- IBAÑEZ SANCHEZ, J. F. - RAMIREZ SEGURA, E., 1988: "Cerámica hispanomusulmana procedente del casco urbano de Albacete", en *I Congreso de Historia de Castilla-La Mancha*, V, p. 85-94.
- IZQUIERDO BENITO, R., 1979: "Excavaciones en la ciudad hispanomusulmana de Vascos (Navalmoralejo, Toledo). Campañas 1975-1978", en *Noticiario Arqueológico Hispánico*, 7, p. 247-392
- 1983 a: "Ciudad hispanomusulmana de Vascos (Navalmoralejo, Toledo). Campañas 1979-1980", en *Noticiario Arqueológico Hispánico*, 16, p. 289-380.
- 1983 b: "La cerámica hispanomusulmana decorada de Vascos (Toledo)", en *Homenaje al Prof. Martín Almagro Basch*, IV, p. 107-115.
- 1986 a: "Tipología de la cerámica hispanomusulmana de Vascos (Toledo)", en *Segundo Coloquio Internacional de Cerámica Medieval en el Mediterráneo Occidental*, p. 113-125.
- 1986 b: "Los baños árabes de Vascos (Navalmoralejo, Toledo)", en *Noticiario Arqueológico Hispánico*, 28, p. 193-242.
- 1987: "La cerámica común de Vascos. Estudio estadístico", en *Actas del II Congreso de Arqueología Medieval Española*, II, p. 711-718.

- 1990: “La vivienda en la ciudad hispanomusulmana de Vascos (Toledo). Estudio arqueológico”, en *La casa hispano-musulmana. Aportaciones de la Arqueología*, Granada, p. 147-162.
- LAVADO PARADINAS, P., 1988: “La mezquita del Solarejo o de Tornerías en Toledo” en *I Congreso de Historia de Castilla-La Mancha*, V, p. 33-39.
- MARTINEZ LILLO, S., 1985: “Horno cerámico islámico número 1 del circo romano de Toledo”, en *I Congreso de Arqueología Medieval Española*, IV, p. 73-93.
- 1988 a: “Primeros materiales arqueológicos del castillo de Olmos. El Viso de San Juan (Toledo)”, en *I Congreso de Historia de Castilla-La Mancha*, V, p. 95-104.
- 1988 b: “El habitat islámico del Cerro del Bú (Toledo): primeros resultados arqueológicos” en *I Congreso de Historia de Castilla-La Mancha*, V, p. 105-116.
- NAVARRO PALAZON, J., 1986: *La cerámica islámica en Murcia. Volumen I: catálogo*, Murcia.
- 1991: *Una casa islámica en Murcia. Estudio de su ajuar (s. XIII)*, Murcia.
- PRIEGO FERNANDEZ DEL CAMPO, M^a C., 1987: “Cerámica islámica madrileña en las antiguas colecciones del Museo Municipal”, en *II Congreso de Arqueología Medieval Española*, III, p. 81-91.
- RAMIREZ SEGURA, E. - IBAÑEZ SANCHEZ, J. F., 1988: “Cerámica islámica de la provincia de Albacete”, en *I Congreso de Historia de Castilla-La Mancha*, V, p. 73-83.
- RETUERCE VELASCO, M., 1984 a: “La cerámica islámica de Calatalifa. Apuntes sobre los grupos cerámicos de la Marca Media”, en *Boletín del Museo Arqueológico Nacional*, II, p. 117-136.
- 1984 b: “Cerámicas islámicas procedentes de Torote (Guadalajara). Nuevos datos sobre los grupos cerámicos de la Marca Media”, en *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas*, p. 339-357.
- 1987: “El templen. ¿Primer testimonio del telar horizontal en Europa?”, en *Boletín de Arqueología Medieval*, 1, p. 71-77.
- 1988: “Miscelánea islámica madrileña”, en *Boletín de Arqueología Medieval*, 2, p. 141-149.
- RETUERCE VELASCO, M. - LOZANO GARCIA, I., 1985 a: “Calatrava la Vieja: primeros resultados arqueológicos”, en *I Congreso de Arqueología Medieval Española*, III, p. 57-75.
- 1985 b: “Cerámica islámica de Madrid”, en *I Congreso de Arqueología Medieval Española*, IV, p. 95-109.

- RETUERCE VELASCO, M. - ZOZAYA, J., 1986: "Variantes geográficas de la cerámica omeya andalusí: los temas decorativos", en *La ceramica medievale nel Mediterraneo occidentale*, Florencia, p. 69-128.
- RODRIGUEZ SANTAMARIA, A. - MORALEDA OLIVARES, A., 1984: *Cerámicas medievales decoradas de Talavera de la Reina*, Talavera de la Reina.
- ROSELLO BORDOY, G., 1978 a: *Ensayo de sistematización de la cerámica árabe de Mallorca*, Palma de Mallorca.
- 1978 b: *Decoración zoomórfica en las islas orientales de al-Andalus*, Palma de Mallorca.
- 1991: *El nombre de las cosas en al-Andalus: una propuesta de terminología cerámica*, Palma de Mallorca.
- SOLER DEL CAMPO, A., 1985: "Aportación al estudio del armamento medieval: un lote de piezas fechadas entre los siglos X-XIII", en *I Congreso de Arqueología Medieval Española*, I, p. 313-329.
- TORRES, C., 1982: "A Alcáçova de Mértola", en *Arqueologia*, 6, p. 1-12.
- 1985: "Uma proposta de interpretação funcional para os conhecidos "cabos de faca" em osso já com longa história na arqueologia ibérica", en *I Congreso de Arqueología Medieval Española*, I, p. 331-341.
- ZOZAYA, J., 1983: "Excavaciones de la fortaleza de Qal at Abd al-Salam (Alcalá de Henares, Madrid)", en *Noticiario Arqueológico Hispánico*, 17, p. 411-529.
- 1984: "Instrumentos quirúrgicos andalusíes" en *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas*, XX, p. 255-259.



Servicio
de Publicaciones

Junta de Comunidades de

Castilla-La Mancha